

103



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Economía

“El modelo secundario exportador, un ajuste estructural fallido (1982 – 2000)”.

T e s i s

Que para obtener el Título de Licenciado en Economía Presenta:

José Ramón Nicolás Maldonado Muñoz

Director de Tesis:
Dr. Arturo Huerta González



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Ciudad Universitaria, Abril 2002



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para Gloria y Ana María

Las Amo

Mary † , Vicente, Ramón y Joaquín

Gracias por todo

ÍNDICE.

EL MODELO SECUNDARIO EXPORTADOR, UN AJUSTE ESTRUCTURAL FALLIDO (1982 – 2000).

INDICE	I
CAPITULO I. EL SURGIMIENTO DEL PROBLEMA ESTRUCTURAL DEL SECTOR MANUFACTURERO.	1
A. La política de sustitucion de importaciones como estrategia de crecimiento.	1
A1. Asignacion de recursos.	3
A2. Política Impositiva	5
A3. Política Comercial	5
A4. Política de Fomento Industrial.	6
B. Industrialización Horizontal (1940 - 1958)	7
B1. Evolucion de la Manufactura en el Periodo de Industrialización Horizontal.	8
B2. El Sector Externo	11
B3. Algunas Consideraciones Finales del Periodo.	12
C. Industrialización Vertical (1959 - 1970)	12
C1. Evolucion de la Manufactura en el Periodo de Industrialización Vertical	13
C2. El Sector Externo	15
C3. La Política Económica del Periodo	17
C4. Algunas Consideraciones Finales.	18
D. La Crisis del Modelo (1971 - 1981)	19
D1. El Sexenio 1970 - 1976	19
D2. El Sexenio 1976 - 1982	23
E. Conclusiones	24
CAPITULO II. UNA ALTERNATIVA DE CRECIMIENTO, EL MODELO DE INDUSTRIALIZACIÓN ORIENTADA A LA EXPORTACION	27
A. Las Bases del Modelo Alternativo	27
A1. El Periodo de Transición 1982 - 1988	28
A2. La "Nueva" Propuesta de Crecimiento en Firme (1988 - 2000)	29
B. La Teoría de la Política Industrial para el Desarrollo	34
C. Los Instrumentos de la Nueva Política Industrial (1988 - 2000).	36
D. Conclusiones	38
CAPITULO III. RESULTADO DEL AJUSTE ESTRUCTURAL EN LA MANUFACTURA.	41
A. Introducción	41
A1. La metodología a utilizar	41
A2. El Avance de la Macroeconomía Durante el Ajuste Estructural	42
A3. El desarrollo Agregado de la Manufactura	53
i) Variables de Crecimiento e Industrialización.	53
ii) El Sector Externo	56
B. El Ajuste Gradual 1982 - 1988	60
C. La Maduración y Crisis del Modelo 1989 - 1994	63

C1. La Crisis de 1994	68
D. La Persistencia del Modelo 1995-2000	70
E. ¿Y Después del Ajuste Que Sigue?	76
E1. El Corto Plazo	76
E2. El Largo Plazo	79
F. Conclusiones	84
CONSIDERACIONES FINALES	86
A. Conclusiones Generales	86
ANEXO ESTADISTICO	91
BIBLIOGRAFIA	110

INTRODUCCIÓN.

A partir de la década de los ochenta en nuestro país se comenzaron a gestar cambios profundos en la estructura productiva y financiera derivados de los ajustes propuestos para enfrentar la llamada crisis de la deuda. Nuestro país se encuentra en una fase depresiva nuevamente, después de 3 décadas de crecimiento acelerado, pero sin bases sólidas que soportaran el auge por un mayor tiempo.

La base del crecimiento en las décadas de los cincuenta a los setenta fue el proceso de industrialización acelerada por medio de la sustitución de importaciones (ISI), la cual arrojó solo una parte de los resultados esperados, ya que el proceso fue incompleto y por lo tanto insostenible en el largo plazo.

Los retos que quedaron al abandonarse esta estrategia de crecimiento prácticamente son los mismos que cuando se inició en los años cuarenta, eliminar la brecha externa y la laboral como prioridades para tratar de disminuir la pobreza y el rezago existente a lo largo del país, problemas sociales que a pesar del avance económico no se han logrado abatir.

La solución propuesta fue la no intervención en la economía por parte del gobierno y la liberalización de varias áreas de prioritarias, entre las principales el comercio exterior y el sistema financiero, han pasado ya casi dos décadas del ajuste y los resultados no son del todo halagadores, se han presentado varias crisis y una fase depresiva bastante aguda, el crecimiento económico se ha presentado en tasas de crecimiento menores relativamente, los declives presentados han sido muy pronunciados lo cual ha dejado saldos sociales de proporciones considerables.

La apertura comercial y financiera, la desregulación de la actividad económica, así como la privatización y desincorporación de las empresas paraestatales, fueron las líneas rectoras del proceso de ajuste, medidas tendientes a beneficiar el libre accionar del mercado, estas han provocado el funcionamiento disfuncional de la economía, se generaron contradicciones macroeconómicas que cortaron los periodos de crecimiento, así mismo el ajuste microeconómico en la estructura productiva contribuyó a la fragilidad del crecimiento gestado. Los últimos años del periodo son mejores en cuanto a tasas de crecimiento del producto y el empleo, pero no lo suficiente para revertir los problemas generados en la crisis de 1994 - 95, así como la polarización generada al interior de la planta productiva.

Después de casi 20 años de aplicación de políticas orientadas al mercado los retos son mucho mayores que los que se tenían a mitad del siglo pasado. El sector primario continúa inmerso en una crisis aguda, fue el sector olvidado durante la ISI, y en esta "nueva" fase la problemática se ha agudizado con el proceso de apertura comercial y la falta de apoyos.

El otro hoyo negro de la economía se llama sector financiero, este motor de la economía funcionó en forma aceptable durante el periodo de auge de mitad del siglo pasado, pero a partir de 1982 se fundió en una crisis profunda de la cual no ha logrado salir, la apertura financiera y las inconsistencias macroeconómicas llevaron a la quiebra a la banca en 1994 - 95, se argumenta que el sistema financiero ha crecido en forma exponencial de la apertura a la fecha, lo cual es indudable al observar las estadísticas de las casas de bolsa y los índices financieros, sin embargo estos avances no se reflejan en mayores niveles de inversión, producción y empleo, únicamente se valoriza el capital y se extraen ganancias especulativas.

Al lado de esta problemática se encuentra el sector industrial, el que proporciona una gran parte de los bienes tangibles y genera empleo, hacia este sector se dirigieron la mayoría de las ideas y acciones, para colocarlo como el principal propulsor del crecimiento, pero se buscaba alentar principalmente a la industria exportadora, para que aprovechara las bondades del libre comercio y así eliminar el desequilibrio externo, caracterizado (según los encargados de elaborar la política económica) por la falta de exportaciones.

Es por ello que la presente investigación trata de resolver algunas preguntas, ¿el proceso de ajuste eliminó el desequilibrio externo?, ¿se lograron integrar las ramas productivas?, entre otras. El análisis se limita a la industria manufacturera, el periodo de análisis exhaustivo es el periodo de ajuste estructural 1982 - 2000, sin embargo para demostrar parte de la hipótesis general de la investigación es necesario hacer un poco de historia acerca de como se gestó la ISI, donde se construyó la brecha externa que limita el crecimiento de la economía nacional.

La investigación inicia con un análisis de la evolución de la ISI, en la cual se analiza en donde están las fallas del modelo y cuales fueron las consecuencias que trajeron consigo estas, la existencia de este capítulo es vital para el resto de la investigación, ya que en el se sientan las bases del análisis; se analiza de donde surge el problema de la restricción externa que ha mantenido a la economía

nacional durante décadas, se señala también donde estuvieron las fallas del proceso que evitaron una industrialización completa de la economía nacional, esta parte aunque obligatoria en el análisis tiene un peso mayor dentro del capítulo ya que al mismo tiempo se señala como se pudieron evitar y así posiblemente concluir con éxito la industrialización de las ramas manufactureras de mayor arrastre en el resto de la economía, todo ello para señalar como las políticas orientadas al mercado no eran la única alternativa viable ante la crisis de 1982.

En el segundo capítulo se analiza el contexto en el cambio de la política económica ante la crisis de 1982, las justificaciones que existieron para dejar de lado las políticas de intervención estatal, la intención de este capítulo es señalar como nunca se reconoció la existencia del problema estructural de la economía nacional, solo se le pone especial atención a una parte del problema: las exportaciones, pero se deja del lado el problema de la oferta (la entrada de importaciones), a partir de este señalamiento el argumento que se esgrime es que es poco factible corregir un problema cuando se parte de un diagnóstico erróneo, así mismo se establece la teoría de una política industrial integral que intentara revertir el problema de la restricción externa al crecimiento.

El tercer capítulo es el núcleo de la investigación ya que en él se intenta demostrar la idea central de la investigación, que el cambio estructural que se gestó de 1983 a la fecha, no ha resuelto el problema central del sector manufacturero (y de la economía), y lejos de hacerlo lo ha empeorado, se trata de evidenciar que a pesar del cambio de la estructura productiva de la manufactura ha existido una desindustrialización que ha beneficiado a ciertas ramas.

Para ello se generó una metodología simple en la cual se consideran las 59 ramas que conforman la industria manufacturera según la clasificación del INEGI, las ramas se dividen de acuerdo con el desempeño que hayan tenido en cuanto al crecimiento del producto en cuatro grupos, el primero el que presenta una tasa de crecimiento mayor en 2 puntos porcentuales al promedio de la manufactura, el segundo grupo agrupa a las ramas que crecieron hasta 2 puntos porcentuales por arriba de la media, el tercer grupo considera a las ramas que crecieron hasta 2 puntos porcentuales por debajo de la media manufacturera, y en el cuarto grupo se ubican las ramas con un crecimiento inferior al promedio de la industria de la transformación en más de 2 puntos porcentuales.

Los anteriores grupos se subdividen en dos subgrupos cada uno en el cual el parámetro de referencia es la tasa de crecimiento de las exportaciones de la industria manufacturera, se dividen en aquellas ramas que estén por arriba del promedio conforman los subgrupos "A" y las ramas que estén por debajo de la media se agrupan en los subgrupos B.

Al lado de estas dos variables claves están otras que complementan el análisis para entender la evolución y los cambios de la manufactura, estas son los coeficientes comerciales, el de exportación, importación y el de la balanza comercial. Complementan la lista la evolución del índice de eslabonamiento (por rama), la evolución del margen de ganancia y la contribución de cada rama al incremento (decremento) de la productividad del trabajo.

Todo ello con la finalidad de evaluar la evolución de la manufactura por sexenio, y evidenciar (o refutar) la hipótesis antes señalada, también bajo esta misma metodología se analiza que sucedió en las ramas manufactureras durante la crisis de 1994 - 1995, de donde surgen resultados importantes.

Toda crítica no puede estar completa si no aporta alternativas, por ello en el capítulo tres se esboza una alternativa para tratar de revertir el proceso que ha generado la implantación de las políticas orientadas al mercado y el cambio que se gestó al interior de la estructura de la industria nacional, tratando de dar respuesta a uno de los problemas más urgentes de la economía nacional: el desempleo y todo lo que se encuentra detrás de él. Asimismo se recogen y agrupan las principales conclusiones que la presente investigación ha arrojado.

En el capítulo cuatro se resumen las principales conclusiones del trabajo, resaltando los resultados obtenidos durante el amplio periodo de ajuste, sin duda alguna ha existido beneficios dentro de la alternativa puesta en marcha, sin embargo, estos no se distribuyen en forma homogénea lo que ha provocado una polarización al interior de la industria de la transformación.

El objetivo de desarrollar esta investigación es aportar otro punto de vista a la discusión sobre la industria manufacturera y no dejar que este sea pérdida de vista, ya que en ella existen varias armas para intentar retomar un crecimiento sostenido y tratar de disminuir el desempleo existente, asimismo se trata de poner de manifiesto la desindustrialización que ha causado el cúmulo de políticas orientadas al mercado y la concentración de los beneficios en pocas ramas (y pocas manos).

¹ Todas las tasas de crecimiento son reales, salvo que se indique lo contrario.

Estas tesis no hubiera sido posible sin la paciencia e ideas del Dr. Arturo Huerta, quien además de enseñarnos las bases del funcionamiento de la economía, nos mostró con el ejemplo a comprometernos con lo que hacemos, y en particular a esbozar trabajos útiles para la gran mayoría de personas que interactúan en la economía, generar y apoyar ideas congruentes con el buen funcionamiento de la economía para que esta logre abatir los niveles de pobreza existentes.

Enlistar a todos los profesores que me transmitieron conocimiento, ideas, retos, dudas, sería algo muy difícil ya que se me podría escapar algún nombre, gracias a todos ellos, ya que cumpliendo con la obligación que eligieron, ayudaron a que entendiera un poco de la compleja ciencia económica, además de crear ciertos hábitos desconocidos para mí hasta antes de ingresar a la facultad de economía

Agradezco también los comentarios que hicieron mis sinodales, el profesor Enrique Dussel, la profesora Lilia Domínguez, el profesor Emilio Caballero y el profesor Carlos Martínez, los cuales sirvieron para tratar de afinar un poco más la presente investigación, más sin embargo todas las ideas vertidas en ella son mi responsabilidad

Existen un par de personas más a las que no puedo omitir, Edmundo Hernández y Mauricio León, cuya amistad insisto, reto y ayudó a que este trabajo llegara a buen término, para ellos no solo mi agradecimiento, también mi amistad y mi respeto, gracias. No puedo dejar de lado a todos mis amigos de la carrera y aquellos que uno se topa cuando menos lo espera, gracias por compartir discusiones, alguna tarde afuera de la facultad, alguna fiesta, algún consejo, alguna tasa de café o un cigarro, gracias por ayudarme a crecer como persona, como amigo y como profesional

Finalmente y no menos importante, quiero agradecer a la institución que me permitió formarme como persona, profesional y como un orgulloso puma, la UNAM. Gracias por que esta institución es mucho más que un centro de educación, es el generador de personas comprometidas con las personas

José Ramón Nicolás Maldonado Muñoz

Alvaro Obregón, 2002.

Capitulo I
El Surgimiento del Problema
Estructural Manufacturero.

EL SURGIMIENTO DEL PROBLEMA ESTRUCTURAL DEL SECTOR MANUFACTURERO.

A. LA POLÍTICA DE SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES COMO ESTRATEGIA DE CRECIMIENTO.

A partir de los años cuarenta y hasta los setenta floreció y sucumbió el proceso de industrialización acelerada en la economía mexicana bajo las premisas del modelo de sustitución de importaciones (ISI).

Este enfoque coloca a la industrialización como el eje de crecimiento basándose en la dinámica del mercado interno. Las condiciones de mayor integración interna que permitiría la sustitución de compras externas, se traduciría en un mayor multiplicador de la inversión, propiciando altas tasas de crecimiento del ingreso, del ahorro y del empleo. Así mismo aumentaría la capacidad innovadora y de desarrollo tecnológico de la economía (Huerta, 1992: 105), y permitiría gozar de una menor restricción externa al crecimiento.

Dentro de esta estrategia de crecimiento existen dos variantes, la llamada ISI de bienes de consumo (de uso final) o ISI horizontal, y la ISI orientada a la producción de bienes intermedios y de capital o ISI vertical. (Solís, 1984:185; Story, 1990:35)

Al igual que en la mayoría de los países de industrialización tardía, el proceso fue encabezado por la acción directa del estado, esto debido a las carencias (que se tenían que enfrentar) de dichas economías: falta de infraestructura, de financiamiento, de mano de obra calificada, de tecnología, etc.

La aplicación del modelo en nuestro país creó particularidades, en cuanto a su desarrollo y los resultados del mismo, los cuales trataremos de exponer a lo largo del capítulo. Estos resultados y la forma en que se llegaron a ellos configuran los problemas del modelo en general, y son ellos los responsables de la crisis en que entra la ISI a partir de 1970 y no las premisas generales del modelo: proteccionismo, asignación de recursos por medio del estado (alteración de la estructura de mercado), fomento industrial (en cualquiera de las dos vías alternativas), es decir, la forma en que se aplicaron las políticas antes señaladas en nuestro país en cuanto a su orientación, análisis, cantidad y calidad fueron las responsables de los resultados poco favorables para la economía.

Durante el periodo 1940 - 1970 la economía creció al 6.58 promedio anual (ver cuadro 1), el sector industrial en el mismo periodo creció a una tasa del 7.76 promedio anual, mientras que la industria manufacturera se transformó en el motor del crecimiento ya que esta creció a una tasa del 8.04 promedio anual¹. El crecimiento de los precios tuvo un promedio anual de 7.66 por ciento, promedio que elimina las fuertes fluctuaciones que existieron (ver gráfica 1), y al analizar la inflación por periodos tenemos que de 1940 - 1958 una tasa de 10.57, y para 1959 - 1970 de 4.01, por lo que no podemos concluir que durante todo el periodo existió una inflación moderada, más existieron dos periodos: uno de alta inflación relativa (1940 - 1958) y otro de baja inflación (1959 - 1970).

En lo que respecta al problema externo, a lo largo del periodo se presentaron los déficits recurrentes, salvo durante el periodo de la segunda guerra mundial, y los años en que se presentan las devaluaciones del peso (ver cuadro 2), así se llega un déficit acumulado de 11,883 millones de dólares a lo largo de todo el periodo, el cual se gestó principalmente a partir de 1956.

¹ Las implicaciones que se tienen de cada variante se analizan en los siguientes apartados del capítulo. La economía mexicana adopta ambas estrategias en diferentes periodos, esta es una referencia que nos sirve para partir en dos el estudio del desarrollo del modelo: 1940 - 1958 periodo en el cual se pone en marcha la ISI horizontal, y 1959 - 1970 donde se manifiesta la ISI vertical.

² Cabe señalar que todos estos avances están supeditados a los cambios que se gestaron durante la década de los treinta: la reforma agraria, la nacionalización de la industria eléctrica y petrolera, así como la institucionalización del movimiento obrero, y las reformas al sistema financiero, con la reincorporación del Banco de México a sus labores y la creación de Nacional Financiera, por ejemplo (Hurtan, 1992:102, Solís, 1984).

Cuadro 1

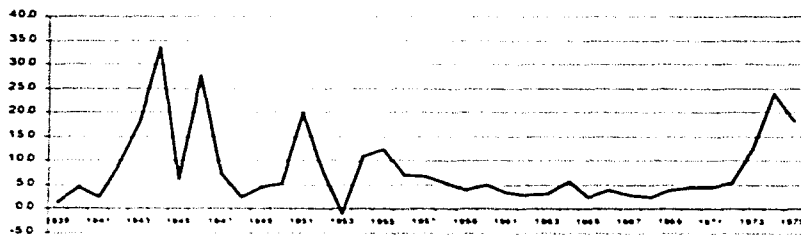
TASA MEDIA DE CRECIMIENTO EN PERIODOS SELECCIONADOS

PERIODO	1940-1945	1945-1950	1950-1955	1955-1960	1960-1965	1965-1970	1970-1975
1940-1970	6.58	4.72	7.76	1.74	8.31	8.04	7.66
1940-1958	6.45	5.78	7.07	1.28	7.50	7.47	10.57
1959-1970	7.86	4.24	9.71	2.56	10.06	9.76	4.01
1940-1975	6.44	4.27	7.57	2.00	8.18	7.72	8.38

Fuente: Ver anexo estadístico Cuadro A1

Gráfica 1

Inflación en el periodo 1939 - 1975



Fuente: Elaboración propia con datos del Cuadro A1 (anexo estadístico)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Cuadro 2

Paridad Cambiaria y Cuenta Corriente
1940-1970

ANO	TIPO DE CAMBIO	SALDO DE LA CUENTA CORRIENTE
1940	5.4	22.6
1948	4.85	(49.6)
1949	5.74	72.5
1950	7.94	33.0
1954	8.65	(33.0)
1955	11.53	147.0
1970	12.5	(1,100.0)

Fuente: Ver anexo estadístico, Cuadro A2
* Millones de dólares

Es importante resaltar que si bien la dinámica de crecimiento se basaba en la expansión de las actividades de la industria de transformación, se debe considerar si esto provoca que la economía se industrialice, es decir, cual es el grado de industrialización de la economía mexicana (Valenzuela, 1964:35)

El cuadro 3 nos muestra el avance de la economía mexicana en este terreno, aquí tenemos dos importantes variables: la participación del producto manufacturero en el producto total y el peso relativo de la industria de transformación dentro del producto material, este último se refiere a la división clásica que se hace entre actividades productivas y no productivas, donde una aproximación se da al conjuntar como actividades productivas las del sector primario y el secundario, y como actividades improductivas al sector servicios¹.

La participación de la industria total en el producto nacional se incremento en 37.37 por ciento de 1940 a 1970, mientras que el producto manufacturero lo hizo en 48.37 por ciento en el mismo periodo, lo cual reafirma la existencia de un cambio en la estructura productiva a favor de la industrialización

Cuando analizamos los datos referentes al producto material encontramos que el salto de 42.88 por ciento en el periodo de análisis, nos muestra como de todas las ramas productivas la industria de transformación ha sido la más importante y para 1970 contribuía con casi el 50 por ciento del producto material. Así pues sería difícil asegurar que para 1970 no existía un nivel de industrialización considerable en la economía mexicana, lo que estaría a discusión es la estructura de esta industria.

Cuadro 3

PESO RELATIVO DE LA INDUSTRIA Y LA MANUFACTURA EN LA ECONOMIA NACIONAL

ANO	SECTOR PRIMARIO	% DE LA INDUSTRIA A PIB TOTAL	% DE LA MANUFACTURA A PIB TOTAL	% DE LAS MANUFACTURAS RESPECTO DEL PIB MATERIAL
1940	19.40	25.07	15.40	34.65
1945	17.91	25.15	15.95	37.04
1950	19.17	26.53	17.10	37.42
1955	18.68	26.95	17.54	38.45
1960	15.93	29.19	19.20	42.55
1965	14.23	31.32	21.08	46.27
1970	11.64	34.44	22.82	49.51

Fuente: Elaboración propia con datos del cuadro A1 del anexo estadístico

La evolución que presentan las variables antes mencionadas respondió al manejo de la política económica que existió durante el periodo de análisis, como habíamos señalado este manejo tiene su base en las premisas básicas del modelo ISI, que para fines de análisis se dividieron en: asignación de recursos, política impositiva, política comercial y política de fomento.

A1. Asignación de recursos

La asignación de recursos al proceso de industrialización tuvo varias vías, pero la principal fue el gasto público en forma de inversión, subsidios, y aunado a esta existió un importante afluente de recursos crediticios.

La inversión pública tuvo un fuerte dinamismo a lo largo del periodo, esta creció al 16.63 por ciento anual² (ver cuadro 4), con algunas variaciones, en el periodo 1940 - 1958 tuvo una importante expansión, creció a 20.43 por ciento anual, mientras que en el periodo 1959 - 1970, existió una disminución del ritmo de crecimiento de la inversión pública, sólo creció al 9.09 por ciento anual. En todos los casos se estableció un ritmo mayor o similar al del gasto público total.

Algo sumamente importante es observar a donde se dirigían estos recursos, estos se centraban principalmente en la formación de infraestructura y al fomento industrial, en 1940 el 52.4 por ciento de la inversión pública se destinaba a las comunicaciones

¹ Para un análisis más detallado de los conceptos véase Valenzuela, 1964:37

² Todos los datos referidos a la evolución de las cuentas del gobierno están referidos en términos corrientes

³ Mencionar aparte merece el periodo 1970 - 1979, periodo en el cual se da una ampliación del gasto fuera de la tendencia de los periodos anteriores, el análisis más detallado se presenta en el apartado correspondiente a este periodo.

y transporte, y el 20.7 por ciento al fomento industrial (ver cuadro 5); para 1965 las proporciones se invirtieron 26.2 para comunicaciones y transportes, y 44.3 por ciento para fomento industrial. La creación de la infraestructura fue básica para el sano crecimiento de la economía y para lograr una mayor integración interindustrial, esta impulsó mayores niveles de productividad, y desgraciadamente la iniciativa privada no se interesa demasiado en estas áreas, debido al amplio tiempo de maduración de las inversiones y las bajas tasas de ganancias (relativamente) que se presentan.

La creación de empresas públicas fue un impulso directo en la expansión de la industria nacional, y al mismo tiempo jugaban un papel doble: la creación de empresas donde la inversión presentaba periodos de maduración largos, y que por lo tanto la inversión privada no tenía interés en ellos⁴; y en un segundo momento la transferencia de recursos para disminuir costos por medio de los precios subsidiados de las mercancías que las paraestatales ofrecían, y así incrementar los márgenes de ganancia que estimularan la inversión en el resto de la economía

Cuadro 4

TASAS DE CRECIMIENTO DE LOS PRINCIPALES REGLONES DE LAS FINANZAS PÚBLICAS

PERIODO	INGRESOS	INGRESOS TRIBUTARIOS	INGRESOS NO TRIBUTARIOS	GASTO	GASTO CORRENTE	GASTO DE CAPITAL	INVERSION PUBLICA
1940-1970	15 62	15 72	14 47	16 90	17 15	14 77	16 63
1940-1958	19 14	17 90	16 75	20 41	20 40	17 74	20 43
1959-1970	7 78	7 96	6 35	8 39	8 21	8 26	9 09
1970-1976	26 31	27 03	16 92	29 20	28 46	31 02	24 82
1976-1980	42 95	43 76	32 45	37 14	36 00	38 97	33 39
1970-1980	32 72	33 47	22 90	32 32	31 42	34 15	28 18

Fuente: Elaboración propia con datos del cuadro A3 del anexo estadístico

Podemos observar como el gasto público (y el déficit público) creciente fue funcional a las necesidades de la acumulación, para desarrollar el mercado interno, ampliar y alentar la sustitución de importaciones, generaba la infraestructura básica para el buen desarrollo de la economía, cubría los huecos en ramas claves de la economía (empresas públicas) y además alentaba la inversión privada con expectativas de crecimiento

Cuadro 5

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA INVERSIÓN PÚBLICA

AÑO	INVERSIÓN PUBLICA TOTAL	FOMENTO AGROPECUARIO	FOMENTO INDUSTRIAL	COMUNICACIONES Y TRANSPORTES	BENEFICIO SOCIAL
1940	100.0	15.52	20.69	52.41	10.00
1945	100.0	17.22	15.57	54.25	10.73
1950	100.0	19.31	29.79	40.38	9.58
1955	100.0	13.77	39.61	32.08	13.54
1960	100.0	8.06	37.40	29.74	22.50
1965	100.0	8.61	44.29	26.12	18.49
1970	100.0	13.43	38.00	18.92	28.06
1975	100.0	18.09	41.51	20.70	16.47

Fuente: Elaboración propia con datos del cuadro A4 del anexo estadístico

La otra vertiente fue la asignación de créditos preferenciales al sector industrial. Nacional Financiera fue el conducto para canalizar los ahorros externos, y la banca comercial distribuía el ahorro interno, esta última actuaba bajo lo que ha sido denominado como un esquema de represión financiera, mediante los cajones de crédito las instituciones bancarias se veían

⁴ Empresas como Petrumex, Altos Hornos de México, Diesel Nacional, Siderúrgica Nacional, Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril y el Complejo Siderúrgico Lázaro Cárdenas - Las Truchas, entre las más destacadas del sector industrial. Brittan, 1992: 122.

obligadas a canalizar cierto porcentaje de su cartera a inversiones industriales de mediano y largo plazo, además de ofrecer tasas de interés subsidiadas.

Más del 50 por ciento del crédito otorgado por Nacional Financiera se destinaba a las industrias básicas: sistema eléctrico, transporte, infraestructura, minería y petróleo. (Solís, 1984:175)

A2. Política Impositiva

A lo largo del periodo existieron bajos niveles en las tasas impositivas en general, la lógica era incrementar el nivel de utilidades (ahorro), promover su reinversión, y en general promover un ambiente favorable para el crecimiento económico. Las exenciones fiscales jugaron un papel importante en cuanto a la promoción de la industrialización, estas estuvieron "legalizadas" por medio de las leyes de promoción que se fueron instaurando a lo largo del periodo.

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LOS INGRESOS PUBLICOS

Cuadro 6

ANO	INGRESOS TOTALES	IMPUESTOS TOTALES	IMPUESTO AL COMERCIO EXTERIOR	IMPUESTOS A LA INDUSTRIA	IMPUESTOS A LA INDUSTRIA	IMPUESTO SOBRE LA RENTA	IMPUESTO A LA INDUSTRIA	IMPUESTOS CORRIENTES	IMPUESTOS CORRIENTES
1940	100	82.0	22.9	18.0	11.4	9.9	21.5	18.0	0.0
1945	100	86.8	31.3	11.8	15.7	21.1	18.5	13.2	0.0
1948	100	82.6	18.3	15.1	9.1	19.9	16.7	17.4	0.0
1950	100	80.2	28.7	12.6	14.4	21.0	14.1	14.4	5.4
1955	100	75.0	34.4	11.2	17.2	22.0	11.8	12.3	12.7
1957	100	68.2	20.8	10.4	10.4	25.6	11.3	21.0	10.8
1960	100	52.4	11.6	10.1	5.8	18.7	8.8	14.4	33.2
1965	100	26.5	3.8	5.3	1.6	9.3	4.8	7.8	85.7
1970	100	33.6	1.8	5.9	0.9	14.2	6.2	4.3	62.1
1975	100	30.6	1.4	2.6	0.7	12.2	7.6	2.2	67.2

Fuente: Elaboración propia con datos del Cuadro 66 del Anexo Estadístico.

El cuadro 6 nos indica un claro panorama de lo que fue la política impositiva, los impuestos totales muestran una contracción drástica como fuente de ingresos al sector público, esta disminuye en 59.1 por ciento de 1940 a 1970, y dentro del rubro de los impuestos, resalta la constante disminución de los impuestos a la industria que pasan de 21.5 por ciento del total de ingresos en 1940 a tan solo 6.2 por ciento en 1970, esto refleja el carácter de promotor que tenía el gobierno por medio de la política impositiva.

En términos generales se plantearon exenciones en cuanto a los impuestos a la renta, del timbre, de la contribución fiscal, y por la importación de maquinaria y equipo, y materias primas (esto en la primera fase del proceso); dichas disposiciones se fueron ajustando a lo largo del periodo, en cuanto a la duración de las exenciones, y al tipo de industria a que se otorgaban tales.

Existieron también los llamados subsidios virtuales, que consistían en la compensación en dinero de determinados impuestos, y la duración era generalmente un año, el objetivo fue estimular empresas que no se vieran beneficiadas por las leyes de promoción industrial; e instaurar beneficios más particulares y selectivos (Btrán, 1992:119-120). Otros mecanismos de estímulo fiscal fueron la depreciación acelerada y la exención del pago de impuestos sobre las utilidades no distribuidas.

A3. Política comercial

Este es uno de los puntos de mayor debate dentro de las acciones que conlleva el modelo de SI, ya que implica serios ajustes en la relación entre los diversos agentes económicos, y es una de las diversas formas de alterar la estructura de precios. La línea que se siguió fue, proteger a la industria nacional de la competencia de los productos extranjeros y así desarrollar las ramas necesarias para lograr una integración satisfactoria de la economía. Los principales instrumentos que se utilizaron fueron los aranceles y los permisos previos de importación, a los cuales se les han atribuido tres objetivos básicos: el incremento de la recaudación fiscal por medio de los aranceles, el equilibrio de la balanza de pagos y la promoción industrial (Wallace, 1979:28).

La prioridad de la política comercial no fue siempre la promoción industrial, hasta 1945 esta se utilizó para incrementar los ingresos fiscales y así poder financiar los crecientes gastos públicos¹. esto se refleja en el cuadro 6, existe un aumento de la participación de los impuestos al comercio exterior con relación al total de los ingresos en un 36.6 por ciento de 1940 a 1945, en este mismo periodo la coyuntura internacional provocaron desequilibrios constantes en la balanza comercial, a pesar de los incrementos en los aranceles, lo cual evidencia que el objetivo de la política comercial no era el equilibrio de las cuentas externas, a su vez "el incremento de los aranceles beneficio solo a industrias ya establecidas como la textil". (Wallace, 1979:31)

En este periodo caracterizado por la segunda guerra mundial se presentó un interesante fenómeno: la contracción de las importaciones aunado a un incremento sustancial de la demanda agregada, esto implicó oportunidades de desarrollo para la planta productiva nacional, las plantas productivas se vieron obligadas a trabajar al tope de su capacidad productiva, sin lograr satisfacer la demanda, lo que trajo por consiguiente un incremento de precios importante (ver grafica 1), esto generó una expansión de las utilidades de los productores. Este hecho no pasó desapercibido por empresarios y gobierno, que observaron la posibilidad de establecer una política proteccionista adecuada para desarrollar una planta industrial importante.

Ante el deterioro de la cuenta corriente de 1946 a 1948 (que en conjunto sumaba un déficit de 356.6 millones de dólares, ver cuadro A2 del anexo estadístico), el gobierno realizó una revisión de su política comercial *i)* se incrementaron las cuotas específicas para recuperar su efecto protector, perdido en parte por el efecto de la inflación, *ii)* se introdujeron, por primera vez las tasas *ad valorem*, aplicables sobre la base de precios oficiales; *iii)* se comenzó a aplicar el sistema de licencias de importación, bajo el argumento de que existía una inelasticidad precio de la demanda de importaciones (Wallace, 1979: 32-33)

Estas medidas tuvieron efectos importantes en la SI de bienes de consumo, pero no lograron evitar la devaluación de 1948 y 1949. El esquema de protección no se pudo extender a las importaciones de bienes intermedios y de capital debido a la nueva coyuntura internacional (guerra de Corea), que incremento la dinámica interna, y esta requirió de bienes de capital e insumos para continuar con el dinamismo, al mismo tiempo se relajó el problema de la cuenta corriente debido al incremento de las exportaciones y al flujo de capitales, pero al término de la guerra disminuyó el ritmo de expansión de las exportaciones, y ante la rigidez de las importaciones se construyó un nuevo déficit en cuenta corriente que provocó la devaluación de 1954. Durante esta etapa el objetivo principal de la política comercial fue el corregir el problema de la balanza de pagos.

A partir de 1955 el objetivo principal de la política proteccionista fue la promoción de la industrialización vía SI², ya que el objetivo tributario fue perdiendo importancia, y la cuenta corriente fue deficitaria durante el resto del periodo. No se presentó una reforma importante en el esquema de protección, solo se adecuó el existente para beneficiar a la industria nacional, tendiente a buscar la integración vertical de la industria, por lo tanto se procedió a un incremento gradual de las restricciones a las importaciones de bienes intermedios y bienes de capital, sin que se alcanzara el propósito buscado.

A4. Política de Fomento Industrial:

Dentro de este rubro se podrían enmarcar todos los puntos anteriores, la intención es destacar algunas acciones específicas para la promoción del desarrollo industrial que no entran en los aspectos antes señalados y que son de una alta importancia.

A lo largo del periodo se instauraron tres ordenamientos con el fin de promover las actividades de transformación: en 1941 la Ley de Industrias de Transformación, en 1946 la Ley de Fomento de Industrias de Transformación, y en 1955 la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias, cada una de ellas sustituyó y perfeccionó a la anterior.

La Ley de 1941, ofrecía exenciones totales de los principales impuestos a las industrias manufactureras consideradas nuevas y necesarias, por un periodo de cinco años, y además dadas las características de la industria en esos años (la mayoría de la industria era productora de bienes de consumo), también se les otorgó exenciones al pago de los impuestos por importación de bienes intermedios y de capital, esto último alteró la producción interna de estos bienes.

¹ El uso extensivo de la protección comercial en este periodo estuvo restringido por el Acuerdo de Comercio entre Estados Unidos y México, el cual fue puesto en marcha en enero de 1943 y se dio por terminado en diciembre de 1950 (Allarreal, 1988).

² Esta promoción se encuentra más ligada con los criterios desarrollados en la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias, que se analiza más adelante.

La ley recibió diversas críticas debido a su imprecisión, a su manejo discriminatorio, y a la carencia de formas de control y sanción a las industrias. En 1946 se derogó y fue sustituida por la Ley de Fomento de Industrias de Transformación, esta ley estableció criterios más precisos para seleccionar las industrias acreedoras a los beneficios fiscales

Establecía la exención basándose en los criterios de industrias "nuevas" y "necesarias", y además existían las "fundamentales", "de importancia económica" y "el resto", esta clasificación permitía diferenciar el nivel de las tasas impositivas o el tiempo de su exención. (Bitran, 1992:116 - 118) Además se les exigía que se cumpliera con cierto porcentaje de materias primas nacionales, en miras de alentar la integración industrial, y generar un mayor volumen de valor agregado.

En 1955 aparece la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias, la cual establece un fomento más selectivo, mantenía el criterio de industrias "nuevas" y "necesarias", y estableció los criterios de "básicas", "semibásicas" y "secundarias". En general la ley se perfeccionó para adecuar los beneficios de las exenciones.

Estas leyes generaron un impacto importante en el desarrollo de la industrialización, ya que permitía el establecimiento de altos márgenes de ganancia, y a ser objetivos se otorgaron beneficios excesivos al sector privado, y a cambio de estos beneficios no existía prácticamente nada, en las leyes mencionadas no se encuentra ninguna referencia a la calidad de los productos, incrementos en la productividad, o metas de ventas al exterior, o reducciones de los precios¹¹, es decir, la política de fomento aplicada no fue condicionada, lo cual obviamente generó distorsiones al interior de los nuevos grupos de industriales que se conformaban.

Existieron otras formas de promoción del desarrollo de la industria nacional, tales como las listas de productos y perfiles industriales elaborados por la Secretaría de Industria y Comercio (1962), en las cuales se relacionaba los artículos industriales que no se producían en el país o cuya oferta interna resultaba insuficiente, con las cuales pretendían incitar la producción de dichos productos, esto estrechamente ligado con la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias. (Nafinsa, 1973:209)

También se buscó proporcionar mano de obra calificada al sector industrial por medio de planes de entrenamiento de personal técnico, y se crearon algunas instituciones para el desarrollo tecnológico. Programas difíciles de cuantificar en el desarrollo de la industria nacional.

La mayoría de las acciones antes descritas fueron funcionales al crecimiento de la industria manufacturera, principalmente la inversión pública y la política comercial proteccionista, esto no quiere decir que su aplicación haya sido la adecuada, ya se mencionaba antes el problema de la falta de una política condicionada a metas específicas¹², especialmente en el caso de la protección comercial y las exenciones tributarias, dichas políticas son condiciones necesarias, pero no suficientes para el adecuado desarrollo del modelo de crecimiento. Mas adelante se retomará el tema.

B. INDUSTRIALIZACIÓN HORIZONTAL (1940 - 1958)¹³:

Durante el proceso de industrialización horizontal se lleva a cabo la sustitución de bienes de consumo final (en el caso de la economía mexicana de consumo no duradero), esto debido a que el proceso de producción de dichos bienes no es tan complejo y no requiere de tecnología sofisticada (lo cual no implica que no se requiera de maquinaria y equipo, que en el caso de nuestra economía se tenían que importar), y además se cuenta con un importante mercado interno para la venta de dichos productos, por esto se plantea que dicha fase sea la inicial dentro del proceso de industrialización. Al mismo tiempo se

¹¹ En un trabajo de NAFINSA, 1971, capítulo II, se establecía la necesidad de cambiar la última ley de promoción con miras a incluir criterios para mejorar las variables que aquí se mencionaron; desgraciadamente el impulso de estos factores se relegó con el relajamiento de la política económica derivado de los altos ingresos de las ventas de hidrocarburos.

¹² Al respecto existen ejemplos importantes: Corea del Sur y el régimen autoritario del general Park, al cual le dio importantes frutos al proceso de industrialización de este país el establecimiento de planes quinquenales, en los cuales estaban implícitas las metas y las cuales los empresarios se veían comprometidos a cumplir, so pena de la humillación pública y la consecuente desolación de su empresa (Gutierrez, 1999). Japón es otro de los casos más ejemplares del desarrollo industrial condicionado por parte del estado; en este caso se condicionaba la protección, las exenciones fiscales y el acceso al crédito por medio de las instituciones del estado (Yamamura, 1991). Es de destacar que estos países contaron con situaciones especiales para el desarrollo de su industria, sin embargo esto no excluye al resto de los países la aplicación de políticas condicionadas.

¹³ Sin duda alguna existen hechos de gran importancia en el desarrollo del período tales como la distribución del ingreso, el problema de la generación de empleo, el sesgo hacia el sector industrial de las políticas y el desequilibrio del resto de los sectores productivos, el sesgo urbano del modelo de crecimiento, y las implicaciones que esto genera, entre otras, el espacio es reducido y la intención del trabajo es describir únicamente la evolución del sector manufacturero, sin menospreciar los temas antes mencionados.

producen algunas características importantes. al darse prioridad a los bienes de consumo, se asume que tendrán que existir importaciones de insumos y bienes de capital, necesarios para la expansión de la planta productiva, es decir, que se configura una rigidez en las compras externas, lo que se traduce en una elevación de la elasticidad ingreso de la demanda de importaciones, y una baja elasticidad precio, es decir, una alta rigidez de la función de demanda de las importaciones, rigidez que debe ser manejable para posteriormente eliminarla. Al tener que trabajar con un desequilibrio permanente en el sector externo se aconseja una rápida transición a la siguiente fase de la ISI (Tavares, 1979):

Lo anterior se traduce en una necesidad de divisas para poder financiar dicha etapa del modelo, este flujo de recursos se obtiene por medio de las exportaciones agropecuarias y minerales, o por medio de flujos de capital del exterior: inversión extranjera directa o empréstitos. Cabe destacar que la puesta en marcha de la sustitución de bienes de consumo no es una condición excluyente para que se sustituyan bienes intermedios o de capital; al contrario esto sería lo más recomendable para eliminar la rigidez de las importaciones y crear un sano desarrollo del proceso de industrialización, al respecto la profesora Tavares (1979: 43) es muy clara, "... resulta prácticamente imposible comenzar por los bienes de consumo menos elaborados y progresar lentamente hasta llegar a los de bienes de capital. Para expresarnos en términos figurados, es necesario que se construyan simultáneamente varios pisos del edificio, cambiando únicamente el grado de concentración en cada uno de ellos de un periodo a otro", y además de lo antes señalado, se requeriría de que el sector bienes de capital fuera no solo un sector que sustituye, sino que también innova, de tal forma que elimine la dependencia de tecnología del exterior.

Las características propias de este periodo determinarían en cierta forma las políticas económicas a seguir, por ejemplo, debido a la baja elasticidad precio de la demanda de importaciones, los ajustes nominales en el tipo de cambio no estimularán positivamente el saldo de las cuentas externas, y la política comercial deberá permitir la importación de algunos insumos y bienes de capital.

B1. Evolución de la manufactura en el periodo de industrialización horizontal

Durante este periodo (1940 - 1958) la economía creció al 6.45 por ciento promedio anual, en donde el sector manufacturero fue el eje del crecimiento, ya que creció 7.47 por ciento promedio anual, por encima de cualquier sector (ver cuadro 1), también se registró un proceso de inflacionario importante, en promedio los precios crecieron 10.57 cada año del periodo, sin embargo estos datos presentan una alta dispersión, lo que implica niveles importantes por encima del promedio (desviación promedio 6.41), es decir, que existió un nivel importante en el crecimiento de los precios.

Para analizar el avance del proceso de SI en su más puro concepto, se utilizara el coeficiente de sustitución de importaciones (Villarreal, 1988: 63)

$$m = M / M + VA,$$

En donde M son las importaciones del bien i, VA es el valor agregado de la rama i¹². Donde la tasa de crecimiento negativa del coeficiente m indica que ha habido una sustitución de importaciones en la rama i.

¹² Desafortunadamente la clasificación de las importaciones no permite utilizar adecuadamente este indicador, ya que la clasificación que se tiene nos muestra las importaciones por actividad, es decir, las importaciones que realiza cierta rama y no se relacionan las importaciones que compiten con ella.

EVOLUCIÓN DE LA SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES EN EL SECTOR MANUFACTURERO DURANTE EL PERIODO DE INDUSTRIALIZACIÓN HORIZONTAL

RAMA	TASA DE CRECIMIENTO DE VA			TASA DE CRECIMIENTO DE m			
	1939	1958	1939 1950	1950 1958	1939 1958	1939 1950	1950 1958
3 Calzado y productos de vestir	15.48	27.40	2.45	-15.88	-24.63	-3.99	
6 Cuero	16.84	34.99	-2.80	-13.07	-26.47	8.23	
4 Madera y corcho	18.76	36.95	-0.71	-10.81	-20.73	3.84	
1 Alimentos, bebidas y tabacos	12.46	17.40	7.56	-9.68	-14.29	-4.06	
9 Hule	10.89	10.71	12.79	-8.52	-8.47	-9.75	
2 Textiles	3.63	4.36	3.11	-7.43	-6.07	-10.33	
11 Minerales no metálicos	11.16	15.18	7.26	-5.78	-9.44	-1.13	
5 Imprenta	5.92	4.95	8.21	-4.91	-6.04	-3.96	
13 Productos metálicos	11.94	14.27	10.46	-4.63	-3.84	-6.37	
12 Metales básicos	13.81	16.89	11.60	-2.92	-1.92	-4.73	
15 Maquinaria eléctrica	22.31	33.86	10.67	-2.60	-4.81	0.27	
8 Papel	9.50	18.51	-0.92	-2.48	-4.69	0.41	
16 Transporte	15.64	19.59	12.53	-1.92	-2.31	-1.65	
7 Productos manufacturados	10.61	14.47	6.84	-1.67	-2.96	-0.05	
14 Maquinaria no eléctrica	39.62	73.57	7.30	-0.66	-1.18	0.00	
10 Química	12.06	15.01	9.76	-0.58	-1.46	0.59	
Bienes de consumo (1 - 7)	9.94	14.32	5.40	-7.26	-11.04	-2.64	
Bienes intermedios (8 - 12)	11.78	15.72	8.10	-1.80	-2.92	-0.42	
Bienes de capital (13 - 16)	16.05	21.84	10.58	-1.51	-2.03	-0.99	
Total de manufacturas	10.81	15.11	6.50	-2.44	-4.35	0.01	

Fuente: Elaboración propia con datos de los cuadros A7 y A10 del anexo estadístico

El cuadro 7 presenta un resumen de la actividad manufacturera durante el periodo, la rama más dinámica fue la de bienes de capital, que muestra una tasa de crecimiento del 16.05 por ciento promedio anual para todo el periodo, mientras que las otras ramas muestran un desarrollo importante pero menor a la citada. Al contrario de lo que se podría asegurar a la luz de los datos anteriores, el mayor avance en la SI se dio en el sector de bienes de consumo final, cuyo índice m descendió 7.26 por ciento en promedio cada año, mientras que en las otras ramas el avance fue muy pequeño. Esto presenta un punto importante, como a pesar de que en conjunto la rama que más creció fue la de bienes de capital, este crecimiento no se reflejó en un aumento sustancial en su poder para satisfacer el mercado, para 1958 el 68 por ciento de la oferta de bienes de capital era cubierta por importaciones, mientras que el 40 por ciento de bienes intermedios eran adquiridos en el exterior (ver cuadro A9 del anexo estadístico).

El ritmo de crecimiento de algunas de las ramas productoras de bienes de capital (las más importantes, 14 y 15), no logró eliminar el problema de la falta de estas industrias y de esta forma lograr la integración vertical y reducir parte de la rigidez externa, esto en parte se debió a la política comercial que no fomentó la sustitución de estos productos, y a la ausencia de una política industrial de fomento vertical y de alta planificación del crecimiento, con metas claras y rigidas.

Por lo que hace al desarrollo de la SI de los productos de consumo final, este se puede dividir en dos fases 1939 - 1950 y 1950 - 1958, en la primera etapa se nota un avance bastante fuerte, ya que m cayó un 69 por ciento de 1939 a 1950 (ver cuadro A9 del anexo estadístico), mientras que en la segunda fase la baja fue de solo el 17 por ciento. De manera que en 1950 se da un punto de inflexión, y a partir de entonces el índice permanece en una tendencia estacionaria (ver gráfica 2), esto permite asegurar que a partir de dicho año se debía iniciar la siguiente fase con mayor intensidad en la sustitución de bienes de capital.

Cabe señalar que el avance en la SI de bienes de consumo final en la primera fase se dio en un contexto de ausencia total de políticas que encaminaran por ese sendero a la economía, en un principio se presentó la SI forzada debido al conflicto de la segunda guerra mundial que restringió de todo tipo de importaciones a la economía nacional (Biran, 1992:125), lo cual obligó a hacer uso de la capacidad productiva para satisfacer la demanda de productos con amplio mercado, los bienes de consumo final.

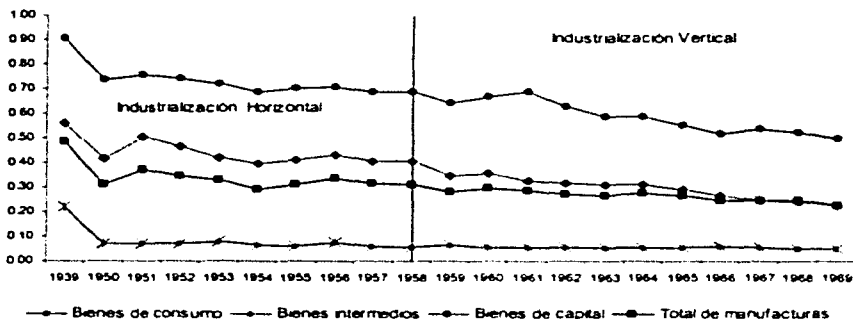
A partir de 1946 que se estableció la Ley de Fomento de Industrias de Transformación, se puede establecer una intención deliberada de encaminar la economía por el sendero de la SI, pero esta continúa con la promoción de productos de consumo final, mediante una política comercial en favor de estos.

Nótese como para el período 1950 - 1958, el dinamismo del sector manufacturero es menor al anterior, se presenta una disminución notable del ritmo de crecimiento de las ramas (cuadro 7), mientras que el índice de SI muestra una disminución en su tendencia, el índice para la rama de bienes de consumo final de una disminución del 11.04 por ciento promedio anual en la primera fase cayó a solo 2.64 por ciento promedio anual para el segundo período, mientras que en las otras ramas pasa a disminuciones casi nulas, el índice del sector manufacturero muestra un crecimiento imperceptible en promedio cada año de 0.01 por ciento.

Se reafirma que en 1950 se había ya cumplido con el avance necesario en el campo de artículos de consumo final, y era necesario avanzar en la fase más importante de la sustitución de importaciones, la sustitución de insumos y bienes de producción; aquí cabe destacar que lo que se buscaba con el esquema de SI es la integración de la industria buscando independencia de variables exógenas y no lograr una autarquía, por lo cual no es necesario que llegue a 0.

Gráfica 2

AVANCE DE LA SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES 1939 - 1969



Las diferentes tasas de crecimiento de las ramas manufactureras provocaron que la estructura productiva del sector cambiara, esta se dirigió más a la producción de bienes intermedios y de capital, en 1939 la rama de bienes de capital contribuía con solo el 5.2 por ciento del valor agregado de la manufactura, mientras que los bienes de consumo final representaban el 75.9 por ciento del valor agregado de la industria, para 1958 la composición era diferente el 65.9 por ciento del valor agregado era producido por las ramas de bienes de consumo final, y el 12.1 por la rama de bienes de capital (ver cuadro 8).

Al mismo tiempo la composición de las importaciones se vio afectada por la política de SI, en 1939 el 23 por ciento de las importaciones eran de bienes de consumo final, y el 77 por ciento fueron insumos, maquinaria y equipos, mientras que en 1958 solo el 8.9 por ciento de las importaciones de la manufactura fueron bienes de consumo, el 32.4 fueron productos de uso intermedio y el 58.7 lo representaba las adquisiciones de bienes de capital (ver cuadro 9).

Esto tiene varias acepciones, confirma la dependencia de la dinámica económica, durante esta primera etapa de la industrialización, de la adquisición de productos extranjeros necesarios en el proceso productivo, lo cual provoca una alta elasticidad ingreso de la demanda de importaciones, tal y como lo revela el estudio de Villarreal (1988: 10), para dicho período es de 1.5, mientras que la elasticidad precio de la misma función es 0.22 lo anterior es causado por la política comercial que posea un sesgo hacia los bienes de uso final, y la ausencia de una política industrial que estableciera las

directrices de un proceso más integrado, es decir, el establecimiento de una SI selectiva de insumos y bienes de producción que redujera un poco la dependencia de las importaciones.

Cuadro 8

**ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL VALOR
AGREGADO DEL SECTOR
MANUFACTURERO (1939 - 1969)**

Año	Bienes de consumo	Bienes intermedios	Bienes de capital
1939	75.9	18.9	5.2
1950	70.8	19.9	9.3
1955	67.6	21.2	11.1
1958	65.9	22.1	12.1
1960	63.2	24.2	12.6
1965	56.3	26.1	17.6
1969	52.0	29.6	18.3

Fuente: Ver cuadro A7 del anexo estadístico

Cuadro 9

**ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LAS
IMPORTACIONES DEL SECTOR
MANUFACTURERO (1939 - 1969)**

Año	Bienes de consumo	Bienes intermedios	Bienes de capital
1939	23.0	25.3	51.7
1950	11.6	31.3	57.1
1955	9.9	32.1	57.9
1958	8.9	32.4	58.7
1960	9.1	31.4	59.6
1965	9.6	30.2	60.3
1969	9.0	29.2	61.8

Fuente: Ver cuadro A8 del anexo estadístico

B2. El sector externo

Una constante, resultado de lo analizado en las líneas anteriores, es el déficit de la balanza comercial, el cual persistió a lo largo del periodo y que representó 3,154.6 millones de dólares (acumulado de 1940 a 1958), a pesar de las devaluaciones que existieron en 1948 y 1955, las cuales constituyen un error en la política económica aplicada entonces, ya que el ajuste de precios relativos, dadas las características del patrón de industrialización, no podía ajustar el desequilibrio, pero sí lo empeoraba ya que la devaluación incrementa el precio de las importaciones, las cuales no dejaron de adquirirse. En lugar que el peso se devaluara se debió buscar la estabilidad de este a pesar del incremento del déficit comercial.

El déficit de la balanza comercial fue el principal componente que alimentó el déficit de la cuenta corriente, desajuste que no se presentó constantemente como el primero pero que representó niveles importantes (ver cuadro A2 del anexo estadístico), esto implicó la necesidad de tener acceso a flujos de capital, principalmente inversión extranjera directa (IED).

Cuadro 10

ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LAS EXPORTACIONES

AÑO	AGROPECUARIAS	EXTRACTIVAS	MANUFACTURERAS
1950	58.10	32.12	9.78
1955	59.23	30.71	10.06
1960	56.42	22.41	21.18
1965	57.16	19.55	23.29
1970	48.28	17.25	34.46
1975	29.14	21.08	49.79
1977	28.24	26.04	45.72
1981	7.57	74.90	17.53

Fuente: Elaborado con datos de Servicio. Serie Estadísticas Históricas

Las exportaciones durante este periodo mostraron un ritmo de crecimiento menor al de las importaciones, 12.8 contra 13.5 en promedio cada año, y estas fueron casi en un 90 por ciento de origen extractivo y agropecuario, lo cual indica que el proceso de SI no fue acompañado por una expansión de las exportaciones manufactureras. Durante la fase de industrialización horizontal las exportaciones agropecuarias y extractivas cumplían con su objetivo ya que en 1950 financiaban el 74.5 por ciento de las importaciones totales, sin embargo para 1960 solo cubrían el 48.8 por ciento de las compras al exterior, esto debido al mayor dinamismo de las importaciones y a los bajos incentivos y apoyos a los sectores agropecuarios y extractivos.

El bajo dinamismo de las exportaciones implicó que el déficit comercial se agudizara también por el lado de los ingresos de divisas, este bajo nivel de las exportaciones se atribuye a la política comercial y los niveles de ineficiencia que esta genera por la falta de competencia, esta es una verdad inconclusa, si se configura un bajo nivel de competitividad debido a la baja calidad de los insumos y a los altos precios de los mismos, pero esto no es un hecho intrínseco del modelo, se puede evitar la ineficiencia microeconómica con medidas que alienten la competencia, la innovación y por lo tanto la disminución de precios, es

decir, las políticas condicionadas a las que se hacía referencia en líneas arriba, así como acuerdos entre empresarios y gobernantes para comprometerse con un desarrollo mayor de la calidad de los servicios.

Parte fundamental en la evolución del tipo de industrialización fueron las relaciones existentes entre los empresarios, el estado y las empresas transnacionales, cada uno se concretó a explotar el segmento de mercado que le convenía, de tal forma que se dio una coexistencia pacífica (Dussel, 1997) entre estos agentes económicos, lo cual no fue del todo beneficioso para la economía nacional, durante la etapa de industrialización horizontal esto no se hace notar mucho pero en la fase siguiente este hecho domina la escena económica y coadyuva a conjurar el intento de industrialización acelerada de la economía mexicana.

B3. Algunas consideraciones finales del periodo

Un elemento base en el crecimiento del periodo fue la inversión pública, sin embargo esta no fue una condición excluyente para el dinamismo de la inversión privada, incluso esta última creció en un promedio anual mayor que la inversión pública (ver cuadro 10), el desarrollo de la inversión privada acompañó la expansión de la pública en las ramas de alta rentabilidad, y es de destacar el dinamismo de la formación bruta de capital (FBK) de origen importado, que muestra una tasa de crecimiento por encima de la FBK del sector público para el periodo 1940 -1955. Esta tendencia establece la dependencia a la que nos hemos referido a lo largo del apartado, la expansión de la economía, solo es posible con el consecuente crecimiento de las importaciones de mercancías que sirven para producir mercancías.

Cuadro 11

TASAS DE CRECIMIENTO DE LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL POR ORIGEN

PERIODO	TOTAL	PUBLICA	PRIVADA	MAQUINARIA Y EQUIPO IMPORTADO
1940-1970	9.73	8.23	10.77	11.48
1940-1955	9.90	6.73	12.08	15.94
1955-1970	8.88	9.18	8.73	6.42

Fuente: Elaboración propia con datos del cuadro A5 del anexo estadístico

Para 1958, se tenía una importante base de industrias de bienes de consumo, pero una incipiente e insuficiente industria abastecedora de las mercancías necesarias para el proceso productivo, el periodo a través del cual se sustituyeron los bienes de consumo final fue demasiado largo e innecesario, la facilidad para producir este tipo de bienes no requirió de una política industrial articulada, sino únicamente de los estímulos adecuados (política comercial a favor de estos bienes, desarrollo de la infraestructura básica y de expectativas de ganancias, etc.), desgraciadamente no se aprovechó esto para planificar el avance conjunto de la industrialización en las ramas pesadas y de alto contenido tecnológico, y se extendió la fase de primera de la SI causando desperdicio de recursos y divisas.

El avance en la SI en las ramas intermedias de la cadena productiva fue insuficiente, consecuencia de la ausencia de la política industrial, y como causa de esto se continuó con la dependencia externa en cuanto a la necesidad de importar insumos, maquinaria y equipo, lo que configuró un constante desequilibrio en el saldo de la balanza comercial, lo que a su vez provocó un importante déficit en la cuenta corriente. Cabe señalar que el desequilibrio comercial del sector manufacturero durante esta fase fue financiado por el superávit del sector agropecuario, sector que gozaba de un importante auge, pero que en las décadas posteriores vio considerablemente desacelerada su dinámica y por lo tanto ya no pudo seguir exportando y financiando el déficit manufacturero.

C. LA INDUSTRIALIZACIÓN VERTICAL (1959 - 1970).

Esta fase se refiere a dar prioridad a la SI en las ramas de bienes intermedios y de capital, dejando de lado la sustitución de los productos de consumo final, por lo cual supone que las rigideces de la estructura productiva serán eliminadas o disminuidas sustancialmente, existirá un ahorro de divisas y se podrá lograr la independencia del exterior al requerir menos insumos maquinaria y equipo importado. Existirá una disminución de la elasticidad ingreso de la demanda de importaciones y un aumento en el valor de la elasticidad precio de la misma función.

Este funcionamiento teórico se tendría que adecuar, primero, la sustitución de cualquier bien genera una demanda adicional de importaciones, en el caso de los bienes intermedios y de capital sucede igual, se requiere de nuevos componentes y maquinas que no se producen en el país y por lo tanto es necesario importarlos, para poder producir los productos a sustituir, además existe el problema de la asimilación de tecnología en los procesos productivos, que por lo general, estos últimos se ven rebasados. Por lo cual al análisis anterior es necesario introducir las variables asimilación de capital e innovación en estas ramas en las que se intensifica la SI, de otra forma el proceso generara desequilibrios recurrentes en el sector externo que puede limitar la expansión de la economía. Además existe el problema de la escala de producción, para las plantas productivas de productos más elaborados se requiere de una mayor composición de capital - hombre, y de tecnologías adecuadas, esto tiene varias implicaciones: las cantidades a invertir en estas ramas son crecientes y por montos importantes, para lograr alcanzar la escala de producción necesaria; con una planta de tamaño importante se requiere de un mercado lo suficientemente grande que le de dinamismo y que genere las expectativas de ganancia necesarias, de otra forma la expansión de las ramas se vera limitada, o en su defecto, se requeriría de un importante mercado externo donde realizar las ventas y ganancias de las "nuevas" ramas¹⁾, esto en periodos en el que las plantas hallan pasado su periodo de maduración.

La concentración de la producción es una característica normal del este periodo, debido a la escala de producción a que se hizo mención antes, por lo cual el estado debe estar atento para lograr niveles de eficiencia adecuados para lograr avances importantes en la calidad de la industrialización.

Las premisas antes establecidas inducen que la política económica se abocara a permitir la expansión del sector pesado de la industria, es decir, la política comercial establecería restricciones a la importación de bienes que constituyan competencia para los que se pretenden sustituir, se continuara con la expansión del gasto público para crear expectativas de ganancias crecientes y eliminar los cuellos de botella existentes en algunas partes de la cadena productiva, se continua con la política de crédito selectivo, etc.

C1 Evolución de la manufactura en el periodo de industrialización vertical.

Durante este periodo la economía creció 7.86 por ciento en promedio cada año, donde el sector manufacturero continuo como el sector punta del crecimiento, este creció 9.76 por ciento promedio anual, es de destacar el incremento en el ritmo de crecimiento con respecto del periodo anterior de la industria de la transformación (ver cuadro 1), la inflación fue baja a lo largo del periodo: el índice de precios creció en promedio cada año 4 por ciento (la grafica 1 muestra esta estabilidad), esta fase se desarrollo con altas tasas de crecimiento del producto y baja inflación, pero con un considerable desequilibrio externo: en 1955 el déficit en cuenta corriente era de 279 millones de dolares, para 1970 era de 1,100 millones de dólares (ver cuadro A2 del anexo estadístico).

Los bajos niveles de incremento de precios observados se lograron gracias a la fijación nominal del tipo de cambio a lo largo del periodo en 12.50 pesos por dolar, a la política monetaria, cuyo proposito no fue mas el de financiar el creciente gasto público, ahora esta estaba comprometida con la estabilidad de precios (Bitrán, 1992:109) y el mismo crecimiento que presenta la economía en el periodo. La estabilidad del tipo de cambio y la oferta monetaria tuvieron fuertes repercusiones en la calidad del crecimiento que se presenta, esta cuestion se abordara mas adelante.

El cuadro 12 resume la actividad de la industria de la transformación en el periodo de industrialización vertical, las ramas productoras de bienes de capital son las mas dinamicas igual que en el periodo anterior, muy por encima del promedio de las manufacturas, y duplican la tasa de crecimiento de las ramas productoras de bienes de consumo, mientras que las industrias productoras de insumos tambien presentan un ritmo bastante importante, pero al igual que en la fase anterior la tasa de crecimiento mayor no corresponde con el mayor avance en la SI, en este renglon la rama mas activa es la de productos intermedios, en donde disminuyo en promedio anual 4.7 por ciento, a la cual se debe la disminucion de 2.28 por ciento en promedio cada año del índice general de la manufactura.

¹⁾ Esta parte implicaria una intensa asimilación de la tecnología existente, así como un proceso de innovación de la misma para adaptar dicha tecnología a las necesidades de la planta productiva nacional y no trabajar con plantas productivas que rebasen las necesidades reales y generen una importante capacidad ociosa.

EVOLUCIÓN DE LA SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES EN EL SECTOR MANUFACTURERO DURANTE EL PERIODO DE INDUSTRIALIZACIÓN VERTICAL.

RAMA	TASA DE CRECIMIENTO DEL VA			TASA DE CRECIMIENTO DE m		
	1959	1965	1969	1959	1965	1969
2 Textiles	7.11	7.01	7.51	-10.31	-8.18	-3.99
1 Alimentos, bebidas y tabacos	6.82	7.01	7.21	-7.59	-5.36	-4.86
3 Calzado y productos de vestir	8.40	8.84	9.25	-7.55	-2.90	-7.81
10 Quimica	15.76	16.94	15.35	-6.15	-4.97	-6.44
11 Minerales no metálicos	11.96	9.48	12.52	-4.80	-5.10	-3.50
15 Maquinaria eléctrica	16.33	22.72	17.82	-4.01	-2.36	-4.90
9 Hule	10.02	11.10	8.58	-2.80	-9.52	-1.13
16 Transporte	15.22	16.47	16.76	-2.38	-1.62	-3.94
14 Maquinaria no eléctrica	16.67	25.10	16.51	-2.03	-3.47	-2.20
7 Productos manufacturados	9.69	12.81	10.06	-1.91	-3.48	-2.88
12 Metales básicos	11.97	13.79	11.54	-0.96	4.42	-5.49
8 Papel	9.94	10.69	12.59	-0.46	-2.17	-2.28
4 Madera y corcho	6.19	7.80	6.92	0.13	3.67	-0.23
5 Imprenta	8.30	9.54	8.95	0.13	3.67	-0.23
13 Productos metálicos	10.22	11.92	10.83	0.97	6.83	1.33
6 Cuero	1.59	-0.81	5.73	1.45	-6.28	-1.48
Bienes de consumo (1 - 7)	7.09	7.42	7.67	-3.44	-2.80	-2.17
Bienes intermedios (8 - 12)	13.12	13.71	13.17	-4.70	-3.21	-5.60
Bienes de capital (13 - 16)	14.51	18.33	15.56	-2.75	-2.92	-3.60
Total de manufacturas	9.75	10.50	10.31	-2.28	-1.09	-3.36

Fuente: Elaboración propia con datos de los cuadros A7 y A10 del anexo estadístico

Al realizar un análisis más desagregado encontramos cuestiones importantes: las tres ramas que presentan una disminución en su coeficiente m más acelerada son de bienes de consumo y no de bienes de capital como se supondría, existen algunas ramas productoras de insumos que tienen un ritmo disminución importante, pero son tan solo la mitad de ellas. Y si agregamos que para 1969 el 22.3 por ciento de la oferta de insumos era importada y casi el 50 por ciento de la oferta de bienes de capital eran de la misma procedencia, se hace notar que la evolución en la SI de estos bienes no fue tan importante.

Se había señalado que en sentido estricto no se buscaba llegar a una especie de autarquía, pero si tratar de eliminar la dependencia (rigidez en la función de importaciones) que establece una potencial restricción al crecimiento de la economía.

Cuadro 13

INDICE DE SI EN AÑOS SELECCIONADOS

RAMA	1939	1958	1969
3 Calzado y productos de vestir	0.2317	0.0103	0.0036
1 Alimentos, bebidas y tabacos	0.1668	0.0267	0.0196
2 Textiles	0.1797	0.0448	0.0306
6 Cuero	0.6560	0.0527	0.0403
4 Madera y corcho	0.6052	0.0772	0.0533
5 Imprenta	0.1886	0.0762	0.0533
9 Hule	0.5564	0.1120	0.0695
11 Minerales no metálicos	0.4541	0.1556	0.0742
12 Metales básicos	0.6137	0.3601	0.1717
13 Productos metálicos	0.6981	0.2975	0.2687
8 Papel	0.4793	0.3051	0.2857
10 Quimica	0.6022	0.5420	0.2883
15 Maquinaria eléctrica	0.8909	0.5545	0.3293
7 Productos manufacturados	0.6436	0.4752	0.3767
16 Transporte	0.9434	0.6651	0.4986
14 Maquinaria no eléctrica	0.9969	0.8852	0.7212

Fuente: Ver Cuadro A9 del anexo estadístico

En el cuadro 13 tenemos la relación completa de las ramas ordenadas de acuerdo al nivel del índice m , en donde podemos apreciar como la industria pesada es la que menos avanza en la SI , para la rama de maquinaria no eléctrica el 72 por ciento de su oferta proviene de compras en el exterior, para la de transportes es casi el 50 por ciento, maquinaria eléctrica el 33 por ciento, mientras que las que tienen un menor coeficiente de SI son las ramas de bienes de consumo, y algunas productoras de insumos (ramas 9, 11 y 12).

Por lo que hace a la estructura de la manufactura, continuó la tendencia que se seguía desde la década de los cincuenta en este periodo la participación de las ramas productoras de bienes de producción creció 52 por ciento, la de insumos 34 por ciento de 1958 a 1969 (cuadro 8), mientras que la participación de bienes de

consumo cayo 21 por ciento. Todo indicaria que se avanzo en la modernizacion del pais, pero los datos del cuadro 13 revelan más alla, la ya citada importante participacion de las importaciones en la oferta de productos con alto contenido tecnologico refleja la dependencia que en este sentido no se logra superar, se da una modernización utilizando tecnologia desarrollada para las necesidades de otras plantas productivas.⁴

Las empresas transnacionales que llegaban a nuestro pais traian su tecnologia lo cual no requería de un proceso de adaptacion e innovacion, ya que la adaptacion estaba hecha y las innovaciones ocurrían en el lugar de origen de las transnacionales. El auge de posguerra de los paises desarrollados facilito el acceso a las tecnologias generadas, esto genero una cierta dependencia a los avances tecnologicos externos (Huerta, 1991:28 - 32), la tecnologia que se establecio en nuestro pais obviamente no tomaba en cuenta las necesidades de empleo que este tenia, esto genero un menor crecimiento en la generacion de empleos por parte de las ramas más dinamicas⁵.

Asi mismo podemos constatar lo que se señalo al inicio del apartado, la dinamica de acumulacion de los sectores que producen para generar mercancías de uso intermedio, de bienes de consumo final y de capital (dada la incipiente estructura de la industria mexicana) requiere de nuevas importaciones de nuevos insumos, maquinaria y equipo, esto provoco gran parte del desequilibrio externo y la falla en el intento de independencia exterior (tecnologica y financiera)

El crecimiento que se presento en las ramas de mayor escala se debio a la dinamica que imprimieron las empresas transnacionales en las ramas productoras de bienes de consumo duradero, la parte del mercado que los nacionales no cubrian y en la cual ellos se podian adaptar de manera perfecta

C2. El sector externo

La estructura de las importaciones se agudizó, ya que para 1969 el 61.8 por ciento del total de importaciones de la manufactura fueron de bienes de capital (en 1958 era 58.7 por ciento), y 29.2 de bienes intermedios (cuadro 9), esto provoco el continuo deficit en la balanza comercial de 4,748 millones de dolares acumulado de 1959 a 1970, el cual contribuyo al abultamiento del deficit de la cuenta corriente que para 1970 acumulo 5,587 millones de dolares (ver cuadro A2 del anexo estadístico).

Ademas de la rigidez que no se elimino, existen otros elementos que contribuyeron a la conformacion del desequilibrio externo, la elasticidad ingreso de la demanda de importaciones disminuyo a 0.81, la elasticidad precio aumento a 1.53, si a este fenomeno se le agrega que durante esta fase el tipo de cambio nominal permanecio fijo, dio por resultado un detonante importante de importaciones, al permanecer fijo el tipo de cambio nominal, sobrevaluo el tipo de cambio real, lo cual abarataba los bienes extranjeros (en terminos relativos) y estimulaba su adquisicion, la fijacion del tipo de cambio no tomo en cuenta la evolucion de la demanda de importaciones, hecho que alento la entrada de importaciones al pais y empeoro el deficit externo.

Un ajuste en el tipo de cambio nominal pudo haber actuado como una herramienta de proteccion para los productos nacionales, y un aliciente más para la produccion de insumos y bienes de capital, nuevamente esta es una más de las condiciones necesarias pero no suficiente

Por otro lado las exportaciones tuvieron un dinamismo menor al de las importaciones solo crecieron 6.9 por ciento en promedio anual, mientras que las importaciones crecian al 7.7 por ciento promedio anual! Ademas estas ventas al exterior seguian muy concentradas en los sectores primarios y de extraccion, que en 1970 aportaban el 66 por ciento del total de las exportaciones y estas solo financiaban el 35 por ciento de las importaciones. El bajo nivel de las exportaciones, principalmente las manufactureras se dice que es causa del modelo de SI, particularmente de la proteccion arancelaria, que genera altos precios y baja calidad de los productos elaborados al interior, debido a la falta de competencia y estímulos

⁴ Los datos del avance en la aportacion al producto total por parte de la rama de bienes de capital se encuentran influenciados por los datos de la rama denominada bienes de consumo duradero, que se encuentran incluidos en la rama de bienes de inversion, el avance que se presenta se debe en gran medida a la expansion del sector de bienes de consumo duradero: automotriz, electrodomesticos, etc. Ramas dominadas por el capital extranjero.

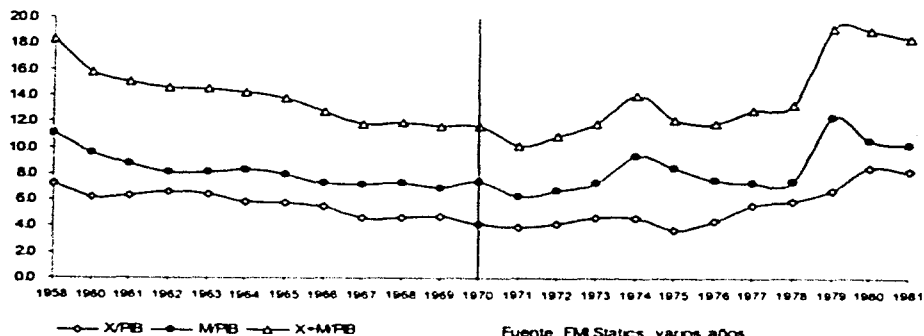
⁵ Un analisis completo del problema del desarrollo economico durante la industrializacion acelerada se puede encontrar en Villarreal, 1988, Nolas, 1984, Huerta, 1991, Blanco, 1979, entre otros. Los cuales destacan los problemas de la falta de generacion de empleos, la distribucion del ingreso regresiva, la dependencia tecnologica, el sesgo industrial que desarman sectores importantes de la economia, el sesgo urbano que provoca desequilibrios en la geografía del pais.

La premisa anterior puede que sea válida, sin embargo no concuerdo con que sea una característica intrínseca del modelo, considero que esto fue una falta de sensibilidad en la política económica, y la falta de las políticas condicionadas a que me referí antes, estas pudieron haber eliminado el problema de altos precios y la baja calidad de los productos manufactureros, además al alcanzar un nivel bajo de sustitución de bienes de consumo, debió haberse comenzado con la promoción de estos productos hacia el exterior, aprovechando que en ese instante existían condiciones externas que favorecían el posible crecimiento de las exportaciones¹¹, y de esta forma contraer el desequilibrio externo y hacer más viable la siguiente etapa del proceso de sustitución¹².

Una medida que resalta la evolución del comercio exterior de un país es el coeficiente de apertura ($X + M / PIB$) y sus desagregaciones, durante la fase de industrialización vertical se presenta una tendencia contractiva de dicho coeficiente (ver gráfica 3), el cual es influido por el coeficiente de exportaciones principalmente, ya que este presenta una disminución promedio anual de 4.48 por ciento, mientras que el coeficiente de importaciones presenta una disminución del 3.37 promedio anual, durante esta fase era de esperarse una disminución del coeficiente de apertura, pero debido a la disminución del coeficiente de importaciones no del de exportaciones, el cual de preferencia debería incrementarse.

Gráfica 3

Evolución del Sector Externo Mexicano



El coeficiente de exportaciones refleja la dependencia de las exportaciones agropecuarias y extractivas, la cual se vio alterada a partir de 1965 cuando el sector agropecuario de la economía deja de crecer al nivel que lo había hecho, en este año las exportaciones agropecuarias solo pudieron cubrir el 48 por ciento de las importaciones totales, esto debido al abandono en el que se encontraba por parte de las políticas de fomento y a la increíble transferencia de recursos, no solo de divisas, sino también por medio de insumos a precios fijos (precios de garantía).

Solo quedaba un camino para financiar el crecimiento de la economía: el endeudamiento externo y la inversión extranjera directa, a pesar de contar con condiciones idóneas para atraer IED (mercado protegido y con amplios estímulos fiscales y

¹¹ Durante los años sesenta la economía mundial presentaba importantes tasas de crecimiento, factor que bien pudo ser aprovechado como una demanda potencial de manufacturas mexicanas, cabe señalar nuevamente el necesario proceso de innovación para poder conquistar mercados nuevos con mayor facilidad.

¹² El crecimiento de las exportaciones de manufacturas de bienes de consumo final durante la fase de sustitución de bienes de producción y bienes intermedios hubiera sido muy complejo debido a la secuencia que se siguió en la SI. Para que se desarrollara el sector exportador, se requiere de competitividad, lo cual se logra a través de bajos costos e inversiones crecientes, lo cual va en contradicción con la intención de integrar los "insumos" (bienes de inversión e intermedios) al proceso productivo, ya que estos aún se encuentran en fase de maduración por lo cual están protegidos de la competencia, protección que implica altos precios, precios que no se podrían aceptar en un sector exportador. Este proceso se podría anular evitando la separación del proceso de SI en dos fases muy marcadas e iniciar la sustitución conjunta de bienes de consumo y algunos productos que sean requeridos en el proceso productivo, de preferencia bienes de capital.

crediticias, una ley laxa que permitía baja regulación a las transnacionales que desearan instalarse en nuestro país (Huerta, 1991:29), entre otras) esta no fue la principal fuente de financiamiento de la brecha externa, en un principio al disminuir las exportaciones agropecuarias, la IED fluía en los montos necesarios para financiar dicho desequilibrio, en 1956 la IED representaba el 110.3 por ciento de la entrada neta de capitales, en 1965 era el 53.1 por ciento y para 1970 solo era el 29.4 por ciento. Con el avance del proceso de industrialización (trunca, en el sentido que señala el profesor Fajnzylber) el requerimiento de divisas aumentó y se tuvo que requerir de préstamos del exterior para financiar la creciente brecha externa. En la década de los sesenta los recursos provenientes de préstamos ascendieron a 3,186 millones de dólares aproximadamente (ver cuadro A2 del anexo estadístico), el déficit de la cuenta corriente acumulado en esa década era de 5,092 millones de dólares.

De la IED cabe señalar que también fue una de las variables que explicó el déficit de la cuenta corriente, si bien en un primer momento ayuda a financiarlo, en un segundo momento lo agrava por medio de la repatriación de utilidades y pago de patentes, de aquí la necesidad de recurrir a otras fuentes para financiar la brecha externa.

C3 La política económica del periodo

El apoyo por parte del gobierno para lograr la industrialización no cedió, se continuó con la expansión del gasto público y principalmente de la inversión, para este periodo la tasa de crecimiento de la FBK pública fue la de mayor dinamismo, ya que creció 9.87 por ciento en promedio cada año, no lejos de ella continuó el ritmo de la FBK privada (9.39 por ciento en promedio anual). Esto a la vez que estimulaba el crecimiento económico e industrial, generó un importante desequilibrio en el presupuesto público: el cual se presentó en 1953 y a partir de entonces fue una constante, para 1970 el déficit público era de 8,174.2 millones de pesos corrientes (ver cuadro A3 del anexo estadístico), la tendencia creciente del gasto público no se financió por medio de mayores ingresos (impuestos), en la primera fase se recurrió a la expansión monetaria, para el periodo de industrialización vertical se tuvo que seguir una política de endeudamiento para hacer frente al creciente déficit.

Este es otro error de política económica, ya que la economía en condiciones de crecimiento genera importantes condiciones de pago, la política proteccionista configuró importantes márgenes de ganancia para las industrias en desarrollo, las cuales bien pudieron pagar impuestos mayores, en algunos años el ingreso de los empresarios representó más del 50 por ciento del ingreso nacional (Bitran, 1992:106), cuestiones que afirman que el déficit generado pudo ser menor o incluso nulo de haberse puesto en marcha un régimen tributario menos discrecional y más específico en cuanto a la exención de impuestos a las industrias, para promover la inversión.

Al ponerse en marcha la política monetaria de estabilización, y la consecuente eliminación del señoreaje, la única vía para financiar el déficit presupuestal fue el endeudamiento, lo cual representa una alta fragilidad del proceso de crecimiento económico en caso de no contar con la capacidad de pago suficiente, no se puede depender de variables exógenas para establecer las bases de un crecimiento sostenido, al contrario este se vera reprimido, dado el alto nivel del déficit presupuestal. Cabe señalar que este desequilibrio de las finanzas públicas fue funcional al crecimiento económico y que la postura no es la eliminación de este, sino el buscar el autofinanciamiento del creciente gasto en industrializar: el país (aunado al resto de políticas condicionadas antes mencionadas).

El otro medio de impulso al proceso de industrialización fue la política comercial, causante de amplios debates sobre su aplicación, a esta se le atribuye la ineficiencia de la planta productiva, así como el sesgo antiexportador que se generó a lo largo de la industrialización acelerada. En el trabajo de Villarireal (1988 Cuadro 24) se citan las tarifas efectivas de protección arancelaria (Tea) e implícita (Tei)¹⁴ para distintos sectores de la economía, elaborado por B. Balassa para la economía mexicana en la década de los sesenta. En donde podemos apreciar como la Tea es mucho mayor para el sector manufacturero que para el sector primario (72 contra 3.9); lo cual fue en detrimento de la actividad del sector primario (aunado a otra serie de factores).

Por lo que hace a la estructura de protección de la industria de la transformación, los niveles más altos de Tea son de subsectores productores de bienes de consumo final: bebidas y tabacos 257.8, bienes de consumo no duradero, materiales de construcción 97.0 de la rama productora de insumos, en el caso de la Tei se sigue la misma tendencia y se agregan algunos

¹⁴ La Tea indica el incremento del precio del bien a por el efecto de la aplicación de un arancel, esto en referencia al precio externo de dicho bien, la Tei se refiere a la diferencia relativa entre valor agregado para el bien a medido a precios internos con respecto a los precios internacionales.

sectores de bienes intermedios: bienes de consumo duraderos 100.9, los bienes de consumo intermedio simples y complejos 42.2.

En el caso de la *rea* el sector de bienes de capital se ve muy rezagado respecto al resto, posee los niveles más bajos maquinaria 10.1 y equipo de transporte 29.6, mientras que la *ter* muestra un mayor nivel de protección para estas dos importantes ramas: 40.6 y 41.8, respectivamente. No se puede negar una ampliación en la protección a dichos productos, sin embargo esta aun era menor que la que recibían las ramas que habían agotado su proceso sustitutivo.

Los datos anteriores reflejan como existe un sesgo importante al proteger los bienes de consumo final y no los bienes de capital (en mayor importancia que los intermedios, pero estos en mayor importancia que los primeros), y más aun, se requería una disminución gradual del nivel de protección a las ramas productoras de manufacturas de fácil elaboración, de tal forma de incentivar una mayor calidad y exportación de este tipo de mercancías, otro punto en contra es el tipo de cambio que permaneció fijo, subsidiando importaciones baratas y que en consecuencia generaba un nivel de protección menor aun para la economía en general, pero en especial para las ramas a las que se les intentaba brindar facilidades para que se sustituyeran importaciones.

C4. Algunas consideraciones finales

La existencia de las ramas que producen los productos necesarios para la producción de mercancías de uso final es clave para el desarrollo adecuado de la economía, ya que "una vez que el país alcanza el nivel de industrialización en el que se autosatisface en gran medida sus necesidades de maquinarias y equipos y no solo de bienes de consumo, la tasa de crecimiento de la demanda de sus productos tenderá a elevarse muy considerablemente debido a que la expansión de la capacidad en el sector de inversión por sí misma eleva la tasa de crecimiento de la demanda de los productos de su propio sector, y en ese sentido provee los incentivos, y los medios, para una expansión posterior. Si existen condiciones adecuadas... el mero establecimiento de un sector de bienes de inversión se constituye en un elemento de aceleración de la tasa de producto del sector manufacturero" (Kaldor, 1984:20)

Para 1970 la industria manufacturera había avanzado en el proceso de sustituir bienes intermedios y de capital, pero esta sustitución no fue capaz de eliminar el creciente desequilibrio externo, en un contexto de crecimiento, esto evidencia la insuficiente integración vertical de la industria, la dinámica que señala Kaldor no se cumple y esta se fuga al exterior, y aun más, se acentúa la dependencia externa, la necesidad de importaciones fundamentales para la cadena productiva (bienes de capital e insumos de alto contenido tecnológico), que son crecientes en un contexto expansivo, la estructura productiva es incapaz de cubrir internamente las demandas del sector productivo.

El acceso a las divisas por medio de las exportaciones agropecuarias se limitó, debido a la caída en la dinámica de crecimiento del sector primario, causado por las políticas de industrialización. Por lo cual se hizo uso del endeudamiento externo para solventar la expansión de la producción y del ingreso, lo cual dotó de alta fragilidad y vulnerabilidad al proceso de crecimiento de la economía nacional.

Las contradicciones de esta dinámica las encontramos en la aplicación de la política económica, el desacierto de fijar el tipo de cambio, aunado a la amplia discrecionalidad de la protección comercial, atento contra el desarrollo adecuado de la sustitución de los bienes necesarios para una producción más integrada, además de la falta de visión de empresarios para innovar, imposible que se presentase si no se les presionaba de alguna forma, es decir, se continuó sin la aplicación de políticas condicionadas a metas de precio, calidad y cantidad de exportaciones a cambio de continuar con beneficios fiscales, crediticios y de protección, no se llevó a cabo reforma fiscal alguna, que disminuyera el déficit fiscal, y financiara el proceso de expansión del gasto. La falta de una política industrial integral que influyera en la formación de capital humano y el avance tecnológico.

Además falta capacidad gubernamental para regular y reordenar la IED que llegó a nuestro país para cierta parte se ubicara en las ramas productoras de bienes intermedios y de capital o que coadyuvara a ampliar estas, y no que se posesionaran de las ramas más dinámicas y con la rentabilidad más alta (bienes de consumo duradero y no duradero).

Esta es una de las principales fallas del modelo, ya que no se logró embarcar a los empresarios nacionales y extranjeros en un enfrentamiento, en una competencia que derivara en innovación, incremento de la productividad y disminución de precios, en lugar de esto existió una división de las áreas de influencia de cada agente, el empresario nacional en las actividades de menor escala y contenido tecnológico, mientras las empresas nacionales elaboraban bienes de mayor valor agregado y con alta

rentabilidad, y le estado que intentaba cubrir las áreas en las que incursonaba ninguno de los anteriores. Esto explica también en parte la falla de las políticas establecidas, porque a final de cuentas si los agentes que toman las decisiones de invertir, los montos y las áreas no tiene el acicate suficiente y el entorno de competencia, las políticas e ideas quedan de lado y los objetivos no se cumplan.

Las medidas e ideas puestas en marcha para tratar de cristalizar la industrialización en nuestro país fallaron, esto debido a la falta de integración entre las políticas instauradas, la ausencia de una política industrial de fomento, y por la pasividad que presento el sector privado nacional y extranjero ante las oportunidades que se presentaban, y no se puede descargar de culpa (en este renglón) al estado por no alterar el estado vegetativo y de conformismo en que cayo el sector empresarial.

D. LA CRISIS DEL MODELO (1971 - 1981).

La economía mexicana entraba a la década de los setenta no con muy buenas bases en su crecimiento económico, si bien tenia tras de si un periodo de crecimiento con estabilidad de precios, tambien era cierto que se tenia un déficit externo constante y creciente, además de un importante déficit presupuestal y una amplia brecha en la distribución del ingreso (entre otros factores), los dos primeros desequilibrios (¿existían los equilibrios en la economía real?) son los causantes directos del alto endeudamiento externo, que se requirió para financiar los *desajustes*, por lo tanto los flujos de capital externo fue la variable exógena que posibilito el crecimiento con estabilidad del periodo pasado, dada la estructura productiva que se configuro con las políticas instauradas para industrializar la economía.

D1. El sexenio 1970 - 1976

Los desequilibrios generados no pasaron inadvertidos para la nueva administración, y ahora su propósito principal fue el de eliminar los desajustes que se generaron durante la industrialización de la economía: distribución regresiva del ingreso, marginación de grandes grupos humanos y fuertes desequilibrios sectoriales y geográficos de la industria nacional (Bitran, 1992:134), la "nueva" estrategia buscaba distribuir equitativamente los frutos del crecimiento económico, una política industrial *agresiva* se encontraba en la base del llamado "desarrollo compartido", esta buscaba eliminar los *vicios* que se habían generado al interior de la industria nacional, los objetivos eran: propiciar una localización regional más equilibrada; iniciar el camino de la independencia tecnológica, avanzar en la sustitución más racional de importaciones de bienes intermedios y, principalmente, de bienes de capital, así como convertir a las manufacturas finales e intermedias en el principal elemento dinamizador de las exportaciones (Martínez, 1985:94)

Para realizar dichos objetivos se establecieron acciones a seguir: revisión y eliminación gradual del sistema de protección de la industria nacional, esto se tradujo en la reducción de las fracciones arancelarias de 12,887 en 1970 a 7,275 en 1975, y se adopto el criterio de gravar los productos conforme a su grado de elaboración utilizando solo tres diferentes tasas para cada capítulo, no mayores de 75 por ciento. Para el fomento a la modernización tecnológica de la industria se creó el Consejo Nacional de Ciencias y Tecnología (CONACYT). Para la promoción de las exportaciones se desplegó un amplio programa: la creación del Instituto Mexicano de Comercio Exterior (IMCE), la reestructuración de BANCOMEXT, el establecimiento de estímulos fiscales a la exportación con la creación de los certificados de devolución de impuestos (CEDiS), entre otros¹⁹.

Todas las acciones encaminadas a eliminar los problemas de integración industrial y sus consecuencias, se vieron limitadas por la nula coordinación con la política económica, condición necesaria para el buen funcionamiento de una política industrial²⁰, además de que las medidas macroeconómicas puestas en marcha fueron contradictorias con los objetivos que se buscaban.

Durante el periodo 1970 - 1980 la economía creció a una tasa promedio anual del 6.10 por ciento, promedio ligeramente menor al del quinquenio anterior 6.91 en promedio anual, si lo comparamos con el promedio del periodo de industrialización vertical 7.86 por ciento, podemos estipular que existe una disminución en el dinamismo del crecimiento económico. Durante este periodo se presentó un proceso inflacionario en el cual los precios crecían 21.57 en promedio cada año, pero con una alta dispersión, al dividir las series en dos periodos (por sexenio), encontramos que de 1970 a 1976 los precios crecieron a una tasa menor que en el periodo 1976 - 1982 (pero mayor que el periodo de industrialización vertical cuadro 1). Al analizar por sexenios la evolución del producto observamos que se mantiene el promedio de periodo a periodo, sin embargo la gráfica

¹⁹ Para un análisis y esquematización más completa de estas políticas C.F. Bitran, 1992, Martínez, 1985.

²⁰ Este punto se desarrolla con mayor amplitud en el capítulo II de este trabajo, y para un análisis más profundo C.F. Saizgan y Villalta 1997, capítulo I, Huerta 1994.

4 nos muestra como en el primer periodo existe una marcada desaceleración de la economía: de una tasa mayor al 9 por ciento cayó debajo del 4 por ciento

Cuadro 14
TASAS DE CRECIMIENTO DE LAS VARIABLES MACROECONÓMICAS DE LA ECONOMÍA MEXICANA 1970-1982

	1970-1976	1976-1982	1970-1982
Producto Interno Bruto	6.16	6.04	6.10
Consumo Total	6.11	5.89	6.00
Consumo Privado	5.67	5.79	5.73
Consumo Público	10.11	6.63	6.35
Inversión Total	6.51	4.73	5.62
FBKF	6.98	6.17	6.57
FBKF Privada	5.58	4.31	4.94
FBKF Pública	9.56	8.88	9.22
Inflación	13.66	30.03	21.57

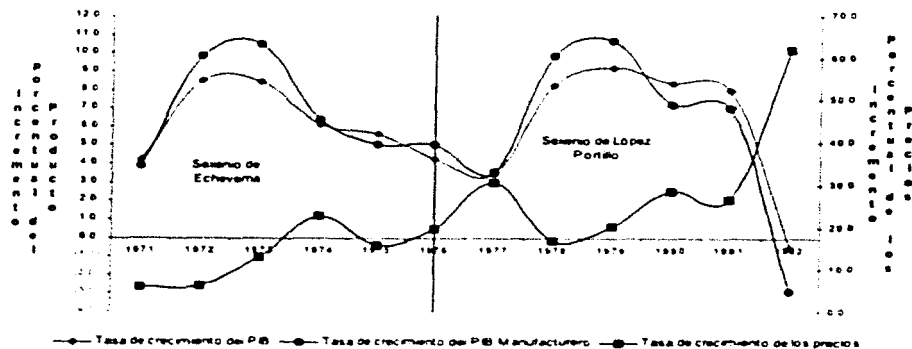
Fuente: Elaboración propia con datos del cuadro A10 del anexo estadístico

Así para el sexenio siguiente se siguió la misma tendencia, para después retomar nuevamente el dinamismo, en 1979 la economía creció casi al 9 por ciento. La evolución de la economía en el periodo 1970-1976 se relaciona con la desaceleración de la economía global y la crisis de algunas economías desarrolladas (fin de la expansión de la segunda posguerra), crisis sin precedentes, ya que presenta características antes experimentadas en cualquier economía: estancamiento productivo e inflación acelerada, algunos trabajos relacionan la caída del ritmo de crecimiento del producto nacional con la situación internacional

(Blanco, J. 1979), este estancamiento de la actividad económica comienza a partir de 1973 hasta 1976, durante este periodo el crecimiento del producto en promedio cada año es solo del 5.32 por ciento, cifra baja en relación con las obtenidas en periodos anteriores, sin embargo esta disminución tiene orígenes internos, la gráfica 4 es clara al respecto, la disminución del producto es un espejo de la disminución que presenta la actividad del sector de la transformación, y haciendo referencia al cuadro 14 a la caída en el ritmo de crecimiento de la formación bruta de capital, principalmente la privada.

Gráfica 4

EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA MEXICANA 1970-1982.



La disminución en la actividad del sector manufacturero, se deriva de una serie de factores, pero principalmente de la falta de integración vertical de esta división industrial en particular, y de la industria en su conjunto. Como se señaló antes las industrias de alto contenido importado (y que por tanto son las que truncan el eslabonamiento industrial) son las industrias productoras de bienes de inversión, insumos y algunas de bienes de consumo de largo plazo, en el periodo en el cual se presenta la desaceleración las ramas más dinámicas y que mantienen cierto crecimiento en la industria manufacturera son las antes señaladas como problemáticas debido a su alto coeficiente de importación: la dinámica generada por estas ramas se fuga al exterior en calidad de mayores importaciones, mientras que las ramas productoras de bienes de consumo no duradero, las de una aparente mayor integración al aparato nacional, disminuyen notablemente su ritmo de crecimiento (ver cuadro 15).

TASA DE CRECIMIENTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA Y SUS DIVISIONES ¹

Rama	1960 1965	1965 1970	1970 1976	1973 1976	1976 1979
Bienes de capital	18.92	11.14	7.43	6.32	11.11
Materiales no metálicos	7.88	11.41	9.03	6.06	11.00
Materiales metálicos	10.61	9.41	4.55	4.35	9.75
Transformación	9.31	8.85	5.70	4.59	6.95
Derivados forestales	9.78	6.42	5.00	6.92	6.11
Alimentos y similares	6.23	6.46	3.56	3.32	5.47
Textiles e indumentaria	7.14	8.24	5.19	2.94	5.34
Productos químicos	11.91	12.76	8.20	5.19	3.65

Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 2.2 de Nafinsa, 1981. La economía mexicana en cifras.

¹ Los datos están a precios constantes, base 1960.

Las explicaciones del bajo ritmo en el sector de bienes de consumo no duradero, son, un reducido mercado interno debido a la alta concentración del ingreso, y el *agotamiento* de la sustitución de estos bienes desde 1950²¹, lo cual sin una demanda adicional de exportaciones limitó el crecimiento del sector, esto provoca en cierta medida la disminución de la inversión privada que también afectó el ritmo de crecimiento, ya que al no existir expectativas de mayores ganancias se deja de invertir, y además las ramas de alto crecimiento son prohibitivas en cuanto a los montos necesarios para invertir en ellas, por ello solo se abocaron al sector de pronta realización de las ganancias. (Huerta, 1991, capítulo 1)

Otro punto medular en esta baja en el ciclo de crecimiento, lo es el desequilibrio externo generado por el problema ya mencionado en reiteradas ocasiones y que es el hilo conductor de este trabajo: la falta de integración y la consecuente expansión de las compras de bienes al exterior, así como las dependencias que esto último genera, en un marco de contracción de las exportaciones, dependencia de divisas y tecnológica. El desequilibrio externo genera que la dinámica de acumulación se vea limitada por la afluencia de divisas, para 1970 el déficit en cuenta corriente representaba el 3.3 por ciento del PIB (Nafinsa, 1984), esto no auguraba buenas noticias y las expectativas de ajustes limitaban la expansión de las inversiones.

En un principio y tendiente a ajustar el desequilibrio fiscal, se realizó una reforma fiscal y ajuste del gasto a la baja (1970 y 1971), sin duda esto también coadyuvo a la contracción del ritmo, al contraer la demanda y aumentar costos²². Al observar la disminución del ritmo el estado trató de contrarrestar esta tendencia y volvió a echar mano de la expansión del gasto el cuadro 4 refleja como en el periodo 1970 - 1979 el gasto público creció 33.77 por ciento promedio anual, mientras que en el periodo 1973 - 1976 lo hizo al 37.05 por ciento anual. En este sexenio la baja en la inversión privada se trata de compensar con un mayor ritmo de crecimiento de la inversión pública (véase cuadro 14), desgraciadamente esto lejos de beneficiar a la economía, la perjudicó, la nueva inversión pública tenía un componente importado cada vez mayor, lo cual actuaba en detrimento de la planta productiva nacional y acentuaba la brecha de divisas, y por otro lado el crecimiento del gasto provocó que se continuara con el déficit fiscal creciente, ambos desajustes tenían su contraparte en un mayor endeudamiento: en 1970 la deuda pública externa representaba el 11.9 por ciento del PIB, para 1975 era ya el 28.5 por ciento.

²¹ Existen autores que señalan que en general la sustitución de importaciones en todos sus renglones se había ajustado, este ajustamiento se refiere a que este modelo de crecimiento no arrojaba mayores efectos multiplicadores al resto de la economía (Boltvink y Hernández, 1981), y no en el sentido que ya no existían más bienes que sustituir, ya que hay una gran variedad de bienes de bienes de capital que se podían producir internamente en lugar de beneficiar la economía.

²² Parte de la inflación de este periodo se explica por el aumento de las tarifas y precios sector público para un mayor tratamiento del problema de la inflación (Cf. Blanco, 1979), cabe destacar que este aumento no sirvió de mucho para ajustar el déficit público, y la reforma fiscal fue demasiado cauta al gravar al capital, por lo cual no se dieron los efectos esperados.

INVERSION BRUTA FIJA Y SU CONTENIDO DE IMPORTACION
Millones de pesos

Año	A. Inversión Bruta Fija			B. Importación de Bienes de Capital			A/B	
	Total	Pública	Privada	Total	Pública	Privada	Pública	Privada
1960	25.507 0	9.013 0	16.494 0	7.130 0	1.543 0	5.587 0	17.12	33.87
1963	32.546 0	14.761 0	17.785 0	6.766 0	1.366 0	5.400 0	9.25	30.36
1965	44.225 0	14.236 0	29.989 0	8.879 0	1.665 0	7.214 0	11.70	24.06
1968	65.685 0	25.359 0	40.326 0	12.424 0	2.117 0	10.307 0	8.35	25.56
1970	82.200 0	31.269 0	50.931 0	14.185 0	3.006 0	11.177 0	9.62	21.95
1971	80.400 0	25.356 0	55.044 0	12.689 0	2.960 0	9.729 0	11.67	17.67
1972	105.500 0	39.193 0	66.307 0	14.894 0	3.971 0	10.923 0	10.13	16.47
1973	134.900 0	54.672 0	80.228 0	19.358 0	6.307 0	13.051 0	11.54	16.27
1974	160.600 0	72.336 0	88.264 0	21.581 0	9.699 0	11.882 0	13.41	13.46
1975	207.700 0	105.972 0	101.728 0	29.864 0	13.747 0	16.137 0	12.97	15.86

Fuente: Elaboración propia a partir del cuadro 2.9 de Hefner, 1981. La economía mexicana en cifras.

El crecimiento de la inversión pública con componente importado en el entorno ya descrito condujo a una elevación del coeficiente m de la manufactura, mismo que se vio influenciado por el incremento de las importaciones de bienes de capital e insumos de las ramas que mantuvieron un ritmo de crecimiento mayor que el promedio de la manufactura, este incremento del coeficiente de importaciones es importante debido a la relación inversa que existe entre este y el producto (Sosa, 1998: 174-175), ya que un mayor m implica un multiplicador de la inversión menor, esta es otra de las causas que explica el bajo crecimiento del periodo 1973 - 1976.

La concentración y la heterogénea composición de la planta productiva fue otra de las características que se configuró a la luz del proceso sustitutivo, para 1975, el 82 por ciento de los establecimientos industriales eran de escala muy reducida, de carácter artesanal y tan sólo 0.4 eran gran industria fabril.²¹ Estas plantas artesanales (de a 1 a 5 trabajadores) se ubicaban principalmente en la producción de bienes de consumo no duradero, el 75 por ciento del valor agregado que generan estas "industrias" es de este tipo de bienes, mientras que la industria de gran escala se dedica a la producción de bienes intermedios, el 41.3 por ciento del valor de estas empresas se dedica a la producción de insumos.

Pero el problema va más allá, ya que el 82 por ciento de las plantas artesanales solo contribuyen con el 3.2 por ciento del valor agregado de la manufactura, y el 0.4 por ciento que representa la gran industria agrega el 39.8 por ciento del valor agregado del sector de la transformación, y el problema se agudiza más, ya que la gran industria se encuentra dominada por el capital extranjero. Esta heterogeneidad de la planta productiva genera ineficiencias productivas y alta concentración de activos, lo cual va en detrimento del buen funcionamiento de la economía, esta estructura solo se puede sobrelevar con éxito, con políticas condicionadas como sucedió en Japón (Tamamura, 1991). La inversión extranjera no trabaja bajo premisas de desarrollar e integrar la economía, se rige bajo las directrices de la matriz, y además contribuye en dos vertientes al déficit en cuenta corriente: por el incremento de las importaciones y por la repatriación de beneficios y pago de patentes.

El ritmo de crecimiento de las importaciones manufactureras en el periodo 1970 - 1976 fue de 7.69 por ciento promedio anual, mucho mayor que el ritmo de las exportaciones 1.57 por ciento, lo cual provocó un déficit amplio, que fue el factor más importante para configurar la brecha externa, que aunado a la caída del superávit de la balanza de servicios amplió el déficit de la cuenta corriente que en 1975 representaba el 5 por ciento del producto, situación por la cual en agosto de 1976 el peso se devaluó con respecto al dólar después de 22 años de mantener un tipo de cambio nominal fijo.

Esto también se refleja en el coeficiente de apertura de la economía, la gráfica 3 muestra como a partir de 1971 este comienza una fase ascendente, debido principalmente al dinamismo de las exportaciones (y a la disminución de la evolución de la economía), el coeficiente de importaciones también contribuye con el alza del coeficiente de apertura. Es de destacar que el nivel del coeficiente de exportaciones es siempre menor al de importaciones a pesar del mayor dinamismo de las exportaciones en la década de los setenta, esto atribúese a la ya mencionada estructura de la industria.

²¹ Todos los datos sobre la concentración de la industria proceden del trabajo de Babinchuk y Hernández (1981).

D2. El sexenio 1976 - 1982.

Al darse el relevo de administraciones, la economía y el sector manufacturero continuaban con su tendencia decreciente, la devaluación y su consecuente impacto inflacionario, así como el desequilibrio fiscal y el externo, fueron los problemas más visibles a los que se enfrentaba el nuevo gobierno, se habían agudizado los problemas de integración industrial (crecimiento de m). Al igual que en el periodo anterior, se estableció un programa de ajuste de corte ortodoxo, con miras a corregir los desequilibrios de la economía²⁴. Sin embargo ante el boom petrolero estas medidas se relajaron, en el sexenio las exportaciones totales crecieron a un promedio anual el 42.4 por ciento, mientras que las exportaciones de petróleo crudo pasaron de 557 millones de dólares en 1976 a 15 623 millones de dólares en 1982, las cuales representaban el 74 por ciento de las ventas totales de mercancías al exterior.

Ante el espectacular crecimiento de las exportaciones petroleras se abrió la posibilidad de montar la desaceleración presentada desde 1973, así que se soltó el gasto público y principalmente la inversión pública como el principal motor de la actividad económica, ya que la inversión privada presentó una nueva disminución en su ritmo de crecimiento (ver cuadro 14), mientras que la industria de la transformación continúa como el sector más dinámico. (ver gráfica 4)

Cuadro 17

TASA DE CRECIMIENTO DE LAS VARIABLES MACRO DE LA MANUFACTURA

CONCEPTO	1970-1975	1975-1981	1970-1981
Producción Bruta	6.82	6.92	6.88
Demanda Intermedia	7.61	7.72	7.67
Demanda Final	6.65	7.79	7.27
Consumo Total	6.05	6.47	6.28
Consumo Público	17.00	4.03	9.74
Consumo Privado	5.87	6.52	6.22
FBKF	9.84	10.48	10.19
Variación de Existencias	10.28	16.23	13.48
Importaciones	7.69	13.47	10.81
Exportaciones	1.57	7.34	4.68
m .	0.73	5.41	3.26

Fuente: Elaborado con datos del cuadro A12 del anexo estadístico.

la producción hacia bienes de consumo básico, sustento real de una remuneración adecuada del trabajo, desarrollar ramas de alta productividad, capaces de exportar y sustituir eficientemente importaciones, integrar mejor la estructura industrial para aprovechar en mayor medida los recursos naturales del país y para desarrollar ramas como las productoras de maquinaria y equipo, desconcentrar territorialmente la actividad económica, orientando las inversiones hacia las costas, las fronteras y otras localidades que puedan convertirse en opciones viables a los grandes centros industriales del país, equilibrar las estructuras del mercado, atacando las tendencias a la concentración oligopolica en las industrias más dinámicas y articulando a la gran empresa con la mediana y la pequeña (Btrran, 1992: 143).

Sin embargo todo lo anterior solo fueron buenos propósitos, la inversión pública no atacó los puntos propuestos, no logró integrar la economía, al contrario se profundizaron las desigualdades existentes y por consiguiente siguieron las presiones sobre el exterior (Huerta, 1991: 75). Uno de los instrumentos que se utilizaron para alcanzar las metas propuestas fue la liberalización comercial, esto aunado al tipo de cambio que continuó semifijo después de la devaluación, desprotegió algunas ramas industriales lo cual redujo en mayores presiones externas, las importaciones crecieron 41.18 por ciento en promedio anual y el coeficiente de S creció 5.41 por ciento en promedio cada año del sexenio, importaciones de las cuales para 1980 el 86.1 por ciento representaban compras de la industria manufacturera. La inversión hacia el final del sexenio se modificó a favor de sectores de bienes no comerciales e inversión especulativa. (Huerta, 1991: 76).

Continuaron ausentes las políticas condicionadas, el fomento a la adaptación e innovación de tecnología, el presionar a las empresas para lograr niveles de eficiencia adecuada, en cuanto a calidad y precio, se desperdició increíblemente la entrada de divisas por concepto de exportaciones, tanto en importaciones como en el pago de una deuda creciente. El incremento del

²⁴ Se firmó una carta de intención con el FMI, posterior a la devaluación de 1976.

gasto gubernamental en este periodo provocó que esta creciera 20.1 por ciento en promedio anual; en 1970 la deuda pública externa representaba el 11.9 por ciento del PIB, para 1981 era 23.6 por ciento del producto

El crecimiento que se generó a partir del boom petrolero, provocó una alteración en la estructura de la manufactura, tomaron mayor participación la rama relacionada con el petróleo, mientras que las ramas de la industria pesada incrementaron su participación en el producto, a pesar de esto no se corrigió el problema de integración, ya que continuaba la dependencia de las importaciones de bienes de capital para 1980 año en que alcanza la participación más alta en el producto por parte de los productos metálicos, maquinaria y equipo, las importaciones de bienes de capital representaron 56.9 por ciento del total de las compras al exterior.

Cuadro 18

ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL PRODUCTO MANUFACTURERO

	1970	1976	1978	1980	1982
Productos alimenticios, bebidas y tabacos	27.92	25.23	25.41	23.58	24.82
Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero	14.75	13.11	13.42	12.42	11.94
Industrias de la madera y productos de madera	3.43	3.19	3.43	3.32	3.27
Papel, productos del papel, imprenta y editoriales	5.40	5.17	5.17	5.16	5.25
Sustancias químicas, derivados del petróleo, productos de caucho y plásticos	17.52	20.91	18.44	21.61	22.95
Productos de minerales no metálicos, exceptuando derivados del petróleo y carbón	5.79	5.90	5.77	5.65	5.48
Industrias metálicas básicas	5.57	5.40	6.20	5.64	5.13
Productos metálicos, maquinaria y equipo	17.90	19.49	20.53	21.20	19.72
Otras industrias manufactureras	1.72	1.61	1.64	1.41	1.44

Fuente: Elaboración propia con datos del cuadro A13 del anexo estadístico.

A pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno para canalizar recursos al sector productivo, la inversión pública creció en promedio 30.37 por ciento de 1976 a 1979, sin embargo todos estos recursos no se canalizaron eficientemente debido a que la gran mayoría se destinó a importaciones, debido a la disminución de las barreras comerciales que se presentó durante este sexenio.

Es de resaltar como a pesar del importante crecimiento de las exportaciones petroleras y de entradas de divisas que estas representaban no se logró eliminar la dependencia, al contrario esta se profundizó, existen varias causales: la falta de una política industrial adecuada para la canalización de recursos y el problema que genera la dependencia del crecimiento económico de bienes no renovables conocido en la literatura económica como *enfermedad holandesa*²¹. Esta experiencia otorga un panorama pequeño en sí de lo que se puede presentar si solamente se piensa en exportar sin arreglar el problema de la estructura productiva²².

Hacia el final del sexenio tenemos una industria en peores condiciones que en 1970, y con un proceso de desperdicio de recursos y tiempo impresionante, y aún más, con una dependencia financiera mayor debido a la desatención del déficit fiscal y del déficit en cuenta corriente, este último consecuencia de un mal manejo de la política económica, así como de la ausencia de medidas importantes para tener una economía menos frágil. Para 1982 la coyuntura internacional provocó el estallido de la crisis inminente: devaluación, inflación, recesión y unos compromisos financieros altísimos.

E. CONCLUSIONES.

El proceso de industrialización que se llevó a cabo en nuestro país de 1940 a 1970 se puede calificar de poco exitoso e ineficiente, debido a la forma en que se condujo dicha industrialización, la aplicación de las políticas económicas no fue la adecuada, falta coordinación y una política industrial en forma, lo cual derivó en una industria poco articulada entre ella y con el resto de la economía, esto se transformó en desperdicio de divisas y tiempo así como en fragilidad de la economía ante embates externos.

²¹ La enfermedad holandesa se refiere a que el auge de las exportaciones de bienes de bajo contenido de valor agregado, en el mediano plazo tiende a disminuir la competitividad de los bienes "comerciables" de mayor valor agregado, por medio de la apreciación del tipo de cambio, para un menor desarrollo del tema consúltese Corden.

²² Por la particularidad del proceso de enfermedad holandesa el espectro de análisis es reducido, pero en general esta premisa es parte de la hipótesis que se sostiene para el periodo 1983 - 1992.

El desarrollo del modelo de SI adoleció de sensibilidad en el manejo de la política económica, por ejemplo en el manejo del tipo de cambio, durante el periodo 1940 - 1958 en que existía una alta elasticidad ingreso de la demanda de importaciones y una devaluación no mejoraba la protección a la industria, se devaluó dos veces; mientras que en el periodo 1959 - 1970 en el que se requería un ajuste en los precios relativos a favor de la industria nacional, el tipo de cambio nominal permaneció fijo. La política fiscal por el lado del gasto se ajustó a las necesidades del proceso de industrialización, creando expectativas de altas ganancias, así como eliminando cuellos de botella en infraestructura y asumiendo el papel de productor en casos en el que la inversión privada no cubría algún sector; sin embargo por el lado de los ingresos hizo falta un ajuste en el camino tendiente a autofinanciar el creciente nivel del gasto, esto era posible dado el entorno de crecimiento del ingreso y de las ganancias que existía en la economía, sin duda la exención de impuestos fue un instrumento importante para la promoción de la inversión, pero esta pudo tener niveles y duración menor, una menor discrecionalidad en la exención de impuestos, para evitar que el déficit fiscal se disparara.

Para inducir un nivel de calidad en los productos que se sustitúan, así como la consecuente reducción de precios, era necesario que la aplicación de las políticas comercial y tributaria fueran condicionadas al cumplimiento de metas preestablecidas: estándares de calidad, precio y algunas metas de exportación, esto implica unas instituciones con alta injerencia y respeto para la correcta aplicación de este sistema (tal vez demasiado pedir para la burocracia mexicana), de esta forma se influye en la organización industrial y se actúa en la modificación de los microfundamentos de la industria nacional.

Estas políticas condicionadas no solo podían y debían alentar la innovación, también se debían encargar se acicateara la competencia entre las empresas (nacionales o extranjeras) tratando de que estas fueran el catalizador de mejores productos, de una mayor productividad y tratar de orillarlos a la producción de los bienes de mayor valor agregado y de mayores efectos multiplicadores en la economía.

Para lograr una mayor integración de la industria en general se tendría que haber comenzado la sustitución de bienes intermedios y de inversión casi a la par de la de bienes de consumo no duradero, con un plan de asimilación e innovación tecnológica adecuada con miras a desarrollar el avance en esta rama independientemente del desarrollo que se presentara en el extranjero. En pocas palabras se requería de una verdadera política industrial que se complementara con la política macroeconómica.

El manejo de la política comercial tampoco fue muy afortunado, durante la industrialización horizontal: cumplió con el cometido de alentar la formación de productos de fácil elaboración, pero esta después de 1950 fue excesiva y debió orientarse a proteger las industrias productoras de insumos y bienes de producción, cuestión que nunca se cumplió cabalmente, la rapidez con la que se comenzó a sustituir el resto de los bienes es bastante importante por el proceso que debe cumplir para madurar y lograr funcionar eficientemente.

Ante la ausencia de las políticas antes señaladas lo que tenemos para 1970 es una industria con algunas cadenas de producción integradas, pero en general con una integración que no logra eliminar la dependencia de las importaciones de bienes de capital e insumos, y peor aun de la atadura a la tecnología foránea que genera menor capacidad de absorción de mano de obra, lo cual tiene sus repercusiones en la distribución del ingreso. Así mismo hizo falta una regulación más estricta con la inversión extranjera directa, buscando que no cooperaran con el incremento del déficit en la cuenta corriente, y en la limitación de las áreas de acción.

Las tasas de crecimiento que se presentaron y que sin duda provocaron que una parte de la población mexicana mejorara, no lograron tener una alta injerencia en sectores importantes y olvidados a la vez, el sector agropecuario y el extractivo por ejemplo, así como los agentes que se desempeñan en estos sectores.

La situación en la década de los setenta fue crítica para la industria manufacturera ya que la dinámica económica se basa en la expansión de la demanda por parte del gobierno, mientras sigue haciendo falta la expansión de la capacidad productiva en sectores claves y que decir del ajuste en la distribución del ingreso y la reactivación del sector primario. Ante estas fallas en la oferta la brecha externa continuaba alegremente su expansión. A pesar del proceso de expansión de las exportaciones mexicanas en la segunda parte del decenio, esto no logró disolver los rezagos no atendidos en tecnología, educación y distribución del ingreso, lo cual implica un ineficiente uso de las divisas generadas, en parte por la deuda contraída en las fases anteriores. Durante esta década se perdieron algunos eslabonamientos ganados en el proceso de industrialización incompleto, por lo cual para 1982 cuando se presenta la crisis llamada de la deuda, la industria presentaba un estado deteriorado en relación con el que presentaba en 1970.

No se debe establecer de facto que el modelo de crecimiento por sustitución de importaciones sea ineficiente y que atenta contra la generación de plantas productivas sanas, es la forma de aplicación de las líneas rectoras del modelo lo que altera los resultados obtenidos, si no tuvo una industria integrada, innovadora y con productos de calidad fue debido a la falta de coordinación entre las políticas económicas establecidas, a la ausencia de un ambiente de competencia, que era posible que se generase a pesar de la estructura de protección comercial que existía.

Es decir, gran parte de las políticas no fallaron porque fueran malas en sí, sino por la forma en que se aplicaron, la devaluación de 1976, la crisis de 1982 son solo la consecuencia de las deficiencias en el proceso de industrialización, que generó una industria sin motor, que funcionaba y sobrevivía gracias a factores externos (financiamiento externo), el crecimiento carecía de un factor endógeno estable: las ramas que crean productos para hacer productos, las ramas que producen la tecnología, la industria pesada.

Capítulo II

Una Alternativa de Crecimiento, El Modelo de Industrialización Orientada a la Exportación.

UNA ALTERNATIVA DE CRECIMIENTO, EL MODELO DE INDUSTRIALIZACIÓN ORIENTADA A LA EXPORTACIÓN.

A. LAS BASES DEL MODELO ALTERNATIVO.

1982, es el año que marca el rompimiento definitivo de la aplicación de las políticas económicas del modelo de ISI¹. En este año los factores externos fueron los detonantes de una crisis que se había aplazado por factores también exógenos ya mencionados, la crisis llamada de la deuda es solo la expresión de los problemas de la estructura productiva de nuestro país, esta no fue causada por insolvencia o falta de liquidez, sino por el mal manejo de la política económica y la ausencia de algunas acciones e instrumentos durante las últimas 4 décadas (ver capítulo anterior), y que se hicieron más evidentes durante el auge petrolero.

Los detonantes de la crisis²: el incremento de la tasa de interés internacional, la ausencia de nuevos préstamos para pagar la deuda y la baja en el precio del petróleo crudo, mataron a la economía nacional ya que cortaron los hilos que mantenían el crecimiento de los setenta: el financiamiento externo³, sin el cual no era posible mantener el crecimiento dado el déficit externo que se configuró, lo anterior provocó que la crisis que se presentaba tenía que ser resuelta con medidas diferentes a las tomadas en 1976 - 1978, el endeudamiento en que se incurrió dejaba pocos grados de libertad para salir del problema.

En la escena mundial la economía atravesaba por un nuevo fenómeno económico: la combinación de recesión e inflación, lo que fue denominado estancamiento, la crisis en la que se encontraban los países desarrollados limitó el acceso a recursos financieros, además de que estos se encarecieron y elevaron el costo del servicio de la deuda. Detrás de estos acontecimientos se encuentra la toma de decisiones en cuanto a la política económica en Estados Unidos, cuando se dejó de lado la llamada "diplomacia del dólar" (Tavares, 1999) una de las medidas fue el alza de la tasa de interés lo que desencadenó serias consecuencias a los países altamente endeudados y cierta turbulencia financiera y económica en el ámbito mundial. Nuestro país después del proceso de endeudamiento de la década anterior fue uno de los más afectados, esto evidenció el problema interno, ya que al no existir financiamiento externo, el crecimiento se frenó y puso en relieve las carencias del proceso de industrialización por SI, desgraciadamente estas carencias no fueron apreciadas por todos los analistas.

La crisis aunque dolorosa presentaba oportunidades para hacer ajustes a los errores cometidos y retomar el crecimiento con una estrategia más acabada e integral, tratar de dar respuesta a los desequilibrios señalados en el capítulo anterior y continuar con una política de industrialización tendiente a integrar más la economía y a eliminar los cuellos de botella que limitan la frontera de crecimiento. Para lo anterior se tiene que partir de un diagnóstico adecuado, de otra forma cualquier acción será nulificada por los desequilibrios no atendidos.

La respuesta del gobierno fue tratar de estabilizar la economía para retomar el crecimiento, para lo cual se pusieron en marcha dos programas: El Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) y posteriormente el Plan Nacional de Desarrollo 1983 - 1987 (PND), en los cuales se establecieron los lineamientos a seguir a partir del colapso de 1982.

El PIRE se puede resumir como "la explicitación de la Carta de Intención pactada con el Fondo Monetario Internacional (FMI) en 1982. Los principales objetivos del programa son: la contracción del proceso inflacionario, la disminución del déficit presupuestal, la corrección del desequilibrio externo y la protección de la planta productiva y el empleo. Mediante el control de tales desequilibrios se pretenden crear las condiciones para la reanudación de un proceso de crecimiento auto sostenido". (Guillen, A. 1985).

En el PND se hace explícito uno de los problemas estructurales de la economía, pero no es tan fácil entender cuál es el problema estructural para el gobierno. Ante esto se señalan como las principales deficiencias a: desequilibrios del aparato productivo y distributivo, escasez de divisas, y desigualdades en la distribución de los beneficios del desarrollo (PND, 1983). Y al mismo tiempo plantea soluciones que no pasaron de ser simple retórica.

¹ En 1976 con la firma de la carta de intención con el FMI se puede establecer el principio del fin del modelo de SI, las políticas emanadas de dicha carta se relacionan con el auge petrolero, por lo cual la abolición de las políticas de SI se da en 1982.

² No se pretende hacer un análisis exhaustivo de la crisis en cuanto a evidencia empírica, esta sólo servirá de referencia para el final e inicio de diferentes modelos de crecimiento; para un análisis e investigación más profunda (Cf. Ros, 1985, Guillen, 1985, Huerta, 1991).

³ Las exportaciones de crudo se consideran una variable exógena por el nulo control que se tenía sobre estas.

Lo que subsistió a lo largo del sexenio del presidente De la Madrid fue una política económica encaminada a cumplir con el pago del servicio de la deuda, y las líneas que se siguieron fue la contracción del gasto público, la devaluación y el ajuste salarial, todo esto para permitir el crecimiento de las exportaciones y así cubrir las obligaciones financieras con los acreedores.

Por lo anterior se puede establecer un periodo de aproximadamente seis años en el cual no existe una política económica que establezca el rumbo hacia el crecimiento, y lo que se presentó fue un periodo de inestabilidad y bajo o nulo crecimiento, analicemos un poco más a fondo.

A1. El periodo de transición 1982 - 1985

Como se apuntaba en este periodo existió una disminución del gasto con miras a contraer la economía, a disminuir los requerimientos de recursos externos, es decir menos importaciones, menos déficit comercial, y supuestamente menor déficit fiscal. Se procedió a la liberalización de precios, de la tasa de interés y al control de los salarios para tratar de incentivar la actividad económica, se origino una racionalización y flexibilización de la política proteccionista y ajustes del tipo de cambio para alentar las exportaciones y disminuir el déficit comercial y establecer el crecimiento de la economía sobre la base del mercado externo (Huerta, 1991: 128 - 129), nuestro país pasa de ser un importador de capitales a un exportador neto de capitales de 1982 a 1987.

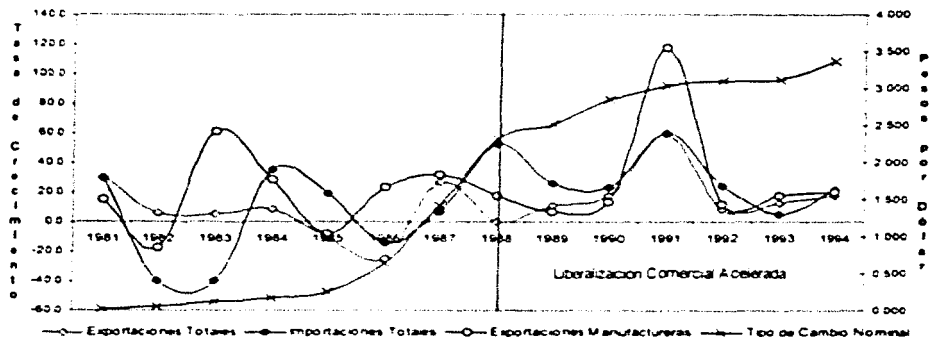
Durante el sexenio la economía creció en promedio cada año 0.18 por ciento, que comparándolo con el promedio de 6.04 del sexenio es demasiado pobre e insuficiente para cubrir las carencias de la economía nacional, es decir, se sacrificó el crecimiento y la atención a los problemas de fondo de la economía con miras a cubrir las obligaciones financieras.

La contracción del mercado interno y las devaluaciones del tipo de cambio nominal, provocaron una depreciación real del tipo de cambio, lo cual permitió un notable incremento de las exportaciones y una disminución de las importaciones, de esta manera se configuró un superávit comercial acumulado de 50.1 mil millones de dólares de 1982 a 1987, que cubrían en parte el servicio de la deuda externa, la cual, acumulada alcanzó los 81.5 mil millones de dólares en el mismo periodo (Dussel, 1997: cuadro 3)

El dinamismo de las exportaciones fue notable, estas crecieron 6.8 por ciento en promedio cada año de 1982 a 1984, para después contraerse en 1985 y 1986 (sin que se presente déficit comercial) y retomar el crecimiento en 1988, año en que crecieron 26.8 por ciento, pero este dinamismo no logró influir en el resto de la economía que permaneció deprimida, salvo la pequeña recuperación de 1984.

Gráfica 1

El Sector Externo y la Liberalización Comercial



Fuente: Cuentas Nacionales INEGI. www.banxico.org.mx

Cabe resaltar que el comportamiento de las exportaciones totales se debe en gran parte a la evolución de las exportaciones manufactureras, las cuales crecieron en promedio cada año 26.9 por ciento, la gráfica 1 nos muestra como estas son las que determinan su crecimiento pero no así sus caídas, ya que las fases de descenso de las exportaciones totales (1986 principalmente) las exportaciones manufactureras están creciendo.

La evolución de las exportaciones (totales o de la manufactura) no es consecuencia de una mayor productividad o alcance de los productos mexicanos, estas responden al ajuste de precios relativos que se da por la devaluación del peso, la contracción del mercado interno y la disminución del salario real, este incremento de las ventas externas, y el superávit comercial alcanzado, no se presentan en el marco más favorable para la economía, que es en un proceso de crecimiento sostenido, y no de freno y arranque o estancamiento como en el que estuvo la economía mexicana a lo largo del primer sexenio de los ochenta.

El análisis debe ir más allá, la evolución de freno y arranque de la economía altera las bases de la misma, por lo cual es importante analizar como evolucionó la estructura del otrora motor de la economía: el sector manufacturero, cuestión que se analiza en el siguiente capítulo.

La aplicación de las políticas encaminadas a cumplir con las obligaciones financieras externas condujo a un escenario de volatilidad y bajo crecimiento (ver gráfica 2), la falta de la aplicación de una política económica para el crecimiento derivó en serias pérdidas para gran parte de la población (ver Guillén, H. 1990), por lo cual era necesario establecer lineamientos adecuados para el crecimiento, en el sentido de cubrir las deficiencias de la planta productiva, sin embargo la percepción de una política económica para el crecimiento que se generó no fue precisamente la adecuada para corregir los problemas de fondo de la economía.

A2. La "nueva" propuesta de crecimiento en firme (1988 - 2000)

Antes de analizar la propuesta de crecimiento alternativa al modelo de ISI, se analizará cuáles fueron los puntos magros de dicho modelo y que se pretenden corregir con la nueva estrategia, según la versión oficial.

El análisis realizado por los encargados de la política en nuestro país centra sus críticas en los pilares del modelo de crecimiento de las décadas post-revolución: la política comercial, la alta regulación de la actividad económica, la política crediticia y monetaria, y la intervención estatal activa en la economía, ya sea por medio del gasto o como patrón, además de señalar la "ineficacia" de las exenciones y subsidios. La mayoría de los puntos antes citados ya fueron abordados en el capítulo anterior en donde se explicó las posibles soluciones a los mismos, por lo cual no se criticará nuevamente el análisis hecho. Ahora ampliemos un poco lo señalado por los dirigentes.

Se señala que la protección comercial a la industria genera una tendencia antiexportadora de la industria "porque elevan el precio de los bienes que sustituyen importaciones. Esto fomenta que recursos que se destinarían a producir bienes para exportarlos se desvíen a la producción para el mercado interno, donde los precios son más altos debido a los aranceles. Además, como resultado de la protección, los exportadores se enfrentan a precios de insumos intermedios más altos que los internacionales y de menor calidad". (Bianco, H. 1994: 33)

También se les atribuye a las barreras comerciales el propiciar industrias poco competitivas y de alta concentración, se altera la competencia que genera productos de mayor calidad y bajos precios. "Las industrias oligopólicas no tienen que hacer frente a una intensa competencia de calidad y precio, no necesitan invertir en tecnología ni en capacitación de la fuerza de trabajo tanto como las empresas ubicadas en el extranjero. El costo para cualquier país protegido es una menor transferencia de tecnología y de difusión de innovaciones, ambas fuentes de crecimiento de una economía" (idem: 35).

Al mismo tiempo existía una amplia regulación de la actividad económica. "El gobierno estableció todo tipo de regulaciones con el fin de distribuir parte de las rentas económicas que generaba la protección comercial en los mercados. Asimismo, se controlaba la entrada y salida de nuevos competidores, se incidía en controles generalizados de precios y se aplicaban regulaciones restrictivas en materia de inversión extranjera a la producción y distribución de ciertos productos, así como a la explotación de ciertos recursos naturales. Esta situación provocó que los beneficios que recibían muchos sectores a través de la elevada protección comercial se neutralizara con la excesiva regulación que se les imponía". (Sanchez, et al. 1994: 27)

El importante papel del estado cubriendo huecos en la producción en sectores claves también fue cuestionado, "La participación directa del gobierno en las actividades industriales del país provocó que el sector industrial resultara menos

competitivo y eficiente. La naturaleza de las empresas públicas difiere de las empresas privadas debido a que su objetivo no se plantea en términos de eficiencia y generación de utilidades". (Idem: 31)

En este punto cabe hacer un alto y resaltar que afortunadamente la empresa pública y la privada difieren en su naturaleza, ya que la existencia de las empresas paraestatales estimula el crecimiento del sector privado por medio de la ampliación del mercado interno y por tanto de las ganancias potenciales, y también se beneficia con insumos de bajo costo. El problema de las empresas paraestatales fue su administración y no su existencia, ya que estas debieron tener un mejor manejo y evitar ser una carga para el presupuesto.

El otro punto clave en el desarrollo del modelo de ISI y altamente criticada es la asignación de recursos financieros de manera preferencial al sector industrial. Se señala que este esquema de financiamiento tal vez no era necesario, ya que la evidencia empírica muestra que "no se presenta una correlación estadísticamente significativa entre las divisiones industriales que recibieron los créditos mayores de la banca de desarrollo con aquellas en las cuales creció más la producción, las que generaron el mayor empleo, que acumularon mayor capital y que lograron una mayor productividad". (Idem: 44)

De manera similar se trata de evidenciar que el gasto público solo genero un amplio desequilibrio fiscal así como brotes inflacionarios y limitación de la inversión privada; los subsidios alentaban la ineficiencia de las empresas ya que la transferencia de recursos solo acentúa la falta de incentivos a estados de mayor calidad en los productos. (Idem: 36 - 41; Aspe, 1993: capítulo 4)

Estas críticas a la vez que reseñan el origen de los problemas (según el punto de vista oficial) evidencian el camino que se seguiría en los años posteriores. Cabe resaltar la visión tan corta que se tiene de la problemática, el desequilibrio externo es atribuido a la falta de exportaciones, el endeudamiento al constante incremento del gasto público al igual que la inflación, también es necesario señalar que los análisis se limitan a la década de los setenta, periodo en el que se cometieron las fallas de política económica más marcadas, lo que limita a la vez el espectro de las conclusiones obtenidas.

A lo largo de esta pequeña revisión del discurso de los encargados de hacer política económica en el país, no se ha encontrado mención alguna del problema de oferta que acosa a la economía nacional y que limita las tasas de crecimiento de la economía: la falta de encadenamientos productivos hacia adelante y hacia atrás que requiere de importaciones crecientes, esta situación se encuentra prácticamente detrás de todos los problemas de la economía mexicana⁴.

Para 1988 que entra en funciones la nueva administración la concepción de la estabilidad era una prioridad para el sano desarrollo de la economía, de hecho desde finales de 1987 comenzó el esfuerzo por disminuir la inflación con el llamado PACTO, o ajuste de corte heterodoxo para disminuir la espiral inflacionaria (Aspe, 1994), en el sentido de que no es posible establecer políticas económicas adecuadas y tomar decisiones en ambientes de incertidumbre (Cordova, 1991), la nueva plantilla establecería una estrategia más definida para intentar retomar el crecimiento.

Así pues, los planes de estabilización serían los adecuados y la única alternativa (según el punto de vista oficial), para eliminar los desequilibrios de la economía: el déficit comercial, el déficit fiscal y la alta inflación⁵. Por lo cual es necesario continuar y profundizar las medidas de ajuste iniciadas tímidamente por la administración anterior, estas han recibido una variedad de nombres: políticas del consenso de Washington, políticas neoliberales, políticas de contracción, etc. Pero el concepto que aquí utilizaremos será el de políticas de ajuste estructural⁶.

Se entiende por ajuste estructural el cambio en la utilización de los factores de la producción, en donde lo que varía es el producto final, es decir, cambia la estructura de la economía ya que ahora se le da prioridad la producción de otro tipo de

⁴ Los documentos oficiales tampoco muestran mucha inquietud alguna sobre el problema, el PND 1983 - 1988 menciona que la crisis de 1982 es una crisis sufrida en la estructura productiva, pero no se hace énfasis, "se sigue exhibiendo una serie de lagunas y limitaciones, entendiéndose como factores estructurales, exclusivamente, a elementos como la heterogeneidad del aparato productivo o a fenómenos como la distribución del ingreso o la excesiva dependencia de divisas que son efectos más que causas y se dan en la esfera de la circulación" (Gutiérrez, A. 1985: 365). Para la visión oficial el problema estructural es la falta de industrias exportadoras. Cf. Bianco, H. (1994), Sánchez, et al. (1994), Aspe, 1993, PND 1989 - 1994.

⁵ Es importante observar como el desequilibrio externo lo limitan a la balanza comercial y no a la cuenta corriente, y el problema para algunos autores no es el déficit en sí, sino la forma en que este se financie, es decir, se toma como dado el déficit y el problema es como aligarnos de recursos para financiarlo. Bianco, H. 1994.

⁶ El nombre que se le da al conjunto de políticas aplicadas de 1983 a la fecha para el segundo plan, lo importante a discutir es su aplicación y operancia en el entorno económico que se vive y bajo las condiciones que enfrenta la economía nacional. A lo largo del trabajo podemos encontrar las diferentes formas de nombrarse a este cúmulo de políticas como: ajustes.

bienes, en relación con los que se venían produciendo, lo que acá se pretende analizar es como las políticas establecidas llevan a un ajuste estructural

Las políticas de ajuste mantienen teóricamente como motor del crecimiento económico al sector manufacturero, pero al sector manufacturero exportador, esto con miras a ajustar el déficit de comercio exterior y crecer en torno al mercado externo, es decir, se trata de cambiar la estructura productiva por medio de las medidas de ajuste para tener una planta exportadora importante que pueda insertarse eficientemente en el contexto internacional (Bianco, H. 1994; Sanchez, et al, 1994)

El planteamiento general parte de la necesidad de una estabilidad macroeconómica como requisito indispensable para el adecuado funcionamiento de la industria, por lo cual la estrategia se guía por tres líneas básicas: liberalización, desregulación y privatización⁷. Todo lo contrario del modelo anterior, ahora se busca que el estado intervenga lo menos posible en la economía, por ello es clave la desregulación para que los agentes económicos tengan plena libertad de elección, la privatización es la base para no estorbar y liberar recursos para el capital privado en algunos sectores de la economía, dada la ineficiencia de las empresas paraestatales. (Aspe, 1993)

Para asegurar una estabilidad plena se debe abatir la inflación, por lo cual es necesario restringir la expansión de la oferta monetaria y el gasto público para contraer la demanda y al mismo tiempo disminuir el déficit fiscal para mandar señales adecuadas al mercado (Idem, Córdoba, 1991)

El proceso de desregulación debe ser tal que permita la libre acción de los agentes, y un punto básico, que permita la entrada de la inversión extranjera directa (IED) para complementar a la inversión interna, así como para tener acceso a la tecnología que estas empresas desarrollan. (Sánchez, et al, 1994, Aspe, 1993, Córdoba, 1991) y financiar el proceso de apertura comercial.

La apertura comercial es el punto nodal del nuevo modelo, esta irradia bondades en todos los aspectos (según estos autores): con la apertura se eliminan las restricciones a las exportaciones, se permite la importación de insumos de calidad y bajo precio que estimulara la productividad y las exportaciones mismas, esto conduce a la modernización del aparato productivo, debido al libre acceso a la tecnología extranjera; la competencia que implica la apertura comercial provocara una mejor asignación de recursos al eliminar las ineficiencias de la planta productiva; la apertura es imprescindible para recibir un trato recíproco para las mercancías nacionales, y también ayuda a la estabilidad por medio de la disminución de la inflación, ya que la importación de bienes fija un techo para la elevación de precios de productos comerciables, y la mayor productividad generada también ayuda a disminuir el incremento de los precios (Sanchez, et al, 1994, Aspe, 1993, Córdoba, 1991, Williamson, 1991)

En el periodo (1988 – 2000) el tipo de cambio deja de ser un instrumento que incentiva las exportaciones, ahora el tipo de cambio se utiliza como una ancla para la inflación, y juega un papel preponderante en el proceso de estabilización de la economía, mas sin embargo esto conlleva serias implicaciones para la economía real⁸.

Aunada a la liberalización comercial, tenemos la liberalización financiera que al contrario de la primera se recomienda una apertura gradual para permitir que el sector financiero se ajuste a los cambios, en cambio el sector real debe tener una apertura rápida para que esta no sea reversible y los productores se ajusten a esta nueva modalidad. (Córdoba, 1991) El proceso de liberalización financiera ha tenido un importante impacto en el desarrollo de las políticas de ajuste⁹

Las políticas de ajuste antes mencionadas tienen por objetivo construir una planta exportadora, por lo cual esta estrategia a recibido el nombre del modelo de industrialización orientada a la exportación (IOE), de manera que este sector sea el motor

⁷ Estas medidas se venían aplicando desde el modelo anterior, sin embargo, fue a partir de 1988 que se dio mayor énfasis a todos los renglones.

⁸ Este es uno de los puntos de mayor discusión y poco consenso incluso dentro de la teoría convencional. "... de las objeciones a liberalizar y estabilizar al mismo tiempo el uso del tipo de cambio es el factor más importante en contra. La liberalización comercial requiere de una devaluación compensadora para lograr la depreciación del tipo de cambio real requerida a menos que los salarios sean flexibles a la baja. El tipo de cambio es necesario para mantener equilibrado el sector externo. Existe un conflicto entre el tipo de cambio como mecanismo de estabilización durante los programas de deflación y su uso como un instrumento para reorientar el gasto en el programa de liberalización comercial. "los objetivos reales" vs "el ancla nominal". " En Melo, 1998

⁹ Para un mayor desarrollo del tema c.f. Huerta, 1997

¹⁰ En este punto cabe señalar que el profesor Valenzuela (1990) establece la existencia de dos modelos de IOE, el desarrollista y el neoliberal, en donde la variante neoliberal la establece como un modelo despilarrador y concentrador de los recursos. El profesor Dussel establece las diferencias entre la teoría de la IOE y los modelos de crecimiento cuyo motor son las exportaciones manufactureras.

de la economía y contrarreste la caída del dinamismo del mercado interno (ante la contracción del gasto público y la oferta monetaria) y elimine los desequilibrios externos (lease déficit comercial).

Estas medidas de estabilización tienen como fundamento parte de la teoría neoclásica y la monetarista (una extensión de la primera), la cual asume que los problemas de la inflación y el desequilibrio externo son causados por excesos de demanda, y particularmente por el déficit fiscal y la política monetaria, de aquí que se recomienden políticas que contraigan la demanda agregada, y se recomienda la libre movilidad de mercancías y capitales para lograr una eficiente asignación de los recursos, esto acarrea algunas implicaciones interesantes. Veamos en detalle

1. Como se estableció en el capítulo pasado el problema del sector externo no es un problema de demanda, sino estructural o de oferta, dado que la planta productiva de la economía no es capaz de responder a la demanda que se genera en un contexto de crecimiento, esto por que no se cuenta con una planta productiva integrada, lo que en un contexto de crecimiento de la producción provoca un incremento galopante de las importaciones, principalmente de insumos y bienes de capital, lo anterior de ser cierto (que lo es) configura un importante déficit comercial que ayuda a hacer más amplio el de cuenta corriente, y así mantener latente una posible crisis si falta (nuevamente) el financiamiento externo
2. La liberalización financiera juega un papel bastante importante en la nueva estrategia de crecimiento, ya que la apertura de este sector garantizaría la asignación eficiente del ahorro generado (ahorro forzoso) y la atracción de recursos del exterior en caso de ser necesarios (que siempre son necesarios para financiar el déficit de la cuenta corriente). Pero hasta donde esta medida es un instrumento y no una meta, Huerta (1997, capítulo 4) menciona como la estrategia de liberalización financiera resta instrumentos y recursos para encarar los rezagos productivos.

Lo anterior se entiende como que la liberalización financiera se convierte en el medio para atraer capitales y así resolver el problema del financiamiento, la misma medida provee de tasas de interés reales atractivas, y ante un tipo de cambio cuasi fijo se garantiza la rentabilidad del capital, para su acceso y su estadia.

3. Si lo anterior es verdadero (que lo es), y si las políticas de estabilización conducen a la contracción del mercado interno, mediante la disminución del gasto público y la oferta monetaria, la reducción de la oferta monetaria desalienta la inversión en el momento que provoca incrementos en la tasa de interés, la contracción del mercado interno actúa en detrimento de las empresas que producen para este, y de no ser grandes empresas saldrán del mercado, y más en un contexto de crédito caro (idem). Esto lejos de ayudar a la eliminación del problema mencionado en el punto número 1, lo agudiza.
4. Una variable importante a lo largo de la implantación de las políticas de ajuste estructural ha sido la represión del salario real, en un principio como estímulo a las exportaciones al mantener costos (laborales) bajos durante la apertura, y durante el periodo 1987 - 1994 como una de las medidas claves para la reducción de la inflación (Loría y Carvajal, 1993; Aspe, 1993). Sin embargo esta medida también resulta contraccionista, desde que reduce el consumo y por tanto el posible mercado interno.
5. La liberalización comercial implica estar en posibilidades de entrar en competencia con los productos del exterior, nuestra manufactura no tenía el nivel adecuado de productividad para encarar una violenta apertura a la competencia, véase el problema gestado a finales de la década pasada, por la disminución de permisos previos y aranceles (ver capítulo anterior, apartado D), lo cual dejó mal parada la industria y produjo un déficit comercial importante, que incremento el desequilibrio de la cuenta corriente, la recesión que se presentó en 1982 no ayuda a la recuperación de la industria, en 1982 el producto de esta industria cayó 27 por ciento y para 1983 se profundizó la caída a 7.8 por ciento, es decir la industria no estaba en condiciones de encarar un proceso amplio de competencia.

La decisión de incorporarse o no al comercio internacional y sus ventajas no estaría en discusión, el problema es en que condiciones se entra a la competencia mundial, y las de la economía mexicana no eran las más halagadoras.

6. Por si fuera poco la baja competitividad natural de la industria manufacturera, debemos agregar el efecto negativo que provoca el anclaje del tipo de cambio nominal. Al ser mayor nuestra inflación que la de Estados Unidos (nuestro principal comprador) el tipo de cambio tiende a apreciarse y por lo tanto abarata importaciones y encarece exportaciones, este fenómeno se presenta a partir de 1988 exactamente cuando se profundiza la apertura comercial, esto resta mayor competitividad a la industria nacional.

Después de la crisis de 1994 - 1995 se adopta el régimen de tipo de cambio de libre flotación, según el cual la paridad cambiaria se ajustaría automáticamente a su nivel real mediante los movimientos de demanda y oferta. Sin embargo en la

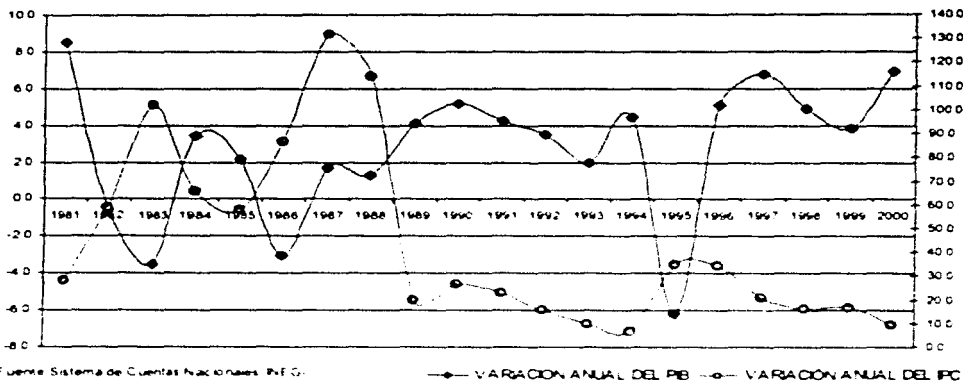
práctica se tenía una flotación sucia, ya que el Banco de México incide indirectamente en la paridad cambiaria con las tasas de interés (de las cuales tiene el control), a la menor presión de devaluación del peso se incrementan las tasas de interés mediante la restricción de circulante en la economía, de esta forma se está en posibilidades de atraer capitales y mantener la paridad en niveles bajos y estables, lo cual provoca una sobrevaluación real del tipo de cambio real (debido a la diferencia en el incremento de precios entre las economías, ya que el tipo de cambio se puede ajustar a la oferta y demanda, pero no al diferencial de precios) esto afecta directamente las exportaciones.

- El establecer el crecimiento de la economía en torno a las exportaciones puede provocar alta vulnerabilidad ante choques externos. Al establecer que las políticas de ajuste estructural no toman en cuenta el problema estructural que hemos señalado, es claro suponer que este persistirá, y de presentarse (que se presenta) el crecimiento que se logre dependerá (nuevamente) de factores externos, como el financiamiento de la eterna brecha externa, financiamiento que no está garantizado

El punto 1, 2, 3, 4 y 6 se deben tener presentes a lo largo del análisis que se presentara en el siguiente capítulo, ya que esto tiene una alta incidencia en el desarrollo de la industria manufacturera. Mientras que el punto 5 y 7 se intentaran demostrar junto con la hipótesis central a lo largo de la investigación. Lo que se pretende resaltar es como la estrategia de ajuste estructural parte de un diagnóstico erróneo y por lo tanto con su accionar se puede llegar a resultados no muy beneficios para la economía en su conjunto. Además de no ser las políticas adecuadas para resolver los problemas, estas medidas amplifican el problema.

Gráfica 2

La Montaña Rusa del Crecimiento en México (1981 - 2000)



Es de resaltar que en el periodo 1987 - 1994 se manifiestan de manera importante las contradicciones macroeconómicas en que se incurrió, y son contradictorias porque estas limitan el crecimiento y no provocan que este sea sostenido en plazos largos. Para 1994 estas contradicciones provocaron una crisis, la cual refleja la poca operatividad del modelo, a pesar de que se argumente que fue una falla en la toma de decisiones y problemas políticos, el problema real que se encuentra detrás de la crisis de 1994 - 1995 es el añejo problema estructural que se arrastra desde mitad del siglo pasado, sin embargo la postura no varía, y se continúa con las mismas políticas de estabilización, este último periodo (1995 - 2000), es altamente interesante para el análisis, ya que durante este periodo existe una reactivación notable de la economía, el interés es analizar si realmente esta detrás de este crecimiento la industria manufacturera y que tan sustentable es el mismo.

¹¹ Para una mayor desarrollo de las contradicciones macroeconómicas véase Huerta, 1994 a, Huerta, 1997, Dussel, 1997, Guillén 1997, López, 1998.

La estrategia de ajuste estructural ha tenido poco éxito en el campo del crecimiento económico, en el primer sexenio tenemos un estancamiento, el producto creció 0.18 por ciento en promedio cada año, en el sexenio del presidente Salinas la economía creció 3.05 por ciento cada año, y para el último sexenio el promedio anual fue de 5.51 por ciento, que en comparación con el crecimiento registrado en los sexenios del modelo ISI, estos últimos resultan risibles dadas las necesidades de empleo y producción nacional del país. Y más aun en ningún periodo se logró fase alguna de crecimiento sostenido (ver gráfica 2). No se pudo compatibilizar la disminución de la inflación con tasas de crecimiento altas, debido a las contradicciones entre las políticas fiscal, monetaria y comercial, y el manejo del tipo de cambio, además la desatención de los problemas de fondo de la economía.

B. LA TEORÍA DE LA POLÍTICA INDUSTRIAL PARA EL DESARROLLO.

Antes de analizar los instrumentos específicos para la promoción de la industria llamada la "nueva política industrial" (NPI), analicemos el concepto de política industrial para entender un poco más de su existencia, sus funciones a sí como su interacción con el resto de la economía, y a la vez explicitar el porqué se afirma que el modelo de ISI no existió una verdadera política industrial, y cual debería ser su papel en la IOE. Cabe señalar, que el análisis hecho sobre el tipo de política industrial (PI) adecuada tiene ciertas preferencias teóricas las cuales a título personal se consideran adecuadas para el correcto desarrollo de un proceso de industrialización, la discusión sobre el tema está lejos de concluirse, sin embargo, considero pertinente establecer una posición al respecto.

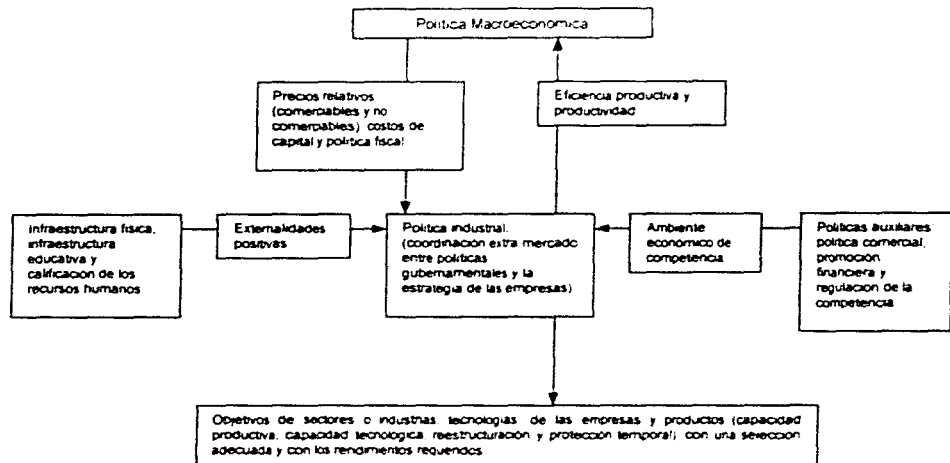
Por PI se entiende como una de las actividades del gobierno para manipular creativamente la asignación de recursos y el ritmo de innovación tecnológica dentro de una economía, de manera que mejore su desempeño en cuanto a la modernización y reestructuración de la industria, con instrumentos de política económica como las leyes antimonopólicas, comerciales, fiscales, crediticias, laborales y de otra índole, con la consecuente coordinación con las políticas macroeconómicas, las cuales se alimentan en ambos sentidos. (Huerta, 1994 b), Yamamura, 1991.)

La instauración de una PI con un estado activo establece una alta ingerencia tanto en el aspecto macro como el micro, "en el ámbito macroeconómico la PI provee incentivos gubernamentales para el ahorro privado, inversión, investigación y desarrollo, disminución de costos, control de la calidad, mantener altos niveles de competencia y mejorar las relaciones obrero patronales. Por lo que hace al nivel microeconómico, la PI trata de identificar aquellas tecnologías que necesitara la industria en los próximos veinte o treinta años para facilitar su desarrollo, y además anticiparse a aquellas tecnologías que disminuirán en importancia y por lo tanto ayudar a su sustitución" (Suzigan y Villela, 1997, 18). Es importante resaltar que ambos efectos deben estar coordinados para una adecuada aplicación de la PI.

El diagrama 1 muestra las relaciones existentes en la aplicación de una PI integral.

Diagrama 1

EL MARCO DE LA POLÍTICA INDUSTRIAL.



Fuente: Suzigan y Villela (1997)

El diagrama anterior muestra no solo el ámbito en el cual funciona una política industrial, también establece un posible modelo de crecimiento en donde el sector industrial es el motor del crecimiento. Del mismo podemos entender porque se asegura enfáticamente que a lo largo del modelo ISI no existió PI alguna, debido a la nula coordinación de políticas económicas y la inexistencia de políticas de fomento a la competencia (políticas condicionadas como se señalaron en el capítulo anterior), lo que se pretende con la presentación de esquema teórico, es establecer una base para poder analizar la "NPI" del modelo de IGE.

En el esquema anterior la PI se encuentra en el corazón de la actividad económica, es esencial para la coordinación económica y política entre las políticas del gobierno, las estrategias de las empresas y la participación de los trabajadores, en donde la organización institucional es el punto clave para la adecuada implementación de la PI (Suzigan y Villela, 1997).

Las relaciones entre las políticas macroeconómicas y la PI son fundamentales, lo que resalta es la relación de retroalimentación entre ambas por diferentes canales, por lo cual las políticas macro deben estar en sintonía con la PI, no superpuestas, pero sí coordinadas. Ningún elemento en el diagrama pesa menos, las externalidades positivas son básicas para el desarrollo tecnológico, en capital humano e infraestructura, estas son la base de economías innovadoras. La promoción de una competencia activa es fundamental para generar presiones a las empresas y que estas mejoren en calidad y precio, sin duda en este punto existe un amplio debate ante las herramientas utilizadas, Suzigan y Villela (1997: 26) establecen las herramientas de estas políticas auxiliares:

- Política comercial: aranceles, barreras no arancelarias, incentivos a la exportación, subsidios a la producción, financiamiento a la exportación, seguro crediticio, financiamiento para importaciones y una legislación comercial injusta.
- Financiamiento: crédito para inversión de largo plazo, financiamiento para investigación y desarrollo (I&D) y la creación de tecnología.

- Políticas de promoción (incentivos fiscales y otros) incentivos a la inversión, para la generación de I&D, para el desarrollo de tecnología, incentivos al desarrollo regional, ayuda a las micro, pequeña y mediana empresas
- Políticas de regulación de la competencia legislación anti-trust, legislación adecuada de los derechos de la propiedad intelectual, regulación de la IED, de la transferencia tecnológica, del mercado laboral, programa de privatización, regulación de los servicios públicos de concesiones, legislación adecuada para proteger los derechos de los consumidores y productores.

Este esquema no está exento de dificultades, posee algunas restricciones internas y externas; entre las internas tenemos la inadecuada distribución del ingreso, la mala distribución de las actividades económicas a lo largo del país, y la inflación creciente; entre las restricciones externas podemos encontrar los acuerdos comerciales establecidos en la organización mundial del comercio (OMC), la expansión de la producción y los procesos financieros lo que limita la acción para detener la inversión extranjera (en el lenguaje común se le denomina globalización), la difusión de nuevos paradigmas de organización industrial y tecnologías, el establecimiento de acuerdos comerciales regionales, aunado a las características especiales que debe tener para la aplicación en nuestro país, esto será motivo de análisis más adelante.

C. LOS INSTRUMENTOS DE LA NUEVA POLÍTICA INDUSTRIAL (1988 – 2000).

En el lapso que va de 1982 a 1988 no existió PI alguna¹², ya que los programas de estabilización dejaron sin efecto las propuestas hechas en el PND 1983 – 1988, y el Programa de Fomento Industrial y Comercio Exterior (PRONAFICE), sin embargo se puso en marcha el proceso de liberalización comercial que dio inicio con la apertura unilateral en 1985 y la adhesión de México al GATT en 1986 (Blanco, H. 1994, Aspe, 1993), iniciando así la promoción de las exportaciones, a la vez que establecía como una medida para disminuir la inflación, al lado de las políticas de disminución del gasto público y de devaluaciones del tipo de cambio, cabe resaltar que las devaluaciones del tipo de cambio sirvieron para amortiguar la apertura externa pero tuvieron un impacto importante en la aceleración de la inflación.

La NPI aplicada en nuestro país para nada se parece a lo establecido en las líneas anteriores, esta parte de una concepción limitada del concepto de PI, "la política industrial propuesta por SECOFI en el Programa Nacional de Modernización Industrial Y el Comercio Exterior (PRONAMICE) para el periodo 1990 – 1994 y las medidas recomendadas se acercan más a los principios de la escuela no intervencionista" (Clavijo y Valdrioso, 1994: 66). Dicha escuela considera que "el crecimiento económico depende directamente de la eficiencia con que son asignados los recursos y que el mecanismo más para lograrlo es el del mercado. El estado debe limitarse a crear un ámbito macroeconómico favorable a la inversión y al desarrollo de la iniciativa privada. Por lo tanto la política industrial debe ser pasiva, respetuosa de los dictámenes del mercado, lo que implica que debe descartarse la aplicación de medidas sectoriales o selectivas orientadas a fomentar sectores estratégicos o a apoyar sectores en decadencia" (idem: 28), esta corriente solo contempla el uso de medidas de tipo horizontal.

Tenemos una PI que no interfiere en prácticamente ninguna de las líneas de la economía, mas sin embargo las medidas que se aplicaron tuvieron amplias repercusiones en la planta productiva nacional.

Para 1990 se presenta PRONAMICE¹³, documento que señala las directrices de la NPI, en este documento se señalaba que el pobre desempeño de la industria en la década anterior se debía a los bajos grados de eficiencia, la excesiva orientación hacia el mercado interno provocados por el modelo ISI (SECOFI: 1990).

El desarrollo industrial se basaría en dos principios fundamentales: el fortalecimiento del mecanismo de oferta y demanda en la asignación de recursos, y la limitación de la función del gobierno al establecimiento de un ámbito favorable al desarrollo de las empresas, entendiéndose estabilidad macroeconómica (idem); y las líneas para lograr la estabilidad macroeconómica sería la consolidación de la apertura comercial y la desregulación económica. (Sanchez, et al, 1994, Clavijo y Valdrioso, 1994)

En el programa también se considera la puesta en marcha de una "labor promocional específica" para solucionar los problemas del sector manufacturero.

¹² En sentido estricto a lo largo de la aplicación de las políticas de ajuste estructural no ha existido una PI bajo lo establecido en el apartado B de este capítulo, se señala que no existió de manera institucional una PI emanada del gobierno y que tuviera cierta aplicación.

¹³ Se toma de referencia este programa ya que son las medidas que se tomaron a lo largo de los dos últimos sexenios esto a pesar de la crisis de 1994, la crisis del modelo que no propició su desaparición.

- ❖ *Promoción de exportaciones.* Esta se lleva a cabo por medio de dos vías: una interna, en la cual la promoción se realiza por medio de la eliminación de obstáculos o trabas que reduzcan la capacidad y el ánimo exportador; la otra vía es la externa, en este caso la promoción se lleva a cabo por medio de la negociación de activa y firme para mejorar el acceso de productos a los mercados mundiales.
- ❖ *Promoción del desarrollo tecnológico.* El sector industrial debe definir sus necesidades tecnológicas en función de las indicaciones del mercado, por lo cual esta promoción se llevara a cabo promoviendo encuentros interinstitucionales, ferias y exposiciones nacionales e internacionales, adecuando la regulación sobre transferencia tecnológica para eliminar controles excesivos, promoviendo programas de enlace y colaboración de las empresas con universidades y centros de investigación y desarrollo tecnológico, impulsando las instalaciones de parques tecnológicos, promoviendo la creación de esquemas apropiados de financiamiento, perfeccionando el marco jurídico de la propiedad industrial para que la protección que se ofrece en el país sea similar a la de los países industrializados.
- ❖ *Promoción de la inversión.* El motor del nuevo modelo además de las exportaciones es la inversión privada nacional e internacional, por lo cual el PRONAFICE establece las siguientes acciones: establecer esquemas jurídicos y administrativos que impulsaran la inversión privada; mejorar en coordinación con el sector financiero las fuentes de financiamiento; establecer en coordinación con la SHCP incentivos fiscales de carácter general, esquemas de deducción inmediata de la depreciación y disminución de las tasas impositivas marginales, crear nuevas alternativas de inversión para los extranjeros en el mercado bursátil.
- ❖ *Promoción de las microempresas y de las pequeñas y medianas empresas.* Por medio de establecer bolsas de subcontratación industrial, agrupaciones para la comercialización y centros de adquisiciones de materias primas; fomentar la formación y fortalecimiento de uniones de crédito y unificar los criterios operativos de los diversos fondos de fomento con procedimientos administrativos simplificados y ágiles, promover su vinculación con empresas grandes y centros de desarrollo tecnológico y crear un centro especial de información tecnológica, formular programas específicos de desregulación que permitieran abatir costos.
- ❖ *Promoción de la productividad y competitividad del aparato industrial.* Esta tiene como objetivo identificar y resolver los problemas que obstaculizan el ajuste de los sectores al nuevo vector de precios relativos resultante de la apertura y del libre juego de la oferta y demanda. (SECOFI, 1990)

Al lado de estas medidas establecidas como la NPI, existen herramientas auxiliares para la promoción de las exportaciones como el Atex, Ecex, Pitex y Draw Back (Dusseil, 1997: 183 - 185); Programas en los cuales se otorgan incentivos eliminación de aranceles o devolución de impuestos a las empresas que demuestren ser exportadoras, con miras a incrementar la "cultura exportadora" (Sanchez, et al, 1994: 67)

La base del planteamiento general del apoyo a la industria se encuentra en la teoría neoclásica del comercio exterior, que antepone las ventajas comparativas como el motor de especialización de la economía, y principalmente su variante del modelo Heckscher - Ohlin que estipula que los países obtendrán altos beneficios del comercio exterior al especializarse en la producción que utilice el factor abundante en el país (Krugman, 1994; Lopez, 1997); esto a su vez es parte fundamental del modelo de IOE (Dusseil, 1997: 34 - 42). En el caso de nuestro país esta especialización se debería presentar en la producción intensiva en mano de obra, pero no de cualquiera, de mano de obra no calificada. Lo anterior esta a discusión plena y se intentara demostrar: en captitulo siguiente, que la especialización de la industria manufacturera es regresiva, en cuanto a la irradiación de crecimiento a toda la economía.

En 1996 se presenta el Programa de Política Industrial y Comercio Exterior "que responde a los urgentes desafíos que enfrenta nuestra nación en materia de desarrollo industrial" (Perez, 1996: 4), sin embargo este programa se presenta con un rezago de por lo menos año y medio, en el planteamiento existe una variación sustancial con respecto al anterior programa.

Primero establece los retos a superar: los retos externos son producir bienes de mayor calidad y alto contenido tecnológico, ante la agilización de la competencia internacional en los mercados de bienes internacionales en mano de obra, mantener y generar condiciones atractivas para la inversión nacional y extranjera; retos internos: superar el rezago de la micro, pequeñas y medianas empresas, promover una mayor integración de las cadenas productivas y fomentar nuevos polos industriales y promover así un desarrollo regional más equitativo (Idem., 5), el diagnóstico no es tan errado sin embargo las acciones que pensaban tomar son un poco contradictorias.

Se propone fomentar y desarrollar el mercado interno y una sustitución eficiente de importaciones, para sustentar la inserción de la economía en la economía internacional; inducir el desarrollo de agrupamientos industriales regionales y sectoriales, con alta participación de las micro, pequeñas y medianas empresas, crear condiciones de rentabilidad elevada y permanente en la exportaciones directa e indirecta (SECOFI, 1996); sin embargo, y a pesar de que las medidas establecidas para tratar de alcanzar estas metas no son erróneas, se establece nuevamente la necesidad de un marco macroeconómico estable, el cual se supone se logra por medio de las mismas políticas: privatización, desregulación y liberalización.

Esta política macro no permite que se establezca política industrial alguna, debido a que no se revisa los principales puntos que afectan la industria nacional, es decir, no se plantea una revisión de la apertura externa, de la contracción del mercado interno por medio de las políticas fiscal y monetaria contraccionistas, la falta de crédito a la industria entre otras carencias

Además, "el punto de partida del Programa es 1996, y el punto de referencia sigue siendo la sustitución de importaciones y el proteccionismo generalizado hasta principios de los ochenta [...] el Programa no incorpora la evolución y la experiencia del sector industrial desde 1988, que de ninguna manera pueden compararse con el proteccionismo generalizado anterior [...] esto lleva perspectivas simplistas como que la apertura económica ha generado la simiente de una planta productiva de competitividad mundial, como resultado de la modernización industrial durante los últimos años" (Dussel, 1996: 19 – 20), aunque se aplicaran las medidas mencionadas en el plan estas no surtirían el efecto esperado, debido nuevamente a un diagnóstico mal elaborado.

Sin embargo, estos lineamientos no se aplicaron, solo fueron buenos propósitos a la orilla de una de las peores crisis de los últimos tiempos. Durante el sexenio del presidente Zedillo la PI permaneció inalterada, se agregaron algunos mecanismos de corte horizontal pero nada más

En términos generales la NPI puesta en marcha es bastante limitada, al igual que el diagnóstico y los objetivos que se buscan, ya que no abarcan la totalidad de los problemas de la industria manufacturera, efectivamente existe una falta de diversificación de las exportaciones y una mayor cantidad de las mismas, tendientes a buscar el ahorro de divisas, pero también se debe eliminar la dependencia de insumos, maquinaria y equipo importados, de otro forma la restricción externa estará siempre latente. El planteamiento de ajuste estructural lejos de señalar lo anterior plantea el estímulo a las importaciones como medida para modernizar la planta nacional

Es increíble como se subordina el crecimiento del sector industrial a las metas macroeconómicas (inflación, disminución del déficit fiscal y entrada de inversión extranjera) del nuevo modelo, las medidas establecidas tienen un alcance pequeño y lejos de tener altos beneficios contribuye al carácter concentrador de beneficios que posee el modelo

Así pues ante el reto que representaba la crisis de 1982, estos fueron las medidas puestas en marcha, sin duda existen algunas contradicciones serían en el planteamiento tanto en el ámbito macroeconómico, como microeconómico. Algunas de estas contradicciones ya han sido planteadas otras que afectan directamente a la industria de la transformación se desarrollan en el siguiente capítulo. Lo que aquí tenemos un intento más de esclarecer como las "políticas orientadas al mercado" no logran establecer un crecimiento sostenido que permita llevar al país por el sendero del desarrollo económico, para lo cual es necesario atender los problemas productivos y no los monetarios y financieros

D. CONCLUSIONES.

El análisis hecho de la crisis de 1982 fue demasiado parcial e incompleto por parte de las autoridades, la profundidad y magnitud de esta preparó el terreno para la eliminación del modelo de crecimiento por ISI, si bien el análisis que se hizo para evidenciar sus fallas fue económico, los motivos que están detrás del cambio se puede aducir que fueron políticos, ya que la endeble estructura económica que se gestó, propició que se presentara una tructura importante en el pacto social forjado desde la revolución mexicana, y de esta forma se lograron filtrar políticas ortodoxas emanadas de instituciones financieras internacionales y de los países acreedores

Como señalaba este cambio se origina de un análisis incompleto de la situación que se presentaba a principios de los ochenta, no se reconoce la existencia de una estructura poco integrada y sin una dinámica endógena, se parte de que el problema es la falta de exportaciones y la excesiva intervención del estado en la economía, lo cual ha gestado los desequilibrios más importantes: déficit externo, déficit público e inflación. Esto está lejos reflejar la realidad económica del país, además de que no se analiza el porque falló la acción del gobierno y solo se condena, y en algunos casos con argumentos poco válidos.

Esta corta vision de los problemas implica problemas serios, ya que al tratar de encaminar nuevamente a la economia por el sendero del crecimiento se lleva por el camino inadecuado, al hacer un diagnostico erroneo las medidas que se toman no son las adecuadas ya que no atienden las necesidades de una economia con rezagos productivos importantes y con importantes carencias en otros ambitos con el educativo, la I&D, la pobreza creciente, un sistema financiero endeble, etc. Esto solo provoca que las medidas aplicadas no sean las adecuadas, ya que de inicio no se plantea la necesidad de resolver los problemas estructurales que limitan el accionar de la economia, por lo cual no se esperarían grandes resultados.

Y por si esto fuera poco las politicas denominadas de ajuste estructural conllevan serias contradicciones en su accionar macro y microeconomico, el proceso de liberalizacion acelerada y unilateral expuso a la industria a una competencia frontal en un entorno de contraccion derivada de las politicas de ajuste del sector publico: disminucion del gasto, contraccion de los salarios, falta de financiamiento. Esto deriva en pocas posibilidades de encarar el proceso de apertura iniciado en 1985.

Las contradicciones macro se agudizan a partir de 1987 con la puesta en marcha de medidas tendientes a frenar la inflacion, estas actuan en total detrimento de la parte nacional del sector real de la economia (pequeña y mediana empresa, el sector agropecuario, y los exportadores nacionales), la profundizacion de la desregulacion, liberalizacion y privatizacion limitan el margen de maniobra de los sectores productivos al enfrentar altas tasas de interes reales, un tipo de cambio apreciado con relacion al dolar, y una constante contraccion del mercado interno.

La inundacion de importaciones provocada por la apertura y la sobrevaluacion del tipo de cambio, establecen una competencia desmedida, competencia que no pueden encarar las empresas nacionales debido a la falta de financiamiento y condiciones de ganancias en un mercado restringido. Uno de las premisas a constatar en el proximo capitulo es que las empresas transnacionales han sido las beneficiarias del proceso de liberalizacion.

La NPI parte de la no - utilizacion de los instrumentos con los que dispone una PI, y se decide una por una PI pasiva con medidas de corte horizontal, que son inoperantes ante las contradicciones macroeconomicas señaladas, los programas de apoyo a empresas exportadoras se ven limitados. Por lo cual se podria plantear de que el nuevo modelo de crecimiento tambien presenta la ausencia de esta importante herramienta para el desarrollo industrial. Es un poco paradójico que se proponga al sector industria (manufacturero) como el motor del crecimiento y no se utilice la PI como la medida para alentar el sano crecimiento de este sector que irradia importantes efectos al resto de la economia (ver justificacion del capitulo anterior).

Se podria argumentar que de facto se limita el accionar del nuevo modelo al fracaso, sin embargo se tiene que profundizar un poco para analizar como ha evolucionado o retrocedido el motor de la economia, el sector manufacturero, ante el viraje en las politicas aplicadas por el gobierno, analizar que factores estan detras de las fases de crecimiento y de crisis por las que ha pasado la economia durante los 18 años de aplicacion de dicha estrategia. Digamos que en esta parte se sientan las bases para el analisis posterior, principalmente en el plano macro de alta incidencia en el desarrollo de las actividades.

Capitulo III
Resultado del Ajuste Estructural
en la Manufactura.

RESULTADO DEL AJUSTE ESTRUCTURAL EN LA MANUFACTURA.

A. INTRODUCCIÓN.

A1. La metodología a utilizar.

Existen varios caminos para analizar la estructura y evolución de la industria nacional (Casar, et al. 1990; Dussel, 1997; Dominguez y Brown, 1997; Dussel, 2000 b/), por tamaño, genero, division, rama, etc. La presente investigación ha optado por la clasificación por rama, y una selección de variables, que mi juicio son representativas para aclarar y dilucidar las hipótesis planteadas.

La industria manufacturera se divide en 49 ramas de acuerdo a la clasificación de tres dígitos del Instituto Nacional de Geografía e Informática (INEGI), la investigación aquí planteada examina las 49 ramas para determinar los cambios que han existido al interior de la manufactura a lo largo del ajuste estructural. Toda la información que se refiere a las ramas manufactureras procede del Sistema de Cuentas Nacionales del INEGI, a la cual se le hicieron algunos arreglos y se procesaron¹. El INEGI solo cuenta con información hasta 1998, por lo cual los años 1999 y 2000 fueron estimados mediante un análisis de elasticidades.

La organización de la información se presentará por sexenio, en la mayoría de los casos las cifras indican promedios de los sexenios estudiados, de cada uno de los periodos, las ramas se dividen en cuatro grupos, en el primer grupo se engloban las ramas cuyo PIB creció más de dos puntos porcentuales arriba del promedio de crecimiento de la manufactura en su conjunto, el siguiente grupo establece las ramas que crecieron hasta 2 puntos porcentuales por arriba del promedio manufacturero, el siguiente representa las ramas que crecieron por debajo del promedio hasta 2 puntos porcentuales y el último contiene a las ramas que decrecieron en más de dos puntos porcentuales por debajo del promedio.

A su vez cada grupo se subdivide en subgrupos, los denominados subgrupos A representan las ramas que presentan tasas de crecimiento de las exportaciones por encima de la tasa de crecimiento de las ventas al exterior de la industria manufacturera, los subgrupos B muestran las ramas con un dinamismo de las exportaciones por debajo del promedio manufacturero.

De tal forma que el subgrupo 1A de cada periodo muestra las ramas más dinámicas y que han logrado despuntar como las ramas que se han adoptado mejor al proceso de ajuste, o en el caso de los últimos sexenios las ramas que han salido triunfadoras del proceso de liberalización de la economía, se esperaría que a lo largo del periodo (1982 - 2000, en línea con la propuesta oficial) este subgrupo en especial vaya en aumento, y además que vaya incrementando su participación en la generación de empleo, de acuerdo con la teoría del comercio exterior neoclásica de las ventajas comparativas.

Y en su defecto el subgrupo 4B muestra las ramas que no han logrado despuntar en dentro del nuevo esquema, y se podrían señalar como las ramas perdedoras del proceso de IOE, que de acuerdo con la hipótesis de este trabajo de investigación este grupo aumentaría a medida que se profundiza la liberalización comercial.

Este arreglo está inspirado en los trabajos realizados por Dussel (1994, 1997, 2000) e incluso la tipología utilizada es la misma que plantea el profesor en su trabajo de 2000, sin embargo existen diferencias importantes, esta clasificación de las ramas se complementa con un análisis de los coeficientes externos, y la diferencia principal es la introducción de algunas variables que pretenden evidenciar el proceso de desindustrialización por el que han pasado algunas ramas, además el análisis varía en cuanto a los periodos, en el presente trabajo se divide por sexenios con la finalidad de comparar cada uno de ellos, y evaluar la intensidad con que se aplicaron o dejaron de aplicar algunas medidas de política económica.

La elección de las variables utilizadas tiene siempre (o casi siempre) que ir en línea con el objetivo de la investigación, en este caso al tratar de observar los efectos de la apertura comercial en la industria manufacturera la elección de las variables fue limitada, y por lo cual la elección se hizo para tratar de observar si se ha eliminado o no el problema estructural de la manufactura nacional.

Por eso además del producto y las exportaciones, acompañan en la tipología la productividad, la participación relativa del producto, el empleo, las exportaciones, y las importaciones, con relación al total de cada rubro de la manufactura, además se incluyen los

¹ El Sistema de Cuentas Nacionales posee un pequeño problema que provoca que los resultados obtenidos no sean representativos para el análisis al mismo en términos de los valores calculados, los datos reales del periodo 1982 - 1988 se presentan tomando como base 1980, y los subsiguientes se calculan tomando como base 1993, lo cual presenta un problema para homogenizar los datos y compararlos, por lo cual se decidió trabajar únicamente con tendencias de algunas variables.

coeficientes que nos permiten analizar la evolución del sector externo, el coeficiente de importación, que está definido como la relación entre las importaciones de la rama i y la oferta total de la rama i . El otro coeficiente es el de la balanza de pagos que se refiere al cociente entre el saldo de la balanza comercial de la rama i entre el PIB de la rama i .

Para profundizar el análisis sobre el problema estructural se incluyó el índice de eslabonamiento o interdependencia, el cual "mide la relación de la demanda de una rama con la producción de otra" (Hirschman, 1964: capítulo VI) y se mide como el cociente del consumo intermedio de la rama i sobre la producción bruta de la rama i . El profesor Hirschman establece que para que exista un efecto de arrastre de una rama a otra este coeficiente tiene que ser mayor a 0.5 o 50 por ciento¹. (idem)

Una de las hipótesis de esta investigación es que el proceso de ajuste estructural ha recrudecido el problema estructural de las manufacturas (y de la economía) y que por consiguiente a provocado que se presente el fenómeno de la desindustrialización, pero ¿qué es la desindustrialización? Para resolver esta pregunta comencemos por definir la industrialización.

Se dice que una economía se está industrializando cuando la participación del producto de la industria en el PIB total y la participación empleo industrial en el empleo total se incrementa, entonces de ser cierto lo anterior (que lo es) podemos hablar de desindustrialización cuando estas relaciones decrecen, sin embargo, algunos investigadores van un poco más allá.

Piper (1999: 18) establece que además de lo establecido antes para hablar de un proceso de industrialización completo tiene que presentarse un continuo crecimiento de la productividad del trabajo en la industria, este factor aunado a los anteriores provocan que el PIB per capita de la industria crezca en forma sostenida. De tal forma que un decremento de la productividad del sector implicaría una desindustrialización.

La contracción de la productividad del trabajo tiene algunas razones, por ejemplo una caída del producto y un incremento del empleo, o un incremento en mayor proporción del empleo que del producto, etc. Por lo cual se establecen dos puntos extremos una *situación ganador - ganador* - *ganador* en la cual se están incrementando las relaciones producto, empleo y productividad con respecto del total de la economía (o industria), esta es la situación más deseable, y existe la situación *perdedor - perdedor*, es decir, la contracción de las tres relaciones, en medio de estos dos extremos existen varias situaciones intermedias las cuales serán descritas en caso de presentarse.

El hablar de una contracción de la productividad como un indicador de desindustrialización es un poco aventurado, lo correcto sería hablar de una reducción de la contribución al incremento de la productividad de la economía total, lo cual se calcula a partir de la siguiente fórmula:

$$\varphi = \sum (g_i \theta_{i,t} - (\varphi_{i,t} / \varphi_{i,t-1}) * (n_i \lambda_{i,t}))$$

La ecuación nos muestra como calcular la contribución de un sector o rama al total de la economía (o el sector), en donde g_i es la tasa de crecimiento del producto del sector i , n_i es la tasa de crecimiento del empleo en el sector i , $\theta_{i,t}$ es la participación del sector i en el producto total en el periodo anterior, $\lambda_{i,t}$ es la participación del empleo del sector i en el empleo total en el periodo anterior, el término $\varphi_{i,t} / \varphi_{i,t-1}$ es una relación de iteración de la fórmula. De tal forma que una contribución negativa (o disminución de un periodo a otro) al incremento de la productividad establecería un proceso de desindustrialización en el sector o rama. (idem)

Todas estas variables se calcularon para las ramas y se establecieron en la tipología antes descrita, esto nos permitirá una base de datos procesados de forma que nos provea de las herramientas necesarias para aceptar o refutar las hipótesis planteadas.

A2. El avance de la macroeconomía durante el ajuste estructural:

Antes de proceder al análisis de la industria de transformación examinemos un poco el entorno macroeconómico en el que se desenvolvía. Las políticas económicas que establecieron el ajuste estructural sin duda alguna produjeron serios efectos en la economía nacional, ya se han resaltado las posibles contradicciones en las que se cae al momento de seguir fielmente las tres líneas rectoras del ajuste estructural: **liberalización, privatización y desregulación**.

Durante los 16 años de aplicación de políticas orientadas al mercado, el crecimiento económico no fue lo más destacado, el primer sexenio (1982 - 1988) fue de relativo estancamiento, el producto creció 0.3 por ciento en promedio cada año, durante el sexenio del

¹ Sin embargo no es posible utilizar esta medida de referencia. Ver nota 1.

presidente Salinas la economía incremento el ritmo de crecimiento a 3.9 por ciento promedio anual, y para los recientes años gobernados por el presidente Zedillo, la economía creció al 5.5 por ciento en promedio cada año. Sin embargo, estas tasas están muy lejos de niveles presentados durante el periodo de ISI, que alcanzan un pico (en términos de periodos) de 7.9 por ciento en promedio cada año del periodo 1959 - 1970. Se puede argumentar que este crecimiento se presentó a costa de grandes desequilibrios que limitaron el ciclo de expansión, sin embargo, durante la fase de ajuste estructural se presentan desequilibrios importantes aun con tasas de crecimiento menores lo cual es más preocupante. Veamos un poco más a detalle.

El sexenio del presidente De la Madrid tiene varias particularidades, ya que como se señaló en el capítulo anterior subsistió una política económica encaminada a pagar las obligaciones financieras del país, de tal forma se incentivaron exportaciones para atraer divisas y reciclarlas al extranjero, por medio de la contracción del mercado interno y la devaluación del peso. Las exportaciones respondieron de 1982 a 1984, lo cual configuró un importante superávit en la balanza comercial durante todo el sexenio, a pesar de que a partir de 1985 el ritmo de las exportaciones declina (ver cuadro 1).

El dinamismo de las exportaciones configuró el superávit de la cuenta corriente de 1983 a 1985 y en 1987, y permitió que nuestro país pasara de importador neto de capitales a exportador neto de los mismos, de 1982 a 1988 salieron del país 89.6 miles de millones de dólares por concepto de pago de deuda externa, muy superior al superávit acumulado en el mismo periodo de la cuenta corriente 5.4 millones de dólares, el nulo crecimiento de la economía mexicana sirvió para pagar el servicio de la deuda, más sin embargo esta continuo creciendo hasta 109.5 miles de millones de dólares en 1987 (ver cuadro 1).

Se trató de reducir el déficit financiero del estado por medio de la contracción del gasto público, este último presentó una disminución en términos relativos, la proporción del PIB en 1982 del gasto era 27.6 y para 1988 representaba el 25.4, la contracción se presentó en los primeros años del sexenio en 1985 el gasto público representó el 24.4 por ciento del producto generado ese año, pero a pesar de esta contracción el déficit no se pudo corregir, en 1982 este desequilibrio representaba el 17 por ciento del PIB, en 1985 que se alcanza el nivel más bajo de gasto público del periodo el déficit significó el 9.6 por ciento del producto, sin embargo las coyunturas económicas y sociales implicaron que el gobierno gastara más y el déficit alcanzó en 1988 el 11.7 por ciento del PIB (ver cuadro A17 del anexo estadístico). Bajo la administración del presidente De la Madrid no se logró corregir uno de los problemas que más molestan a los economistas alineados a la teoría económica convencional y encargados de la política económica del país.

Al final de sexenio del presidente De la Madrid se estableció un acuerdo por parte de los representantes de los agentes económicos, para reducir la inflación, esta sería una de las principales banderas de la siguiente administración. Dentro de las medidas tomadas para reducir la inflación se encuentran el anclaje nominal del tipo de cambio, el congelamiento de los incrementos nominales de los salarios, y la profundización de la liberalización comercial (Aspe, 1993), y efectivamente la inflación se redujo de niveles de 131.8 por ciento en 1987 a inflación de un dígito en 1994 (7 por ciento).

En cuanto al crecimiento, la tasa aumento a 3.9 por ciento en promedio cada año, sin embargo, la tasa de crecimiento del empleo creció al 2.6 por ciento en promedio anual medio punto debajo de la tasa de crecimiento de la población económicamente activa, lo cual implicaría un déficit en la generación de plazas para los trabajadores nuevos y para recuperar las plazas perdidas en los seis años anteriores.

Uno pudiera pensar o atribuir (nunca ha sido explicitado) que estas reformas conducirían a la eliminación o disminución de la restricción externa al crecimiento de la economía, y según los autores de dicho proceso, a una industrialización eficiente en torno al mercado externo (Blanco, H. 1994, Córdoba, 1994).

Al lado del problema del empleo surgió el ya antiguo problema del sector externo, aquel superávit de la balanza comercial del sexenio 1982 - 1988 se esfumó en 1989, y a partir de entonces el déficit se disparó y creció 48 por ciento en promedio cada año (ver cuadro 5) y para 1994 alcanzaba los 18.5 miles de millones de dólares, y esto no se debe (como antes) a un estancamiento de las exportaciones, ya que estas crecieron 24.3 por ciento en promedio cada año¹, pero las importaciones lo hicieron al 31.4 por ciento promedio anual, lo cual configuró nuevamente un desequilibrio en las cuentas externas.

El déficit de la cuenta corriente se disparó de 2.6 miles de millones de dólares en 1989 a 18.5 miles de millones de dólares en 1994, lo cual representaba el 7.0 por ciento del PIB, niveles escandalosos que nunca se habían presentado en la economía mexicana en

¹ Los datos de las exportaciones se ven alterados a partir de 1991, ya que se incluyen en las exportaciones totales las exportaciones de la maquila, lo cual incrementa notablemente la tasa de crecimiento y el volumen de las ventas al exterior.

ningún periodo de crecimiento acelerado, lo que mas preocupa es la baja tasa de crecimiento del PIB y la increíble brecha externa que se gestó.

Este mismo desequilibrio se criticaba durante la ISI, pero ahora se señala que este déficit es reflejo de lo exito del proceso de ajuste, ya que las importaciones adquiridas permiten modernizar la planta productiva y además limitar la expansión de los precios domésticos. Los orígenes de este desequilibrio son variados, los principales son la sobrevaloración del tipo de cambio real y la falta de industria para encarar la competencia que representa las importaciones, a lo largo del trabajo se analizara con profundidad este punto

La magnitud del déficit en cuenta corriente implica montos crecientes para financiarlo, durante el sexenio 1989 - 1994 se revertió la salida neta de capitales, nuestro país fue nuevamente sujeto de prestamos y principalmente de inversión extranjera en nuestro incipiente mercado financiero, y los ajustes internos (privatización y desregulación) alentaron la entrada de IED.

La amplia brecha externa (y todo lo que esta detras de ella) y los niveles del tipo de cambio configuraron la crisis más aguda de la economía mexicana en las últimas décadas, en 1995 el PIB cayó 6.2 por ciento, el empleo 7.5 por ciento y el PIB per capita 8.7 por ciento.

Durante este sexenio se continuo con la misma linea en cuanto a las finanzas públicas se refiere, la contracción del gasto público buscando el ajuste del déficit público, la contracción del gasto durante el sexenio fue aguda, paso de representar 21.1 por ciento del PIB en 1989 a 15.9 en 1994, mientras la evolución de los ingresos fue bastante estable, sin embargo el desequilibrio presupuestal se corrigió en magnitud y dirección, de un déficit de 11.7 como proporción del PIB se alcanzo un superavit de 1.4 por ciento del producto en 1992, los niveles del déficit público fueron bastante bajos en linea con las tasas de crecimiento que alcanzo la economía en el periodo.

La evolución de las finanzas públicas no se alcanzo en contextos de círculos virtuosos de crecimiento, se logro disminuir el déficit debido a la desincorporación de empresas paraestatales y principalmente por la venta de las estratégicas, a la estabilidad del tipo de cambio y la tasa de interes, que limitaron las variaciones de la deuda interna y externa (Huerta, 1994, Guillen, H. 1997, Álvarez, A. 1996), la estrategia de reducción continua del gasto público no fue la que logro el superavit, pero si provoco (en parte) la crisis de 1994 - 95 al contraer el posible mercado interno y las posibles ventas de las ramas manufactureras vinculadas hacia adentro⁴, crisis que condujo a mayor endeudamiento y al resurgimiento del déficit público. Desgraciadamente lo que se propaga con estas medidas es una contracción del mercado interno (por medio de la demanda) que no favorece a las empresas enfocadas en el, principalmente aquellas que no poseen altos recursos financieros y dan empleo a un buen número de mano de obra.

Se podría argumentar que el modelo va en incremento, es decir, en el ultimo sexenio se tuvo una mayor tasa de crecimiento, menor inflación relativa, un crecimiento sostenido de exportaciones (e importaciones), un menor déficit fiscal (que no se para que sirva), etc.

Después de la severa crisis de 1994 - 95 y ante la ayuda financiera del FMI y del gobierno de Estados Unidos, la economía mexicana retoma el crecimiento en 1996, crecimiento que se sustenta en la explosión de las exportaciones nuevamente, y ante la dinámica de crecimiento de los Estados Unidos, la economía mexicana puede salir de la crisis, sin embargo se continua con las mismas políticas que condujeron a la crisis.

El entorno es menos alentador el gobierno esta mas endeudado debido a las obligaciones que se derivaron del rescate financiero y al rescate que orquesto el gobierno para sacar de la crisis a la banca nacional, sector que desde la fecha no ha otorgado credito, el financiamiento productivo ha brillado por su ausencia y si le sumamos la política monetaria contraccionista el escenario no puede ser peor, esto implica que el auge que se ha presentado se sustenta en endeudamiento con el exterior por parte de los agentes privados (ver cuadro 3), lo cual gesta una vulnerabilidad considerable ante posibles variaciones en la tasa de interes internacional o el tipo de cambio.

El importante crecimiento que se ha presentado durante los últimos 5 años se tiene que tomar con ciertas reservas, se tiene que evaluar que tan sostenible es en el largo plazo, y al mismo tiempo evaluar si la estrategia seguida permite que este crecimiento se perpetue en el tiempo.

⁴ La estrategia macroeconómica de este sexenio estableció una serie de combinaciones que perjudicaron a la industria y algunas ramas en particular, la contracción del mercado interno, la apreciación real del peso frente al dólar y la liberalización comercial acelerada fueron motivos suficientes para desmantelar algunas ramas y permitir la penetración de las importaciones, cuestión que a su vez disparo el déficit en cuenta corriente a niveles considerablemente altos como para desatar una devaluación.

Faltan las

Páginas

45 | a 51 |

Cuadro I

INDICADORES MACROECONÓMICOS DEL AJUSTE ESTRUCTURAL

CONCEPTO	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	
PIB	*	8.5	-0.5	3.5	3.4	2.2	-3.1	1.7	1.3	4.1	5.2	4.2	3.5	1.9	4.5	-6.2	5.1	6.8	4.9	3.8	6.9
PIB per cápita	*	6.1	-1.0	-6.5	1.2	0.5	-5.5	0.0	-0.2	1.7	2.5	1.7	0.9	-0.9	1.7	-8.7	3.3	5.4	3.5	2.5	5.5
Empleó	*	6.2	-0.3	-2.3	2.3	2.2	-1.4	1.1	0.9	1.3	0.9	2.6	0.4	0.2	1.2	-7.5	3.4	6.1	3.4	1.2	-
Índice Salario Real (1990=100)		105.2	97.4	86.2	85.2	84.1	83.5	79.9	76.4	73.9	71.5	73.6	77.5	79.2	81.6	69.7	60.0	58.7	57.0	-	-
Inversión (Incl. Fija / PIB)		26.4	23.0	17.5	17.9	19.1	19.5	18.4	19.3	18.2	18.6	19.5	21.1	22.1	16.9	15.7	18.3	19.2	19.7	20.5	
Privada		14.3	12.3	11.0	11.3	12.5	12.9	13.2	14.2	12.7	13.7	14.9	16.6	16.6	17.3	11.9	11.4	15.3	16.7	17.8	17.8
Pública		12.1	10.7	6.6	6.6	6.6	6.5	5.2	5.0	4.7	4.9	4.6	4.2	3.3	3.6	3.5	3.6	3.0	2.5	2.0	2.8
Ahorro / PIB		18.8	13.1	8.6	8.5	9.9	4.8	6.2	8.4	10.8	13.3	14.0	15.0	13.4	13.7	12.8	13.5	25.9	24.3	23.2	25.0
Doméstico		12.8	12.6	12.5	11.1	11.2	4.4	8.9	21.3	8.2	10.8	9.6	7.7	7.3	6.1	11.6	12.5	24.0	20.5	20.3	22.0
Externo		6.0	0.5	-3.9	-2.6	-1.3	0.4	-2.7	1.3	2.6	2.7	4.4	7.3	6.1	7.6	1.2	1.0	1.9	3.8	2.9	3.0
Inflación	*	28.0	59.0	102.3	65.3	57.8	86.2	131.8	114.2	20.0	26.7	22.7	15.5	9.8	7.0	35.0	34.4	20.6	15.9	16.6	9.5
(Mód. Financiero / PIB)	*	14.1	16.9	8.6	8.5	9.6	16.0	16.1	12.5	4.8	2.2	0.4	-1.4	-0.7	0.3	0.2	0.2	0.7	1.3	1.3	-
Tipo de Cambio Nominal	^a	0.0245	0.0264	0.1201	0.1678	0.2570	0.6410	1.4169	2.3221	2.5118	2.8509	3.0326	3.0940	3.1150	3.3750	6.4190	7.5990	7.9100	9.1360	9.5610	9.4560
Exportaciones	*	29.6	5.6	5.1	8.4	-10.5	-25.4	26.8	0.3	11.2	17.5	50.1	8.2	12.3	17.3	30.6	20.7	15.0	6.4	16.1	22.0
Importaciones	*	29.0	-39.7	-40.0	34.8	19.4	14.5	7.0	52.4	25.5	22.9	59.8	24.3	5.2	21.4	-8.7	23.5	22.7	14.2	13.2	22.9
Balanza Comercial	*	-4.9	6.7	13.3	12.0	7.1	3.7	7.2	0.3	-2.6	-4.4	-7.3	-15.9	-13.5	-18.5	7.1	6.5	0.6	-7.9	-5.8	-6.0
Cuenta Corriente	*	-16.2	-5.9	5.9	4.2	0.8	-1.4	4.2	-2.4	-5.8	-7.5	-14.6	-24.4	-23.4	-29.7	-1.6	-2.3	-7.4	-16.0	-14.3	-17.7
Cuenta de Capital	*	27.4	8.2	1.3	0.03	-1.5	1.8	-0.5	-3.3	3.1	8.1	20.7	26.5	32.5	14.6	15.4	4.1	15.8	17.6	14.3	16.0
Deuda Externa	^b	78.3	86.1	93.1	94.9	96.9	100.9	109.5	99.2	93.8	100.8	103.8	117.8	131.5	142.1	169.8	163.6	152.8	162.1	164.4	156.3
Pública	^c	43.1	51.6	66.9	69.8	72.2	75.8	84.3	80.6	76.1	77.8	80.0	75.8	78.7	85.4	100.9	96.3	88.3	92.3	92.3	84.1
Privada	^c	10.2	8.1	14.8	16.3	15.7	15.1	14.1	5.9	13.9	16.5	17.0	17.1	24.8	27.8	30.7	33.5	36.7	45.6	53.5	62.9
Servicio de la Deuda Externa	*	10.6	12.3	13.0	15.9	15.3	12.9	12.1	8.1	14.5	11.2	16.1	20.8	17.0	20.8	23.0	33.8	34.3	24.2	24.1	33.8
Intereses	^c	6.1	7.8	8.2	10.3	10.2	8.4	8.3	6.4	6.9	5.5	5.8	11.2	6.1	9.0	9.4	20.4	21.9	11.7	11.1	19.8
Capital	^c	4.5	4.5	4.8	5.6	5.1	4.5	3.8	1.7	7.6	5.7	10.3	9.6	10.9	11.8	13.6	13.4	12.4	12.5	13.0	14.0

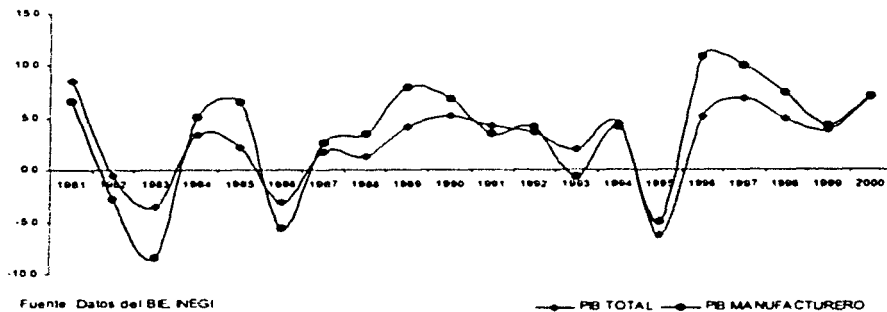
Fuente: Cálculos propios con datos del Sistema de Cuentas Nacionales INEC (www.bancom.org.mx), Anuario del Sector Informático del Gobierno de E. Zedillo^a Tasa de crecimiento^b Tipo de Cambio Interbancario promedio anual, pesos por dólar^c Tasa de endeudamiento en dólares

A3. El desarrollo agregado de la manufactura

i) Variables de crecimiento e industrialización.

El sector manufacturero ha sido el eje sobre el cual giran los modelos de crecimiento que se han ejecutado en la economía mexicana (al menos en el papel), el análisis del capítulo 1 muestra como este sector desarrollo con creces la función asignada, excepto en lo que corresponde a eficiencia, integración y el comercio exterior, los motivos ya han sido explicados. El modelo de industrialización orientada a las exportación (IOE), busca eliminar parte de estas deficiencias (en teoría), pero con políticas diametralmente diferentes.

Gráfica 1 Crecimiento de la Economía y de las Manufacturas 1981 - 2000



La gráfica 1 nos muestra el desenvolvimiento de la industria manufacturera y el producto total a lo largo del periodo de análisis, esta referencia es muy elocuente, ya que muestra la alta correlación que existe entre ambas series, es decir, el producto total recibe gran influencia del PIB manufacturero, más en los procesos de auge, en las fases depresivas el PIB manufacturero cae más que el producto total, lo cual evidencia que hay (en parte) algunos sectores que amortiguan la caída, salvo en 1995 en la tasa de descenso del PIB total es mayor que el de la industria de la transformación.

La industria manufacturera sin duda continúa con su papel de motor del crecimiento, sin embargo, en cuanto a la participación del producto manufacturero en el PIB total, esta ha decrecido en comparación con la que prevalecía en la década de los setenta, en 1976 participaba con el 24.5 por ciento del PIB total, en 1982 tan solo con el 18.4 por ciento (ver Cuadro 2), y aunque aumento a lo largo del periodo no se han alcanzado los niveles de la fase de ISI. Este hecho de por sí establecería que ha existido un proceso de desindustrialización en la economía mexicana, de acuerdo con lo establecido al principio del capítulo, sin embargo no adelantaremos visperas.

El cuadro 2 revela que en cuanto a la participación de la manufactura en el PIB material, este ha incrementado sustancialmente su participación, ya que en 1970 solo contribuía con el 49.6 por ciento, en 1982 lo hacía con el 55.4 por ciento, en 1994 había ganado 3 puntos porcentuales, y para el 2000 representó el 61.8 por ciento del producto material³. Esta evolución está muy influenciada por el bajo dinamismo que ha presentado el sector primario de la economía.

Lo que salta a la vista del cuadro 2, es como el sector servicios ha ganado terreno, si bien durante los 18 años de estudio la participación permanece estable, esta es mayor a la que existía en los setenta en por lo menos 6 puntos porcentuales, puntos que ha perdido el olvidado sector primario.

³ Ver referencia sobre el producto material en el capítulo 1 del presente.

Por lo que hace la incorporación de mano de obra la industria en su conjunto muestra una tendencia negativa, una disminución en la proporción del empleo total (cuadro 3) y después de la crisis esta se incrementa, en lo que se refiere a la manufactura³, en el primer sexenio muestra una tendencia decreciente, en el siguiente se continúa con la misma tendencia, se podría especular que se agudiza esta, debido a que la intensidad de la intensidad de capital en la industria aumento constantemente de 1982 a 1993 (Dussel, 1997), para el periodo 1995 - 2000 el incremento en la ocupación es importante, salvo por el sector primario nuevamente en el cual el empleo solo creció 1 por ciento en promedio cada año, el resto de los sectores crecieron por encima de la tasa de crecimiento de la población económicamente activa.

Cuadro 2

ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL PRODUCTO EN LA ECONOMÍA MEXICANA

ANO	SECTOR PRIMARIO	SECTOR INDUSTRIAL	MANUFACTURA	SERVICIOS	MANUFACTURAS MATERIAL	PIB
1982	7.1	27.6	18.4	65.4	55.4	
1985	7.3	25.3	18.5	67.4	53.7	
1986	7.1	25.7	18.1	67.2	54.2	
1987	7.2	26.5	18.2	66.3	55.0	
1988	7.3	25.7	18.6	67.0	54.6	
1992	6.7	27.3	19.5	66.0	57.6	
1993	6.6	27.1	19.0	66.3	57.7	
1994	6.2	27.3	19.0	66.5	58.3	
1995	5.3	26.8	19.2	66.9	57.5	
1999	6.0	28.3	21.4	65.6	60.7	
2000*	5.8	28.7	21.5	65.5	61.8	

Fuente: Elaboración propia con datos del Sistema de Cuentas Nacionales INEGI.

* PIB Material se refiere a la suma del PIB primario y el industrial.

* Estimado

Lo que esperaríamos de la evolución de la manufactura (ante lo propuesto por las autoridades), es un incremento tanto del empleo manufacturero como del producto, lo cual en términos relativos es muy ambiguo, el empleo en el sector tiene el mismo dinamismo que el producto manufacturero, de estancamiento en el primer sexenio 0.4 y 0.5 promedio anual respectivamente, incremento del ritmo de 1989 - 1994: 3.1 y 3.5 por ciento promedio anual, y un repunte notable en el último sexenio 6.5 y 7.8 en promedio cada año. Aunque estos últimos datos se tienen que tomar con reservas, el sexenio del presidente Zedillo pareciera el de mayor esplendor, sin embargo se tiene que considerar la profunda crisis sufrida en 1994 - 95, el crecimiento registrado en los seis años apenas logra retomar los niveles de producto y empleo existentes en 1994 en la manufactura y la industria.

Los datos anteriores nos otorgan algunos argumentos para fundamentar la hipótesis de la desindustrialización de la industria manufacturera, pero como se establecía en el apartado sobre la metodología, estos no serían suficientes para aceptar la hipótesis.

Cuadro 3

ESTRUCTURA DEL EMPLEO EN LA ECONOMÍA MEXICANA

ANO	SECTOR PRIMARIO	SECTOR INDUSTRIAL	MANUFACTURA	SERVICIOS
1982	26.2	23.4	11.7	50.4
1985	27.8	21.7	11.2	50.5
1986	27.5	21.5	11.1	51.0
1987	27.6	21.5	11.1	50.9
1988	26.0	21.4	12.6	52.6
1992	22.7	23.1	12.4	54.3
1993	22.7	22.9	12.0	54.4
1994	22.4	22.8	11.5	54.8
1995	22.6	21.3	11.2	56.0
1999	20.4	24.7	12.2	54.9
2000*	19.9	24.4	11.8	55.7

Fuente: Elaboración propia con datos INEGI.

* Estimado.

³ Los datos del empleo en la manufactura muestran algunos problemas, los datos que se presentan a partir de 1988 no son comparables con los del periodo anterior, existe un incremento poco creíble del 25 por ciento de 1987 a 1988, por ello los datos calculados se distorsionan bastante, y la fuente es la misma el SCN del INEGI, por lo cual el análisis se establece sólo en tendencias.

Para ello planteamos ahora el análisis sobre la productividad de la mano de obra. Este por la disponibilidad de los datos considera la industria en su conjunto y no a la industria de la transformación.

Durante el sexenio 1982 -- 1988 la productividad decreció 1.6 por ciento en promedio cada año, y todos los sectores de la economía experimentaron esta disminución, y de acuerdo con el índice de Piper, el sector que más contribuyó a esta caída fue el sector terciario con la responsabilidad del 312.3 por ciento de la contracción de la productividad, el sector industrial aminoró el impacto, en el cuadro 4 la cifra aparece con signo negativo, ante una disminución de la productividad la industria actuó en sentido contrario, mientras que el sector servicios se responsabiliza del 161.1 por ciento de la caída de la productividad. Este fenómeno se explica por un crecimiento mayor del empleo que el producto (en este periodo cualquier cosa pudo crecer más que el PIB)

Cuadro 4

EVOLUCION DE LA PRODUCTIVIDAD POR SEXENIO

CONCEPTO	1982	1988	1989	1994	1995	2000
PIB Total *	0.3		3.9		5.5	
PIB Agropecuario *	0.5		2.2		2.3	
PIB Industrial *	(0.1)		3.9		7.3	
PIB Servicios *	0.5		4.0		5.1	
Empleo Total *	1.9		2.6		3.7	
Empleo Agropecuario *	1.8		0.6		1.0	
Empleo Industrial *	0.4		3.1		6.5	
Empleo Servicios *	2.6		3.3		3.6	
Productividad Total †	(1.6)		1.2		0.9	
Productividad Agropecuaria †	(1.3)		1.6		1.2	
Productividad Industrial †	(1.7)		0.9		0.9	
Productividad Servicios †	(1.7)		0.7		1.4	
Índice Piper Sector Agropecuario	(0.4)		0.1		0.0	
Índice Piper Sector Industrial	(0.1)		0.3		0.4	
Índice Piper Sector Servicios	(1.0)		0.9		0.6	
Contribución a la Productividad del Sector Agropecuario ‡	312.3		7.1		(23.6)	
Contribución a la Productividad del Sector Industrial ‡	(373.4)		12.3		23.3	
Contribución a la Productividad del Sector Servicios ‡	161.1		80.6		100.3	

* Tasa de Crecimiento Promedio Anual

† En por ciento

‡ La suma del índice Piper de cada sector nos da el incremento de la productividad total

Fuente: Elaboración Propia con Datos del SCN - INEGI

Para el sexenio del presidente Salinas la productividad del trabajo creció 1.2 por ciento promedio anual, el sector más dinámico en cuanto a la productividad, fue el sector agropecuario, pero lo hace en un entorno de estancamiento del empleo, lo cual no es lo más sano para el sector, el crecimiento de los otros dos sectores fue menor a un punto porcentual en promedio cada año. Sin embargo estos últimos son los que más contribuyeron al crecimiento total de la productividad, el sector industrial aporta el 12.3 por ciento y el sector servicios el 80.6 por ciento, esta fase de crecimiento de la productividad se podría caracterizar como una fase *ganador - ganador*, es decir, la productividad crece a la vez aumenta el producto y el empleo, sin embargo las tasas de crecimiento no son las más espectaculares, se requeriría de tasas más elevadas para calificar la fase con un rotundo *ganador - ganador*.

Durante el último sexenio del periodo de estudio, la productividad se estanca, en promedio cada año sólo creció 0.9 por ciento, y el sector más dinámico no fue (nuevamente) la industria, lo fue el sector servicios seguido de cerca por el agropecuario, en cuanto a la responsabilidad en el crecimiento de la productividad total, el sector servicios es (nuevamente) el que más aporta con el 100.3 por ciento, el sector agropecuario contribuye negativamente al crecimiento de la productividad, el sector industrial contribuye con el 23.3 por ciento. Este periodo no es más halagador que el anterior, ya que ahora el crecimiento de la productividad es menor al del periodo anterior e incluso se ha estancado, en el periodo supuestamente en el que se asmiran los beneficios del ajuste estructural, efectivamente el empleo y el producto crecen pero en forma tal que no se incrementa la productividad en forma notable, lo cual no se puede considerar (nuevamente) como una situación *ganador - ganador*.

Los datos son claros no parece haberse presentado un proceso de industrialización (acelerada) en la economía nacional, la participación de la industria en la generación total de empleo creció apenas un punto porcentual durante todo el ajuste estructural,

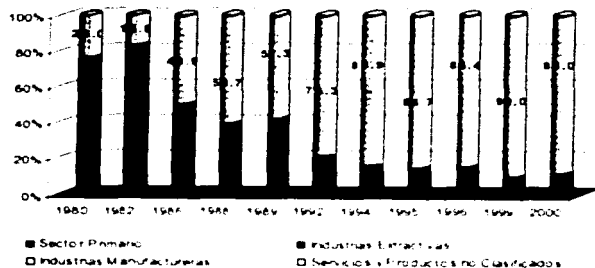
mientras que en la participación en la generación del producto esta no varío un solo punto porcentual. El análisis de la productividad es elocuente también, si bien se aumentó la participación en el incremento de la productividad total, esta participación no pudo generar mayores tasas de crecimiento, y el sector no se logró consolidar como el sector líder, en lo que se refiere a la hipótesis de desindustrialización, la evidencia no es muy concluyente, por lo cual se reforzara con un análisis más profundo de las manufacturas, industria que genera el 19.7 por ciento del producto total y 75 por ciento del producto industrial.

ii) El Sector Externo.

Uno de los puntos de mayor interés es observar y analizar el desarrollo de las relaciones del sector de la transformación con el exterior, lo que se espera es que se revierta la tendencia que existía durante el modelo de ISI, crear mayores eslabonamientos para ahorrar divisas por concepto de importaciones y a su vez generar una importante entrada de divisas por concepto de exportaciones.

Las exportaciones del sector manufacturero han mostrado un importante dinamismo, en el sexenio del presidente De la Madrid estas crecieron 23.9 por ciento en promedio cada año, para el siguiente sexenio las ventas al exterior crecieron 31.3 por ciento promedio anual y en el periodo del presidente Zedillo disminuyeron a una tasa de 16.8 por ciento en promedio anual.

Gráfica 2 Exportaciones Mexicanas



A la vez que presentaban un ritmo vertiginoso, las exportaciones manufactureras incrementaron notablemente su importancia en el conjunto de las ventas al exterior, en 1982 tan solo representaban el 15.9 por ciento, en 1988 representaban ya el 59.7 por ciento, para 1994 alcanzaron el 83.9 por ciento y para 1999 las exportaciones de la industria manufacturera representaron el 90 por ciento de las exportaciones totales, la importancia y el dinamismo de esta variable no está en discusión, sin duda alguna este es uno de los logros importantes, sin embargo no se puede establecer que el proceso de ajuste sea exitoso, profundicemos un poco.

El dinamismo de las exportaciones manufactureras se opaca un poco con el auge de las importaciones en los periodos de crecimiento, durante el periodo 1982 - 1988 las importaciones crecieron 4.9 por ciento en promedio cada año, muy por debajo de la tasa presentada por las exportaciones, en el siguiente sexenio las compras al exterior se dispararon, crecieron a una tasa del 26.7 por ciento promedio anual y durante la administración del presidente Zedillo las importaciones disminuyeron la tasa de crecimiento a 19.6 por ciento, pero a pesar de la disminución de la tasa de crecimiento esta aun estuvo por encima de la tasa de crecimiento de las exportaciones.

La estructura de las importaciones también arroja datos interesantes, nos muestra como se depende cada vez más de las importaciones semi-manufacturadas o de insumos, salvo por el auge de importaciones de bienes de consumo que se desencadenó durante el sexenio 1989 - 1994, se sigue con un patrón, disminución de la proporción de bienes de capital y aumento de las importaciones de bienes intermedios. Las importaciones es una de las variables en las que más influye el tipo de cambio, la sobrevaluación real del peso que se presentó durante 1987 - 1994 provocó un auge impresionante de las importaciones, a su vez la

Cuadro 3 ESTRUCTURA DE LAS IMPORTACIONES

AÑO	M. M.	M. M.	M. M.
1982	8.9	64.6	26.5
1983	6.2	76.3	18.5
1988	6.8	78.8	14.3
1989	10.1	76.2	13.7
1994	12.0	71.2	16.8
1995	7.4	80.6	12.0
1999	8.6	77.0	14.5
2000	9.6	76.5	13.9

Fuente: www.bancomex.gob.mx

* El término sector líder se establece en cuanto a tasa de crecimiento del producto, el empleo y la productividad, a la vez que se prioriza con la contribución del sector al incremento de la productividad total de la economía. (Ipper, 1999)

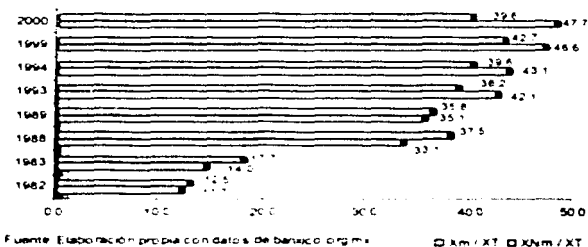
sobrevaluación que se ha presentado de 1996 al 2000 ha configurado (en parte) las altas tasas de crecimiento de las compras del exterior.

Los datos del comercio exterior son si duda claros, este ha ido en aumento conforme se profundiza el llamado ajuste estructural, el coeficiente de apertura comercial paso de 26.4 por ciento en 1986 a 33.3 por ciento en 1994 y 59.3 por ciento en 2000⁴, niveles que jamás se habían presentado en la economía mexicana, durante el periodo de ISI este coeficiente no rebaso el 20 por ciento, sin duda este es hecho importante, pero hasta que punto saludable para la economía nacional

Para entender un poco más de la actividad comercial con el exterior de la manufactura desagreguemos la información, la división es sencilla, se dividieron las exportaciones e importaciones del sector manufacturero en maquilador y no maquilador; la industria maquiladora posee características particulares que la hace especial y de poco arrastre para el resto de la economía, ya que no incorpora casi ningún insumo nacional, la mayoría se importan y solo se procesan (ensamblan) en nuestro país, por lo cual es importante hacer la división y observar los resultados

La gráfica 3 nos ilustra en el sentido antes propuesto, nos señala la participación de las exportaciones manufactureras en el total por tipo de industria, maquiladora y no-maquiladora que se denotan por las literales m y Nm respectivamente. Los datos corroboran la explosión de ventas al exterior, a su vez que también muestran como las exportaciones del sector maquilador han tomado mayor importancia al elevar año con año su *ratio* y llegar al 47.7 por ciento de las exportaciones totales en 2000. Siendo un poco aventurado se podría establecer esto como un problema, ya que la mayor proporción de las ventas al exterior no tiene efectos multiplicadores en el resto de la economía, y se desperdicia capacidad de arrastre al resto de los sectores, si estas exportaciones tuvieran detrás de sí encadenamientos, se pudiesen generar mayores ritmos de crecimiento económico

Gráfica 3 Las Exportaciones de la Industria Manufacturera



TASAS DE CRECIMIENTO DEL COMERCIO EXTERIOR DE LA INDUSTRIA

AÑO	EXPORTACIONES			IMPORTACIONES		
	No-Maquiladora	Maquiladora	Diferencia	No-Maquiladora	Maquiladora	Diferencia
1982	-10.1	-11.8	-1.6	-39.7	-11.4	28.3
1983	5.9	28.9	23.0	-40.0	43.0	83.0
1984	22.1	34.7	12.6	34.8	32.6	-2.0
1985	-11.0	3.9	14.9	19.4	2.1	-17.4
1986	45.5	10.8	-34.6	-14.5	13.7	28.2
1987	34.6	25.8	-8.7	7.0	26.6	19.5
1988	18.0	42.8	24.8	-21.4	41.8	-10.6
1989	9.6	21.5	11.9	25.5	19.5	-6.0
1990	10.7	12.5	1.8	22.9	10.6	-12.3
1991	13.0	14.1	1.1	22.1	14.2	-7.9
1992	6.2	18.0	11.8	26.2	18.3	-7.9
1993	18.5	17.0	-1.5	1.5	18.0	16.5
1994	21.7	20.2	-1.5	20.4	24.5	4.1
1995	46.9	12.4	-34.5	-21.4	27.9	49.3
1996	22.4	18.7	-3.7	27.4	16.5	-10.9
1997	14.4	22.3	7.9	24.6	19.1	-5.5
1998	6.7	17.5	10.8	12.7	17.1	4.4
1999	10.3	20.1	9.8	10.7	18.5	7.8
2000	13.1	24.3	11.2	22.4	23.2	0.8

Fuente: Elaboración propia con datos de Banxico.org.mx

El dinamismo de las exportaciones de cada industria varía año con año (ver cuadro 4), pero es de resaltar como en años de ajustes en el tipo de cambio las exportaciones no-maquiladoras muestran una tasa de crecimiento mayor, esto supone una inelasticidad de las exportaciones maquiladoras con respecto del tipo de cambio, esta inelasticidad también provoca que la sobrevaluación real del tipo de cambio que se presenta en algunos periodos no afecta las exportaciones de esta industria, el motivo es que ellos utilizan su propia moneda para comerciar (el dólar por ejemplo)

El comercio tiene dos lados revisemos el otro, las importaciones, rubro que muestra también un dinamismo

⁴ El coeficiente de apertura se refiere a la relación de la suma de exportaciones e importaciones a PIB

importante, líneas arriba se señalaba que en las fases de crecimiento tenía un mayor ritmo de expansión que las exportaciones, al analizar las compras al exterior divididas en sector maquilador y no-maquilador tenemos, que en las fases de contracción de la economía (y por tanto de las importaciones), las importaciones del sector maquilador descienden menos o incluso crecen, a lo largo de los 18 años de ajuste esta variable es de las pocas con un crecimiento sostenido a partir de 1983, mientras las importaciones del sector no-maquilador a partir de 1987 muestra una tendencia ascendente constante solo interrumpida por la crisis de 1994-95.

La gráfica 4 nos presenta un panorama más amplio, señala como las importaciones del sector no - maquilador son las más importantes a pesar de ir disminuyendo su proporción en el total, en 2000 aun representan el 64.6 por ciento del total de las importaciones, compras de insumos que alteran la estructura productiva sin lugar a dudas.

Si a todo esto le agregamos las tendencias analizadas en el apartado de cifras macro, en cuanto al tipo de importaciones que se realizan (cuadro 3), tenemos claro que las importaciones tanto de la industria maquiladora como no - maquiladora son insumos, parte importante de los procesos productivos, y que tal vez modernicen la planta productiva pero que también tienen efectos nocivos al eliminar cadenas productivas ineficientes, pero que podrían ahorrar divisas y generar empleo.

Los datos anteriores nos proporcionan una idea de cual ha sido la evolución del comercio de la manufactura, pero el cuadro solo está completo con el análisis de las exportaciones netas. El cuadro 5 muestra la balanza comercial de todos los sectores de la economía mexicana, las cifras condenan irremediamente a la industria manufacturera, desde principios de los ochenta y hasta el año pasado la industria presenta un déficit comercial constante y a últimas fechas se podría establecer como crónico.

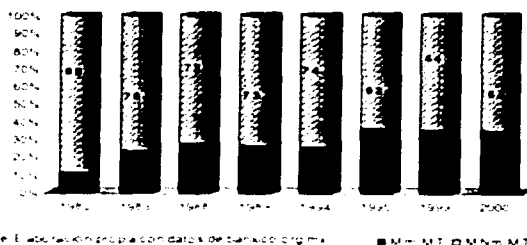
Sin duda, durante el periodo de gobierno del presidente Salinas, es cuando se registran los incrementos más significativos, durante estos seis años el déficit creció 26 por ciento en promedio

anual, periodo que coincide con la fase en que se aceleró la liberalización comercial y se presenta la sobrevaluación real del tipo de cambio. A pesar de la contracción de la economía en 1994 - 95, el déficit no desaparece solo disminuye, de 1994 a 1995 se contrae en 99 por ciento, sin embargo, al retomar el crecimiento la economía el déficit comienza una nueva escalada, en 2000 alcanzó niveles que solo se presentaban en 1993.

Durante todo el periodo de reformas el déficit comercial manufacturero es mayor que el déficit total durante las fases de crecimiento de la economía, incluso en el periodo de estancamiento de la economía (1982 - 1988), el déficit permanece en niveles altos, relativamente, a pesar de que las importaciones crecieron a una tasa menor que las exportaciones, lo cual refleja la importancia de las compras externas para el aparato productivo de las manufacturas, el déficit solo fue contrarrestado por el saldo de otros sectores, que son los que configuran el superávit comercial necesario para cubrir las obligaciones financieras. A partir de 1989 que se presenta el déficit comercial de la economía en su conjunto, el desequilibrio manufacturero es el principal factor que explica al primero, y las divisas que incorpora las industrias extractivas son insuficientes para compensar la salida de recursos por parte de la industria de la transformación, ya que dicho superávit a disminuyó en monto a lo largo del periodo.

Retomando la análisis por sector maquilador y no - maquilador, ahora en cuanto al saldo de la balanza comercial, el saldo del sector maquilador año con año presenta saldos positivos que contrastan con el continuo déficit comercial del sector no - maquilador (ver cuadro A19 del anexo estadístico), aspecto de importancia relativa, nuevamente, existe un sector tradicional poco integrado (reflejado

Gráfica 4 Las Importaciones de la Industria Manufacturera



Fuente: Elaboración propia con datos de Banco de México

■ M + MT ■ M ■ MT

en el déficit comercial) y un sector maquilador que nos provee de empleo y divisas, el panorama no es muy halagador cuando se analiza a fondo el desarrollo de la maquila*.

Además de la importancia relativa del sector maquilador en el comercio exterior de nuestro país, este tiene otra problemática más, las ventas de la economía se concentran en nuestro vecino del norte, en 1990 68.6 por ciento de las exportaciones se dirigieron a Estados Unidos, y para el 2000 esta proporción avanzó hasta el 88.7 por ciento, la dependencia de los exportadores mexicanos se ha agudizado, esto es resultado de dos acontecimientos: la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y con la profundización del patrón comercial establecido por las empresas transnacionales, patrón que se rige por el intenso comercio intra-industrial o intra-firma. Esto se ratifica al revisar las cifras correspondientes a las exportaciones a las otras dos regiones económicas de mayor potencial, en 1993 las exportaciones a Asia y Europa representaban el 2.1 y 5.1 por ciento respectivamente, y en 2000 la composición cambió las exportaciones a Asia fueron el 1.1 por ciento del total y a Europa el 3.4, es decir en cuanto a exportaciones estas se han concentrado fuertemente en un solo país lo cual imprime cierta vulnerabilidad a la economía nacional.

Uno de los puntos medulares de cualquier modelo de crecimiento aplicado a economías subdesarrolladas (o en vías de desarrollo), es el de tratar de solucionar el problema externo, el cual es de carácter estructural, para tratar de eliminar este problema se debe tratar de que las exportaciones netas tengan tasas de crecimiento altas (dándole un tono simplista), esto implica reducir la dependencia de las importaciones, para que cuando la economía crezca a tasas del 7 por ciento las importaciones no lo hagan a tasas de más de 20 por ciento.

BALANZA COMERCIAL POR SECTORES
Millones de Dólares

Cuadro 5

AÑO	Total FOB	Agricultura y Silvicultura	Ganadería Apicultura, Caza y Pesca	Industrias Extractivas	Industrias Manufactureras	Servicios y Productos no Clasificados
1980	(3,830.1)	(480.0)	(17.6)	10,153.3	(13,281.0)	(204.2)
1981	(4,653.1)	(827.3)	(112.5)	14,236.4	(17,945.3)	(204.7)
1982	6,193.1	165.6	(35.9)	16,381.4	(10,164.8)	(13.7)
1983	13,286.7	(654.4)	142.1	15,523.0	(1,670.6)	(53.2)
1984	12,026.7	(389.6)	(26.5)	15,541.6	(1,045.0)	(45.0)
1985	7,130.7	(111.5)	(86.6)	13,606.1	(6,154.0)	(123.3)
1986	3,725.2	994.5	166.3	5,901.4	(3,293.6)	(44.0)
1987	7,189.2	324.5	110.4	8,196.5	(1,427.4)	(14.8)
1988	272.2	2.9	(105.5)	6,220.6	(5,852.0)	6.2
1989	(2,595.7)	(263.4)	37.0	7,508.8	(9,740.0)	(116.1)
1990	(4,433.4)	(109.2)	200.6	9,148.7	(13,661.9)	(11.6)
1991	(7,278.6)	184.4	52.7	7,425.3	(14,660.0)	(286.3)
1992	(15,933.8)	(722.6)	(23.3)	7,255.7	(22,066.4)	(377.3)
1993	(13,480.5)	(363.3)	234.6	6,373.4	(19,067.8)	(658.0)
1994	(18,463.7)	(772.4)	79.2	6,556.4	(23,349.5)	(677.3)
1995	7,088.6	844.6	527.9	7,374.3	(117.1)	(154.1)
1996	6,530.6	(1,146.6)	70.2	10,542.7	(123.7)	(2,809.3)
1997	624.4	(250.6)	(94.3)	9,984.8	(6,022.8)	(2,997.4)
1998	(7,913.6)	(844.9)	(131.3)	5,949.4	(9,880.8)	(3,005.4)
1999	(5,583.6)	(553.3)	(0.4)	8,507.8	(10,363.0)	(3,174.6)
2000	(8,049.0)	(649.7)	113.4	14,098.6	(18,782.3)	(2,829.2)

Fuente: BIE INEGI www.inegi.gov.mx

TESIS CON
PALLA DE ORIGEN

La pregunta que surge es: ¿a quienes ha favorecido la estrategia de ajuste estructural? El sentido común nos señala que una entrada de un producto importado de mayor calidad y precio estaría desplazando productos nacionales, parafraseando a la teoría convencional, se presenta un efecto *crowding out* entre bienes nacionales e importados, pero lo importante en sí no es el efecto

* Las condiciones laborales de la maquila no son las más idóneas, en esta industria se presenta a su máxima expresión la flexibilización laboral, la cual va contra todo tipo de empleo digno con las remuneraciones y prestaciones necesarias, así como una jornada laboral con horarios adecuados.

primario, lo nocivo se presenta en el desplazamiento de industrias nacionales por extranjeras, al perder su esfera de influencia y no estar en condiciones de enfrentar la competencia, y no están preparados, por no contar con el nivel requerido ni las armas necesarias que se han desvanecido con las medidas de ajuste estructural, así este desplazamiento provoca disminución del empleo productivo y mayores requerimientos de divisas para financiar las importaciones que desplazarán los productos nacionales

Sin duda lo anterior es solo una hipótesis que se tratará de comprobar en el siguiente apartado, pero que los datos agregados que se han presentado nos revelan que la estrategia de ajuste estructural seguida en los últimos 18 años no ha contribuido a la generación de una industria líder, no con los bajos niveles de crecimiento y con unas exportaciones netas negativas y crecientes¹¹.

B. EL AJUSTE GRADUAL 1982 - 1988

La fase de estancamiento económico que se presentó en el sexenio de 1982 - 1988 se extendió a la industria de la transformación en su conjunto más no en todas su ramas, en medio de los problemas que se vivían en los principios de los ochenta, existieron ramas de la manufactura que crecieron y se beneficiaron del río revuelto, y además beneficiándose con la lógica que se intentaba instaurar entonces: a partir del incremento de las exportaciones, la tipología planteada al inicio de este capítulo nos enriquece los datos y el análisis. Veamos a fondo.

De acuerdo con el cuadro 5, solo el 18 por ciento de las ramas de la manufactura se establecieron en el grupo de las ramas ganadoras, ramas con una tasa de crecimiento del producto notable 4.4 por ciento¹², pero una tasa de crecimiento del empleo baja 1.5 por ciento, lo cual provocó un aumento en la productividad del trabajo del 2.9 por ciento, las exportaciones de este grupo crecieron a una tasa del 30.7 por ciento, sin embargo, con una baja participación en el producto y el empleo. Cabe señalar que las tasas de crecimiento del empleo del grupo 1 están por debajo de la tasa de crecimiento de la PEA, lo cual indica que a pesar de ser ramas con una buena dinámica no fueron capaces de generar empleos al ritmo necesario.

Algo importante a destacar son el tipo de ramas "exitosas", son ramas dominadas por empresas fuertes, en algunos casos oligopolios, como el automotor, cemento, papel y cartón, y en su defecto por un monopolio público en el caso de la petroquímica, con su excepción marcada por la rama azucarera. Tenemos ramas con una importante capacidad de respuesta ante las adversidades.

Las ramas del subgrupo 1A crecieron a una tasa menor que el subgrupo 1B, este último también presenta una mayor tasa de crecimiento del empleo, en el grupo altamente exportador se reduce el índice de eslabonamiento, esto puede ser como respuesta a la crisis, ya que no contrajeron su margen de ganancia, salvo la industria azucarera cuyo auge fue a costa de sacrificar su margen de ganancia en forma importante, mientras en el subgrupo 1B creció el índice de eslabonamiento y el margen de ganancia.

En los grupos 2 y 3 tenemos la mayor parte de las ramas manufactureras, el 69 por ciento de las ramas, el grupo 2 muestra ramas con signos de estancamiento en el crecimiento de su producto y el empleo, y con una menor tasa de crecimiento de las exportaciones, una tasa de crecimiento de la productividad estancada. Mientras que el grupo 3 presenta tasas de crecimiento negativas en el producto y el empleo, y además representan el 44 por ciento del producto más de la mitad del empleo de la manufactura, es decir las ramas que generaron una parte importante del producto se encontraban en crisis, a pesar de presentar tasas de crecimiento de las exportaciones de 16.3 por ciento, y en el caso del subgrupo 3A del 24.4 por ciento. El crecimiento de las exportaciones no amortiguó la caída.

En el grupo 4 se encuentran las ramas perdedoras que solo cuentan con el 14 por ciento de las ramas, estas ramas presentaron tasas de decrecimiento del producto de 5.7 por ciento, el empleo decreció a una tasa del 4.7 por ciento, pero al igual que el grupo anterior las exportaciones crecieron a tasas importantes, el subgrupo exportador presentó una tasa del 27.8 por ciento, mayor incluso que la subgrupo 2A.

Sin embargo el dinamismo de las exportaciones es engañoso, sobretodo en los subgrupos 3A y 4A, ya que estas aportan una proporción muy pequeña del total de las exportaciones, el subgrupo 3A contribuye con el 16.4 por ciento del total y el subgrupo 4A con solo el 2.3 por ciento, es decir, son ramas con poca vocación exportadora, que ante la coyuntura económica lograron vender parte de su producto al exterior. Al observar el subgrupo 1A, este aporta el 43.5 por ciento de las exportaciones totales, cuestión que

¹¹ Recordar que los beneficios del comercio internacional a la economía nacional se derivan de un crecimiento de las exportaciones netas y no de las exportaciones totales (Kalecki, 1970), cuestión que se les olvidó a bastantes economistas.

¹² Todas las tasas de crecimiento mencionadas se refieren a tasas de crecimiento promedio anual reales, salvo que se indique lo contrario.

es de esperarse ya que tan solo las ramas 56 y 57 (automotores) contribuyen con el 21.3 por ciento de las exportaciones de la manufactura durante el periodo

LA MANUFACTURA DURANTE EL AJUSTE GRADUAL 1982 - 1988

Cuadro 5

Grupo y	82	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98
Grupo 1														
Subgrupo 1A	4.1	35.7	1.3	2.9	1.3	18.42	12.80							-0.03
37 Resinas sintéticas y fibras artificiales	7.1	21.9	2.7	4.4	5.2	2.03	1.32							0.103
41 Industrias básicas de metales no ferrosos	4.1	28.4	0.7	2.4	4.5	1.35	0.89							0.079
16 Azúcar	4.7	48.6	3.3	1.3	-0.7	2.52	2.85							-0.172
57 Motores y accesorios para automóviles	3.8	28.7	1.5	2.2	4.9	2.71	3.01							-0.177
56 Automóviles	3.5	62.0	-1.9	5.5	4.5	3.04	1.74							-0.004
44 Cemento	3.4	42.1	2.4	1.0	1.2	1.46	0.72							-0.005
31 Papel y cartón	2.6	62.8	-0.1	2.8	4.0	3.30	2.08							-0.141
Subgrupo 1B	6.8	8.8	4.0	2.8	2.2	2.59	1.52							0.837
34 Petroquímica básica	10.9	6.9	7.3	3.4	6.1	1.11	0.72							-0.001
35 Química básica	3.8	8.2	1.2	2.6	2.9	1.48	0.80							0.477
Grupo 2														
Subgrupo 2A	1.1	6.3	0.3	1.0	3.3	30.98	24.91							0.007
46 Industrias básicas de hierro y acero	1.1	23.5	-1.3	2.4	4.8	12.88	10.08							0.073
40 Otros productos químicos	1.3	22.5	-3.5	5.2	7.9	4.59	3.16							0.113
17 Aceites y grasas comestibles	1.3	18.2	0.5	0.9	2.8	2.35	1.60							0.078
21 Aceites y grasas comestibles	1.0	63.8	1.3	-0.3	0.5	1.43	0.85							0.004
31 Cerveza y malta	0.7	36.7	-0.3	1.0	-0.9	2.01	1.00							0.014
41 Productos de hule	0.6	28.1	0.1	0.5	5.4	1.86	1.32							0.076
54 Aparatos electrónicos	0.5	30.3	-1.8	2.5	7.7	1.63	2.17							-0.621
Subgrupo 2B	9.5	3.4	4.4	0.1	2.2	17.11	14.82							-0.028
14 Molendina de nixtamal	2.3	0.0	2.0	0.1	0.9	2.88	3.12							0.002
43 Vidrio y productos	2.3	16.7	0.8	1.4	5.4	1.25	0.96							-0.112
15 Beneficio y molendina de café	2.2	-3.6	1.9	0.3	1.7	1.15	0.68							-0.093
36 Azúcares y fertilizantes	1.8	8.3	-2.0	3.9	0.7	0.42	0.48							-0.002
12 Frutas y hortalizas	1.6	5.2	-1.2	2.6	8.2	0.89	1.10							0.004
33 Productos y derivados	1.4	1.2	1.4	-3.0	5.2	1.88	1.72							-0.009
39 Jabones, detergentes y cosméticos	1.4	17.4	0.6	0.8	3.3	2.22	1.27							-0.128
19 Otros productos alimenticios	1.1	1.8	1.6	-0.6	1.9	2.65	2.87							0.018
42 Artículos de plástico	1.0	0.0	0.7	0.3	2.5	2.03	2.17							-0.028
20 Bebidas alcohólicas	0.5	3.5	-1.0	1.5	-1.6	1.65	0.44							-1.153
Grupo 3														
Subgrupo 3A	-0.7	16.3	-0.6	-0.1	1.1	64.22	51.65							0.033
59 Otras industrias manufactureras	-1.0	24.4	-0.8	-0.2	3.1	24.87	24.82							0.122
55 Aparatos eléctricos	-1.7	24.3	1.1	5.6	0.9	2.50	2.21							0.047
52 Maquinaria y aparatos eléctricos	0.2	25.8	1.4	1.3	5.4	1.00	1.04							-0.229
51 Maquinaria y equipo no eléctrico	-0.6	38.5	0.1	-0.7	4.9	1.22	1.40							-0.109
60 Otros productos de accionamiento mecánico	-1.5	21.5	-3.7	1.7	6.2	2.73	2.81							-0.367
60 Otros productos de accionamiento mecánico	-2.0	28.7	-1.3	0.3	6.0	2.78	3.08							-0.162
30 Otros productos de madera y corcho	-0.8	20.8	-3.5	2.6	3.1	2.30	2.32							-0.835
27 Prendas de vestir	-1.8	32.1	1.2	-0.4	3.1	4.11	1.89							-0.266
26 Otras industrias textiles	0.4	35.7	0.2	0.1	1.8	1.40	1.86							-0.127
22 Refrescos y aguas gaseosas	-0.2	31.8	-0.3	0.2	4.6	2.36	3.71							0.002
11 Carnes y lácteos	-0.2	21.2	0.5	-0.7	1.4	4.47	3.72							0.075
Subgrupo 3B	-0.4	8.7	-0.4	0.1	2.1	18.33	24.83							-0.848
29 Aserradero de pines	0.2	7.2	-1.0	1.2	7.5	1.68	2.60							0.000
13 Molendina de trigo	0.03	16.4	-0.3	0.3	-0.4	2.65	4.96							-0.033
24 Hule y bloques de fibras duras	-0.03	7.5	-0.3	0.3	3.1	3.93	4.84							-0.001
32 Imprentas y ediciones	-0.03	14.2	-0.3	0.3	3.6	2.46	2.88							0.069
38 Productos farmacéuticos	-0.3	1.2	-1.0	0.0	8.2	2.17	1.68							0.004
45 Productos de minería no metálicos	-0.4	15.8	0.6	-0.9	3.1	4.20	4.94							1.233
23 Tabaco	-2.1	12.8	-1.7	-0.3	-4.4	1.34	0.94							0.063
58 Equipos y material de transporte	-2.4	10.5	-1.8	-0.6	3.2	0.82	1.87							0.376
Grupo 4														
Subgrupo 4A	-5.7	18.8	-4.7	1.9	4.2	3.79	9.41							-0.028
28 Cero y calzado	-5.8	27.8	-4.8	-0.8	5.0	5.28	8.83							0.000
48 Maquinas mecánicas	-4.9	24.5	-4.3	-0.7	6.3	2.78	5.54							0.105
18 Alimentación para animales	-5.0	29.3	-4.4	-0.8	9.4	4.43	6.52							-0.345
49 Maquinaria estructural	-6.2	89.4	-5.5	-0.8	-3.3	6.81	0.85							0.002
49 Maquinaria estructural	-6.2	27.2	-5.4	-0.9	5.1	0.73	0.98							0.108
53 Electrodomésticos	-8.4	33.1	-7.8	-0.7	6.4	0.72	0.84							-0.051
Subgrupo 4B	-4.7	-7.0	-1.1	-3.1	-2.1	6.82	0.80							0.221
25 Hule y bloques de fibras duras	-4.1	-1.0	-1.1	-3.1	-2.1	0.52	0.50							0.221

Continuación Cuadro 5

LA MANUFACTURA DURANTE EL AJUSTE GRADUAL 1982 - 1988

Grupo	Subgrupo	Coefficiente de Inestabilidad	Contribución al Ajuste Estructural	1982/88	1982/88
Grupo 1		0.036	0.474	47.81	37.89
	Subgrupo 1A	0.037	0.371	43.54	33.88
37	Resinas sintéticas y fibras artificiales	0.027	0.065	4.10	2.87
47	Industrias básicas de metales no ferrosos	0.019	0.039	1.89	1.29
16	Azúcar	0.006	0.015	2.60	0.01
57	Motores y accesorios para automóviles	0.122	0.049	18.41	22.37
56	Automóviles	0.013	0.052	12.91	1.85
44	Cemento	0.001	0.033	1.29	0.03
31	Papel y cartón	0.032	0.088	2.35	5.35
	Subgrupo 1B	0.031	0.103	4.27	4.01
34	Petroquímica básica	0.033	0.055	2.20	1.89
35	Química básica	0.031	0.048	2.07	2.12
Grupo 2		0.016	0.334	26.36	19.88
	Subgrupo 2A	0.029	0.257	9.32	15.80
48	Industrias básicas de hierro y acero	0.051	0.127	3.87	7.80
40	Otros productos químicos	0.024	0.017	1.85	2.76
17	Aceites y grasas comestibles	0.013	0.017	0.06	0.82
21	Cerveza y miel	0.000	0.001	1.50	0.03
41	Productos de cuero	0.008	0.030	0.74	0.64
54	Aparatos electrónicos	0.040	0.065	1.30	3.74
	Subgrupo 2B	0.006	0.078	17.04	4.08
14	Molandería de maderas	0.000	0.010	0.00	0.00
43	Vidrio y productos	0.003	0.021	1.83	0.17
15	Beneficio y molandería de café	0.000	0.012	3.14	0.00
36	Abonos y fertilizantes	0.005	0.012	0.35	0.03
12	Frutas y legumbres	0.002	0.032	2.15	0.07
33	Petróleo y derivados	0.027	-0.068	3.59	2.01
39	Jabones, detergentes y cosméticos	0.002	0.031	0.18	0.14
19	Otros productos alimenticios	0.005	0.003	5.03	0.68
42	Artículos de plástico	0.009	-0.007	0.00	0.97
20	Bebidas alcohólicas	0.002	0.031	0.77	0.13
Grupo 3		0.027	-0.006	23.33	41.16
	Subgrupo 3A	0.042	-0.021	16.38	33.48
59	Otras industrias manufactureras	0.046	-0.119	3.07	4.47
55	Aparatos eléctricos	0.023	-0.012	2.20	1.15
52	Maquinaria y aparatos eléctricos	0.025	-0.020	0.37	1.12
51	Maquinaria y equipo no eléctrico	0.173	-0.001	5.75	18.75
50	Otros metales, exceptuando maquinaria	0.022	0.026	1.44	1.45
30	Otros productos de madera y corcho	0.001	0.097	1.22	0.14
27	Prendas de vestir	0.010	-0.001	1.18	1.15
26	Otras industrias textiles	0.003	0.002	0.77	0.16
22	Refrescos y aguas gasosas	0.000	0.002	0.06	0.00
11	Carnes y lácteos	0.034	0.004	0.31	7.09
	Subgrupo 3B	0.008	0.015	6.97	5.68
29	Aserraderos, trillos	0.002	0.031	0.12	0.24
13	Molandería de trigo	0.000	0.004	0.10	0.02
24	Hilados y tejidos de fibras blandas	0.008	0.001	3.79	1.87
32	Imprentas y editoriales	0.007	0.016	0.23	0.46
38	Productos farmacéuticos	0.012	0.012	0.07	1.01
45	Productos de minerales no metálicos	0.006	-0.023	1.08	1.02
23	Tabaco	0.000	-0.041	0.17	0.00
58	Equipo y material de transporte	0.044	0.113	0.90	1.26
Grupo 4		0.008	0.066	2.51	0.86
	Subgrupo 4A	0.008	0.082	2.26	0.83
28	Cuero y calzados	0.010	0.067	0.88	0.71
46	Muebles metálicos	0.000	0.001	0.10	0.00
18	Alimentos para animales	0.002	0.002	0.03	0.04
49	Metalurgia estructural	0.003	0.016	0.40	0.05
53	Electrodomésticos	0.003	-0.002	0.73	0.12
	Subgrupo 4B	0.007	-0.017	0.24	0.04
25	Hilados y tejidos de fibras duras	0.001	-0.111	0.24	0.04

Tasa de crecimiento promedio anual: 1982 - 1988

* Se refiere a la participación de producto (importe) de la rama, en el producto (importe) total de las manufacturas

* Se refiere a la participación de las exportaciones (importaciones) de la rama, en las exportaciones (importaciones) totales de la manufactura

A su vez el subgrupo más exitoso es el que también contribuye más al raquítico incremento de la productividad en el periodo (0.9 por ciento), añade el 42.7 por ciento del incremento de la productividad laboral en el periodo, mientras que los grupos 2 y 4 solo añaden el 46.1 por ciento y el grupo 3 contribuye en forma negativa.

Estos últimos datos establecen como a pesar de que los subgrupos A presentan tasas de crecimiento de las exportaciones elevadas estas no representan una dinámica real, y se puede atribuir en parte al proceso de ajuste de precios relativos.

Los coeficientes de importación calculados son poco significativos ya que no presentan la verdadera composición de la oferta en cada rama, esto debido a la contracción de las importaciones al inicio del sexenio, sin embargo, las proporciones con respecto al total de las importaciones de la manufactura arrojan resultados importantes, el 41.1 por ciento de las importaciones se agrupan en el grupo 3, grupo que se puede clasificar en este periodo como perdedor dados los datos analizados líneas arriba, se podría pensar que son ramas que dependían del mercado interno y de las importaciones para crecer, y por tanto su declive en el periodo

Mientras el grupo 1, aglomera el 37.9 por ciento de las importaciones totales de la industria de la transformación, tenemos un conjunto de ramas que adecuaron su planta productiva y aprovecharon las condiciones internas y externas para crecer en torno a las exportaciones y a una entrada significativa de importaciones a su aparato productivo, en donde resalta la rama 57 con un 22.4 por ciento de las importaciones de la industria

Durante el sexenio 1982 - 1988, tenemos un conjunto de 9 ramas que fueron capaces de afrontar la adversidad, y aprovechar las coyunturas que se fueron presentando, sin duda las continuas devaluaciones explican parte de la dinámica exportadora del subgrupo 1A; a pesar de esto, los resultados son magros ya que el crecimiento económico de la manufactura en su conjunto lo soportó la mitad de las ramas mientras el restante 49 por ciento de las ramas se encontraban en crisis, ramas de alta importancia en cuanto a la generación de empleo y el producto. El dinamismo de la mitad de la manufactura apenas contrarrestó la caída del resto, para mantener la industria en un estado de estancamiento relativo

Así pues la manufactura no se encontraba en las mejores condiciones para iniciar un proceso de liberalización comercial, a pesar de los ajustes en el tipo de cambio, la mitad de la industria de la transformación se encontraba en crisis con tasas del producto y el empleo negativas así como contribución negativas al crecimiento de la productividad, es decir en una situación *perdedor - perdedor*

C. LA MADURACIÓN Y CRISIS DEL MODELO 1989 - 1994.

Este periodo es decisivo para entender la nueva estructura de producción de la manufactura mexicana, por fin se estableció una propuesta de crecimiento con acciones definidas, cuestión que no avale que las acciones tomadas sean las correctas, se procedió en dos grandes líneas: estabilización y apertura, de estas dos se deriva casi toda la política económica de la administración Salinas. Se resaltan estas medidas por ser de ingerencia directa con la manufactura, en general la economía se supeditó a un par de metas: la disminución de la inflación, y la atracción de flujos de capital foráneo, bajo el supuesto de que el resto de beneficios vendrían como un resultado de estas acciones, proveídas por el mercado

Como se señaló la apertura comercial es una de las líneas rectoras del modelo de IOE, y obviamente el sector más afectado fue el manufacturero, por su supuesto potencial exportador (nunca se tomó en cuenta la capacidad de respuesta del aparato productivo ante la demanda externa), en 1980 el sector manufacturero tenía un arancel promedio ponderado de 22.8 y una dispersión de 25.4, al iniciarse la fase más agresiva de la apertura en 1987 (a la par del llamado pacto de solidaridad económica), el arancel había disminuido a 11.8 y la dispersión a 7.8 (Dusseil, 1997; Blanco, H. 1994), es decir antes de negociar nada con nadie nuestro sector de mayor potencial de desarrollo ante una apertura se encontraba ya desprotegido, y en un entorno de estancamiento productivo y sin experiencia en los mercados internacionales, cual debería ser la evolución de la industria si la mitad de las ramas se encontraban en una fase depresiva. A lo largo del sexenio 89 - 94 se estableció el arancel promedio ponderado en 12.5 y una dispersión de 6.3, y a partir de 1994 se continuó con la desgravación arancelaria en el marco del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá

Cabe resaltar nuevamente el papel que jugó el tipo de cambio en el periodo, se decidió utilizar la combinación anclaje nominal del tipo de cambio y apertura comercial, no más depreciaciones reales del tipo de cambio, esto con miras de contener la inflación como prioridad, sin embargo un tipo de cambio sobrevaluado en términos reales afecta negativamente a las empresas nacionales exportadoras, esta cuestión se tiene que tener presente a lo largo del siguiente análisis.

LA MANUFACTURA DURANTE LA MADURACIÓN Y CRISIS DEL MODELO 1989 - 1994

Grupo	Subgrupo	1989	1990	1991	1992	1993	Margen de Beneficio ¹	PBI / PBI ²	L / L ³
Grupo 1		9.5	11.0	2.7	4.6	1.8		44.36	44.16
	Subgrupo 1A	10.5	19.0	3.3	7.2	0.6		18.46	19.09
22	Refrescos y aguas gaseosas	17.4	20.9	3.1	13.8	13.1	2.46	3.13	3.13
53	Electro-domésticos	14.7	18.4	4.2	10.1	6.8	0.71	1.02	1.02
56	Automóviles	13.8	22.2	0.6	13.1	4.8	5.03	1.66	1.66
48	Muebles metálicos	8.6	48.3	5.2	3.2	-1.0	0.33	0.69	0.69
54	Aparatos electrónicos	8.1	9.5	3.3	7.7	-2.6	2.95	5.40	5.40
59	Otras industrias manufactureras	7.6	14.1	5.7	1.8	-4.4	2.87	3.28	3.28
45	Productos de minerales no metálicos	6.7	11.5	2.4	4.2	-2.1	4.11	3.89	3.89
	Subgrupo 1B	8.8	2.1	2.2	6.6	2.7	27.89	25.07	25.07
23	Tabaco	13.5	6.7	-6.3	21.0	12.3	0.78	0.42	0.42
44	Cemento	12.2	-24.2	-6.3	19.7	9.5	1.67	0.42	0.42
11	Carnes y lácteos	11.7	6.7	2.2	9.2	5.7	4.69	2.91	2.91
16	Azúcar	10.5	-33.6	-3.6	14.8	6.2	1.02	1.22	1.22
21	Carneza y mallas	10.0	5.0	-1.9	12.2	5.4	1.92	0.69	0.69
19	Otros productos alimenticios	4	1.5	2.5	8.8	3.7	4.30	3.06	3.06
20	Bebidas alcohólicas	7.8	4.4	-1.1	8.9	2.7	0.84	0.29	0.29
12	Frutas y legumbres	7.7	4.0	4.6	2.9	-1.4	1.05	1.47	1.47
42	Artículos de plástico	7.0	7.2	6.3	0.6	-4.5	1.95	3.39	3.39
38	Productos farmacéuticos	6.6	0.1	-0.5	7.1	3.3	2.52	1.29	1.29
26	Otras industrias textiles	6.6	9.3	1.0	5.5	-1.4	1.74	2.38	2.38
57	Motores y accesorios para automóviles	6.5	3.6	3.3	3.1	-1.1	5.41	7.52	7.52
Grupo 2		5.8	16.9	1.8	4.0	1.4		7.87	11.39
	Subgrupo 2A	5.8	21.7	1.6	4.1	-0.8	3.89	5.70	5.70
52	Maquinaria y aparatos eléctricos	5.9	21.7	2.7	3.2	-2.9	1.55	2.25	2.25
13	Molenda de trigo	5.7	21.3	1.0	4.6	3.0	2.33	3.45	3.45
	Subgrupo 2B	5.8	-11.5	2.0	3.9	-2.1	3.88	6.69	6.69
32	Imprentas y editoriales	6.0	0.3	1.8	4.2	-1.0	2.97	3.91	3.91
49	Metales estructurales	5.6	-7.5	2.6	3.0	-5.1	1.01	1.78	1.78
Grupo 3		3.1	2.9	0.7	2.4	3.8		13.01	14.34
	Subgrupo 3A	3.0	11.3	-0.9	4.0	-2.2	4.51	2.80	2.80
17	Aceites y grasas comestibles	3.8	16.0	-4.5	8.7	-1.7	0.90	0.41	0.41
39	Jabones, detergentes y cosméticos	3.4	13.0	1.2	2.2	-3.7	1.96	1.08	1.08
43	Vidrio y productos	2.2	10.5	-1.8	3.9	-0.8	1.66	1.11	1.11
	Subgrupo 3B	3.1	-0.1	1.1	2.0	-4.8	8.50	11.74	11.74
15	Beneficio y molenda de café	3.6	3.1	1.1	4.8	3.9	0.44	0.52	0.52
40	Otros productos de madera y corcho	3.6	1.0	0.9	2.7	-5.2	2.34	3.11	3.11
27	Fibras de vestir	2.5	8.9	1.2	1.7	-4.8	3.37	6.82	6.82
30	Otros productos químicos	2.5	7.6	1.5	0.9	-7.0	1.65	1.29	1.29
Grupo 4		-2.4	8.3	3.4	0.9	5.7		12.76	30.11
	Subgrupo 4A	-1.4	18.9	-1.7	0.4	-8.7	8.70	7.25	7.25
55	Aparatos eléctricos	-1.1	11.3	2.4	0.8	-2.7	1.43	2.15	2.15
51	Maquinaria y equipo no eléctrico	1.8	14.2	-2.2	4.1	-8.0	2.40	3.41	3.41
18	Alimentos para animales	1.3	25.1	2.5	-1.1	-3.8	0.49	0.40	0.40
34	Petroquímica básica	-4.5	21.4	-12.3	8.4	-4.5	1.07	0.57	0.57
25	Miércoles y tejidos de fibras duras	7.0	21.8	-4.8	-2.3	-12.2	0.23	0.41	0.41
36	Abonos y fertilizantes	19.9	30.6	-11.7	9.3	-23.1	0.48	0.27	0.27
	Subgrupo 4B	-2.7	4.8	3.9	1.2	-8.0	26.66	22.87	22.87
14	Molenda de maizana	1.6	9.2	-0.4	1.4	-0.3	3.65	2.05	2.05
58	Otros metales exceptuando maquinaria	1.8	6.3	1.4	0.4	-7.2	3.79	3.42	3.42
33	Petróleo y derivados	-0.3	6.6	-8.1	8.5	-1.0	2.44	1.31	1.31
28	Cuero y calzados	-1.2	0.7	-3.6	2.6	-3.6	1.80	3.22	3.22
31	Papel y cartón	-1.3	9.6	-0.7	-0.6	-6.2	2.25	1.83	1.83
37	Resinas sintéticas y fibras artificiales	1.4	7.9	-2.7	1.4	-5.3	1.46	0.78	0.78
47	Industrias básicas de metales no ferrosos	2.7	3.5	-0.2	-2.5	-3.7	1.60	0.73	0.73
35	Química básica	-4.4	7.4	-6.9	2.7	-7.7	1.98	0.77	0.77
41	Productos de hule	-4.5	0.1	-1.6	-2.7	-12.8	1.09	1.07	1.07
46	Industrias básicas de hierro y acero	-6.0	9.1	-14.5	-10.2	-6.8	3.75	1.51	1.51
24	Miércoles y tejidos de fibras blandas	-6.2	-7.2	-5.1	-1.2	-7.0	2.02	3.02	3.02
58	Equipo y material de transporte	-9.4	-11.6	-6.9	-2.7	-10.8	0.73	1.29	1.29
29	Aserraderos, ingás	-10.0	4.2	-6.8	-3.4	-7.6	1.06	1.80	1.80

Continuación Cuadro 6

LA MANUFACTURA DURANTE LA MADURACIÓN Y CRISIS DEL MODELO 1989 - 1994

Grupo	Producto	Índice de precios al consumidor	Índice de precios al productor	Exportación al extranjero en el período 1989-1994	Importación en el período 1989-1994	Saldo de la balanza de pagos	
Grupo 1		0.7	0.37	2 779	54 05	45 17	0.03
	Subgrupo 1A	0.0	0.37	1 202	38 73	18 71	-0.01
22	Refrescos y aguas gaseosas	-4.4	0.04	0.258	0.10	0.20	-2.40
53	Electro. domésticos	-1.1	0.02	0.246	1.15	0.13	-27.16
56	Automóviles	-3.1	0.18	0.654	23.62	2.81	92.35
48	Muebles metálicos	-2.7	0.31	-0.003	1.31	0.31	24.77
54	Aparatos electrónicos	1.1	0.62	0.116	4.63	8.25	-120.23
59	Otras industrias manufactureras	0.9	0.58	-0.007	3.74	6.75	-95.54
45	Productos de minerales no metálicos	0.3	0.07	0.137	1.18	0.57	0.54
	Subgrupo 1B	-1.1	0.37	1 377	20.32	28.45	-0.03
23	Tabaco	-6.7	0.05	0.103	0.26	0.10	5.48
42	Cervezas	-0.0	0.03	0.164	0.27	0.09	9.38
11	Cárnes y lácteos	-1.0	0.35	0.310	0.25	3.49	-52.11
16	Azúcar	-2.2	0.18	0.106	0.09	0.05	-2.14
21	Cerveza y malta	-2.6	0.02	0.186	0.93	0.09	14.35
19	Otros productos alimenticios	-2.5	0.11	0.288	2.31	1.09	6.34
20	Bebidas alcohólicas	-2.5	0.20	0.058	0.63	0.37	3.18
12	Finlas y esponjas	-0.8	0.21	0.006	1.45	0.66	21.74
47	Artículos de plástico	-1.0	0.16	0.259	0.35	0.68	-13.45
38	Productos farmacéuticos	-3.4	0.26	0.191	1.13	1.47	-17.53
26	Otras industrias textiles	0.3	0.19	0.085	1.12	0.84	-3.15
57	Motores y accesorios para automóviles	0.0	0.66	0.109	11.37	16.27	-113.76
Grupo 2		-0.8	0.22	0.207	4.05	4.00	-0.02
	Subgrupo 2A	-0.8	0.28	0.081	3.88	2.52	-0.02
52	Maquinaria y aparatos eléctricos	0.5	0.47	0.031	3.28	2.28	-19.10
13	Molenda de trigo	-1.7	0.04	0.045	0.29	0.24	-1.44
	Subgrupo 2B	-0.8	0.17	0.128	0.48	1.48	-0.02
32	Imprentas y editoriales	-1.0	0.15	0.114	0.38	1.07	-10.68
49	Metales estructurales	-0.2	0.21	0.012	0.29	0.42	-20.38
Grupo 3		0.7	0.24	0.289	5.83	6.97	-0.02
	Subgrupo 3A	0.2	0.20	0.156	2.05	1.84	-0.01
17	Aceites y grasas comestibles	0.1	0.36	0.047	0.73	0.75	-50.89
34	Jabones, detergentes y cosméticos	-0.1	0.14	0.063	0.31	0.65	-19.47
43	Vino y productos	0.6	0.16	0.046	1.58	0.55	10.17
	Subgrupo 3B	1.0	0.29	0.133	3.78	4.63	-0.02
15	Beneficio y molenda de café	-2.1	0.01	0.004	1.11	0.02	52.85
30	Otros productos de madera y corcho	1.7	0.12	0.027	0.26	0.78	2.16
27	Frendas de vestir	1.2	0.20	0.054	0.85	1.19	-16.38
40	Otros productos químicos	0.7	0.47	0.049	1.17	2.64	-62.23
Grupo 4		1.4	0.45	0.390	32.15	44.76	-0.06
	Subgrupo 4A	1.4	0.66	0.057	12.13	20.74	-0.18
55	Aparatos eléctricos	1.3	0.61	-0.021	6.21	4.37	-62.13
51	Maquinaria y equipo no eléctrico	1.3	0.78	0.195	4.21	14.06	-303.06
18	Alimentos para animales	0.3	0.34	0.022	0.22	1.45	-48.85
34	Ferrogómica básica	1.7	0.44	-0.048	2.01	1.21	-45.48
25	Meados y leños de fibras duras	4.6	0.10	-0.001	0.06	0.05	-0.83
36	Abonos y fertilizantes	4.7	0.34	-0.064	0.40	0.54	-40.74
	Subgrupo 4B	1.4	0.36	0.333	20.02	23.52	-0.03
14	Molenda de trigo	0.0	0.01	0.063	0.00	0.03	-0.44
50	Otros metales, exceptuando maquinaria	1.2	0.37	-0.015	1.54	3.03	-40.46
33	Artículos derivados	0.8	0.42	0.041	2.41	2.46	-29.65
28	Cuero y calzados	1.2	0.19	0.129	0.28	0.75	-18.17
31	Papel y cartón	1.3	0.44	-0.009	0.50	3.14	-65.05
37	Resinas sintéticas y fibras artificiales	1.1	0.45	-0.002	2.96	2.07	-19.75
47	Industrias básicas de metales no ferrosos	0.8	0.34	-0.014	3.29	1.49	14.21
35	Gumíca básica	3.2	0.43	-0.027	2.73	2.10	-32.53
41	Productos de hule	2.5	0.35	-0.033	6.40	0.93	-41.17
46	Industrias básicas de hierro y acero	4.1	0.39	0.019	3.74	3.35	-33.26
24	Meados y leños de fibras blandas	0.1	0.19	0.063	0.63	1.63	-28.43
58	Equipo y material de transporte	3.6	0.36	0.088	0.60	1.64	-122.04
29	Asesadores, trípuz	1.4	0.28	0.031	0.18	0.59	-30.84

Tasa de crecimiento promedio anual 1989 - 1994

* Se refiere a la participación del producto (empio) de la rama, en el producto (empio) total de las manufacturas

* Se refiere a la participación de las exportaciones (importaciones) de la rama, en las exportaciones (importaciones) totales de la manufactura

Durante el periodo 1989 - 1994, el grupo 1 denominado como el exitoso aumento en tamaño, el 39 por ciento de las ramas se ubico en este grupo, sin embargo, el subgrupo altamente exportador no cambio en tamaño, continuo con tan solo 7 ramas (ver cuadro 6), el grupo 1 creció a una tasa del 9.5 por ciento promedio anual, donde el subgrupo 1A fue más dinámico, resalta la menor tasa de crecimiento de este subgrupo en comparación con el periodo pasado, en cuanto al empleo una vez más el grupo líder aumenta su empleo a una tasa inferior a la de la PEA, lo cual permite un incremento de la productividad del trabajo, este grupo contribuye con el 75.8 por ciento del crecimiento de la productividad laboral de la manufactura, la cual creció a una tasa del 3.7 por ciento. Aunque la proporción de producto y empleo generado por parte del grupo 1 es mayor por bastante con respecto al periodo anterior, la del subgrupo altamente exportador apenas crece un par de puntos porcentuales.

Es importante señalar y resaltar que el subgrupo 1A no cambio en cuanto a tamaño pero si en composición, este periodo hacen su aparición las ramas que procesan manufacturas elaboradas como electro - domésticos, muebles metálicos, aparatos electrónicos, automoviles (que repite) y otras industrias manufactureras, es decir las grandes empresas que dominan estas ramas lideran el proceso de apertura. En contrapartida abandonan el grupo de ramas exitosas las ramas dedicadas a la producción de bienes intermedios.

El subgrupo 1B aumento en tamaño considerablemente, aquí se ubican ramas con bajo dinamismo exportador pero con tasas de crecimiento importantes, este subgrupo creció a una tasa del 8.8 por ciento y representa poco más de una cuarta parte del producto de la industria de la transformación. Este subgrupo se caracteriza por una convivencia mixta de ramas tradicionales y ramas de productos de un proceso de manufactura mayor.

Este grupo no tuvo que hacer frente a la apertura con contracciones de su margen de ganancias (existen casos particulares), el ajuste se observa por el lado del eslabonamiento productivo, el cual disminuye en ambos subgrupos, pero con mayor notoriedad en el subgrupo 1B.

El grupo 1 sin duda es el que más participa en las exportaciones aporta el 56.1 por ciento del total, el subgrupo 1A participa con el 35.7 por ciento, pero a su vez es el grupo que genera el 45.2 por ciento de las importaciones de la manufactura, cuestión que se refleja en su coeficiente de importación, el 37 por ciento de la oferta del grupo 1 proviene del exterior, de ahí la disminución del índice de eslabonamiento. El subgrupo 1A cuenta en sus filas con ramas con un alta coeficiente de importación como la 54, 59, 53 y 48, las cuales en conjunto generan el 10.9 por ciento de las exportaciones. La columna del coeficiente de la balanza comercial es elocente al analizar rama por rama, tenemos por ejemplo la rama de aparatos electrónicos con un coeficiente de -120.3 por ciento, es decir, su déficit es mucho mayor que el PIB que generó en el periodo analizado, a lado de estas existen algunas ramas con coeficientes positivos como la rama automotriz que es la que salva el subgrupo.

Al observar el cuadro resalta la disminución en tamaño de los grupos 2 y 3 se redujeron considerablemente, en conjunto estos dos grupos aportan el 20.9 por ciento del PIB de la manufactura y el 15 por ciento del empleo en esta industria en promedio durante el periodo. Su tasa de crecimiento del empleo no cubre la oferta generada por la población.

Lo alarmante surge al observar que el grupo 4 congrega el mismo número de ramas que el grupo 1, mientras en el periodo pasado solo eran 7 las ramas en situación de crisis, ahora lo son 19, las cuales aportan el 32.8 y 30.1 por ciento del producto y el empleo total manufacturero, a la vez que contribuyen con el 32.1 por ciento de las exportaciones. A pesar de presentar tasas de crecimiento de las exportaciones altas relativamente, estas ramas presentan tasas de crecimiento del producto negativas debido a que son ramas enfocadas más al mercado interno. Además tuvieron que enfrentar los cambios con disminuciones en su margen de ganancia. Este grupo en lugar de generar empleo, expulsa mano de obra a un ritmo mayor en relación con la tasa de crecimiento de la PEA.

Las ramas perdedoras presentan un nivel importante de coeficiente de importación, el 45 por ciento de la oferta de productos de las ramas del grupo 4 fueron cubiertas por importaciones, y en particular el subgrupo 4A (el exportador - perdedor) su coeficiente es del 66 por ciento. Al revisar los coeficientes de la balanza comercial los datos son bastante representativos, la mayoría presenta datos negativos y bastante elevados, en extremos como el caso de la rama 16 que tiene un coeficiente de -303.1, su déficit comercial es tal que cubre tres veces su PIB.

La fase de apertura y estabilidad, polariza bastante la estructura de la manufactura, tenemos un mayor número de ramas exitosas, pero también un mayor número de ramas perdedoras, siguiendo más la hipótesis planteada en lugar de la versión oficial. Los beneficios de la apertura no son claros en el sentido proclamado, el subgrupo altamente exportador, el que genera el 35.8 por ciento de las exportaciones tan solo aporta el 19.1 por ciento del empleo.

Este periodo no arroja resultados muy favorables en el plano del comercio exterior, todas las ramas sin excepción incrementaron su coeficiente de importación algunas a tasas espectaculares, el coeficiente de la manufactura se incremento 10.4 por ciento promedio anual, es decir existió un retroceso en cuanto la sustitución de importaciones, lo que tenemos es una importante penetración en el aparato productivo de productos del exterior, el 38 por ciento de la oferta total de bienes de la manufactura fueron importaciones en promedio durante el sexenio.

Si bien la sustitución de importaciones no es un objetivo del ajuste estructural, no creo que exista otra forma de eliminar el problema estructural que aqueja a la industria manufacturera y así disminuir la brecha de dmsas de la industria y de la economía en su conjunto. En línea con lo anterior la desustitución de importaciones que se presenta implica sin duda alguna un retroceso en el proceso de eliminación del desequilibrio externo, o dicho de otra forma no se dio un proceso de industrialización sano de tal forma que el sector sea independiente y genere la dinámica requerida al resto de la economía.

Algunas de las ramas altamente exportadoras cuentan con un coeficiente de importación elevado lo cual refleja que estas ramas importan para crecer, pero recordemos que son pocas, mientras que las ramas perdedoras que también cuentan con un alto coeficiente de importación pierden debido a este, la entrada de importaciones provoca la disminución de la actividad nacional y se presenta el efecto *crowding out* que señalamos antes.

Esto explica en parte la polarización generada al interior de la industria, las ramas exitosas no tienen un efecto de arrastre en el resto de la manufactura, debido a los altos coeficientes de importación y la disminución de encadenamientos hacia delante y atrás de la cadena productiva.

Sin duda se comienza a presentar un ajuste en la estructura productiva de la manufactura las ramas del subgrupo 1A son las que más incrementaron su participación en el producto, resaltando las ramas de automoviles, motores y accesorios para automoviles, aparatos electrónicos, otras industrias manufactureras, entre otras. Las ramas exportadoras comienzan a despuntar en la industria, pero esto tiene su contrapartida, las ramas con bajo dinamismo perdieron puntos porcentuales en la participación en el PIB manufacturero.

En cuanto al empleo de las ramas altamente exportadoras se destacan dos, la rama de motores y accesorios para automoviles y aparatos electrónicos, que son las que más aumentan su participación en el empleo manufacturero, sin embargo 32 ramas disminuyen su participación en el empleo, lo cual no es nada bueno, ya que se supone que la manufactura debe ser uno de los sectores que más generen empleos.

El "fenómeno" de desindustrialización en este periodo se hace latente en varias ramas, en parte debido al desplazamiento de productos nacionales con importaciones, es decir debido al proceso de liberalización, y al tipo de cambio que abarato las compras externas en términos relativos.

RAMAS MANUFACTURERAS EN SITUACION PERDEDOR - PERDEDOR 1989 - 1994

Cuadro 7

Rama	Coefficiente de Importación	XI / XI ¹	MI / MI ¹	Coefficiente de la Balanza Comercial	PIB. / PIB. ²	E. / E. ²
		11.99	14.25		14.15	10.38
15. Beneficio y molenda de café	0.01	1.15	0.02	52.85	0.84	0.52
17. Aceites y grasas comestibles	0.36	0.13	0.75	-50.89	0.90	0.41
18. Alimentos para animales	0.34	0.02	0.45	-48.85	0.49	0.42
29. Aserraderos (tripa)	0.26	0.16	0.59	-33.84	1.09	1.60
31. Papel y cartón	0.44	0.55	3.14	-65.05	2.25	1.83
37. Resinas sintéticas y fibras artificiales	0.45	2.96	2.07	-19.75	1.46	0.78
40. Otros productos químicos	0.47	1.57	2.64	-62.23	1.95	1.29
41. Productos de hule	0.35	0.42	0.93	-41.17	1.09	1.07
46. Industrias básicas de hierro y acero	0.39	3.74	3.35	-33.25	3.75	1.57
48. Muebles metálicos	0.31	1.31	0.31	24.77	0.33	0.69

¹ Se refiere a la participación de las exportaciones (importaciones) de la rama, en las exportaciones (importaciones) totales de la manufactura.

² Se refiere a la participación del producto (empleo) de la rama, en el producto (empleo) total de las manufacturas.

El cuadro 7 muestra las ramas que se instaura en situaciones *perdedor - perdedor*, es decir, que disminuyen su participación en el producto y el empleo, y además su participación en el crecimiento de la productividad declina del periodo 1982 - 1988 a 1989 -

1994, cumplen con las tres especificaciones que se establecieron para considerar que un sector o rama se ha desindustrializando de un periodo a otro.

El 20 por ciento de las ramas de la manufactura sufrieron un retroceso durante el proceso de ajuste estructural, estas ramas contribuyen con el 14.1 por ciento del PIB manufacturero y 10.4 por ciento del empleo, todas estas ramas se destacan por tener altos coeficientes de importación y de la balanza comercial (gran excepción se marca con la rama 15 del café que posee ciertas particularidades), lo cual se debe a la apertura, casi todas las ramas se encuentran en los grupos perdedores del sexenio de la administración del presidente Salinas, con excepción de la rama de muebles metálicos, la cual sorprendentemente se ubica en el subgrupo de las ramas altamente exportadoras, el proceso de desindustrialización se ha utilizado en esta rama como una medida para enfrentar el nuevo entorno económico.

Sin embargo la situación es aun menos alentadora, el 65 por ciento de las ramas se encuentran en un proceso de desindustrialización laboral, donde las ramas están disminuyendo su participación en el empleo total de la manufactura, una de las formas más socorridas por las ramas para enfrentar el proceso de liberalización comercial fue un ajuste en la plantilla de obreros. Entre estas ramas encontramos de todo tipo desde exitosas hasta perdedoras, aquellas que salieron bien libradas es en parte por la estrategia adoptada, las perdedoras se ven obligadas a disminuir su planta laboral. (ver cuadros A14, A15 y A16 del anexo estadístico)

Y por si fuera poco el 41 por ciento de las ramas están inmersas en un proceso de desindustrialización del producto, presentan una disminución en la participación promedio del producto de la industria de la transformación.

Sin duda las ramas que más preocupan son las que se encuentran dentro de la situación *perdedor - perdedor*, ya que esta no es sustentable en el largo plazo y trae consecuencias difícilmente reversibles en el mediano plazo, los otros dos tipos de desindustrialización son más controlables con planes, metas y apoyos, para revertir las tendencias en el mediano plazo (Piper, 1999).

C1. La crisis de 1994

A finales de 1994 se presentó una crisis, los detonantes fueron financieros, pero las raíces de dicha crisis se encuentra (en parte) en la evolución de la industria manufacturera, veamos:

Al analizar los datos del saldo de la balanza comercial (ver cuadro 4), el déficit de la manufactura representa en 1989 el 375.2 por ciento del déficit comercial total de la economía, es decir, de no ser por otros sectores el déficit comercial pudo ser más abultado gracias a la dinámica de la industria en cuestión, aunque para 1994 la relación había disminuido a 126.5 por ciento, esta continúa siendo muy alta. Ahora en virtud de que el déficit comercial fue aumentando su importancia dentro de la conformación del déficit de la cuenta corriente (en 1989 el déficit comercial representaba el 44.6 por ciento del déficit de la cuenta corriente y para 1994 representaba ya el 62.2 por ciento), existe una línea directa entre el déficit de la manufactura y el saldo de la cuenta corriente, el principal indicador para los inversionistas y para los especuladores a la hora de iniciar las llamadas corridas contra la paridad cambiaria, el desequilibrio de la cuenta corriente en 1994 representó el 7 por ciento del producto, nivel por demás escandaloso e insostenible.

El déficit manufacturero se explica por el continuo desplazamiento de productos nacionales por extranjeros (elevación del coeficiente de importación o des sustitución de importaciones) a lo largo del sexenio, y la consecuente salida de empresas de la actividad productiva. Así pues tenemos como los efectos reales de la economía incidieron directamente en la crisis financiera de 1994.

Aquí surgió el interés de analizar como se ajustaron las ramas de la manufactura ante la crisis, utilizando la misma estructura del periodo 1989 - 1994, se analiza como enfrentaron los diferentes grupos la llamada crisis del peso, y cuales fueron las ramas más afectadas, el cuadro 8 resume la actividad entre los años de la crisis.

Es claro el efecto casi todos los grupos sufren profundas caídas en cuanto a su producto, sin embargo resalta como el grupo 4, el grupo perdedor del proceso de liberalización y estabilización, logró crecer al 2.8 por ciento y más impactante resulta que el subgrupo perdedor con bajo dinamismo exportador fue el único subgrupo que logró crecer en 1995 a pesar de la crisis.

Resalta también que todos los subgrupos no exportadores (subgrupos B) son los que más sufren ante la contracción económica, a pesar de incrementar notablemente el dinamismo de sus exportaciones, en algunos casos por encima de los subgrupos A, esto denota como esas ramas que no pueden ser competitivas en el exterior con sus productos, ante el ajuste de precios en su favor, se logró estimular sus ventas, es decir el ajuste de 90.2 por ciento del valor del peso frente al dólar, el juego activo del tipo de cambio permite

Cuadro 8

LAS CIFRAS DE LA CRISIS 1994 - 95

Grupo 1	11.2	21.6	41.0	4.3	30.7	51.4	0.36
Subgrupo 1A	-8.0	21.4	41.8	-8.2	-30.1	28.4	0.37
22 Refrescos y aguas pasadas	-15.6	15.6	22.8	-6.2	-49.3	0.1	0.03
53 Electro - domésticos	-2.2	5.6	5.1	0.5	-35.7	1.3	0.34
55 Automóviles	3.9	20.4	43.5	-15.9	-45.8	23.6	0.18
48 Muebles metálicos	-26.9	36.6	13.1	-20.6	-55.8	1.1	0.31
54 Aparatos electrónicos	0.0	29.2	63.3	2.4	-31.8	4.3	0.57
55 Otras industrias manufactureras	-14.5	16.7	26.1	-2.7	-18.6	3.8	0.63
49 Productos de minerales no metálicos	-23.9	23.9	41.9	-17.9	-34.1	1.1	0.06
Subgrupo 1B	-12.6	21.9	38.1	-2.8	-30.4	28.0	0.28
23 Tabaco	-13.9	-3.7	61.1	-12.0	-54.9	0.3	0.04
44 Cemento	-33.1	-2.9	222.2	-12.9	-3.9	0.3	0.05
11 Carnes y Mielos	-14.5	13.3	61.4	2.3	-39.6	0.3	0.27
16 Azúcar	-9.4	34.7	628.0	-4.5	-49.2	0.1	0.02
21 Cerveza y malta	-21.0	18.5	36.5	-3.4	-40.7	0.9	0.02
19 Otros productos alimenticios	-11.0	24.4	44.9	-3.6	-47.9	2.2	0.10
20 Bebidas alcohólicas	-20.6	9.0	56.8	-8.8	-55.1	0.7	0.14
12 Frutas y legumbres	-18.8	13.5	44.3	5.1	-54.8	1.6	0.21
42 Artículos de plástico	-6.0	38.0	56.9	-7.7	-14.3	0.5	0.25
38 Productos farmacéuticos	-2.1	23.8	79.2	-3.8	-15.3	1.1	0.27
26 Otras industrias textiles	-20.0	33.3	111.4	-7.4	-42.8	1.0	0.21
57 Motores y accesorios para automóviles	-4.9	23.3	15.8	-1.0	-27.4	11.1	0.64
Grupo 2	15.4	27.9	38.8	-4.5	-40.8	3.8	0.27
Subgrupo 2A	-7.3	32.8	32.0	-4.4	-42.8	3.2	0.24
32 Maquinaria y aparatos eléctricos	-6.0	32.8	31.9	-4.2	-41.9	3.0	0.42
13 Molinos de trigo	-8.1	35.0	33.0	-3.1	-55.5	0.3	0.04
Subgrupo 2B	-23.2	1.2	80.3	-12.7	-38.0	0.8	0.18
32 Imprentas y editoriales	-21.2	2.2	49.3	-8.2	-42.1	0.4	0.17
49 Metales estructurales	-29.1	-2.6	255.6	-22.2	-27.5	0.1	0.25
Grupo 3	10.8	13.1	48.2	-4.2	-26.3	6.6	0.25
Subgrupo 3A	-7.1	12.9	30.2	-3.7	-21.7	2.2	0.22
17 Aceites y grasas comestibles	15.4	18.3	23.0	-4.3	-8.6	0.1	0.34
39 Jabones, detergentes y cosméticos	-16.6	26.9	84.0	-5.3	-30.9	0.3	0.18
43 Vidrio y productos	-8.5	9.6	18.2	-1.8	-28.9	1.7	0.17
Subgrupo 3B	-12.7	13.8	58.9	-4.9	-28.2	4.8	0.28
15 Benéfico y molenda de café	26.8	-7.5	8.1	-6.2	-37.3	1.4	0.01
30 Otros productos de madera y corcho	-24.2	-4.5	15.8	-13.1	-56.6	1.1	0.13
27 Prendas de vestir	-18.5	28.3	88.2	0.7	-52.6	0.6	0.14
40 Otros productos químicos	-10.0	43.7	96.5	-9.2	-8.6	1.3	0.53
Grupo 4	7.8	18.4	62.1	-4.2	-24.2	34.2	0.48
Subgrupo 4A	-8.9	27.2	27.1	-6.4	-24.4	10.8	0.71
55 Aparatos eléctricos	-7.1	58.8	14.7	-5.0	-17.4	4.7	0.68
51 Maquinaria y equipo no eléctrico	-11.9	33.4	67.7	-8.6	-27.3	3.8	0.80
18 Alimentos para animales	-6.7	2.2	26.6	1.2	-36.2	0.0	0.33
34 Petroquímica básica	3.4	-17.1	-3.6	-7.2	2.1	1.8	0.69
25 Hielos y leños de fibras duras	0.1	37.8	64.9	-1.2	-28.2	0.1	0.12
36 Abonos y fertilizantes	32.1	66.0	186.6	-9.6	-55.6	0.3	0.40
Subgrupo 4B	4.9	8.9	78.2	-4.7	-24.1	23.5	0.37
14 Molenda de natamí	-10.3	31.6	92.2	-1.8	-22.4	0.0	0.01
50 Otros metales - exceptuando maquinaria	-5.0	19.5	143.8	-10.1	-15.6	1.6	0.44
33 Petroleo y derivados	-1.1	-16.8	37.9	0.0	-15.0	3.5	0.44
26 Cuero y calzados	-18.0	-9.8	131.8	-8.9	-57.1	1.1	0.18
31 Papel y cartón	11.7	41.7	171.2	-4.1	-20.5	0.5	0.46
37 Resinas sintéticas y fibras artificiales	33.3	17.2	75.4	-3.0	-14.1	3.0	0.45
47 Industrias básicas de metales no ferrosos	12.5	0.4	52.8	-9.3	-30.7	3.9	0.33
35 Química básica	31.0	13.0	7.8	-4.6	-8.5	2.9	0.41
41 Productos de hule	-7.0	62.3	83.8	-6.7	-24.4	0.3	0.40
46 Industrias básicas de hierro y acero	22.6	13.4	107.2	-3.8	-24.7	4.0	0.34
24 Hielos y leños de fibras blandas	-3.8	48.9	70.7	-2.5	-46.9	1.7	0.34
58 Equipo y material de transporte	52.2	2.0	154.8	-16.8	-27.0	0.8	0.55
29 Aserraderos, trapos	-18.9	-9.2	30.7	-3.1	-68.0	0.2	0.19

Tasa de crecimiento anual de 1994 - 1995
Se refiere al año de 1995

estimular ramas con poca capacidad exportadora debido a su bajo nivel de competitividad, el caso de la rama 28 del calzado es un claro ejemplo de como una rama dominada por empresas nacionales pierde ante la sobrevaluación real del tipo de cambio, en 1994 sus exportaciones decrecieron, pero ante el ajuste del tipo de cambio las ventas de calzado al exterior se incrementaron 131.8 por ciento en un año.

El crecimiento del subgrupo 4B se debe en parte al dinamismo de sus exportaciones, y a la absorción de la demanda que se pudo haber generado, a pesar de las espectaculares tasas de crecimiento, la estructura de las exportaciones no se altera con relación a la presentada en promedio durante el periodo 1989 - 1994, la importancia de las ramas altamente exportadoras continua latente a pesar de la crisis.

Aquellas ramas con un coeficiente de importación alto y que importan para crecer y exportar, fueron de las más afectadas durante la crisis, es decir, el subgrupo 1A, y algunas ramas ligadas al mercado interno como las del subgrupo 2B

El empleo es el rubro de alta importancia, es claro que ante la crisis esta es la primera variable de ajuste, todas las ramas presentan una expulsión de mano de obra, que si se la sumamos a la expulsión de los seis años del periodo anterior, debido al ajuste estructural, tenemos un sector manufacturero que no es la solución al problema del desempleo de la economía mexicana, por lo menos en este periodo

D. LA PERSISTENCIA DEL MODELO 1995 - 2000.

Ante la crisis, en el papel se presentaba un cambio de las propuestas para el sector industrial, se hablaba de sustitución de importaciones eficientes (ver capítulo anterior), sin embargo en el entorno macroeconómico se continuo con la misma estrategia: estabilizar y liberalizar, las mismas políticas económicas que condujeron a la crisis, política fiscal y monetaria contraccionistas, pero en situaciones más críticas, ya que se tiene una banca en crisis (ver Huerta, 1997) y un mayor endeudamiento externo (ver cuadro 1), ante la crisis se estableció un nuevo régimen cambiario de libre flotación (supuestamente), sin embargo el régimen a provocado que el tipo de cambio real este sobrevaluado, debido al funcionamiento del mercado, la entrada de capitales y la política monetaria a provocado la sobrevaluación (idem) y por consiguiente ha afectado a los exportadores nacionales

Al revisar los datos sobre el crecimiento únicamente sin duda alguna el periodo gobernado por el presidente Zedillo ha sido el de mayor esplendor, pero analicemos un poco más antes de validar estas premisas

La crisis dejó secuelas y las ramas que antes figuraban en el grupo 1, ahora se presentan en el grupo 4, todas ellas ramas productoras de bienes de consumo perecederos, a su vez la polarización de la que hablamos antes en parte se debe a la crisis, y a la baja interrelación entre las ramas, existen ramas con tasas de crecimiento cercanas al 20 por ciento promedio anual en un auge espectacular, ramas con tasas de crecimiento importante, y otras que continúan en crisis y no logran recuperar los niveles del producto de 1994

El cuadro 9 resume la actividad de la manufactura durante el periodo, contrario a las tendencias presentadas en el periodo anterior, el grupo 1 se redujo en tamaño, ahora se ubican en este grupo el 22 por ciento de las ramas, y el grupo que cuenta con el mayor número de ramas es el 4, lo cual preocupa ya que aglomera el 45 por ciento de las ramas, sin embargo al observar detenidamente el grupo 4, existen ramas con tasas de crecimiento relativamente altas y algunas que reflejan un crisis severa, lo cual refleja nuevamente al polarización existente en esta industria

Hay un notable avance en cuanto al subgrupo altamente exportador, el cual creció a una tasa del 15.6 por ciento y con una tasa de crecimiento de sus exportaciones del 14.7 por ciento, en general el crecimiento de sus variables es notable, y durante este periodo estas ramas incrementan su participación en el PIB y el empleo manufacturero, ya que ahora participan con el 33.0 y 38.5 respectivamente, proporciones demasiado altas en relación con el periodo anterior, esto sin duda evidencia el cambio estructural gestado al interior de la manufactura, ya que además son responsables de más de la mitad de las exportaciones. Esta situación de bonanza no se refleja en el crecimiento de su margen de ganancia, ni el índice de estabonamiento que permanecen estacados a lo largo del periodo

Y por si existía alguna duda que el subgrupo 1 es el grupo ganador del proceso de ajuste, este grupo aporta el 61 por ciento del crecimiento de la productividad laboral de la manufactura en el periodo (3.5 por ciento), es decir, se encuentran dentro de la situación *ganador - ganador*, incrementan el empleo y el producto, y además la productividad. El grupo 1 completo aporta el 72.5 por ciento del incremento de la productividad del trabajo en la manufactura, en promedio durante el periodo

Cuadro 6

LAS MANUFACTURAS DURANTE LA PERSISTENCIA DEL MODELO 1995 - 2000

Grupo	Subgrupo	Nombre	PIB	Exportaciones	Empleo	Productividad	Margen de Ganancia	PIB / PIB ⁹⁵	Lu / Lu ⁹⁵
Grupo 1			15.5	14.6	10.4	5.0	1.3	37.93	40.63
	Subgrupo 1A		13.9	14.7	11.0	4.3	0.0	33.03	38.50
52		Máquinaria y aparatos eléctricos	24.2	14.4	10.2	12.1	11.4	2.37	2.55
54		Aparatos electrónicos	23.7	13.1	12.2	12.2	2.2	5.31	7.83
56		Automóviles	15.4	11.3	7.8	7.0	-0.8	7.45	1.41
26		Otras industrias textiles	13.5	22.2	11.4	7.8	-0.8	1.78	2.65
57		Motores y accesorios para automóviles	13.2	12.0	10.1	3.1	2.0	6.56	9.18
51		Máquinaria y equipo no eléctrico	12.2	23.3	7.0	4.9	4.2	2.37	3.04
53		Electro - domésticos	12.2	24.2	10.7	1.4	2.4	0.97	1.27
27		Prendas de vestir	12.2	26.0	12.2	2.1	3.7	3.17	9.27
38		Productos farmacéuticos	11.3	14.3	3.8	7.1	3.6	3.06	1.21
14		Molinería de harinas	14.7	-7.0	0.2	14.4	13.0	4.00	2.12
44		Cerámica	15.3	0.6	1.2	14.0	14.8	3.31	1.91
			13.5	-7.1	7.4	22.6	14.3	1.59	0.22
Grupo 2			10.0	6.6	7.0	3.0	2.4	9.90	14.55
	Subgrupo 2A		8.8	18.4	7.3	2.8	2.8	3.79	4.90
41		Productos de hueso	10.0	20.2	6.4	3.4	-0.5	0.92	1.00
59		Otras industrias manufactureras	9.9	15.8	6.2	1.6	-3.3	2.86	3.90
	Subgrupo 2B		10.1	4.9	6.9	3.2	-2.1	6.20	8.64
50		Otros metales exceptuando maquinaria	10.1	-2.3	7.1	3.4	0.0	2.92	3.37
29		Aserrados, troncos	10.6	3.8	5.6	4.7	2.7	0.73	1.53
48		Muebles metálicos	9.9	6.8	6.4	1.4	-0.4	0.27	0.65
55		Aparatos eléctricos	9.4	7.3	9.6	-0.2	-10.4	1.50	2.70
49		Metales estructurales	8.9	-7.6	2.3	6.4	4.0	0.77	1.40
Grupo 3			7.8	2.0	3.2	4.5	2.7	23.17	18.06
	Subgrupo 3A		7.7	12.7	3.3	4.4	4.5	7.50	7.23
12		Frutas y legumbres	8.7	-12.2	3.0	5.3	2.5	0.97	1.64
30		Otros productos de madera y cortizo	8.0	13.6	2.1	2.6	4.0	1.50	2.75
11		Carnes y lácteos	7.3	12.8	2.1	5.1	4.9	4.75	2.92
	Subgrupo 3B		7.8	-0.7	3.2	4.6	1.9	15.67	10.77
40		Otros productos químicos	8.8	1.2	2.4	5.7	0.1	1.63	1.13
39		Jabones, detergentes y cosméticos	8.1	7.6	1.5	10.1	4.3	1.71	0.89
19		Otros productos sementales	8.2	6.5	2.0	6.1	3.3	4.49	2.95
43		Vidrio y productos	7.6	4.1	2.0	4.5	1.7	1.55	0.96
42		Artículos de plástico	7.2	6.1	2.1	1.4	2.6	2.10	3.84
45		Industrias básicas de hierro y acero	7.0	-4.3	2.1	4.2	0.1	4.00	0.95
Grupo 4			1.9	6.2	1.7	0.2	-3.4	28.62	26.76
	Subgrupo 4A		3.8	23.7	2.2	1.4	-2.7	8.04	7.22
46		Productos de minerales no metálicos	6.8	13.1	1.1	4.6	-2.3	3.25	3.07
21		Cerámica y mármol	5.2	15.0	2.8	2.3	-1.8	1.73	0.60
25		Hielos y leños de fibras duras	2.8	17.6	6.6	3.9	-4.4	0.18	0.41
18		Alimentos para animales	2.0	17.7	2.2	-0.1	1.4	0.41	0.40
31		Papel y cartón	0.8	11.4	3.3	2.4	6.7	1.95	1.66
15		Equipo y material de transporte	0.4	45.5	0.1	0.3	15.4	0.61	0.78
17		Arteses y drogas complementarias	1.4	17.2	0.0	1.9	3.5	0.88	0.31
	Subgrupo 4B		1.2	-1.2	1.8	-0.4	-6.8	19.58	19.54
22		Refrescos y aguas gaseosas	6.6	6.5	0.7	5.9	2.4	2.56	2.87
28		Cuero y calzados	6.0	1.2	2.1	3.8	1.0	1.32	2.47
13		Molinería de trigo	5.7	7.7	2.1	3.5	3.6	2.27	3.33
20		Bebidas alcohólicas	5.2	6.7	2.5	2.7	2.4	0.66	0.24
24		Hielos y leños de fibras blandas	4.7	2.2	3.3	1.3	2.5	1.54	2.51
34		Imprentas y editoriales	2.5	8.2	0.7	1.6	-2.4	2.16	3.29
47		Industrias básicas de metales no ferrosos	2.3	7.6	0.5	-3.0	-11.5	1.52	0.65
16		Azúcar	0.5	-24.7	-2.8	3.4	-1.6	0.82	0.62
37		Resinas sintéticas y fibras artificiales	-1.1	-5.4	2.3	-3.3	-6.4	1.48	0.64
35		Química básica	-4.0	4.3	0.1	-4.1	-10.8	1.65	0.52
33		Petróleo y derivados	-4.5	-2.1	3.3	-7.5	-13.5	1.59	0.99
34		Petroquímica básica	-3.1	-5.7	-0.6	-4.6	-9.2	0.56	0.26
15		Beneficio y molinería de café	-6.2	-5.5	-0.9	-3.4	-8.6	0.92	0.42
23		Tabaco	-19.1	10.2	-1.4	-2.8	-12.6	0.59	0.29
36		Alcoholes y fermentados	-11.0	3.9	-0.9	-10.2	-10.0	0.21	0.15

Continuación del cuadro 6

LAS MANUFACTURAS DURANTE LA PERSISTENCIA DEL MODELO 1995 - 2000

Grupo	Subgrupo	Índice de competitividad	Coefficiente de importación	Contribución al crecimiento de la X ² /X ¹	30 / X ¹	del / X ¹	Coefficiente de Rentas
Grupo 1		0.4	0.51	2.568	59.54	49.15	0.07
	Subgrupo 1A	0.8	0.54	2.180	59.34	49.25	-0.02
52	Maquinaria y aparatos eléctricos	-0.2	0.43	0.391	3.50	2.64	21.05
54	Aparatos electrónicos	0.7	0.62	1.194	6.81	10.93	-86.46
56	Automóviles	0.9	0.74	0.983	23.68	3.91	165.53
26	Otras industrias textiles	0.3	0.26	-0.111	2.65	0.92	37.69
57	Motores y accesorios para automóviles	-0.4	0.60	0.014	9.50	9.60	-73.40
51	Maquinaria y equipo no eléctrico	0.1	0.84	0.201	8.25	16.40	-394.25
53	Electrodomésticos	0.1	0.43	0.024	1.51	1.49	-11.41
27	Prendas de vestir	-0.1	0.20	-0.817	1.83	1.40	-1.68
38	Productos farmacéuticos	-1.7	0.30	0.282	1.61	1.66	-18.75
	Subgrupo 1B	-3.7	0.02	0.410	0.00	0.00	0.00
14	Molenda de molienda	-3.4	0.01	0.297	0.00	0.02	-0.52
44	Cemento	-3.4	0.05	0.113	0.20	0.07	10.97
Grupo 2		1.1	0.59	0.105	11.42	16.52	-0.08
	Subgrupo 2A	1.0	0.68	-0.002	4.81	8.72	-0.13
41	Productos de hule	1.0	0.54	0.061	0.78	1.41	-81.57
59	Otras industrias manufactureras	1.0	0.68	-0.063	4.02	7.32	-144.10
	Subgrupo 2B	1.1	0.54	0.107	6.81	8.78	-0.05
50	Otros metales excepto aluminio	0.7	0.48	0.167	1.37	3.57	-53.57
29	Aserraderos, trapos	-0.6	0.26	-0.002	0.08	0.40	-23.80
48	Muebles metálicos	0.4	0.33	0.007	0.93	0.18	147.85
55	Aparatos eléctricos	2.1	0.72	-0.095	4.14	5.17	-82.71
49	Metales estructurales	0.3	0.30	0.030	0.09	0.47	-33.62
Grupo 3		-0.8	0.31	1.002	9.55	12.10	0.02
	Subgrupo 3A	-0.8	0.28	0.083	2.58	3.41	-0.02
12	Frutas y legumbres	0.0	0.23	-0.022	1.53	0.32	51.73
30	Otros productos de madera y corcho	-1.3	0.16	0.002	0.76	0.49	8.47
11	Carnes y lácteos	-0.9	0.33	0.103	0.31	2.59	-44.78
	Subgrupo 3B	0.0	0.32	0.919	8.86	8.89	-0.01
40	Otros productos químicos	0.6	0.56	0.116	1.21	2.63	-81.77
39	Jabones, detergentes y cosméticos	-0.6	0.20	0.108	0.40	0.50	-10.84
19	Otros productos alimenticios	-0.9	0.11	0.175	1.34	0.60	10.48
43	Vidrio y productos	0.2	0.23	0.083	0.92	0.51	10.04
42	Artículos de plástico	0.7	0.28	0.001	0.55	0.97	-21.65
46	Industrias básicas de hierro y acero	0.2	0.41	0.436	2.55	3.46	-16.89
Grupo 4		1.1	0.36	-0.134	19.48	20.04	-0.02
	Subgrupo 4A	0.8	0.28	0.203	8.47	4.37	-0.01
45	Productos de minerales no metálicos	-0.3	0.11	0.076	1.27	0.45	9.16
21	Cerveza y malta	0.6	0.03	-0.013	1.05	0.05	27.73
23	Hilosos y tejidos de fibras duras	1.0	0.19	-0.010	0.10	0.05	5.06
18	Alimentos para animales	0.1	0.34	-0.003	0.23	0.23	-47.40
31	Papel y cartón	1.8	0.48	0.024	1.06	1.78	-64.69
58	Equipo y material de transporte	5.8	0.55	0.115	4.77	1.24	34.31
17	Alcoholes y grasas comestibles	1.1	0.36	0.014	0.15	0.50	-47.93
	Subgrupo 4B	1.2	0.38	-0.338	11.07	13.74	-0.02
22	Refrescos y aguas gaseosas	-0.4	0.03	0.058	0.08	0.11	-1.87
28	Cuero y calzados	0.3	0.24	0.032	0.86	0.64	22.00
13	Molenda de trigo	-1.2	0.04	0.022	0.23	0.13	1.60
20	Bebidas alcohólicas	-1.2	0.17	0.000	0.56	0.12	29.83
24	Hilosos y tejidos de fibras tenaces	0.1	0.49	0.031	1.65	2.15	-27.28
32	Imprentas y ediciones	1.5	0.18	-0.056	0.35	0.54	-12.20
47	Industrias básicas de metales no ferrosos	4.4	0.48	0.071	1.38	2.77	-24.16
16	Azúcar	0.01	0.03	0.030	0.07	0.00	16.40
37	Resinas sintéticas y fibras artificiales	3.1	0.55	0.074	1.61	2.26	-48.80
35	Química básica	4.1	0.55	0.032	1.46	2.42	-62.20
33	Productos derivados	1.5	0.61	-0.133	1.23	2.98	-113.36
34	Preprounidad básica	-1.3	0.66	-0.035	0.35	1.05	-146.52
15	Beneficio y molenda de café	1.5	0.01	-0.001	0.37	0.01	38.77
23	Tabaco	6.7	0.27	-0.058	0.28	0.05	21.51
36	Abonos y fertilizantes	0.4	0.63	-0.412	0.57	0.50	-57.70

* Los datos de 2001 son estimados.

* Tasa de crecimiento promedio anual 1995 - 2000.

* Se refiere a la participación del producto (empuje) de la rama, en el producto (empuje) total de las manufacturas.

* Se refiere a la participación de las exportaciones (importaciones) de la rama, en las exportaciones (importaciones) totales de la manufactura.

Lo que es importante resaltar es el tipo de ramas con alto desempeño entorno a la estrategia establecida por el gobierno, hay únicamente ramas productoras de bienes de consumo duradero y de alta participación de capital extranjero, es decir, empresas con capacidad para hacer frente a adversidades y con metas y objetivos diferentes a los que buscaría un país en su conjunto. Existe evidencia de los beneficios de este proceso se concentran en empresas con importante participación de capital extranjero (Álvarez, J. 1999), este estudio muestra como en 1999 el 43 por ciento de las principales empresas exportadoras, esta vinculada al capital extranjero, mientras que en 1993 era el 40 por ciento, en donde estas empresas contribuyen con una parte muy pequeña de la generación del empleo total.

El estudio de Álvarez J. señala como las principales exportaciones de nuestro país poseen un alto componente tecnológico relativamente, es debido a la nueva organización internacional de la industria, o el llamado patrón comercial implantado por las empresas transnacionales basado en la producción flexible y los *encadenamientos verticales globales*¹², de ahí el auge de las importaciones de insumos y su consecuente penetración en nuestra planta productiva.

Es destacar el subgrupo 2A, en el cual solo se encuentran un par de ramas, pero son ramas dedicadas a la producción para el mercado interno, y exitosas, que se ha tenido que ajustar en torno a un menor empleo y a menores encadenamientos, sin embargo, son de las pocas ramas con un coeficiente de importación reducido, tan solo el 2 por ciento de la oferta total de estas ramas es cubierto con artículos del exterior, pero desgraciadamente son solo dos ramas.

El grupo 2 esta conformado por un grupo reducido de ramas (siete) en el cual resaltan ramas exportadoras que por la tipología establecida se encuentran en este grupo pero que pertenecen a si al subgrupo de ramas exitosas, pero que no se encuentran ahí debido a que enfrentaron esta fase expansiva de la economía contrayendo su margen de ganancia, contracción que fue necesaria para permitirles trabajar con un elevado coeficiente de importación, el 59 por ciento de la oferta de estas ramas es cubierta con importaciones, su contribución al producto y el empleo es muy pequeña, así como a si como su contribución a las exportaciones totales de la manufactura.

Los grupos de la parte baja de la tipología presentan tasas de crecimiento importantes, pero aquí destaca el grupo 3, que con el 18 por ciento de las ramas, genera el 23.2 por ciento del producto y el 18.1 por ciento del empleo total de la manufactura, y en contraste el grupo 4 con el 45 por ciento de las ramas tan solo aporta el 25.9 y el 26.8 por ciento del producto y el empleo de la manufactura, es decir el ajuste estructural fue en detrimento de estas 22 ramas, a pesar de presentar altas tasas de crecimiento estas no logran despuntar en relación con las ramas exitosas, las cuales aportan un tercio del producto y el empleo y tan solo son 11 ramas, he aquí donde se destaca la polarización a que se hacia referencia antes. Las ramas del subgrupo 4B se encuentran en fase de recuperación de la crisis de 1994 - 95 y algunas de la crisis que vivieron en los primeros años de la apertura comercial.

El grupo 4 presenta datos interesantes, en general presentan una reducción en su margen de ganancia, esto como una forma de adaptarse a los cambios y lograr crecer, y para otras ramas esta contracción se deriva de la depresión en la que se encuentran, el incremento en el empleo que muestran en el periodo es insuficiente para cubrir el incremento de la PEA, y su contribución al incremento de la productividad del trabajo de la manufactura es negativo, le resta el 3.8 por ciento, es decir la desindustrialización se ha hecho patente en el grupo, desde el punto de vista en que los tres indicadores establecidos sobre el fenómeno se presentan, ha disminuido la proporción de producto y empleo con respecto al total manufacturero y además la contribución al crecimiento de la productividad laboral.

Pero se tiene que ir un poco más allá, durante este periodo el coeficiente de importación de la manufactura creció 4.9 por ciento, que si bien es bajo con relación a la tasa de crecimiento del periodo anterior, se continúa el proceso de des sustitución de importaciones.

El ritmo de crecimiento varía de rama en rama, pero casi en todas crece el coeficiente de importación, salvo cemento, molienda para nixtamal y azúcar, todas ramas dedicadas al mercado interno y desgraciadamente consideradas dentro de la industria ligera y tan solo aportan el 5.7 por ciento del producto de la manufactura.

Al relacionar el coeficiente de importación con la dinámica económica y exportadora encontramos resultados interesantes, el subgrupo exitoso presenta uno de los coeficientes más altos, el 54 por ciento de la oferta de este subgrupo fue cubierto por importaciones, es decir, son ramas que importan para exportar y crecer, que aprovechan (en parte) el entorno de economía abierta, sin embargo

¹² El término se refiere a los encadenamientos generados a lo largo de los diferentes países por las transnacionales con la finalidad de obtener economías de escala y generar redes de distribución, esto sin importar los efectos ulteriores al interior de los países en los cuales se encuentran.

presentan un déficit comercial continuo, es decir las ramas exitosas no han sido capaces de revertir el problema estructural que se gestó desde la ISI, y por lo mismo no logran irradiar su crecimiento al resto de la industria y la economía, tenemos no solo un subgrupo de ramas exitosas sino también de ganadoras que concentran los beneficios de la proceso de apertura comercial (y financiera).

Además del subgrupo 1 hay otras ramas con un coeficiente de importación alto y dinámicas de crecimiento importantes, como el grupo 2, y en particular el subgrupo 2A, es claro que en los subgrupos exportadores arriba del promedio manufacturero (subgrupos 1A y 2A) el coeficiente de importación es mayor que el de las ramas un poco más enfocadas al mercado interno, lo cual evidencia nuevamente el tipo de ajuste estructural, existen ramas que importan para exportar y crecer, pero que terminan importando más de lo que exportan, es por lo cual que se señala que se ha presentado una "industrialización orientada a las importaciones" (Dussel, 1997), lo cual resulta poco favorable para la economía en conjunto, ya que ante las fugas de divisas por concepto de importaciones y por deuda externa¹¹, y si a esto le agregamos que las ganancias de estas ramas se han deprimido o estancado, el sector está lejos de un proceso de acumulación, proceso que alentaría al resto de la economía.

El crecimiento que presentan las ramas exitosas se debe al auge de las exportaciones, y de las exportaciones dirigidas a Estados Unidos en particular, es decir el crecimiento de varias ramas se circunscribe alrededor del crecimiento del país del norte, un rasgo de dependencia poco deseable.

Los datos anteriores ponen en evidencia la existencia de un alto comercio intra - firma o intra - industria, esta debido a la integración que se tiene con la economía estadounidense y sus empresas transnacionales, existen investigaciones que corroboran esta hipótesis (León González, 1999, Dussel, 2000 a) tenemos que "en México se destaca que el incremento del comercio es crecientemente intra - industria e incluso intra - firma [] el comercio intra - industria de México aumento de 43 por ciento del comercio total en 1990 a 49.3 por ciento en 1998 [] la mayor parte de este crecimiento se da desde 1994, y el número de industrias con un nivel de comercio intra - industria mayor a 0.5 aumenta de 393 en 1994 a 453 en 1998"¹².

Como se señalaba el proceso de desindustrialización de la manufactura continúa en este periodo, e incluso aumenta, ahora es el 22 por ciento de la manufactura el que se encuentra en una situación *perdedor - perdedor* (ver cuadro 10), sin embargo la composición de estas ramas cambia con respecto a la relacionada en el cuadro 9, ahora no son ramas con un alto coeficiente de importación (en relación con las del cuadro 7), pero sí son ramas con poca actividad exportadora que aportan el 16.1 por ciento del empleo manufacturero y el 13.3 por ciento del producto, más que el relacionado en el periodo anterior, a pesar de la recuperación notable de la industria de la transformación en el sexenio 1995 - 2000, las ramas perdedoras aumentaron en número y en representatividad, y ahora son ramas enfocadas al mercado interno las cuales sufren de los bajos encadenamientos (el eterno problema **estructural**), es decir no están vinculadas al explosivo crecimiento de las ramas líderes.

Las ramas que se encuentran en la fase de desindustrialización laboral se incrementaron al 76 por ciento de la manufactura, es claro que ante la evolución de la apertura comercial (y financiera) la forma más recurrente para protegerse ha sido la disminución del empleo como proporción del total de la manufactura, 30 de las ramas presentan un continuo deterioro durante los dos últimos sexenios (ver cuadro A14 del anexo estadístico), las cuales se reparten en todos los rengiones de la manufactura (bienes de consumo, de consumo final, intermedios y de capital), algunas se tienen que ajustar para ser competitivas y otras para sobrevivir, como las del subgrupo 4B.

A su vez el número de ramas que presentó desindustrialización del producto aumentó (ver cuadro A15 del anexo estadístico), es decir el proceso de ajuste estructural continuo a favor de las ramas "líderes" o altamente exportadoras, las ramas que durante los 12 últimos años presentan una continua desindustrialización del producto son 11, de las cuales casi todas también presentan un deterioro continuo en la proporción del empleo, y por si fuera poco son las ramas que presentan una continua desindustrialización de productividad durante los 12 años señalados (ver cuadro A16 del anexo estadístico), las mismas relacionadas en el cuadro 10.

¹¹ El endeudamiento externo del sector privado durante la gestión del presidente Zedillo tuvo un crecimiento notable: 15.4 en promedio cada año (cuadro 1), mayor que la tasa de crecimiento del PIB manufacturero, esto se explica por la crisis por la que atraviesa el sistema bancario nacional y al mismo tiempo refusa el pago de la no - acumulación del sector.

¹² Mientras el índice de comercio intra - industria se encuentre más cercano a la unidad el comercio es completamente intra - industria, y si fluctúa alrededor de cero, el comercio no tiene componente intra - industrial.

Las políticas orientadas al mercado, han provocado que la estructura de la manufactura se polarice demasiado, efectivamente tenemos un cambio en la estructura productiva a favor de las ramas exportadoras, pero desgraciadamente este cambio no ha implicado un desarrollo conjunto del resto de la manufactura, los encadenamientos productivos se han visto deteriorados por la impresionante penetración de las importaciones en el aparato productivo, y por ende no se puede considerar como exitoso el proceso de liberalización de la economía mexicana.

Cuadro 10

RAMAS MANUFACTURERAS EN SITUACION PERDEDOR - PERDEDOR 1995 - 2000

Código de la rama	Cambio porcentual en el empleo	Cambio porcentual en el producto (empleo)				
		3 8	3 1	1 3	1 6 1	
13 Molenda de trigo	0.04	0.23	0.13	1.6	2.3	3.3
16 Azúcar	0.03	0.07	0.00	16.4	0.8	0.9
18 Alimentos para animales	0.34	0.03	0.23	-47.4	0.4	0.4
20 Bebidas alcohólicas	0.17	0.56	0.12	25.9	0.7	0.2
21 Cerveza y malta	0.03	1.05	0.05	27.7	3.3	3.1
23 Tabaco	0.07	0.28	0.05	21.5	0.6	0.3
29 Aserraderos, triplay	0.26	0.08	0.46	-23.8	0.7	1.5
30 Otros productos de madera y corcho	0.16	0.76	0.49	8.5	1.8	2.8
32 Imprentas y editoriales	0.18	0.35	0.54	-12.2	2.2	3.3
34 Petroquímica básica	0.66	0.35	1.05	-146.5	0.6	0.3
45 Productos de minerales no metálicos	0.11	1.27	0.45	9.2	3.3	3.1

* Se refiere a la participación de las exportaciones (importaciones) de la rama, en las exportaciones (importaciones) totales de la manufactura.
 * Se refiere a la participación del producto (empleo) de la rama, en el producto (empleo) total de las manufacturas.

El proceso de liberalización ha gestado un cambio estructural al interior de la manufactura (y la economía) pero este ajuste ha sido regresivo para la industria básica y de bienes de capital, y aparte de la concentración de los beneficios, la dinámica de crecimiento de la manufactura (y por consiguiente de la economía) depende en gran parte de las acciones que tomen las empresas con participación de capital foráneo, el cual no se trabajando buscando beneficios para el país que los acoge, sus preocupaciones son otras y no el empleo, los encadenamientos, el ahorro de divisas, etc

Ocegueda (2000) refuerza las hipótesis aquí vertidas, en este trabajo se calcula la tasa de crecimiento compatible con el equilibrio de la balanza comercial¹¹, este estudio resalta que existen "dos resultados que sobresalen como consecuencia de las políticas de ajuste: una extraordinaria expansión de las exportaciones manufactureras y un auge de importaciones de bienes intermedios sin precedente, lo cual ha provocado un aumento significativo de la elasticidad ingreso de las funciones de exportaciones e importaciones" (Idem), en donde el incremento de la elasticidad ingreso de la función se ha presentado en mayor proporción que el incremento de la elasticidad ingreso de la función de exportaciones.

Esto ha provocado que "se presente una disminución de la tasa de crecimiento compatible con el equilibrio comercial (Y_e)" (Idem), esto significa que la restricción externa se ha agravado, la Y_e paso de 4.63 en el periodo 1960-1970 a 2.01 en el periodo 1983-1997 (Idem, cuadro 16), la economía mexicana ahora debe crecer a tasas menores para que no se desborde el desequilibrio externo y no requiera de cantidades importantes de divisas, y no sólo eso las condiciones de largo plazo de la economía mexicana se han deteriorado a partir de 1982, la restricción se ha agravado a pesar de la explosión de las exportaciones manufactureras.

La disminución de la tasa de crecimiento de equilibrio no es otra cosa más que el reflejo de la desarticulación de la industria manufacturera que se evidencio a lo largo del trabajo, del proceso de desindustrialización que se gestó en algunas ramas debido a la penetración de las importaciones y la falta de incentivos de ganancia en el mercado interior ante las políticas de ajuste. Se ha gestado

¹¹ Este trabajo sigue con para el modelo desarrollado por A. P. Dornwald (1979-1986) en el cual primero se establece la existencia de una tasa de crecimiento de la economía consistente con el equilibrio de la balanza comercial, lo importante del modelo es que es un modelo de crecimiento cuyo motor es las exportaciones, y los supuestos son tales que ayudan a entender parte de los fenómenos que se presentan en la economía, existen varios investigadores interesados en explicar la realidad económica de nuestro país a partir de este modelo (López, 2000).

una especialización productiva que no irradia beneficios al resto de la economía, se pudieron alcanzar tasas de crecimiento mayores a las que se presentaron durante todos los periodos. Esto obviamente con un coeficiente de importaciones menor en el subgrupo altamente exportador, que a su vez provocaría menores coeficientes de importación en el resto de las ramas por el efecto arrastre, de esta forma se lograría disminuir la elasticidad ingreso de la función importaciones, y por lo tanto (siguiendo la ley Thirlwall) se podría presentar un incremento de la Y_e , todo esto haciendo abstracción de la política económica dispuesta por el gobierno

E. ¿Y DESPUÉS DEL AJUSTE QUE SIGUE?

Ante el ajuste en la estructura productiva que se presentó en la manufactura mexicana, a favor de las actividades exportadoras poco integradas al resto del aparato productivo, las expectativas continúan siendo las mismas, e incluso peores. Ante los debiles encadenamientos existentes y el proceso de desindustrialización que se presentó en algunas ramas, las necesidades de divisas son crecientes, dada la necesidad de bienes intermedios, bienes en los cuales se sustenta parte del auge de las exportaciones.

El auge de las importaciones (mayor al de las exportaciones) puede incrementar notablemente el desequilibrio comercial, y por ende ayudar al incremento del déficit de la cuenta corriente, lo cual dotaría a la economía de una cierta vulnerabilidad ante los cambiantes flujos de capital extranjero y la necesidad que se tiene de ellos para financiar la brecha externa. Además del desequilibrio estructural, la alta dependencia de un solo mercado puede comprometer los niveles de crecimiento que se han venido presentado¹⁴.

Los efectos nocivos han sido ampliamente documentados (Huerta, 1994, Dussel, 1997, López, 1998) y en la presente investigación, el interés de este capítulo es desarrollar una breve propuesta para tratar de eliminar la problemática que aqueja a la economía mexicana y en particular a su válvula principal en el crecimiento el sector manufacturero. Dada la problemática tan difícil que se presenta, la cuestión de presentar alternativas no es nada sencillo y mucho menos cuando se trata de presentar ideas sobre el camino a seguir de un sector de la economía tan importante. El tenor de estas ideas se divide en dos partes, el corto plazo y el largo plazo, es decir existiría un plan de emergencia para tratar de detener el problema y otro para tratar de revertir y anular el problema estructural de la manufactura (economía) nacional.

Antes de presentar estas ideas cabe mencionar que no dejan de ser propuestas perfectibles, distan mucho de ser axiomas económicos y que pueden fallar en algún momento debido a que la economía depende la interrelación de varios agentes económicos con actitudes poco previsible, cambios que la teoría económica pocas veces puede cuantificar e introducir dentro de sus modelos, por ello creo que es mejor tratar de darle un margen considerable a cada propuesta, un margen de error ante el cual se pueda ajustar sobre la marcha.

E1. El Corto Plazo

Una de las cuestiones principales en el corto plazo es que las autoridades encargadas de la política económica reconozcan que el problema existe, en el capítulo 2 de este trabajo se revisó como en el discurso y propuestas oficiales jamás se hizo alusión al problema estructural en su conjunto, nunca se señaló que el problema es de demanda (exportaciones) y de oferta (importaciones), solo se le dio atención a un lado del problema y se profundizó el otro. La tarea ahora es reconocer la existencia del problema y tomar acciones rápidas para lograr un crecimiento económico que beneficie a la mayoría de la población.

Durante el capítulo anterior se identificaron las ramas productivas más afectadas por el conjunto de políticas orientadas al mercado, el cuadro 10 del capítulo anterior resume aquellas que han sido más afectadas y que se encuentran dentro de la situación *perdedor - perdedor*, este grupo de 11 ramas es igual de heterogéneo que la manufactura en su conjunto, por ejemplo en él se encuentra la rama de cerveza y maiz, en la cual se encuentra un duopolio poderoso que domina el mercado nacional mediante la diferenciación de productos y que además tiene una importante penetración en el mercado internacional, pero que a pesar de esto a perdido fuerza en cuanto a su participación en el producto y el empleo manufacturero, y su contribución al incremento de la productividad sectorial, este problema se puede deber en parte a la ausencia de una política crediticia adecuada que obliga a las empresas a endeudarse en el extranjero con la consecuente exposición que esto implica, y por otro lado que los beneficios de las ramas ganadoras (subgrupo 1A) han sido tan grandes que permiten desplazar a ramas importantes como esta de la repartición de ganancias, obligándola a adoptar algunas posiciones defensivas como reducir su participación en el empleo.

¹⁴ Para cuando se escriben estas líneas, esta hipótesis se ha comprobado, la economía de Estados Unidos entró en una fase depresiva desde el último trimestre del año 2000, lo cual ha afectado a la economía mexicana que ha disminuido sus expectativas de crecimiento, de un crecimiento real del 4.5 por ciento que se pronosticaba a inicio de año, a mitad de este año el crecimiento estimado de la economía mexicana es de apenas 2 por ciento.

Al lado de la rama cervecera, hay ramas que sufrieron por la penetración de las importaciones, tales como imprenta y editoriales, aserraderos y triplay, alimento para animales y petroquímica básica, ramas que sufren de un coeficiente de la balanza comercial negativo y un coeficiente de importación alto relativamente. Esto debido a la exagerado y rápido proceso de apertura y a un entorno macroeconómico poco favorable.

Y además existen otras ramas con una problemática diferente, las ramas del azúcar, molinda de trigo, tabaco, productos minerales no metálicos, otros productos de madera, corcho y bebidas alcohólicas, estas ramas presentan unos coeficientes de importación y de su balanza comercial poco significativos, lo cual indica que sus problemas provienen de otra parte, provienen de las contradicciones que genera el manejo de la política macroeconómica: la falta de financiamiento, de expectativas de ganancias y de una competencia desleal, ante un mercado que no trata por igual a desiguales.

Como podemos observar los problemas de las ramas perdedoras tienen como factor común la aplicación de las políticas de ajuste, pero que estas impactaron en formas diversas a cada rama, dependiendo de su capacidad de respuesta y relaciones con el capital.

El análisis no se debe centrar solo en el grupo de ramas más afectadas, se trata de otorgarle un respiro a la economía, obtener márgenes de maniobra para poner en marcha ideas que aceleren y mantengan el crecimiento económico; desgraciadamente la propuesta no puede partir de cero, tratar de apoyar a las ramas más afectadas por las políticas orientadas al mercado llevaría un tiempo considerable y una cantidad de recursos considerables, la economía nacional no puede darse el lujo de perder más años, principalmente por el problema laboral y todo lo que trae consigo: pobreza y descomposición social.

Es por ello que se tiene que partir de la estructura que se analizó, para el periodo 1995 - 2000, la cual se encuentra dominada por el auge increíble de 9 ramas que poseen características especiales, son ramas en las que predominan las empresas transnacionales ligadas al proceso de comercio internacional en forma importante por medio del comercio intra - firma, estas ramas (empresas) poseen un alto coeficiente de importación. Las espectaculares tasas de crecimiento se deben al auge de sus exportaciones, y al acceso al financiamiento, el auge de estas exportaciones tiene su base en insumos importados, son ramas poco integradas al resto de la economía en general, de ahí que no se haya resuelto el problema, la estructura productiva continúa dependiendo del exterior, lo cual requiere de divisas para financiar esta forma de crecimiento, la atracción de capital para financiar el crecimiento implica continuar con las políticas que provocaron la desindustrialización de algunas ramas y mantiene latente la restricción externa al crecimiento.

Al lado de estas ramas exitosas hay ramas que presentaron tasas de crecimiento altas pero nada comparado con las presentadas por el subgrupo 1A, durante el periodo 1995 - 2000 se terminó de polarizar la estructura de la manufactura, las ramas más afectadas obviamente son las productoras de bienes intermedios, las de bienes de capital y algunas productoras de bienes de consumo no duradero, más de la mitad de las ramas presentaron un desempeño por debajo del promedio en cuanto a crecimiento económico, existe un campo de acción amplio para tratar de reanimar el crecimiento sostenido.

La elección de las variables claves para la elaboración de ideas alternativas al modelo de crecimiento actual pueden otorgarnos una matriz bastante amplia de combinaciones, las principales líneas serían: explotar los encadenamientos productivos, generar empleo y ahorrar divisas, sin duda estas están ligadas de una forma u otra, así que la propuesta actual inicia dando especial énfasis al ahorro de divisas, esto tratando de depender menos de los flujos internacionales de capital y utilizarlos de forma racional.

Partiendo de la información que nos proporciona el cuadro 9, tenemos las siguientes ramas como las ramas que necesitarían apoyo inmediato, esto en la perspectiva de ahorrar divisas.

La selección se realizó con las ramas que tienen los coeficientes de balanza de pagos más elevados, este conjunto de ramas presentan un coeficiente externo de -96.1, es decir, su saldo comercial es tal que cubre el 96.1 por ciento de su PIB, el ahorro potencial de divisas es importante, pero lo es aun más el lastre que se crea al resto de las ramas con mayor empleo y producto, por los efectos de encadenamientos, sin embargo se tiene que ser más realista aun, de estas 17 ramas solo algunas tienen un potencial ahorro verdadero en el mediano plazo, a pesar de que en este grupo de ramas se concentra el 71.4 por ciento del total de las importaciones de la manufactura, algunas ramas requieren de montos de inversión importantes para reactivarlos y de un tiempo de maduración considerable.

El potencial en cuanto a producto es importante ya que generan apenas un poco más de un tercio del producto manufacturero, en cuanto al empleo es considerable el 40 por ciento que aportaron durante el periodo 1995 - 2000, un punto importante es que el 59 por ciento de la muestra presenta tasas de crecimiento positivas y de niveles importantes, solo las ramas productoras de bienes

intermedios y de consumo no duradero son las menos afortunadas, las ramas que presentaron tasas de crecimiento positivas y altas son ramas ligadas al proceso comercial de las grandes firmas internacionales con las especificaciones ya destacadas antes.

Entre las ramas de mayor potencial están las ramas de bajo contenido tecnológico¹⁷ de la rama 11 a la 37 del cuadro 1, el resto son ramas manufactureras con una intensidad de capital mayor que requieren de tecnología que no se produce en nuestro país y que implican salida de divisas al adquirir dicha tecnología.

Para tratar de estimular estas ramas se requiere de una revisión del nivel arancelario, si, del nivel de protección de estas ramas, poniendo especial énfasis en las ramas de mayor potencial, tratando de beneficiar lo menos posible a las empresas transnacionales y más a las nacionales, es decir lanzarlas a la competencia protegidas, para que la competencia sea un poco más justa. Al lado de la revisión de la apertura, se tiene que dotar de recursos financieros a la medida de las empresas para que estas logren enfrentar los retos y traten de modernizar las plantas productivas.

Sin embargo, la cuestión de los apoyos implica una problemática grave debido a la compleja matriz de problemas que presenta cada rama en particular, por ejemplo de la selección hecha en el cuadro 1 tenemos ramas abrumadas por las importaciones, se identifican por el alto coeficiente de importación (el promedio de la muestra es 0.61), algunas otras presentan tasas decrecientes en sus márgenes de ganancias (ante el nuevo entorno de competencia), una baja productividad del trabajo (para el periodo 1995 - 2000 estas ramas solo contribuyeron con el 36 por ciento del incremento de la productividad total de la manufactura en el periodo, mientras que en el mismo periodo las 11 ramas del grupo 1 provocaron el 72.5 por ciento del incremento de la productividad del trabajo de la industria de la transformación), entre otros. Es por ello que las políticas con injerencia vertical son poco eficaces para alentar un crecimiento sostenido y promover a la manufactura como el motor de la economía.

No se tiene agentes que piensen igual, y mucho menos empresas y ramas con los mismos problemas, se requiere de análisis diferenciados y respuestas diferenciadas, no se les puede ofrecer un conjunto de apoyos y que estas sean las que se ajusten a los apoyos, se trata de ayudarles a generar y conservar empleos, y al tiempo alentar productividad y continuar con el proceso exportador.

Esta estrategia de corto plazo se puede calificar como demasiado chata, pero de lo que trata es de darle prioridad al ahorro de divisas y reducir la brecha externa para tener recursos y así alentar el resto de la industria en el largo plazo, la protección de las ramas más ligadas a las ramas exportadoras tiene que ser cuidadosa o mínima en un principio a fin de no perder (en la mayoría de los casos) el comercio que ya tiene, y sin duda sería adecuado establecer estas medidas mientras la economía este creciendo de otra forma puede que estas medidas fuesen aun más recesivas, ya que mientras se logra establecer un modelo de crecimiento que corrija los problemas de fondo de la economía se continuara dependiendo de los flujos internacionales de capital para financiar el déficit externo, el cual gira alrededor de expectativas, las cuales por lo regular son un poco miopes.

Cabe señalar y resaltar el porque lo limitado del planteamiento, dentro de la muestra de ramas del cuadro 1 tan solo hay dos de las que se encuentran en una situación *perdedor - perdedor* de acuerdo con lo establecido en el capítulo anterior, es decir con las primeras medidas solo se busca tener un poco de margen de acción para tratar de tener recursos para lograr dar el siguiente paso que es dar atención al resto de la manufactura (y economía) y tratar de integrarla, no se puede dejar de lado la crisis que viven estas ramas, por ello la propuesta de largo plazo esta enfocada a reactivar todas las ramas y generar un crecimiento armonico.

Pero, ¿De que depende que este planteamiento se lleve a cabo?, sin duda todo el planteamiento anterior que es solo en el corto plazo tiene un sin número de cuestionamientos, algunos de los cuales ya fueron abordados en el capítulo 2, y si, efectivamente se esta planteando regresar al esquema de protección y regulación de la economía, muchos diran que es un esquema anticuado y que no funciona, que el mercado con un rostro más social es lo más viable visto en retrospectiva, aquí mismo se analizo como el modelo de ISI fracaso en nuestro país, pero al mismo tiempo se explico el porque falló, al plantear el modelo de largo plazo se establecerán algunas diferencias con respecto del modelo de ISI implantado en nuestro país en la décadas post - revolucionarias.

En si el problema más agudo al que se enfrenta el presente planteamiento es a la aceptación, el problema termina por convertirse en un problema político, es por ello que además de elaborar una propuesta acabada se tiene que llevar a cabo una amplia labor de

¹⁷ En cierta forma se tendría que repetir el esquema de la ISI, en el sentido de sustituir primero los bienes de bajo contenido tecnológico y después los productos de mayor elaboración e intensidad de capital, la ISI es una de las formas más adecuadas de ahorrar divisas y reducir la brecha externa y de esa forma incrementar la tasa de crecimiento que mantiene en equilibrio el sector comercial (siguiendo la teoría de A. P. Thirlwall), más adelante se abundara sobre el tema al abordar las postulaciones para el largo plazo.

convencimiento con miras a ganar adeptos del modelo propuesto: esto no es cuestión de izquierdas o derechas, de mercado o estado, sino de establecer un entorno económico - social en el cual más personas tengan oportunidades, un entorno que no genere más pobres y marginados que solo son recordados cuando observamos alguna fotografía en exposiciones o magazines, y que a final de cuentas tan solo continúan siendo una cifra de pobres o desempleados, una falla de mercado.

Parte de la intención de la presente investigación es contribuir en forma modesta a la literatura existente sobre el tema, para continuar con la labor de convencimiento sobre el problema y para tratar de que hacer girar el foco de atención del sector financiero al sector real de la economía, aquel que genera la mayor cantidad de empleos y lograr en cierta medida sofocar un poco la pobreza existente.

E.2. El Largo Plazo

A partir de que se cumpla en parte la propuesta formulada para el corto plazo, se tiene que tener cierto margen de acción para poder maniobrar y establecer la estrategia de crecimiento sostenido de la economía mexicana. Sin duda alguna esta parte también está condicionada a un ajuste en la correlación de fuerzas de los agentes productivos, se requiere de elaborar un nuevo pacto social en donde el beneficio de las mayorías sea la prioridad, este es un proceso mucho más complejo que la instauración del modelo alternativo, pero supongamos que este problema está resuelto y entonces se tiene capacidad de decisión sobre las principales variables e instrumentos para resolver la problemática planteada.

En este apartado no se trata de descubrir nuevos modelos ni de hacer aportaciones espectaculares, simplemente se trata de adecuar modelos exitosos en países de baja densidad de capital y con industrias incipientes y poco integradas, es decir como las economías del sureste asiático y la economía japonesa de post - guerra, que en su momento presentaron estas características, claro con las adecuaciones especiales a la estructura productiva que se gesta durante el proceso de ajuste estructural y las especificaciones propias de la economía nacional.

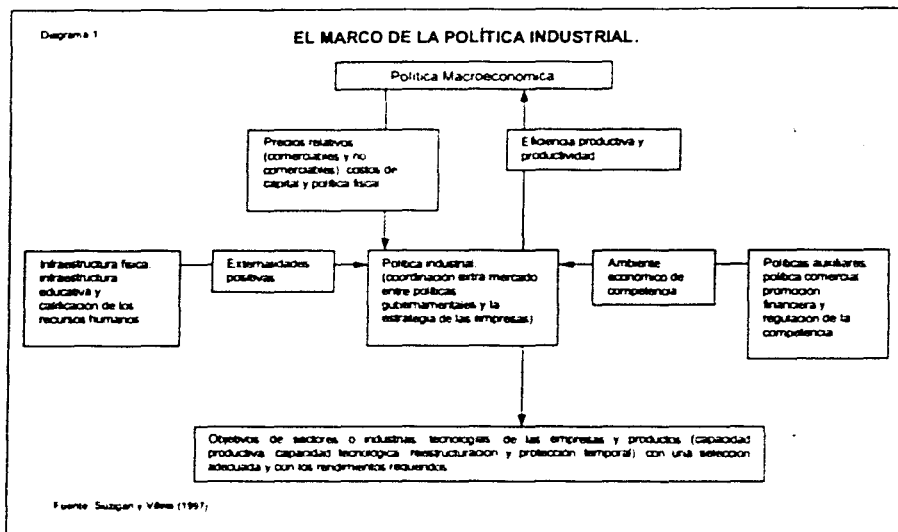
La propuesta recoge las principales ideas de los modelos de industrialización hacia fuera de las economías asiáticas, y parte de las políticas de la ISI, que siendo estrictos en el análisis son bastante parecidas, ambas implican una importante acción del gobierno para desarrollar las ramas y actividades prioritarias desde el punto de vista del crecimiento sostenido, la acción del gobierno puede ser un poco menos directa en cuanto a la generación de empresas, pero sí más directa en cuanto a la dirección que tome la industrialización.

La teoría de esta propuesta fue analizada en parte en el capítulo 2 de este trabajo, en el se coloca a la política industrial en el centro del modelo, y a partir de esta se derivan las políticas macroeconómicas y algunas acciones colaterales, cabe destacar que en ningún momento la política macroeconómica se debe subordinar a la industrial y viceversa, deben complementarse y ser mutuamente incluyentes. Para entender un poco más me permito repetir el esquema 1 del capítulo 2, el cual ayudara bastante a la comprensión del modelo alternativo al llamado ajuste estructural.

A partir del diagrama anterior se puede desarrollar más a fondo el concepto de modelo de industrialización equilibrado, el interés de esta investigación no es desarrollar un modelo de crecimiento completo, tan solo se limita a proponer una política industrial para disminuir restricción externa al crecimiento, es decir solo se analiza la parte central del diagrama.

La política industrial (PI) que se aplica parte de la definición antes expuesta: "La PI una de las actividades del gobierno para manipular directamente la asignación de recursos y el ritmo de innovación tecnológica dentro de una economía, de manera que mejore su desempeño en cuanto a la modernización y reestructuración de la industria, con instrumentos de política económica como las leyes antimonopólicas, comerciales, fiscales, crediticias, laborales y de otra índole, con la consecuente coordinación con las políticas macroeconómicas", las cuales se alimentan en ambos sentidos. (Huerta, 1994; Yamamura, 1991).

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA



De lo anterior se deriva que se tiene una PI activa, de participación constante y de alta injerencia en la esfera productiva. Para esto se requiere de varios esquemas de trabajo, estas medidas se encaminan a reactivar los sectores que han sido más golpeado e incluso desaparecido con la apertura comercial, es decir, las ramas productoras de bienes de consumo, algunos bienes intermedios y la mayoría de los bienes de capital, a las cuales se les daría el tratamiento de "industrias infantiles" aunque no lo sean en estricto sentido, lo único que podría variar sería el periodo de maduración de los proyectos, la atención y recursos que se le otorgaría a cada rama puede que sean menores ya que se tiene una planta más o menos instalada.

Requisito importante para lograr instaurar esta PI es el contar con unas instituciones fuertes, con el compromiso serio con el crecimiento económico, específicamente se requiere de especial coordinación y fortaleza de la Secretaría de desarrollo industrial (antes SECOFI, hoy Secretaría de Economía), la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) y el Banco de México (BANXICO), en donde la encargada directa de la PI es la secretaria de economía (SE) pero requiere del apoyo de las otras dos instituciones¹⁴.

Las acciones de estas tres entidades gubernamentales se debe entrelazar para lograr que la propuesta sea funcional, el primer paso fue obtener cierto margen de maniobra en el acceso a las divisas, el siguiente es aplicar un nivel de protección comercial importante a las ramas con deficiencias y que pudieran tener un desarrollo importante si se les apoya durante la maduración de las inversiones. Estos órganos de gobierno deben controlar y asignar los recursos, y además promover la competencia.

Debe existir una revisión cuidadosa de los tratados de libre comercio firmados, principalmente el de América del Norte. Las ramas que requieren atención sin duda son las productoras de bienes intermedios y de capital, basta observar que en 2000 el 76.5 por ciento de

¹⁴ Este es otro serio problema en nuestro país las instituciones gubernamentales no son precisamente las más destacadas por su compromiso con el crecimiento económico, se requiere de reformas profundas de forma y de fondo, en cuanto a personas realmente comprometidas, y en cuanto a algunas leyes orgánicas, como por ejemplo aquella tan famosa del BANXICO, a la cual se le encargó la estabilidad de precios a costa de cualquier cosa (incluido el desempleo), no sería necesario atar la autonomía del banco central del país, simplemente el cambio en la redacción de su objetivo principal, al cambiar inflación por crecimiento económico, a pesar de cualquier cosa.

las importaciones fueron de bienes intermedios, y si observamos la estructura productiva del periodo 1995 - 2000 y se centra la atención en el grupo 4, se pueden identificar un buen número de ramas productoras de insumos y algunas productoras de bienes de consumo no duradero, en cuanto a las ramas productoras de bienes de capital ellas tienen un valor intrínseco que provoca que sea imperativo proteger estas ramas.

Los esquemas de protección pueden y deben variar dependiendo de la rama a atender, en los casos de las ramas productoras de bienes de capital y algunas productoras de bienes intermedios se recomienda utilizar los permisos previos de importación, ya que por lo regular estas ramas presentan funciones de importación con una alta elasticidad ingreso, por lo cual la alteración de precios relativos no cumple plenamente la protección y el sesgo a favor de las actividades que se desean proteger, y para aquellas con elasticidades más bajas la utilización de aranceles cumple con los requisitos de aplicación.

El esquema de protección provoca que se concentre el mercado, se presta para que las empresas fijen precios por arriba de los precios internacionales, este es uno de los beneficios (relativos) de PI, este extra en los precios permitiría a las empresas contar con recursos para reinvertir y modernizar la planta productiva, existiría un incremento de las ganancias que permitiría retomar el proceso de acumulación.

El siguiente paso es la asignación de recursos, lo cual corresponde a las otras dos instituciones, BANXICO debe instaurar una política monetaria que provea de la liquidez suficiente para que las ramas manufactureras protegidas tengan el acceso a un crédito barato y a plazos razonablemente largos, es recomendable la instauración de tasas de interés preferenciales y cajones de crédito, para dar mayor impulso, pero además darle seguimiento a los créditos para que la dinámica que puedan generar gestione su pago, y así no tener un sistema bancario vulnerable.

La SHCP interviene en la asignación de recursos mediante la provisión de la infraestructura necesaria y con exenciones fiscales y algunos subsidios, aquí cabe resaltar el carácter temporal de las exenciones y los subsidios para no viciar el crecimiento de empresas y ramas, y mantener un margen de maniobra sensato en las cuentas públicas.

Hasta aquí la estrategia propuesta no ha variado mucho como respecto de la ISI, la diferencia se establece en la acción de la SE en la instauración de una PI eficaz y rígida en su aplicación, el esquema de protección y de asignación de recursos en forma deliberada estaría condicionada a una constante modernización de la planta productiva y a mayores estándares de calidad de los productos elaborados, y en algunos casos a metas en exportaciones. En caso de no cumplir con las exigencias los beneficios otorgados pueden ser rescindidos a alguna empresa en particular.

Se trataría de promover los *clusters* para que tengan cierta protección durante las fases depresivas que pudiera tener la economía, y a la vez se arrastren unas empresas con otras, o entre ramas incluso, la diversificación de productos en estos *clusters* puede ser una opción viable, siempre que estos estén bien ligados a las regulaciones de precios e inversión del estado y no desestabilicen el ambiente de competencia que se pretende generar, los esquemas de subcontratación pueden ayudar a construir cadenas productivas en rededor de los *clusters*.

Parte del nuevo esquema es alentar la inversión de tal forma que no solo se modernice la planta sino que se generen las economías de escala y se reduzcan costos, que aunado a los estándares de calidad impuestos podrían alentar las exportaciones mexicanas. Las reducciones en los costos que se obtuvieran darían pie a exigir reducciones de precios, y así alentar más la competencia en aras de la eficiencia productiva.

Los empresarios que surjan de la mano de la disciplina del estado podrían gestar empresas de gran envergadura, pero si la disciplina del estado falla siquiera un poco el modelo se puede crear con bases endeble, la rigidez de normas es parte de la clave del éxito del modelo.

El esquema de modernización implica varias cuestiones, primero una promoción ardua de la inversión y un manejo de ella, aquí surge la rigidez de la PI, se podría negar en cierto momento alguna inversión por considerarla poco beneficiosa para la competencia, o alentar y dar facilidades a alguna empresa o un cúmulo de éstas para que inviertan y alcancen a sus competidores. La generación de una "guerra guiada de inversiones" es lo que proveerá a la economía nacional de una industria integrada, y con capacidad para enfrentar la competencia internacional.

El segundo punto medular en la modernización e industrialización, implica algo más que esquemas de reducción de costos, es el problema tecnológico. En nuestro país no se ha logrado asimilar ninguna curva de aprendizaje tecnológica, la mayoría de la tecnología

existente en nuestro país es importada, por ello uno de los primeros pasos dentro del esquema de industrialización integral, es la asimilación y generación de nuevos conocimientos que sean capaces de generar nuevos y mejores esquemas de producción que permitan la modernización e integración de la industria nacional. Sin duda alguna esta es una de las partes más complicadas, ya que implica en parte generar una cultura que no se tiene en el país, el gasto público y privado en investigación y desarrollo es vital, esta sería una más de las condicionantes a las que estarían sujetas las empresas que se beneficien de los esquemas de protección.

El usar tecnología prestada implica utilizar bienes diseñados para una sociedad y una estructura productiva diferente a la nuestra, en donde el proceso de adaptación puede ser anómalo y la tecnología se puede sub - utilizar, y las ventajas de sus características se esfuman, sin embargo el proceso de aprendizaje puede eliminar la sub - utilización al adecuar a las necesidades locales la tecnología importada en un primer momento para después dar el segundo paso a la innovación y adecuación a las necesidades locales.

Lo anterior implica un serio compromiso por parte de la sociedad para generar una gama importante de capital humano calificado, el proceso de educación y aprendizaje debe ser el más importante para lograr un adecuado desarrollo tecnológico. "si se espera prosperar en el aprendizaje se requiere hacer visitas a exposiciones internacionales, asistir a conferencias y charlas, leer revistas técnicas, contratar trabajadores con experiencia, visitar empresas en el extranjero, contratar asistencia técnica foránea, consultar a empresas que producen maquinaria y comprar, tomar prestado, implorar e incluso robar diseños extranjeros" (Amsden, 1993: 31); en este punto se resalta nuevamente la participación activa del estado en la promoción de la ciencia y el desarrollo técnico, sin embargo parte del mayor impulso debe provenir de la iniciativa privada con el gasto en investigación y desarrollo.

Este escollo es uno de los más importantes a salvar, pero además el estado debe procurar un entorno favorable para el desarrollo industrial integral, la diferenciación de precios es otro de los factores más importante para incentivar la actividad industrial, el sesgo en los precios relativo puede favorecer a cierta industria, pero además se requiere de tener precios diferentes en cuanto a tasas de interés por ejemplo, y en cuanto al tipo de cambio el esquema de control de cambios puede ser de parte fundamental del esquema, pero sin duda uno de los puntos en que más debe injerir el estado es en la desviación de la inversión de las rentas financieras al campo productivo, en donde además de las diferentes tasas de interés se requiere de una regulación del sistema financiero que permita que la tasa de ganancia sea mayor que el premio al riesgo de las inversiones financieras.

La política salarial es parte importante dentro del esquema planteado, en un principio los bajos salarios continuarán generando una ventaja para las industrias que se generen, pero con el paso del tiempo se requiere de ajustes a la alza para no desincentivar el continuo crecimiento de un mercado interno y fortalecerlo al mismo tiempo.

Se podria establecer que esta propuesta tiene un sesgo anti - exportador, sin embargo esto es falso, dentro de las condicionantes de los beneficios que se otorgan con el esquema de protección, una de ellas es que se comprometa parte de la producción al mercado exterior, si las condicionantes son las correctas y se aplican estrictamente la calidad de los productos sera mayor y por lo tanto de mayor competencia en el extranjero. Cabe resaltar que los esquemas de protección no se haran extensivos a las empresas que tengan capacidad para hacer frente a la competencia internacional, lease empresas transnacionales y algunas nacionales de gran tamaño.

A grandes rasgos se ha establecido las líneas a seguir de la PI: crear una industrialización por medio de la protección y promoción de la eficiencia (parecerian conceptos antagonicos pero se pueden combinar con una fuerte dosis de disciplina), el aprendizaje e innovación tecnológica y una participación activa del estado para coadyuvar a la eliminación de cualquier cuello de botella.

Establecidas las líneas de acción, ahora resumamos el objetivo de poner en marcha todas estas ideas, se trata de eliminar la baja relación que existe entre las ramas de la manufactura (y en su caso de la economía) y para ello se debe atender los rezagos de las ramas productoras de bienes intermedios y bienes de capital, y si se pudiera elegir, darle prioridad a la industria pesada, esto se deduce de la importancia que poseen las ramas productoras de bienes de capital "una vez que el país alcanza el nivel de industrialización en el que se autosatisface en gran medida sus necesidades de maquinarias y equipos y no solo de bienes de consumo, la tasa de crecimiento de la demanda de sus productos tendera a elevarse muy considerablemente debido a que la expansión de la capacidad en el sector de inversión por si misma eleva la tasa de crecimiento de la demanda de los productos de su propio sector, y en ese sentido provee los incentivos, y los medios, para una expansión posterior. Si existen condiciones adecuadas [...] el mero establecimiento de un sector de bienes de inversión se constituye en un elemento de aceleración de la tasa de producto del sector manufacturero" (Kaldor, 1984: 20).

No se trata de generar cualquier tipo de industria y elevar los indicadores de la industrialización, se debe llevar a cabo un proceso equilibrado en el que la base sea la industria pesada y tener ramas con un potencial de desarrollo externo y otras que cubran una

parte de las necesidades del mercado interno, la autarquía no forma parte de los objetivos simplemente se trata de disminuir el nivel de dependencia del exterior, ya sea de bienes, capital financiero o ambos.

Se tiene que hacer un análisis profundo de las ramas que recibirán el apoyo para desarrollarse como industrias exportadoras (nacionales), el análisis parte de tratar de vender en el mercado global aquello que se demande y que tenga un alto potencial, no se trata de vender lo que más tenemos en nuestro país, que muchas veces es poco conocido y que requiere de un tiempo razonable para que sea aceptado. Cabe resaltar de la importancia de la generación de combustibles, nuestro país goza de oportunidades importantes de generar, y con algunas ideas, de innovar en el sector para tratar de ser uno de los principales proveedores de energía, por ejemplo¹⁹.

Hasta aquí abordamos la parte central del diagrama 1, de esta parte se desprende la mayor parte del funcionamiento del modelo, pero se retroalimenta con el funcionamiento que tenga la política macroeconómica la cual debe estar enfocada a alentar el crecimiento de la economía pero no en forma pasiva, el tema ya se ha abordado en forma indirecta, pero revsemos un poco.

Además de los efectos directos de la política fiscal en cuanto al incremento de la demanda y la exención de impuestos que estimula la inversión, existe también el efecto indirecto al estimular las expectativas de mayores ganancias que pudiera alentar más la inversión, y al proveer de la infraestructura básica para eliminar cuellos de botella que pudieran afectar el crecimiento de algunas ramas.

En cuanto a la política monetaria ya se había establecido que se requiere de una política monetaria que este más pendiente del incremento de las tasas de crecimiento anuales que de la inflación²⁰, pero existe un punto en el que se tiene que hacer énfasis y es el del funcionamiento del sistema financiero.

Primero cabe recordar que las ideas de PI son tomadas de las experiencias derivadas de los procesos de industrialización de Corea del Sur y Japón, y en ambos casos se hace un especial énfasis cuando se refieren al funcionamiento del sistema financiero, en Japón "la política de provisión de capital a las empresas seleccionadas (privando de fondos a los consumidores y a algunas empresas pequeñas) era posible porque el mercado de capital japonés estaba aislado de los mercados de dinero internacionales" (Yamamura, 1991: 172), el manejo de los recursos hacia los sectores o ramas, o incluso empresas, se debe dar por medio de la banca privando de recursos a cierta parte de los agentes o sin ello en caso de que se tenga una política monetaria acomodaticia, pero dentro de este marco es vital que la entrada y salida de capitales este regulada a fin de no desestabilizar el entorno y propiciar altas rentas financieras que desalienten la inversión productiva.

El funcionamiento de la política macroeconómica requiere de cierta sintonía fina en el manejo de todas las variables, principalmente del gasto público y los ingresos públicos, tiene que subsistir cierto equilibrio para no caer en exceso y por lo tanto en un endeudamiento importante que torne frágil el posible entorno de crecimiento, para ello se requiere de un esquema de tributación fiscal adecuado para lograr que las fases de crecimiento se recupere la parte del gasto deficitario.

Otro de los elementos clave para que el entorno macro y la PI funcione, depende de cuanto se pueda desarrollar el ámbito educativo de donde se obtiene el crecimiento y desarrollo de la tecnología, las externalidades positivas que afectan directamente el desarrollo del proceso de industrialización, este es otro de los factores base del proceso de industrialización equilibrado, de él depende la integración de las cadenas productivas y el desarrollo de las exportaciones.

Si duda este es tan solo un esquema poco elaborado y que para obtener el grado de propuesta alternativa le falta bastante, sin embargo si trata de establecer que tratando de elaborar ideas en pro de eliminar los problemas de raíz de la industria nacional (y de la economía), se requiere de enriquecer mucho más el entorno macroeconómico, por ejemplo con el referente al papel que pueda jugar el tipo de cambio en la estrategia, o las normatividades del sistema financiero o la propuesta de las ramas que se integraran a la planta productiva exportadora, en fin, todos estos elementos escapan del objetivo de la presente investigación.

¹⁹ El desarrollo de este tipo de industria debe ser hasta cierto punto cuidadoso, tratando de dudar lo menos la fuente de la energía, el medio ambiente.

²⁰ La discusión en torno de este tema puede ser bastante amplia, para mayor referencia véase Huerta 1997, Mantec 2001, Vickrey 1996.

²¹ Esta adecuación del esquema tributario esta muy lejos de las propuestas hechas por la "nueva administración", se requiere de esquemas tributarios que compensen los desequilibrios sociales existentes y que estimulen los sectores protegidos pero que aquellos agentes con capacidad de pago que contribuyan al crecimiento claro que como se señalaba esto implica una actuación más eficiente del gobierno. Sobre el tema fiscal véase Caballero 2001, Huerta 2001, López 2000, Evadonda 2000.

F. CONCLUSIONES.

OEl ajuste estructural de la economía mexicana ha gestado un sector manufacturero demasiado heterogeneo, en el cual existen ramas con dinámicas de crecimiento impresionantes, y otras inmersas en crisis profundas, a su vez pocas ramas que lograron adaptarse al proceso de liberalización y otras cuantas que les ha costado bastante trabajo y algunas que han desaparecido:

1. Uno de los efectos más notables derivado del proceso de ajuste estructural es la nueva planta exportadora y su dinámica en el sector manufacturero, el boom de las exportaciones manufactureras es innegable, sin embargo este resultado tiene sus cuestionamientos, los beneficios de la apertura se limitan a 9 ramas de 49 que conforman la industria de la transformación¹¹, además de que la dinámica de las ventas al exterior no dependen del todo de la actividad de la planta productiva nacional, y si dependen en gran medida de la demanda del exterior que es una variable exógena, es por ello que el auge de las exportaciones no es del todo producto de los ajustes que sufrió la economía mexicana, ¿que hubiera pasado si la economía norteamericana no hubiera crecido a tasas de crecimiento sostenidas durante los noventa?, muy seguramente el auge exportador no se hubiera presentado.
2. De la mano con lo anterior, esta la increíble penetración de las importaciones en el aparato productivo, en particular de las importaciones de bienes intermedios, esto se presenta en dos grupos particulares de ramas, las exportadoras, las cuales responden al patrón establecido por las empresas transnacionales y por tanto aprovechan el comercio intra-industria, importan para importar y crecer, por lo cual presentan un coeficiente de importación alto. El otro grupo de ramas (el más numeroso) es el que posee un alto coeficiente de importación y por el cual se encuentran en una profunda crisis, debido al desplazamiento de productos nacionales por importados o de industrias nacionales por extranjeras.
3. Una de las consecuencias de la penetración de las importaciones es la desindustrialización, fenómeno que se presenta en algunas ramas (de la parte baja de la tipología), pero el retroceso en la industrialización (que en su mayoría se presentó en el periodo 1989 - 1994) no se debe en su totalidad a la apertura comercial, también se debe a la ausencia de una política industrial en el sentido planteado en el capítulo 2, las contradicciones que se presentan en el manejo de la política macroeconómica afectan seriamente a la industria manufacturera, principalmente la restricción del crédito y el manejo del tipo de cambio (lo cual implica el manejo de la política monetaria a favor del crecimiento económico).
4. La desindustrialización identificada implica un rompimiento de encadenamientos productivos, lo que se estableció durante el análisis de la ISI como el problema estructural de la manufactura (económica) mexicana, para el periodo 1982 - 2000 tenemos que este problema del cual se deriva la restricción externa al crecimiento se agudizó a pesar del auge de las exportaciones, ningún año reporta un superávit en la balanza comercial de la industria de la transformación, problema que se encuentra detrás de la crisis de 1994 - 95, muy a pesar del ajuste estructural, no se resolvió el problema estructural de la manufactura, y en parte porque no se tiene presente durante la elaboración de las líneas de acción a seguir.
5. La concentración de los beneficios en unas cuantas ramas desiguadas del resto del aparato productivo no es beneficioso para la economía en su conjunto en el corto y largo plazo, si se insiste en la estrategia de crecimiento basada en las exportaciones, y políticas que la acompañan, los rezagos productivos y de empleo seguirán presentes, se continuará con el auge sostenido de las importaciones, el desparramo de divisas, la ausencia de generación de empleos al ritmo que marca el crecimiento de la población, y el proceso mismo de desindustrialización (rompimiento de cadenas productivas) profundiza, y amplía un círculo vicioso, dándole un mayor auge a las importaciones, y por ende a la necesidad de divisas para financiar el crecimiento generado.
6. Durante el sexenio 1982 - 1988 la gran parte de la industria manufacturera permaneció deprimida, la gran mayoría de las ramas experimentaron importantes tasas de crecimiento de las exportaciones, pero en gran parte de los casos esta dinámica no logró contrarrestar la recesión en la que se encontraban las ramas del grupo 4, un número considerable de ramas logró aflorar dentro del estancamiento (grupo 3), estas ramas lograron contrarrestar la caída de la otra mitad de las ramas y así mantener la dinámica de la manufactura en un estado de estancamiento, la polarización de la manufactura se gestó principalmente en el sexenio 1989 - 1994, durante el cual se profundizó la apertura comercial (de 1985 a 1990, en forma

¹¹ Existen otras ramas con una dinámica destacada, sin embargo las ramas que integran el subgrupo 1 y del periodo 1993 - 2000 son las que destacan por encima de la media manufacturera por lo cual se establece que son las empresas de más éxito adaptadas al proceso de apertura comercial, y que se lograron ser las ramas exitosas después de 18 años de aplicación de políticas de ajuste.

principalmente en el sexenio 1989 – 1994, durante el cual se profundizó la apertura comercial (de 1985 a 1990, en forma unilateral) y se formalizó con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, las contradicciones macroeconómicas que se gestaron provocaron la des sustitución de importaciones, es decir, el rompimiento de cadenas productivas (en algunos casos hacia adelante, y en otros hacia atrás) y la consecuente des industrialización de algunas ramas (el subgrupo 4B), el auge que se presenta en el sexenio 1995 – 2000 no logró revertir este proceso (su reversión es cuestión de revisar la política económica vigente) al contrario se continúa con el mismo proceso aunque en un nivel menor. La des industrialización ha golpeado las ramas vinculadas al mercado interno, y que aportan una importante cantidad de puestos de trabajo.

7. La estrategia más socorrida por todas las ramas ante el ajuste estructural fue la disminución de la aportación de empleo (des industrialización laboral), ante la mayor apertura y consecuencia mayor competencia se ha disminuido la aportación de empleo en gran cantidad de ramas de la manufactura, este fue un fenómeno constante y ascendente a través de los 18 años que ha tenido vigencia la aplicación de las políticas orientadas al mercado. En menor medida la otra variable de ajuste ante los cambios fueron las ganancias.
8. Un resultado obtenido al analizar la estructura productiva de la crisis 1994 – 1995, es como las ramas con menor vocación exportadoras ante el ajuste de precios relativos fueron las únicas ramas que lograron crecer en medio de la crisis, mientras las ramas del subgrupo 1A se encontraban en las peores condiciones, esto evidencia como el tipo de cambio puede ser una herramienta útil para la promoción de las ciertas exportaciones que no cuentan con la calidad y el precio para competir en el mercado internacional.
9. Las ramas que más se lograron adaptar al nuevo entorno económico y que por ende han obtenido los mayores beneficios del llamado "ajuste estructural" son ramas que son dominadas por empresas transnacionales que explotan las ventajas del comercio intra – industria e intra – firma, he aquí donde se encuentra la verdadera ventaja comparativa del país y no el exceso de mano de obra que establecería una industrialización en torno de bienes con una alta intensidad de trabajo.
10. Se comprueba la hipótesis central de esta investigación, el proceso de ajuste estructural condujo a cambio en la estructura productiva de la manufactura, pero este cambio volvió más dispersa la estructura productiva, y paradójicamente fue un cambio estructural que no solucionó el problema estructural de la manufactura (economía) mexicana, muy a pesar de la dinámica de las exportaciones la restricción externa continúa y se ha profundizado debido al proceso de des industrialización que sufrieron algunas ramas de la industria de la transformación.

Capitulo IV
Consideraciones Finales.

CONSIDERACIONES FINALES.

A. CONCLUSIONES GENERALES.

En este capítulo final se resumen las principales conclusiones de esta investigación.

1. En la primera parte de la investigación se analiza donde surge la principal restricción del crecimiento en nuestra economía, el sector externo. Por ello el análisis parte del periodo de "oro de la economía mexicana", del periodo de industrialización por sustitución de importaciones

Este periodo estuvo lleno de contradicciones, en cuanto al manejo de la política económica y las acciones de los agentes inmersos en proceso. La falta de sensibilidad a la hora de tomar decisiones limitaron la expansión de los resultados, detallamos.

La política fiscal, parte fundamental de la expansión económica fallo al no cubrir los hoyos existentes en los ingresos y alentar el creciente déficit fiscal, el creciente gasto público fue funcional al crecimiento industrial y económico, cubriendo sectores o ramas en las que no existía interés por parte de la iniciativa privada, creando infraestructura, y a la vez alentando expectativas de crecimiento de mercado y ganancias. El problema se gestó en la otra vertiente, en los ingresos, en donde no se realizaron los ajustes correspondientes para poder autofinanciar el creciente gasto, para no recurrir al endeudamiento, que fue lo que ocurrió y con ello se dotó de fragilidad el crecimiento económico generado

La política comercial fue otra de las que no se ajustó a tiempo, no existía sincronización entre las acciones y las metas, la fase de industrialización horizontal funcionó prácticamente sin la necesidad de que se otorgara una amplia protección comercial a los productos de consumo final, sin embargo, cuando se requirió de una agresiva protección a los sectores que producían bienes con mayor valor agregado y contenido tecnológico, esta fallo, se continuó con una protección efectiva horizontal, y no selectiva, lo cual afectó no solo la sustitución de importaciones sino la posible expansión de las exportaciones de bienes de consumo

El tipo de cambio también se ajustó cuando no se debía ajustar, durante la primera etapa se requería de un tipo de cambio nominal casi - fijo para abaratar las importaciones forzadas de insumos y bienes de capital, para la segunda etapa de industrialización se requirió que el tipo de cambio fuera una herramienta de protección para la industria pesada así como un aliciente para las exportaciones. Sin embargo, todo fue al revés, se devaluó en el periodo de sustitución de bienes de consumo, y permaneció fijo durante la fase de intento de industrialización de las ramas productoras de bienes intermedios y de capital

El manejo de los tiempos también fue otro error, ya que el periodo en que se sustituyeron los bienes de consumo fue demasiado largo, y durante todo ese tiempo nunca no se intentó sustituir también insumos o bienes de capital.

Parte importante de la falla de las políticas económicas fue la forma en que se aplicaron, es decir, se otorgaban facilidades, recursos y protección sin pedir nada a cambio. Las políticas condicionadas a metas fijas, avances en la calidad de los productos, incremento de la productividad y disminución de precios, tal vez podría haber eliminado la ineficiencia microeconómica con que crecieron las nuevas industrias

De la mano con lo anterior está el entorno de no - competencia que se generó (responsabilidad de una política industrial integral), principalmente entre tres agentes económicos: la iniciativa privada nacional, la iniciativa privada extranjera y el estado como empresario, cada uno de ellos se posicionó en ramas específicas, en donde no competía con el resto de los agentes. Las empresas transnacionales se ocuparon de las actividades de mayor valor agregado y contenido tecnológico, curiosamente en las ramas que fallaron en la industrialización. A estas empresas no les interesa desarrollar tecnología o generar encadenamientos con el resto de las ramas y la economía en general, solo se dedican a explotar su nicho de mercado para obtener la mayor ganancia posible

Todo ello limitó la integración de la industria, no se logró eliminar la dependencia de las importaciones de insumos y bienes de capital (tecnología) el constante déficit comercial y la ausencia de recursos para financiarlo pusieron al descubierto las fallas cometidas (no para todos) y el barco hizo agua, durante la década de los setenta la economía nacional fue presa de coyunturas externas que le permitieron seguir con un crecimiento elevado, pero que no sirvió para tratar de eliminar los problemas de fondo de la economía

Fue así como se gestó y profundizó la restricción externa de la economía nacional, que se debe entender como la falta de respuesta de la planta nacional para producir insumos y máquinas para producir máquinas: por lo cual se requiere de importaciones crecientes, y por lo tanto divisas para cubrir estas compras.

La crisis de 1982 reflejó la alta dependencia del financiamiento internacional, para cubrir el déficit externo, creado (principalmente) por la estructura productiva trunca de la industria, además del nulo manejo inteligente de los empréstitos y recursos provenientes de las exportaciones de petróleo.

2. Ante la crisis se le dio un viraje total a la política económica que se aplicó en nuestro país para intentar retomar el crecimiento. Los cambios de fondo se comenzaron a aplicar hasta 1987, ya que el período 1982 - 1987 fue de turbulencias económicas, financieras y políticas, en el cual se le dio prioridad al pago de la deuda externa, por lo cual todos los recursos generados fueron para este fin.

El análisis hecho de los problemas de la economía fue demasiado parcial y falto de una visión integral, se adujo que el problema del crecimiento económico era por falta de exportaciones y nunca se tuvo presente el problema de oferta, la falta de producción de insumos y bienes de capital.

La "nueva estrategia" gira en torno al mercado y las exportaciones, se busca un estado que no intervenga en la economía que deje trabajar a las fuerzas del mercado y que estas generen la estructura productiva necesaria para establecer un crecimiento sostenido.

Así la línea a seguir por parte del estado fue: privatizar, desregular y liberalizar. Para generar el entorno de competencia adecuado. En cuanto a la promoción de la industrialización se eligieron medidas horizontales para beneficiar a todos por igual, como si los problemas de las empresas fueran los mismos.

Es claro que desde la concepción misma de la estrategia había lagunas, al no considerar todos los elementos posibles y los problemas de fondo de la economía mexicana, por ello es poco probable que las acciones puestas en marcha funcionasen.

3. En el capítulo tres se analizó como evolucionó la industria manufacturera al abrigo de las nuevas políticas económicas, se establecieron conclusiones gruesas para la industria en su conjunto: ha existido un retroceso de la industria con respecto a los niveles que se presentaron durante la ISI, en cuanto a la participación en el producto y el empleo, sin embargo no fue posible concluir de facto que haya existido un proceso de desindustrialización ya que la evidencia empírica sobre la contribución al crecimiento de la productividad el trabajo no es muy concluyente.

Sin embargo el análisis del sector comercial de la manufactura es muy elocuente, primero es innegable que ha existido una transformación al interior de la estructura productiva de la manufactura, se cuenta con una planta exportadora importante, la evolución de las ventas al exterior así lo muestran, sin embargo el comercio tiene dos lados, y la evolución de las importaciones fue aún más espectacular que el de las exportaciones. Configurando así un déficit comercial ascendente y con tintes crónicos en ciertos años del período 1982 - 2000. No se le prestó atención a la evolución de las exportaciones netas, las generadoras del crecimiento económico.

También se constató como la evolución del comercio internacional de la industria nacional está supeditado a la actividad que tenga la industria maquiladora, que posee su dinámica propia y en cierto grado es autónoma del resto de la industria, las exportaciones de la industria maquiladora representaron el 47 por ciento del total de las ventas hechas al exterior en el 2000, es decir, casi la mitad de las exportaciones dependen de empresas que no tienen vínculos estrechos con el resto de la economía, mientras que el 64 por ciento de las importaciones de la manufactura son de la maquila, son insumos, la dinámica de este sector no irradia mayores beneficios, tan solo empleo (de baja calidad) y algunas divisas.

El análisis desagregado de la manufactura arrojó datos importantes, el análisis del sexenio del presidente De la Madrid nos muestra una industria convulsionada y estancada, en donde las ramas dominadas por empresas fuertes fueron de las pocas que lograron un crecimiento importante. El tamaño del grupo denominado en la metodología como el grupo ganador fue relativamente pequeño, en medio de la turbulencia existieron ramas capaces de crecer aprovechando el volátil entorno económico, eran ramas cuyo crecimiento se basó en la expansión de las exportaciones, estas alentadas por el constante ajuste del tipo de cambio nominal.

Los grupos intermedios de la metodología aglomeran el mayor número de ramas, cuyo desempeño en general está lejos del grupo 1, el crecimiento fue muy pobre en todas sus variables. El grupo perdedor o de peores resultados (el 4) presenta un número pequeño de ramas, pero inmersas en una profunda crisis, con tasas negativas mayores a las tasas de crecimiento de las mejores ramas.

En términos de empleo, en este período la manufactura expulsó mano de obra, ya que las tasas de crecimiento que se presentaron en algunas ramas era muy bajo comparado con el crecimiento de la población económicamente activa.

Si atendemos lo establecido en la metodología puede ser que se concluya que el estado de la manufactura en este período de ajuste no era tan malo, sin embargo al analizar los números se puede constatar que cerca de la mitad de las ramas manufactureras estaban en crisis, ramas ligadas al mercado interno, de insumos y bienes de capital. Es decir, el estado de la planta productiva no era el alentador para enfrentar el proceso de liberalización comercial.

Además de las condiciones productivas de la manufactura se tiene que añadir el entorno macro existente, la volatilidad e incertidumbre financiera, la contracción del gasto público en áreas neurgaicas, así como la baja disponibilidad de recursos. A pesar de todo ello se procedió con la apertura comercial en un principio unilateral, y después negociada con el tratado de libre comercio de América del Norte.

En el sexenio del presidente Salinas se esperaba se reflejaran todos los resultados de los cambios establecidos, y efectivamente el grupo 1, el altamente exportador creció a tasas altas, y en cuanto a número también creció de acuerdo a lo esperado. Sin embargo la estructura productiva de estas ramas no es del todo adecuada, ya que las cifras analizadas indican que su dinámica se sustenta en la importación de insumos para su posterior exportación, el 37 por ciento de la oferta de las ramas altamente exportadoras es cubierta por importaciones.

Los grupos intermedios se contrajeron en cuanto a número de ramas, pero su desempeño fue mejor que en el período anterior, lo que es importante resaltar es como se polarizó la industria manufacturera en este período, ya que las ramas que se encontraban ubicadas en los grupos intermedios algunas pasaron al grupo 1, el más exitoso, pero otras tantas pasaron al grupo perdedor, aquel que presenta tasas de crecimiento del producto y las exportaciones negativas, este grupo, contrario a lo esperado se incrementó en número.

Estas ramas presentan resultados negativos debido al desplazamiento que sufrieron por parte de las importaciones, ya que estas tuvieron libre acceso, y además el tipo de cambio cuasi fijo abarataba los productos extranjeros. El 45 por ciento de la oferta de estas ramas fue cubierta por productos importados. En este grupo se aglomeraron ramas productoras de insumos y algunas de consumo final, principalmente dominadas por empresas nacionales.

En cuanto al empleo (el otro problema de la economía nacional), las ramas altamente exportadoras no fueron la solución a este problema, ya que la tasa de crecimiento del empleo no fue por mucho igual a la de las exportaciones, incluso fue menor que la tasa de crecimiento de la PEA (en el período), mientras que las ramas perdedoras en el ajuste expulsaron mano de obra a un ritmo mucho mayor.

Una de las conclusiones serias en cuanto a este período es la contribución al total del empleo de la manufactura, el grupo 1 contribuye con el 44 por ciento, sin embargo el subgrupo altamente exportador solo contribuye con el 19 por ciento, es decir, el cambio en la estructura productiva no generó una mayor participación en el empleo por parte de las ramas más beneficiadas del proceso de ajuste, como se apuntaba en las propuestas gubernamentales.

Se logró uno de los objetivos, se creó una planta productiva con vocación exportadora, sin embargo esta no se vinculó con el resto del aparato productivo, es decir se atendió solo una de las partes del comercio exterior, sin embargo se descuidó la entrada de importaciones, productos que se decía modernizaría la planta productiva, sin embargo no se tomó en cuenta la penetración que llegarían a tener estos productos, ya que deprimió gran parte de la industria manufacturera, la polarizó y por si fuera poco no se logró disminuir el problema de la restricción externa al crecimiento.

En un grupo considerable de ramas (diez) se presentó un retroceso, se desindustrializaron, casi todas estas ramas presentan un alto coeficiente de importación, es decir fueron de las ramas que se vieron desplazadas por productos extranjeros, son ramas que aportan en promedio el 10 por ciento del producto total de la manufactura.

Para el final del sexenio, la dinámica (que no fue alta) configuró desequilibrios externos de altas proporciones, cuestión que generó incertidumbre ante una posible devaluación para corregir el desequilibrio, los flujos de capital extranjero que

llegaron a nuestro país alentaron esta incertidumbre y vulnerabilidad, por lo cual la devaluación fue inevitable.¹ Después del ajuste de la paridad sobrevino la crisis y la recesión.

En este marco se analizó como actuaron las ramas ante la crisis, y del análisis se desprendieron interesantes conclusiones, ante el ajuste en los precios relativos y la contracción de la economía las ramas que habían presentado un crecimiento notorio durante el periodo 1989 - 1995, sufrieron caídas espectaculares y en particular las ramas menos ligadas a las exportaciones fueron las que más padecieron. Sin embargo las ramas ubicadas en el peor de los subgrupos fueron las únicas que lograron crecer de 1994 a 1995, y alentadas por la venta de productos al exterior, es decir se vieron favorecidas por el ajuste del tipo de cambio.

De lo anterior se desprende que existen algunas ramas que no poseen los medios y la estructura para hacer frente a la competencia, por lo cual requieren de ayuda para lograr despuntar, pero son casos particulares que requieren de apoyos específicos y no medidas de corte horizontal.

Ante la crisis del modelo de crecimiento no se presentó un replanteamiento de las premisas que guiaría el crecimiento, al contrario, se continuó con la profundización de las mismas políticas económicas. En este entorno, en el periodo 1995 - 2000 la economía mexicana presentó una mejora en cuanto al ritmo de crecimiento y la estabilidad, sin embargo, la estructura productiva de la industria manufacturera no varió mucho de la del periodo anterior.

Si bien el grupo 1 (y principalmente el subgrupo 1) creció a tasas espectaculares, también es cierto que el grupo 4 (el de peor desempeño) presentó una crisis más profunda, es decir, la polarización al interior de la manufactura se acentuó durante este periodo.

El subgrupo ganador en el proceso de ajuste estructural continuó dominado por empresas transnacionales principalmente y con la misma estrategia con la que trabajan desde que se inició el proceso de apertura comercial, importan para exportar, el coeficiente de importación del subgrupo en este periodo fue del 51 por ciento, la mitad de la oferta de productos de estas ramas es cubierta con productos extranjeros, de ahí el poco arrastre del explosivo crecimiento de estas ramas.

Estas ramas hacen uso del comercio internacional "globalizado", es decir, explotan al máximo el comercio intra - industria o intra - firma, por lo cual los beneficios para la planta productiva nacional no son los esperados.

El proceso de desindustrialización continuó en algunas ramas, lo más notable es como 30 de las 49 ramas presentaron durante los dos sexenios una desindustrialización laboral continua, es decir, estas ramas disminuyeron progresivamente su participación en el total del empleo de la manufactura, algunas como estrategia para incrementar su competitividad y otras como una medida defensiva para evitar desaparecer. Así mismo otras 11 ramas presentaron un mayor deterioro, se sitúan en el estatus *perdedor - perdedor*, ramas que no pudieron enfrentar la crisis y la profundización de las políticas de liberalización y por lo cual se han desindustrializado. Estas ramas son productoras para el mercado interno y poco vinculadas al proceso de exportación.

El proceso de ajuste fue menos regresivo durante el último sexenio, pero a pesar de la mayor dinámica de crecimiento de la industria (y la economía) no se logró traducir en una mayor integración vertical de la industria (economía), se atacó el problema externo por uno de sus frentes, pero se descuidó de forma notable el otro, por lo cual la evidencia empírica nos muestra como el ajuste realizado no ha reducido la restricción externa, al contrario esta ha empeorado.

Tampoco se logró dar solución al problema del empleo, al ser pocas las ramas altamente exportadoras se tiene un límite en la generación de empleos, y al faltar los encadenamientos no existe el arrastre necesario para que la dinámica que inducen las exportaciones se "cuelen" al resto de la industria y genere efectos multiplicadores, esto no solo no se presenta, en su lugar tenemos expulsión de mano de obra por periodos largos (1982 - 1983), crisis que agudizaron el desempleo (1994 - 1995), es por ello que el crecimiento que se presentó en el sexenio del presidente Zedillo resulta insuficiente, los rezagos laborales son enormes, y se requiere de una industria con mayor integración y ritmo de crecimiento sostenido.

¹ Toda devaluación es inevitable cuando los agentes económicos, principalmente los poseedores de activos financieros, pierden la confianza en la moneda local y comienza a surgir el "rumor" de la devaluación, expectativas que terminan por detonar las corridas contra la paridad cambiaria, ante esto el gobierno solo puede intentar contener el porcentaje de la devaluación.

Si la industria manufacturera continua con la estructura que se gesto a causa del denominado proceso de ajuste estructural, el crecimiento que se presente no tendrá bases suficientemente fuertes para lograr que se sostenga por periodos largos (mayores a 6 años)

Las alternativas aqui presentadas son bastante modestas y se enfocan principalmente a la corrección del problema por ambos lados, no cejando en la promoción de exportaciones, pero cuidando la entrada de importaciones que atenten contra la integración vertical de la industria, sin duda este es un proyecto de largo plazo que requiere de serios ajustes en la estructura general de la economía, el sistema financiero, la política económica de estado y no de mercado, todo con la finalidad última de la integración industrial

Para ello se requiere del establecimiento de una política industrial integral, que aliente la competencia en un marco de cohesión de todos los agentes a favor del crecimiento económico sostenido, partiendo de este marco, la aplicación de las políticas de promoción, protección, innovación y competencia sera mas sencilla.

El problema no es sencillo, tienen que coexistir las ramas altamente exportadoras (ya existentes), junto con ramas integradas a estas, previniendolas de insumos y maquinas, el camino para ello requiere de recursos y apoyos en las ramas con posibilidades de integración, y especial atención a las ramas en las que se puede generar un ahorro importante de divisas

Un punto clave es la visión para explotar nichos de mercado en formación o generar algunos porque no, tener la visión para apoyar y alentar la industria que pueda tener un desarrollo importante en años venideros, como la energía por ejemplo.

Opciones "técnicas" ante el problema de la manufactura existen, existen propuestas mas acabadas y mejor desarrolladas que la aqui planteada, sin embargo todas ellas estan condicionadas primero a que se haga un diagnostico adecuado de la situación, para así poder establecer las líneas de acción adecuadas, y segundo el convencer a todos los agentes de que existe el problema y que las alternativas que se presentan son las adecuadas.

Este último punto es clave, y es donde entra la presente investigación, ya que su objetivo primario es evidenciar la existencia del problema, ya que muchos no lo tienen presente, si bien este espacio ha sido cubierto por varios investigadores, la idea es reforzar con otras variables el deterioro en que se encuentra parte de la industria nacional.

El Modelo Secundario Exportador, un Ajuste Estructural Fallido (1983 - 2000)

Anexo Estadístico

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

ANEXO ESTADÍSTICO.

Cuadro A1

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES Millones de Pesos de 1960

AÑO	TOTAL	SECTOR PRIMARIO	SECTOR SECUNDARIO	MANUFACTURAS	SERVICIOS	ÍNDICE DE
						PRECIOS DEL 1960 = 100
1938	43.708	8.805	11.462	6.252	23.441	15.7
1939	46.058	9.522	11.144	6.752	25.392	15.9
1940	46.693	9.057	11.705	7.193	25.931	16.6
1941	51.241	10.339	12.386	7.848	26.516	17.0
1942	54.116	11.291	13.243	8.461	29.582	18.6
1943	56.120	10.815	13.913	8.945	31.392	21.9
1944	60.701	11.397	14.652	9.643	34.652	29.2
1945	62.608	11.211	15.746	9.985	35.651	31.0
1946	66.722	11.699	16.904	10.925	38.119	39.5
1947	69.020	12.061	17.804	11.096	39.155	42.4
1948	71.864	13.257	18.500	11.794	40.107	43.4
1949	75.803	14.551	19.539	12.649	41.713	45.3
1950	83.304	15.968	22.097	14.244	45.239	47.7
1951	89.746	16.819	24.138	15.746	48.789	57.1
1952	93.315	16.344	25.646	16.440	51.325	61.6
1953	93.571	16.316	25.263	16.266	51.990	61.1
1954	102.924	19.093	27.309	17.855	56.522	67.7
1955	111.671	20.859	30.093	19.589	60.719	76.0
1956	119.306	20.366	33.314	21.813	65.626	81.3
1957	128.343	22.020	35.814	23.229	70.509	86.8
1958	135.169	23.531	37.399	24.472	74.239	91.6
1959	139.212	22.792	40.447	26.667	75.973	95.3
1960	150.511	23.970	43.933	28.892	82.608	100.0
1961	157.931	24.416	46.244	30.483	87.271	103.4
1962	165.310	25.339	48.783	31.890	91.188	106.5
1963	178.516	26.663	53.587	34.826	98.266	109.8
1964	199.390	28.669	61.980	40.887	108.741	116.0
1965	212.320	30.222	66.508	44.761	115.590	116.7
1966	227.037	30.740	72.909	48.990	123.388	123.4
1967	241.272	31.583	79.274	52.341	130.415	127.0
1968	260.901	32.558	87.167	57.641	141.176	130.0
1969	277.400	32.912	94.362	62.287	150.126	135.1
1970	296.600	34.535	102.154	67.680	159.911	141.2
1971	306.800	35.236	104.741	69.745	166.823	147.5
1972	329.100	35.405	114.526	75.524	179.169	155.7
1973	354.100	36.179	125.096	82.255	192.825	175.0
1974	375.000	37.175	134.134	86.941	203.691	217.0
1975	390.300	37.511	139.936	90.060	212.853	256.4

Fuente: Sols. Leopoldo 1984

Cuadro A1 1

PARTICIPACIÓN PORCENTUAL POR SECTOR DEL PIB

ANO	TOTAL	SECTOR PRIMARIO	SECTOR SECUNDARIO	MANUFACTURAS	SERVICIOS
1938	100	20 15	26 22	14 30	53 63
1939	100	20 67	24 20	14 66	55 13
1940	100	19 40	25 07	15 40	55 54
1941	100	20 18	24 17	15 32	55 65
1942	100	20 86	24 47	15 63	54 66
1943	100	19 27	24 79	15 94	55 94
1944	100	18 78	24 14	15 89	57 09
1945	100	17 91	25 15	15 95	56 94
1946	100	17 53	25 33	16 37	57 13
1947	100	17 47	25 80	16 08	56 73
1948	100	18 45	25 74	16 41	55 81
1949	100	19 20	25 78	16 69	55 03
1950	100	19 17	26 53	17 10	54 31
1951	100	18 74	26 90	17 55	54 36
1952	100	17 51	27 48	17 62	55 00
1953	100	17 44	27 00	17 38	55 56
1954	100	18 55	26 53	17 35	54 92
1955	100	18 68	26 95	17 54	54 37
1956	100	17 07	27 92	18 28	55 01
1957	100	17 16	27 90	18 10	54 94
1958	100	17 41	27 67	18 10	54 92
1959	100	16 37	29 05	19 16	54 57
1960	100	15 93	29 19	19 20	54 89
1961	100	15 46	29 28	19 30	55 26
1962	100	15 33	29 51	19 29	55 16
1963	100	14 94	30 02	19 51	55 05
1964	100	14 38	31 08	20 51	54 54
1965	100	14 23	31 32	21 08	54 44
1966	100	13 54	32 11	21 58	54 35
1967	100	13 09	32 86	21 69	54 05
1968	100	12 48	33 41	22 09	54 11
1969	100	11 86	34 02	22 45	54 12
1970	100	11 64	34 44	22 82	53 91
1971	100	11 49	34 14	22 73	54 38
1972	100	10 76	34 80	22 95	54 44
1973	100	10 22	35 33	23 23	54 45
1974	100	9 91	35 77	23 18	54 32
1975	100	9 61	35 85	23 07	54 54

Fuente: Elaboración propia con datos del Cuadro A1

Cuadro A2

CUENTAS EXTERNAS (MILLONES DE DÓLARES)

ANO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL	SALDO DE LA CUENTA CORRIENTE	SALDO DE LA CUENTA DE CAPITALES	INVERSION EXTRANJERA DIRECTA	TIPO DE CAMBIO
1940	94.4	132.4	(38.0)	22.6	2.5	7.2	5.40
1941	116.8	199.5	(82.7)	(28.9)	11.6	16.8	4.85
1942	144.5	172.2	(27.7)	12.3	18.2	26.0	4.85
1943	229.7	212.2	17.5	109.5	(4.7)	9.3	4.85
1944	232.2	311.0	(78.8)	32.7	28.5	42.7	4.85
1945	271.6	372.5	(100.9)	22.1	7.6	3.3	4.85
1946	318.5	600.6	(282.1)	(160.0)	35.9	24.3	4.85
1947	423.9	720.3	(296.4)	(147.0)	51.6	42.5	4.85
1948	418.8	591.4	(172.6)	(49.6)	17.2	26.5	4.85
1949	406.5	514.4	(107.9)	72.5	17.6	10.7	5.74
1950	533.0	597.0	(64.0)	33.0	(33.0)	87.0	7.94
1951	667.0	899.0	(232.0)	(124.0)	124.0	124.0	8.65
1952	658.0	929.0	(271.0)	(102.0)	102.0	63.0	8.65
1953	599.0	807.0	(208.0)	(120.0)	120.0	41.0	8.65
1954	668.0	800.0	(132.0)	(33.0)	33.0	105.0	8.65
1955	861.0	884.0	(23.0)	147.0	(147.0)	107.0	11.53
1956	844.0	1,072.0	(228.0)	(117.0)	117.0	129.0	12.50
1957	740.0	1,160.0	(420.0)	(295.0)	295.0	126.0	12.50
1958	736.0	1,143.0	(407.0)	(279.0)	279.0	100.0	12.50
1959	753.0	1,015.0	(262.0)	(155.0)	155.0	81.0	12.50
1960	764.0	1,192.0	(428.0)	(340.0)	340.0	(38.0)	12.50
1961	826.0	1,143.0	(317.0)	(242.0)	242.0	120.0	12.50
1962	913.0	1,155.0	(242.0)	(201.0)	201.0	127.0	12.50
1963	969.0	1,248.0	(279.0)	(233.0)	233.0	118.0	12.50
1964	1,054.0	1,499.0	(445.0)	(421.0)	421.0	162.0	12.50
1965	1,146.0	1,577.0	(431.0)	(403.0)	403.0	214.0	12.50
1966	2,199.0	1,619.0	580.0	(396.0)	396.0	183.0	12.50
1967	1,162.0	1,767.0	(605.0)	(627.0)	627.0	130.0	12.50
1968	1,258.0	1,968.0	(710.0)	(738.0)	738.0	227.0	12.50
1969	1,435.0	2,089.0	(654.0)	(731.0)	731.0	302.0	12.50
1970	1,445.0	2,400.0	(955.0)	(1,100.0)	1,100.0	323.0	12.50
1971	1,363.4	2,254.0	(890.6)	(726.4)	669.1	196.1	12.50
1972	1,665.3	2,717.9	(1,052.6)	(761.5)	753.5	189.8	12.50
1973	2,063.2	3,812.7	(1,749.5)	(1,191.6)	1,653.5	287.8	12.50
1974	2,755.1	5,946.9	(3,191.8)	(2,613.0)	2,524.5	272.6	12.50

Fuente: Villarreal, Rene 1996

Cuadro A3

LOS PRINCIPALES RENGLONES DE LAS FINANZAS PÚBLICAS
Billetes de Pesos Corrientes

AÑO	MONEDA SIN TENDUJAS	MONEDA SIN TENDUJAS	MONEDA SIN TENDUJAS	MONEDA SIN TENDUJAS	CAJAS	CAJAS	CAJAS DE	MILLONES DE PESOS	POR CADA MIL	VALOR NOMINAL
1640	548.2	526.4	72.0		522.3	312.3	270.6	104.1	32.2	75.90
1641	712.1	641.5	70.6		614.9	367.9	244.7	157.9	32.2	67.30
1642	852.0	755.9	96.0		733.9	447.1	296.3	205.1	28.0	66.40
1643	1,126.4	1,027.4	133.0		88.2	429.6	293.3	217.4	28.0	320.20
1644	1,281.7	1,142.2	142.9		644.3	417.9	325.5	264.9	28.0	334.80
1645	1,422.9	1,241.7	181.2		1,056.5	574.9	370.8	304.7	29.0	352.40
1646	1,647.6	1,524.3	321.9		1,296.7	637.5	434.9	356.9	27.9	667.20
1647	2,010.7	1,754.3	254.2		1,714.4	1,014.8	650.1	393.7	26.0	496.30
1648	2,281.4	1,661.7	337.7		2,132.9	1,242.7	864.8	747.7	35.0	148.50
1649	3,011.8	2,752.1	259.5		2,654.8	1,643.0	1,054.7	617.3	31.7	910.80
1650	3,562.1	3,124.1	437.0		3,096.7	1,833.3	1,349.6	1,249.9	46.7	462.50
1651	4,874.4	4,389.4	484.9		4,387.2	1,820.0	1,558.7	1,568.5	36.1	1,267.20
1652	5,642.2	4,961.1	1,039.7		4,720.2	2,329.4	2,106.1	1,860.2	40.0	815.00
1653	4,821.1	4,163.2	663.9		5,213.7	2,731.8	2,278.5	2,030.0	38.6	(448.60)
1654	6,482.2	4,980.2	1,482.0		7,304.3	3,615.2	3,526.6	2,746.1	37.6	(842.10)
1655	7,695.4	6,915.4	825.7	165.2	8,083.2	4,079.4	3,436.1	3,035.7	37.6	(1,187.30)
1656	8,994.1	8,780.2	874.4	294.5	9,157.7	5,087.4	3,482.6	3,046.9	33.5	(1,118.60)
1657	9,331.4	7,787.6	766.7	781.1	10,266.5	5,764.2	3,766.3	3,253.0	31.7	(626.10)
1658	11,754.9	8,848.1	1,002.0	2,100.9	12,269.6	7,327.1	4,351.3	3,633.0	32.3	(535.70)
1659	10,444.7	8,144.7	1,169.6	1,033.4	11,317.5	7,423.2	3,524.2	3,037.6	26.8	(905.80)
1660	12,874.0	10,236.4	1,538.4	1,103.2	15,362.3	8,358.1	6,715.0	5,648.0	36.7	(2,504.30)
1661	12,220.8	10,654.6	1,238.4	27.9	14,794.9	8,654.5	4,162.7	3,625.3	24.5	(2,574.10)
1662	13,654.7	12,200.1	1,561.5	163.1	16,497.2	11,362.4	4,205.9	3,617.3	22.1	(2,636.50)
1663	16,374.1	13,646.6	1,648.0	734.2	19,720.9	12,536.6	5,861.6	4,986.0	25.1	(3,341.80)
1664	18,575.1	11,033.0	1,900.9	43.2	23,043.8	15,247.1	6,336.2	5,661.8	24.7	(4,498.70)
1665	21,626.3	11,682.6	4,409.5	35.4	26,308.0	17,015.0	7,008.0	6,217.0	23.6	(4,378.70)
1666	24,410.8	21,205.2	2,341.7	863.1	27,013.0	18,486.0	6,770.0	6,052.0	22.4	(2,602.20)
1667	27,247.9	24,683.5	2,433.1	326.3	32,356.1	20,284.0	10,336.0	8,537.0	20.5	(5,107.10)
1668	31,732.8	28,786.5	2,774.0	366.3	36,373.0	22,146.0	12,446.0	10,642.0	30.1	(3,840.20)
1669	38,710.0	32,046.0	3,356.4	261.9	40,567.0	24,836.0	13,446.0	12,260.0	30.3	(4,874.00)
1670	40,217.9	36,303.7	3,826.3	287.9	46,340.0	30,136.0	14,707.0	14,548.0	30.1	(8,174.20)
1671	43,339.1	38,569.4	3,287.7	485.0	46,715.0	32,860.0	15,502.0	12,234.0	26.2	(3,379.60)
1672	51,514.3	46,412.3	4,600.4	527.4	66,414.0	34,437.0	22,455.0	22,144.0	33.3	(14,809.70)
1673	66,136.1	61,745.0	4,216.2	671.6	67,415.0	52,227.0	27,756.0	21,171.0	24.2	(21,279.00)
1674	86,036.3	83,876.4	4,661.4	569.3	118,145.0	73,826.7	33,786.2	24,367.0	21.0	(27,351.70)
1675	127,144.7	127,141.5	6,471.6	496.3	171,431.0	104,216.0	55,833.0	41,566.0	24.3	(43,782.30)
1676	163,328.7	152,524.7	6,263.2	1,534.5	225,043.0	136,127.0	74,369.0	55,023.0	24.4	(61,718.70)
1677	230,111.1	217,001.1	10,648.4	2,816.0	263,960.1	180,841.0	90,363.0	63,860.0	22.4	(53,148.60)
1678	301,094.4	285,418.8	13,544.9	2,132.0	348,334.1	223,858.0	126,899.0	74,364.0	20.7	(67,444.50)
1679	403,946.8	385,204.1	18,685.7	1,275.1	496,072.0	298,512.0	161,468.0	112,227.0	22.6	(82,705.10)
1680	641,641.1	614,478.4	24,527.3	2,028.4	706,264.1	472,506.0	277,519.0	174,187.0	21.9	(114,180.00)

Fuente: Estadísticas de Finanzas Públicas. Gobierno Federal, 1930-1980. SMO-C

Cuadro A4

INVERSION PUBLICA FEDERAL POR DESTINO
Millones de Pesos

AÑO	INVERSION PÚBLICA TOTAL	FONDO DE DESEMPLEO	FONDO DE PROTECCIÓN SOCIAL	CAMBIOS ALIENES Y TRANSPORTES	RENTAS SOCIALES	ADMINISTRACION Y DEFENSA	GOBIERNO TERRESTRE	INVERSIONES FINANCIERAS
1940	290 0	43 0	60 0	152 0	29 0	4 0	-	-
1941	337 0	59 0	28 0	189 0	54 0	7 0	-	-
1942	484 0	85 0	38 0	300 0	54 0	7 0	-	-
1943	568 0	86 0	36 0	387 0	51 0	8 0	-	-
1944	657 0	124 0	83 0	388 0	71 0	11 0	-	-
1945	848 0	146 0	132 0	460 0	91 0	18 0	-	-
1946	996 0	184 0	153 0	526 0	106 0	20 0	-	-
1947	1 310 0	281 0	188 0	674 0	181 0	26 0	-	-
1948	1 539 0	320 0	279 0	681 0	241 0	18 0	-	-
1949	1 956 0	459 0	472 0	758 0	236 0	31 0	-	-
1950	2 672 0	518 0	786 0	1 079 0	256 0	25 0	-	-
1951	2 836 0	581 0	732 0	1 158 0	345 0	20 0	-	-
1952	3 280 0	562 0	897 0	1 378 0	600 0	43 0	-	-
1953	3 076 0	564 0	825 0	1 281 0	257 0	149 0	-	-
1954	4 183 0	629 0	1 379 0	1 474 0	391 0	311 0	-	-
1955	4 408 0	607 0	1 746 0	1 414 0	587 0	44 0	-	-
1956	4 571 0	696 0	1 448 0	1 546 0	836 0	27 0	-	-
1957	5 629 0	891 0	1 900 0	1 855 0	1 058 0	124 0	-	-
1958	6 190 0	700 0	2 375 0	2 062 0	876 0	147 0	-	-
1959	6 532 0	861 0	2 313 0	2 377 0	863 0	118 0	-	-
1960	8 376 0	675 0	3 133 0	2 481 0	1 885 0	182 0	-	-
1961	10 372 0	959 0	4 908 0	2 484 0	1 756 0	255 0	-	-
1962	10 823 0	858 0	4 610 0	2 707 0	2 272 0	376 0	-	-
1963	13 821 0	1 421 0	4 842 0	3 135 0	3 882 0	441 0	-	-
1964	17 436 0	2 368 0	5 447 0	3 543 0	5 553 0	525 0	-	-
1965	13 049 0	1 124 0	5 778 0	3 406 0	2 413 0	324 0	-	-
1966	15 475 0	1 287 0	7 719 0	2 962 0	3 424 0	163 0	-	-
1967	21 057 0	2 405 0	8 520 0	4 902 0	4 769 0	461 0	-	-
1968	23 314 0	2 461 0	8 749 0	5 461 0	6 199 0	444 0	-	-
1969	26 339 0	2 897 0	9 593 0	5 841 0	7 365 0	643 0	-	-
1970	29 205 0	3 821 0	11 097 0	5 525 0	8 196 0	466 0	-	-
1971	22 388 0	3 264 0	9 328 0	4 589 0	4 854 0	307 0	56 0	-
1972	33 298 0	4 948 0	11 481 0	7 877 0	7 662 0	1 179 0	140 0	-
1973	49 838 0	7 044 0	16 222 0	12 651 0	12 835 0	965 0	221 0	-
1974	64 818 0	10 869 0	23 344 0	15 541 0	13 451 0	1 117 0	394 0	-
1975	95 767 0	17 322 0	39 754 0	19 827 0	15 776 0	2 058 0	1 030 0	-
1976	106 611 0	15 095 0	48 953 0	20 828 0	15 780 0	4 621 0	2 354 0	-
1977	140 102 0	25 774 0	63 293 0	28 372 0	19 378 0	3 889 0	1 209 0	-
1978	217 382 0	41 002 0	104 454 0	31 558 0	34 846 0	3 581 0	1 933 0	-
1979	313 751 0	47 030 0	145 509 0	44 268 0	53 834 0	7 358 0	3 299 0	12 457 0

Fuente: Estadísticas Históricas del INEGI, 1981

Cuadro A5

FORMACIÓN BRUTA DE CAPITAL FUO POR ORIGEN, NACIONAL E IMPORTADO
Millones de Pesos a precios de 1970

AÑO	TOTAL	NACIONAL			IMPORTADA		
		PUBLICA	PRIVADA	CONSTRUCCION	MAQUINARIA Y EQUIPO	MAQUINARIA Y EQUIPO	GANADO REPRODUCTOR
1940	6,008 0	2,948 0	3,060 0	3,844 0	845 0	678 0	641 0
1945	11,347 0	5,673 0	5,674 0	7,083 0	529 0	2,989 0	745 0
1950	16,823 0	8,411 0	8,411 0	9,954 0	2,092 0	3,891 0	886 0
1955	24,758 0	7,836 0	16,922 0	13,588 0	3,955 0	6,232 0	984 0
1960	34,294 0	11,259 0	23,035 0	20,070 0	5,895 0	7,315 0	1,015 0
1965	52,075 0	19,164 0	32,911 0	27,812 0	10,023 0	12,809 0	1,432 0
1970	88,661 0	29,250 0	59,411 0	50,755 0	22,018 0	15,855 0	33 0
1975	132,316 0	54,733 0	77,583 0	71,743 0	36,446 0	23,941 0	187 0
1976	132,910 0	50,597 0	82,312 0	74,576 0	36,719 0	21,337 0	277 0
1977	123,987 0	47,212 0	76,774 0	72,608 0	35,945 0	15,200 0	233 0
1978	142,799 0	62,122 0	80,677 0	82,185 0	42,655 0	17,738 0	221 0
1979	171,714 0	72,753 0	98,961 0	92,923 0	49,268 0	29,301 0	222 0
1980	197,365 0	84,870 0	112,494 0	104,563 0	54,318 0	38,320 0	164 0

Fuente: Estadísticas Históricas del INEGI, 1991

Cuadro A6

INGRESOS DEL GOBIERNO FEDERAL POR FUENTES
MILLONES DE PESOS

AÑO	INGRESOS TOTALES	IMPUESTOS TOTALES	IMPUESTOS A LA IMPORTACION	IMPUESTOS A LA EXPORTACION	IMPUESTO SOBRE LA RENTA	IMPUESTO A LA INDUSTRIA	INGRESOS CORRIENTES	OTROS INGRESOS
1940	577 0	473 0	104 0	66 0	57 0	124 0	104 0	0 0
1945	1,404 0	1,218 0	163 0	220 0	296 0	274 0	186 0	0 0
1948	2,268 0	1,874 0	342 0	207 0	451 0	379 0	394 0	0 0
1950	3,641 0	2,920 0	455 0	523 0	766 0	512 0	525 0	196 0
1955	9,024 0	6,766 0	1,009 0	1,551 0	1,985 0	1,066 0	1,110 0	1,148 0
1957	10,870 0	7,418 0	1,131 0	1,132 0	2,778 0	1,224 0	2,281 0	1,171 0
1960	19,458 0	10,187 0	1,956 0	1,131 0	3,648 0	1,717 0	2,810 0	6,461 0
1965	64,283 0	17,015 0	3,412 0	1,215 0	6,008 0	3,096 0	5,007 0	42,261 0
1970	109,064 0	36,645 0	6,392 0	994 0	15,478 0	6,500 0	4,722 0	67,697 0
1975	403,615 0	123,706 0	10,537 0	2,849 0	49,203 0	30,566 0	8,795 0	271,114 0

Fuente: Estadísticas Históricas del INEGI, 1991

Cuadro A7

VALOR AGREGADO DE LA PRODUCCIÓN
MILLONES DE PESOS DE 1960

ANO	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
Total de manufacturas	13 322,5	16 068,0	18 971,0	23 221,0	33 339,0	46 512,0	63 399,0	77 334,0	92 528,0	107 941,0	123 258,0	140 820,0
Alimentos, bebidas y tabacos	1 174,1	1 840,0	2 242,0	2 892,0	4 256,0	6 052,0	8 324,0	10 697,0	13 203,0	15 727,0	18 238,0	20 820,0
Textiles	1 278,3	1 960,0	1 939,0	2 020,0	1 804,0	2 033,0	2 165,0	2 222,0	2 332,0	2 429,0	2 619,0	2 721,0
Cazado y productos de vestir	161,8	1 073,0	1 838,0	1 874,0	1 794,0	1 948,0	2 099,0	2 135,0	2 106,0	2 159,0	2 299,0	2 341,0
Madera y corcho	27,4	836,0	667,0	547,0	596,0	509,0	536,0	854,0	708,0	605,0	891,0	896,0
Imprenta	237,5	385,0	444,0	446,0	437,0	453,0	472,0	509,0	539,0	669,0	690,0	712,0
Cuero	20,4	410,0	406,0	431,0	324,0	341,0	581,0	473,0	552,0	336,0	504,0	372,0
Productos manufacturados	84,4	326,0	316,0	368,0	361,0	372,0	432,0	686,0	561,0	518,0	584,0	624,0
Papel	131,8	720,0	700,0	636,0	715,0	712,0	741,0	854,0	813,0	675,0	813,0	739,0
Huel	80,6	223,0	316,0	368,0	367,0	372,0	432,0	489,0	561,0	518,0	481,0	588,0
Química	252,5	1 022,0	1 148,0	1 228,0	1 296,0	1 434,0	1 685,0	1 604,0	1 798,0	1 961,0	2 264,0	2 896,0
Minerales no metálicos	137,5	565,0	580,0	5 744,0	6 17,0	654,0	791,0	884,0	1 001,0	923,0	1 098,0	1 182,0
Metas básicos	139,7	665,0	505,0	764,0	571,0	663,0	940,0	1 124,0	1 286,0	1 434,0	1 546,0	1 786,0
Productos metálicos	117,8	447,0	505,0	539,0	564,0	636,0	760,0	856,0	888,0	897,0	966,0	1 019,0
Maquinaria no eléctrica	1,1	273,0	299,0	269,0	288,0	351,0	343,0	365,0	502,0	447,0	473,0	558,0
Maquinaria eléctrica	19,6	362,0	394,0	390,0	499,0	434,0	545,0	627,0	754,0	736,0	853,0	896,0
Transporte	68,0	407,0	672,0	716,0	842,0	655,0	752,0	882,0	923,0	930,0	1 140,0	1 181,0
Bienes de consumo	2 984,9	11 380,0	11 852,0	12 578,0	9 556,0	13 658,0	14 609,0	14 879,0	16 000,0	16 443,0	17 825,0	18 286,0
Bienes intermedios	742,1	3 195,0	3 249,0	8 740,0	3 560,0	3 878,0	4 589,0	4 755,0	5 459,0	5 511,0	6 202,0	6 991,0
Bienes de capital	206,5	1 489,0	1 870,0	1 920,0	2 023,0	2 076,0	2 400,0	2 730,0	3 067,0	3 010,0	3 432,0	3 654,0

Continuación cuadro A7

ANO	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
Total de manufacturas	19 559,0	31 781,0	35 003,0	40 902,0	43 284,0	49 621,0	53 083,0	58 644,0	63 444,0
Alimentos, bebidas y tabacos	11 218,0	11 568,0	12 530,0	13 722,0	14 368,0	15 359,0	16 183,0	17 380,0	18 541,0
Textiles	2 716,0	2 879,0	2 642,0	3 816,0	3 678,0	4 541,0	4 251,0	4 549,0	4 858,0
Cazado y productos de vestir	2 403,0	2 505,0	2 275,0	3 211,0	3 512,0	3 549,0	4 165,0	4 510,0	4 700,0
Madera y corcho	751,0	848,0	620,0	1 301,0	1 297,0	1 319,0	1 343,0	1 337,0	1 530,0
Imprenta	769,0	810,0	852,0	974,0	1 088,0	1 174,0	1 165,0	1 264,0	1 414,0
Cuero	378,0	374,0	392,0	462,0	484,0	447,0	541,0	596,0	581,0
Productos manufacturados	675,0	717,0	791,0	904,0	1 047,0	1 149,0	1 190,0	1 265,0	1 343,0
Papel	878,0	1 025,0	1 092,0	1 259,0	1 351,0	1 438,0	1 553,0	1 719,0	1 908,0
Huel	560,0	565,0	677,0	732,0	814,0	894,0	968,0	1 046,0	1 136,0
Química	2 871,0	3 274,0	3 441,0	3 677,0	4 950,0	5 657,0	6 397,0	7 357,0	8 448,0
Minerales no metálicos	1 156,0	1 029,0	1 357,0	1 575,0	1 727,0	2 078,0	2 262,0	2 550,0	3 036,0
Metas básicos	1 906,0	1 959,0	2 329,0	2 720,0	2 949,0	3 343,0	3 568,0	3 955,0	4 278,0
Productos metálicos	1 063,0	1 074,0	1 291,0	1 465,0	1 696,0	1 843,0	1 968,0	2 193,0	2 319,0
Maquinaria no eléctrica	746,0	641,0	743,0	1 191,0	1 449,0	1 650,0	1 712,0	2 077,0	1 855,0
Maquinaria eléctrica	1 105,0	1 115,0	1 423,0	1 958,0	2 374,0	2 742,0	2 633,0	3 222,0	3 328,0
Transporte	1 364,0	1 368,0	1 691,0	2 138,0	2 443,0	3 021,0	3 184,0	3 603,0	4 079,0
Bienes de consumo	18 910,0	19 721,0	21 000,0	24 176,0	25 491,0	27 015,0	28 842,0	30 421,0	33 077,0
Bienes intermedios	7 371,0	7 862,0	8 856,0	9 971,0	11 791,0	13 355,0	14 744,0	16 630,0	18 806,0
Bienes de capital	4 278,0	4 198,0	5 147,0	6 752,0	7 962,0	9 256,0	9 497,0	11 095,0	11 621,0

Fuente: Villarreal René 1988

IMPORTACIONES POR ORIGEN
MILLONES DE PESOS DE 1960

Cuadro A8

ANO	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968
Total de manufacturas	3 113.4	7 259.3	9 911.8	9 458.8	8 888.5	7 915.7	9 619.4	11 210.1	11 242.0	11 230.8
Alimentos, bebidas y tabacos	235.1	216.5	221.5	256.3	301.6	220.0	184.8	372.2	303.2	267.1
Téxtil	280.2	208.5	192.8	165.8	174.0	145.0	180.8	152.9	151.5	113.9
Calzado y productos de vestir	48.8	25.3	44.2	47.9	43.8	23.8	20.0	21.5	20.1	22.4
Madera y corcho	42.0	40.1	44.1	61.7	75.7	50.0	99.6	93.2	55.3	50.6
Imprenta	50.2	43.3	44.9	52.8	102.1	47.5	53.3	44.8	45.3	55.2
Cuero	38.9	12.8	13.2	22.4	26.7	23.3	27.7	21.1	21.6	18.7
Productos manufacturados	152.4	297.1	302.4	364.5	369.7	418.5	391.5	459.4	470.2	469.1
Papel	121.3	303.5	409.3	469.2	326.6	350.1	401.1	407.6	393.1	296.4
Hule	101.1	66.5	60.7	73.0	66.2	52.6	57.2	50.8	45.9	49.7
Química	382.3	1 107.1	1 507.5	1 414.1	1 311.2	1 408.7	1 737.8	1 858.7	1 958.4	2 320.8
Minerales no metálicos	114.4	114.5	145.7	147.0	131.0	103.7	148.0	148.2	166.3	170.1
Metalos básicos	221.9	679.6	1 189.7	896.8	705.8	565.0	754.3	975.2	992.5	807.1
Productos metálicos	272.4	399.1	512.6	482.9	397.0	304.2	355.0	398.3	367.1	379.8
Maquinaria no eléctrica	354.2	2 111.1	2 781.0	2 592.6	2 612.2	2 496.5	3 185.6	3 455.6	3 641.3	3 448.5
Maquinaria eléctrica	160.1	432.4	529.7	648.2	573.4	440.6	606.2	810.6	854.1	916.2
Transporte	1 133.1	1 201.9	1 972.2	1 763.6	1 677.5	1 262.2	1 438.5	1 940.0	1 756.1	1 847.0
Bienes de consumo	852.6	843.6	863.1	971.4	1 093.6	932.1	957.7	1 165.1	1 067.2	997.0
Bienes intermedios	641.0	2 271.2	3 313.0	3 000.1	2 534.8	2 480.1	3 098.4	3 440.5	3 556.2	3 644.1
Bienes de capital	1 919.8	4 144.5	5 755.7	5 487.3	5 266.1	4 503.5	5 583.3	6 604.5	6 618.6	6 589.5

Continuación cuadro A8

ANO	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
Total de manufacturas	475.2	319.1	296.3	367.6	423.0	451.3	449.8	431.4	426.4	340.5	370.8
Alimentos, bebidas y tabacos	232.3	67.8	62.9	49.7	48.9	66.5	206.6	166.5	202.5	99.5	153.4
Téxtil	17.0	16.2	17.4	15.6	17.4	19.0	22.3	18.7	15.5	20.2	17.0
Calzado y productos de vestir	49.6	51.4	50.3	45.4	34.0	81.6	87.3	81.8	87.0	72.7	86.1
Madera y corcho	85.0	70.0	74.9	93.3	86.7	103.5	124.8	170.6	177.8	207.3	200.1
Imprenta	18.5	17.7	16.1	17.5	15.3	19.0	12.7	25.9	24.6	30.7	24.4
Cuero	444.8	566.5	570.6	583.8	621.0	712.3	640.8	590.7	767.4	883.0	811.6
Productos manufacturados	345.0	387.0	371.5	364.3	386.5	458.4	491.8	546.6	615.7	628.6	763.0
Papel	47.4	48.4	45.1	54.2	54.0	36.4	46.8	62.1	75.4	89.8	84.8
Hule	2 360.5	2 602.6	2 513.7	2 628.7	2 913.3	3 256.2	3 240.1	3 228.7	2 974.7	3 443.8	3 422.2
Química	143.4	129.5	143.5	94.7	89.2	133.4	168.6	180.9	160.0	212.5	243.3
Minerales no metálicos	356.1	659.6	496.4	545.4	530.7	601.8	921.3	808.6	909.5	884.5	886.4
Metalos básicos	315.8	324.9	345.0	349.7	353.8	368.8	885.2	1 116.6	1 025.6	844.8	852.2
Productos metálicos	3 099.7	3 476.0	3 624.2	3 264.3	3 340.6	4 462.2	3 864.8	3 457.3	3 807.5	3 837.7	4 900.9
Maquinaria no eléctrica	774.9	869.0	850.1	920.7	942.2	1 181.5	1 736.4	2 054.0	2 434.3	2 779.0	1 633.7
Maquinaria eléctrica	1 853.4	2 597.9	2 310.7	2 507.7	2 669.7	3 484.2	3 244.7	3 294.8	3 572.1	4 505.0	4 058.0
Transporte	1 252.4	1 108.4	1 091.5	1 172.9	1 226.8	1 453.2	1 544.1	1 684.9	1 703.2	1 653.9	1 663.4
Bienes de consumo	3 252.4	3 827.1	3 572.2	3 697.3	3 973.7	4 480.2	4 868.6	4 824.9	4 735.3	5 239.2	5 400.2
Bienes intermedios	6 043.8	7 267.8	7 130.0	7 041.8	7 306.3	9 507.7	6 731.1	9 762.7	10 839.5	11 571.5	11 442.8
Bienes de capital	10 548.6	12 203.3	11 793.7	11 912.0	12 506.6	15 441.7	16 143.8	16 272.5	17 278.6	18 864.6	18 506.4

Fuente: Vitarraz, Rene 1968

INDICES DE SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES (m)

Cuadro A9

ANO	1939	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958
Total de manufacturas	0 4856	0 3112	0 3701	0 3447	0 3299	0 288	0 3102	0 3357	0 3162	0 3114
Alimentos, bebidas y tabacos	0 1668	0 0357	0 0343	0 0359	0 0395	0 0295	0 0217	0 0445	0 0319	0 0267
Textiles	0 1797	0 0961	0 0904	0 0759	0 0890	0 0683	0 0771	0 0664	0 0610	0 0448
Calzado y productos de vestir	0 2317	0 0137	0 0235	0 0249	0 0239	0 0121	0 0064	0 0100	0 0095	0 0103
Madera y corcho	0 6052	0 0593	0 0620	0 1014	0 1154	0 0954	0 1567	0 0994	0 0724	0 0772
Imprenta	0 1866	0 1011	0 0918	0 1059	0 1864	0 1054	0 1015	0 0809	0 0775	0 0762
Cuero	0 6560	0 0303	0 0315	0 0494	0 0761	0 0740	0 0455	0 0304	0 0377	0 0527
Productos manufacturados	0 6436	0 4766	0 4890	0 4976	0 5060	0 5244	0 4754	0 4944	0 4560	0 4752
Papel	0 4793	0 2965	0 3690	0 4245	0 3136	0 3180	0 3512	0 3639	0 3259	0 3051
Hule	0 5564	0 2297	0 1616	0 2074	0 1765	0 1386	0 1636	0 1426	0 1159	0 1120
Química	0 6022	0 5200	0 5677	0 5352	0 5029	0 4955	0 5077	0 5366	0 5214	0 5420
Minerales no metálicos	0 4541	0 1685	0 2006	0 2039	0 1751	0 1361	0 1576	0 1436	0 1425	0 1566
Metales básicos	0 6137	0 5054	0 7020	0 5400	0 5526	0 4601	0 4452	0 4646	0 4356	0 3601
Productos metálicos	0 6981	0 4717	0 5038	0 4726	0 4306	0 3235	0 3164	0 3175	0 2925	0 2975
Maquinaria no eléctrica	0 9669	0 8656	0 9060	0 9007	0 9007	0 8767	0 9026	0 9045	0 8788	0 8852
Maquinaria eléctrica	0 8909	0 5443	0 5735	0 6206	0 5347	0 5036	0 5246	0 5636	0 5311	0 5545
Tranporte	0 9434	0 7470	0 7456	0 7112	0 7232	0 6594	0 6646	0 6875	0 6555	0 6651
Bienes de consumo	0 2222	0 0690	0 0679	0 0717	0 0801	0 0634	0 0615	0 0726	0 0625	0 0672
Bienes intermedios	0 5561	0 4155	0 5060	0 4629	0 4217	0 3626	0 4106	0 4264	0 4039	0 4035

Continuación Cuadro A9

ANO	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969
Total de manufacturas	0 2778	0 2967	0 2852	0 271	0 2632	0 2741	0 263	0 247	0 2496	0 2432	0 2228
Alimentos, bebidas y tabacos	0 0399	0 0292	0 0297	0 0307	0 0327	0 0318	0 0303	0 0273	0 0295	0 0192	0 0196
Textiles	0 0815	0 0424	0 0226	0 0170	0 0164	0 0186	0 0532	0 0346	0 0454	0 0214	0 0306
Calzado y productos de vestir	0 0073	0 0069	0 0072	0 0062	0 0067	0 0059	0 0063	0 0052	0 0037	0 0045	0 0036
Madera y corcho	0 0527	0 0543	0 0628	0 0506	0 0346	0 0511	0 0631	0 0485	0 0606	0 0516	0 0533
Imprenta	0 0527	0 0543	0 0628	0 0506	0 0346	0 0511	0 0631	0 0485	0 0606	0 0516	0 0533
Cuero	0 0354	0 0454	0 0481	0 0447	0 0376	0 0395	0 0296	0 0548	0 0430	0 0490	0 0403
Productos manufacturados	0 4480	0 4759	0 4581	0 4488	0 4320	0 4144	0 3752	0 4374	0 3921	0 4111	0 3767
Papel	0 2979	0 3437	0 2973	0 2947	0 2614	0 2969	0 2664	0 2754	0 2936	0 2678	0 2657
Hule	0 0897	0 0761	0 0776	0 0844	0 0719	0 0474	0 0544	0 0630	0 0723	0 0624	0 0695
Química	0 5104	0 4812	0 4666	0 4403	0 4181	0 4462	0 3959	0 3634	0 3176	0 3186	0 2883
Minerales no metálicos	0 1155	0 0817	0 1104	0 0796	0 0617	0 0781	0 0884	0 0823	0 0861	0 0769	0 0742
Metales básicos	0 1872	0 2697	0 2096	0 2178	0 1896	0 1807	0 2340	0 1948	0 2031	0 1828	0 1717
Productos metálicos	0 2464	0 2418	0 2450	0 2456	0 2152	0 2011	0 3429	0 3173	0 3426	0 2793	0 2687
Maquinaria no eléctrica	0 8676	0 8617	0 8293	0 8359	0 8181	0 7895	0 7273	0 7194	0 6996	0 6485	0 7212
Maquinaria eléctrica	0 4760	0 4924	0 6901	0 4523	0 3984	0 3775	0 4224	0 4283	0 4604	0 4631	0 3293
Tranporte	0 6192	0 6875	0 6298	0 6470	0 6122	0 6197	0 5705	0 5066	0 5278	0 5506	0 4986
Bienes de consumo	0 0658	0 0572	0 0546	0 051	0 0552	0 0567	0 0571	0 0587	0 0556	0 0506	0 0480
Bienes intermedios	0 3440	0 3536	0 3264	0 3126	0 3097	0 3100	0 2922	0 2655	0 2431	0 2396	0 2231
Bienes de Capital	0 6378	0 6654	0 6850	0 6265	0 5867	0 5847	0 5500	0 5133	0 5330	0 5160	0 4961

Fuente: Cuentas Nacionales 1969

Método de Cheung, H. E. a base de vector agregado.

Cuadro A10

VARIABLES MACROECONÓMICAS DEL PERIODO 1970 -1982
Millones de Pesos de 1970

Año	Producto Interno Bruto	Consumo Total	Consumo Privado	Consumo Público	Inversión Total	FBK Total	FBK Privada	FBK Pública	ÍNDICE DE PRECIOS DEL PIB 1970=100
1970	444 271 0	351 765 0	319 522 0	32 243 0	100 956 0	88 661 0	59 411 0	29 250 0	100 0
1971	462 804 0	371 887 0	336 216 0	35 671 0	96 041 0	87 142 0	64 691 0	22 451 0	105 9
1972	502 086 0	399 364 0	358 910 0	40 454 0	106 148 0	97 805 0	66 321 0	31 484 0	112 5
1973	544 307 0	427 232 0	382 716 0	44 516 0	122 327 0	112 228 0	68 290 0	43 938 0	126 9
1974	577 568 0	449 780 0	402 450 0	47 330 0	143 619 0	121 096 0	76 086 0	45 010 0	155 8
1975	609 976 0	479 454 0	425 436 0	54 018 0	150 851 0	132 316 0	77 583 0	54 733 0	180 3
1976	635 831 0	502 209 0	444 755 0	57 454 0	147 397 0	132 909 0	82 312 0	50 597 0	215 6
1977	657 722 0	510 627 0	453 823 0	56 804 0	146 937 0	124 016 0	76 774 0	47 242 0	281 2
1978	711 982 0	553 254 0	490 806 0	62 448 0	164 472 0	142 799 0	80 677 0	62 122 0	328 2
1979	777 163 0	602 652 0	534 218 0	68 434 0	193 418 0	171 714 0	98 961 0	72 753 0	394 8
1980	841 854 0	549 461 0	474 503 0	74 958 0	235 974 0	197 364 0	112 494 0	84 870 0	508 0
1981	908 765 0	699 207 0	616 706 0	82 501 0	272 782 0	226 428 0	128 166 0	98 262 0	643 6
1982	903 839 0	707 796 0	623 356 0	84 440 0	194 486 0	190 312 0	106 020 0	84 292 0	1 042 1

Fuente: Nafinsa, 1984. La economía mexicana en cifras.

Cuadro A11

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES
Millones de Pesos de 1970

AÑO	PIB Total	Agropecuaria, silvicultura y pesca	Minería	Industria Manufacturera	Construcción	Electricidad
1970	444 271	54 123	11 190	105 203	23 530	5 147
1971	462 803	57 224	11 149	109 264	22 468	5 422
1972	502 086	57 623	11 663	119 967	25 316	6 168
1973	544 308	59 963	12 434	132 552	29 007	6 928
1974	577 568	61 486	14 156	140 963	30 970	7 812
1975	609 976	62 726	14 972	146 058	32 792	8 235
1976	635 831	63 359	15 881	155 517	34 310	9 242
1977	657 722	68 122	17 084	161 037	32 494	9 941
1978	711 982	72 200	19 525	176 816	36 532	10 724
1979	777 163	70 692	22 397	195 614	41 297	11 830
1980	841 855	75 704	27 391	209 682	46 379	12 594
1981	908 765	80 299	31 593	224 326	51 852	13 647
1982	903 839	79 839	34 498	217 852	49 259	14 554

Continuación cuadro A11

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES
Millones de Pesos de 1970

ANO	PIB Total	Comercio restaurantes y hoteles	Transporte almacenamiento y comunicaciones	Servicios financieros seguros y bienes inmuebles	Servicios comunitarios sociales y personales	Servicios bancarios imputados
1970	444,271 0	115,163 0	21,357 0	50,210 0	63,744 0	(5,396 0)
1971	462,803 0	119,663 0	23,015 0	52,483 0	67,813 0	(5,698 0)
1972	502,086 0	131,571 0	26,353 0	56,320 0	73,175 0	(6,070 0)
1973	544,308 0	142,965 0	30,431 0	60,201 0	76,377 0	(6,550 0)
1974	577,568 0	150,126 0	34,457 0	63,127 0	81,318 0	(6,847 0)
1975	609,975 0	157,978 0	37,904 0	66,196 0	88,209 0	(7,095 0)
1976	635,831 0	163,071 0	39,848 0	68,877 0	93,242 0	(7,516 0)
1977	657,721 0	165,643 0	42,479 0	71,452 0	96,766 0	(7,597 0)
1978	711,982 0	179,045 0	47,780 0	74,623 0	103,257 0	(8,520 0)
1979	777,163 0	200,006 0	55,199 0	78,570 0	111,372 0	(9,814 0)
1980	841,855 0	216,174 0	62,970 0	82,168 0	119,778 0	(10,985 0)
1981	908,765 0	234,491 0	69,710 0	86,113 0	128,949 0	(12,215 0)
1982	903,839 0	230,032 0	67,090 0	88,604 0	134,644 0	(12,533 0)

Fuente: Nafinsa, 1984. La economía mexicana en cifras

CIFRAS MACROECONÓMICAS DE LA MANUFACTURA
Millones de Pesos de 1970 a precios del productor

Cuadro A12

CONCEPTO	1970	1975	1980	1981
Producción Bruta	274 138 0	381,354 0	531,354 0	569,696 0
Demanda Intermedia	166 103 0	239 710 0	346 239 0	374 610 0
Demanda Final	248 580 0	342 926 0	493 150 0	537 780 0
Consumo Total	189 850 0	254 629 0	347 674 0	370 868 0
Consumo Público	2 424 0	5 314 0	5 896 0	6 736 0
Consumo Privado	187 426 0	249 315 0	341 778 0	364 132 0
FBKF	37 966 0	60 688 0	93 217 0	110 345 0
Variación de Existencias	9 393 0	15 318 0	32 666 0	37 766 0
Importaciones	28 264 0	40 938 0	75 465 0	87 392 0
Exportaciones	11 371 0	12 291 0	19 593 0	18 801 0
m.	0 0935	0 0969	0 1244	0 1330

Fuente: Nafinsa, 1984. La economía Mexicana en cifras

Cuadro A13

PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR DIVISION INDUSTRIAL
Millones de Pesos de 1970

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
TOTAL	105 203	109 265	118 968	132 551	140 867	148 057	155 516
Productos alimenticios, bebidas y tabacos	29 373	29 818	30 601	33 984	35 479	37 789	39 243
Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero	15 520	16 840	18 122	19 249	19 605	20 193	20 392
Industrias de la madera y productos de madera	3 607	3 514	3 805	4 108	4 511	4 644	4 959
Papel, productos del papel, imprenta y editoriales	5 685	5 570	6 153	6 606	7 011	7 168	8 033
Sustancias quimicas, derivados del petroleo, productos de caucho y plasticos	18 432	20 262	23 252	26 154	27 669	29 605	32 521
Productos de minerales no metalicos, exceptuando derivados del petroleo y carbon	6 088	6 254	6 864	7 510	8 013	8 727	9 168
Industrias metalicas basicas	5 855	5 889	6 681	7 359	8 173	8 165	8 397
Productos metalicos, maquinaria y equipo	18 832	19 229	21 550	25 433	28 244	29 456	30 303
Otras industrias manufactureras	1 811	1 889	1 940	2 148	2 157	2 310	2 500

Continuación cuadro A13

PRODUCTO INTERNO BRUTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA POR DIVISION INDUSTRIAL
Millones de Pesos de 1970

	1977	1978	1979	1980	1981	1982
TOTAL	161 037	170 816	613 613	209 682	224 328	217 852
Productos alimenticios, bebidas y tabacos	40 661	43 398	464 649	49 444	51 868	54 072
Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero	21 701	22 921	25 433	26 047	27 602	26 014
Industrias de la madera y productos de madera	5 440	5 851	6 519	6 969	7 168	7 129
Papel, productos del papel, imprenta y editoriales	8 288	8 835	9 730	10 818	11 293	11 440
Sustancias quimicas, derivados del petroleo, productos de caucho y plasticos	34 450	31 456	41 376	45 319	49 304	49 996
Productos de minerales no metalicos, exceptuando derivados del petroleo y carbon	8 953	9 852	10 891	11 847	12 408	11 939
Industrias metalicas basicas	8 845	10 584	11 429	11 822	12 240	11 165
Productos metalicos, maquinaria y equipo	30 107	35 075	40 567	44 456	49 162	42 970
Otras industrias manufactureras	2 592	2 794	3 019	2 960	3 283	3 127

EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN EN LA OCUPACIÓN MANUFACTURERA

Cuadro A14

Rama	Participación en la Ocupación Manufacturera						Diferencia entre periodos
	1982	1988	1989	1994	1995	2000	
11 Carnes y lácteos	3 72		2 91		2 93		(0 80)
12 Frutas y legumbres	1 10		1 47		1 65		0 38
13 Molenda de trigo	4 96		3 45		3 31		(1 51)
14 Molenda de nixtamal	3 13		2 05		1 92		(1 08)
15 Beneficio y molenda de café	0 68		0 52		0 43		(0 16)
16 Azúcar	2 85		1 23		0 94		(1 62)
17 Aceites y grasas comestibles	0 85		0 41		0 31		(0 45)
18 Alimentos para animales	0 74		0 42		0 41		(0 32)
19 Otros productos alimenticios	2 87		3 06		2 96		0 19
20 Bebidas alcohólicas	0 44		0 29		0 24		(0 15)
21 Cerveza y maiz	1 00		0 69		0 60		(0 30)
22 Refrescos y aguas gaseosas	3 71		3 13		2 86		(0 58)
23 Tabaco	0 94		0 42		0 30		(0 51)
24 Hilados y tejidos de fibras blandas	4 84		3 02		2 55		(1 82)
25 Hilados y tejidos de fibras duras	0 50		0 41		0 42		(0 08)
26 Otras industrias textiles	1 66		2 38		2 68		0 72
27 Prendas de vestir	4 89		6 82		9 00		1 93
28 Cuero y calzado	5 54		3 22		2 50		(2 32)
29 Aserraderos, triplay	2 68		1 80		1 55		(0 88)
30 Otros productos de madera y corcho	2 32		3 11		2 84		0 80
31 Papel y cartón	2 08		1 83		1 66		(0 25)
32 Imprentas y editoriales	2 88		3 91		3 32		1 03
33 Petróleo y derivados	1 72		1 31		1 00		(0 41)
34 Petroquímica básica	0 72		0 57		0 27		(0 14)
35 Química básica	0 80		0 77		0 53		(0 03)
36 Abonos y fertilizantes	0 48		0 27		0 16		(0 21)
37 Resinas sintéticas y fibras artificiales	1 32		0 78		0 66		(0 54)
38 Productos farmacéuticos	1 68		1 29		1 21		(0 39)
39 Jabones, detergentes y cosméticos	1 27		1 08		0 89		(0 19)
40 Otros productos químicos	1 60		1 29		1 14		(0 30)
41 Productos de hueso	1 32		1 07		1 02		(0 25)
42 Artículos de plástico	2 17		3 39		3 84		1 22
43 Vidrio y productos	0 96		1 11		0 97		0 15
44 Cemento	0 72		0 42		0 23		(0 29)
45 Productos de minerales no metálicos	4 94		3 88		3 10		(1 06)
46 Industrias básicas de hierro y acero	3 16		1 56		0 99		(1 59)
47 Industrias básicas de metales no ferrosos	0 89		0 73		0 65		(0 16)
48 Muebles metálicos	0 72		0 69		0 66		(0 03)
49 Metales estructurales	0 98		1 78		1 38		0 79
50 Otros metales, exceptuando maquinaria	3 08		3 42		3 40		0 34
51 Maquinaria y equipo no eléctrico	2 81		3 41		3 09		0 60
52 Maquinaria y aparatos eléctricos	1 39		2 25		2 61		0 85
53 Electro-domésticos	0 84		1 02		1 28		0 18
54 Aparatos electrónicos	2 17		5 41		7 66		3 24
55 Aparatos eléctricos	1 04		2 15		2 66		1 11
56 Automóviles	1 74		1 68		1 41		(0 06)
57 Motores y accesorios para automóviles	3 00		7 51		9 13		4 51
58 Equipo y material de transporte	1 91		1 29		0 79		(0 62)
59 Otras industrias manufactureras	2 21		3 28		3 92		1 07

Fuente: Cálculos propios con datos del SCN, INEGI.

Cuadro A15

EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN EN EL PIB MANUFACTURERO

Rama	Participación en el Producto Manufacturero							
	1982	1988	1989	1994	1995	2000	Diferencia entre periodos	
11 Carnes y lácteos	4.48		4.64		4.74		0.16	0.11
12 Frutas y legumbres	0.69		1.05		0.97		0.36	(0.08)
13 Molenda de trigo	2.66		2.33		2.30		(0.33)	(0.03)
14 Molenda de nixtamal	2.88		3.67		3.26		0.79	(0.41)
15 Beneficio y molenda de café	1.15		0.84		0.95		(0.31)	0.11
16 Azúcar	2.52		1.02		0.84		(1.50)	(0.18)
17 Aceites y grasas comestibles	1.43		0.90		0.90		(0.53)	0.00
18 Alimentos para animales	0.62		0.49		0.42		(0.12)	(0.07)
19 Otros productos alimenticios	2.95		4.28		4.49		1.33	0.21
20 Bebidas alcohólicas	1.66		0.83		0.66		(0.82)	(0.17)
21 Cerveza y malta	2.01		1.91		1.75		(0.10)	(0.16)
22 Refrescos y aguas gaseosas	2.36		2.43		2.60		0.07	0.17
23 Tabaco	1.34		0.77		0.62		(0.57)	(0.16)
24 Hilados y tejidos de fibras blandas	3.93		2.04		3.75		(1.89)	1.71
25 Hilados y tejidos de fibras duras	0.52		0.23		0.60		(0.29)	0.37
26 Otras industrias textiles	1.40		1.74		1.18		0.34	(0.55)
27 Prendas de vestir	4.12		3.37		2.69		(0.74)	(0.69)
28 Cuero y cabado	2.79		1.81		2.00		(0.98)	0.20
29 Aserraderos, triplay	1.68		1.31		1.09		(0.37)	(0.21)
30 Otros productos de madera y corcho	2.30		2.79		2.54		0.50	(0.25)
31 Papel y cartón	3.30		2.69		2.20		(0.61)	(0.49)
32 Imprentas y editoriales	2.46		3.55		2.72		1.09	(0.83)
33 Petróleo y derivados	1.88		2.92		2.94		1.04	0.02
34 Petroquímica básica	1.10		1.28		1.19		0.18	(0.09)
35 Química básica	1.48		2.37		2.41		0.88	0.05
36 Abonos y fertilizantes	0.42		0.58		4.96		0.16	4.39
37 Resinas sintéticas y fibras artificiales	2.03		1.75		1.96		(0.28)	0.21
38 Productos farmacéuticos	2.17		3.01		2.93		0.84	(0.08)
39 Jabones, detergentes y cosméticos	2.22		2.34		2.03		0.11	(0.31)
40 Otros productos químicos	2.35		2.33		1.76		(0.02)	(0.57)
41 Productos de hule	1.85		1.30		1.27		(0.55)	(0.03)
42 Artículos de plástico	2.03		2.33		3.07		0.30	0.74
43 Vidrio y productos	1.25		1.98		2.05		0.73	0.07
44 Cemento	1.46		1.99		2.04		0.53	0.05
45 Productos de minerales no metálicos	4.20		4.91		3.45		0.71	(1.46)
46 Industrias básicas de hierro y acero	4.59		4.48		4.55		(0.11)	0.07
47 Industrias básicas de metales no ferrosos	1.35		1.91		3.67		0.56	1.76
48 Muebles metálicos	0.43		0.39		0.76		(0.04)	0.37
49 Metales estructurales	0.73		1.21		1.28		0.48	0.07
50 Otros metales, exceptuando maquinaria	2.78		3.34		3.78		0.56	0.44
51 Maquinaria y equipo no eléctrico	2.73		2.87		3.86		0.13	1.00
52 Maquinaria y aparatos eléctricos	1.22		1.85		3.20		0.63	1.34
53 Electro-domésticos	0.72		0.85		1.34		0.12	0.49
54 Aparatos electrónicos	1.63		3.53		15.59		1.89	12.07
55 Aparatos eléctricos	1.00		1.71		1.49		0.71	(0.21)
56 Automóviles	3.02		6.01		6.94		2.99	0.92
57 Motores y accesorios para automóviles	2.71		6.47		6.90		3.76	0.43
58 Equipo y material de transporte	0.92		0.87		1.43		(0.04)	0.55
59 Otras industrias manufactureras	2.50		3.43		3.59		0.93	0.16

Fuente: Cálculos propios con datos del SCN, INEGI

Cuadro A16

EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN EN EL CRECIMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD DE LA MANUFACTURA

Rama	Participación en el incremento de la Productividad						
	1982	1988	1989	1994	1995	2000	Diferencia entre períodos
11. Carnes y lácteos	0.5		8.5		3.0		7.95 (15.52)
12. Frutas y legumbres	3.7		0.2		0.6		(3.52) (10.76)
13. Molenda de trigo	0.4		1.2		1.2		0.80 (10.07)
14. Molenda denixtama:	1.1		1.7		8.3		0.58 (6.54)
15. Beneficio y molenda de café	1.4		0.1		0.0		(1.33) (10.06)
16. Azúcar	1.7		2.9		0.8		1.20 (2.13)
17. Aceites y grasas comestibles	2.0		1.3		0.4		(0.69) (0.85)
18. Alimentos para animales	0.2		0.1		-0.1		(0.17) (10.12)
19. Otros productos alimenticios	0.4		7.8		5.0		7.43 (2.79)
20. Bebidas alcohólicas	3.6		1.6		0.0		(1.99) (1.64)
21. Cerveza y malta	0.1		5.1		-0.3		5.01 (5.39)
22. Refrescos y aguas gaseosas	0.2		7.0		2.1		6.79 (4.91)
23. Tabaco	-4.7		2.8		-1.6		7.53 (4.43)
24. Hilados y tejidos de fibras blandas	0.2		1.7		0.6		1.54 (1.07)
25. Hilados y tejidos de fibras duras	-1.9		-0.1		-0.4		1.79 (0.25)
26. Otras industrias textiles	0.3		2.3		-3.1		2.05 (5.45)
27. Prendas de vestir	-0.1		0.7		-19.8		0.89 (20.56)
28. Cuero y calzado	7.7		3.5		0.8		(4.22) (2.74)
29. Aserraderos, triplay	3.6		0.8		-0.3		(2.72) (1.10)
30. Otros productos de madera y corcho	11.2		1.5		-0.5		(9.72) (1.94)
31. Papel y cartón	10.2		-0.2		0.8		(10.41) 1.05
32. Imprentas y editoriales	1.9		3.1		-1.5		1.23 (4.66)
33. Petróleo y derivados	-7.8		1.1		-3.8		8.91 (4.91)
34. Petroquímica básica	6.3		-0.2		-1.0		(6.50) (0.81)
35. Química básica	5.5		-0.8		0.8		(6.28) 1.57
36. Abonos y fertilizantes	1.4		-1.7		-11.4		(3.13) (9.70)
37. Resinas sintéticas y fibras artificiales	10.9		-0.1		1.9		(10.94) 1.99
38. Productos farmacéuticos	1.5		5.2		7.8		3.68 2.60
39. Jabones, detergentes y cosméticos	3.5		1.7		3.1		(1.83) 1.37
40. Otros productos químicos	2.0		1.3		3.2		(0.67) 1.89
41. Productos de hueso	3.5		-0.9		1.5		(4.37) 2.39
42. Artículos de plástico	-0.9		-0.8		0.1		0.07 0.65
43. Vidrio y productos	2.4		1.3		2.2		(1.19) 0.97
44. Cemento	3.8		4.5		3.1		0.65 (1.33)
45. Productos de minerales no metálicos	-2.6		3.7		2.0		6.35 (1.76)
46. Industrias básicas de hierro y acero	14.6		0.5		11.7		(14.09) 11.20
47. Industrias básicas de metales no ferrosos	4.5		-0.4		2.0		(4.85) 2.37
48. Muebles metálicos	0.6		-0.1		0.1		(0.63) 0.21
49. Metales estructurales	1.8		0.3		1.2		(1.52) 0.92
50. Otros metales, exceptuando maquinaria	3.0		-0.4		4.1		(3.45) 4.56
51. Maquinaria y equipo no eléctrico	-0.2		4.2		4.9		4.39 0.70
52. Maquinaria y aparatos eléctricos	-2.3		1.0		10.4		3.25 9.43
53. Electro - domésticos	-0.9		1.3		0.5		2.14 (0.75)
54. Aparatos electrónicos	7.5		3.2		34.3		(4.31) 31.11
55. Aparatos eléctricos	-1.4		-0.7		-2.3		0.68 (1.62)
56. Automóviles	6.0		17.9		27.1		11.91 9.29
57. Motores y accesorios para automóviles	5.7		3.0		0.6		(2.70) (2.43)
58. Equipo y material de transporte	1.5		2.4		3.1		0.92 0.71
59. Otras industrias manufactureras	-13.7		-0.2		-2.2		13.51 (1.97)

Fuente: Cálculos propios con datos del SCN, INEGI

Cuadro A17

SITUACIÓN FINANCIERA DEL SECTOR PÚBLICO (PORCENTAJE DEL PIB)

ANO	BALANCE FINANCIERO	INGRESOS	GASTOS
1980	-7.5	15.3	18.3
1981	-14.1	15.3	21.8
1982	-17.0	15.6	27.6
1983	-8.6	17.8	25.9
1984	-8.5	16.9	24.1
1985	-9.6	16.9	24.4
1986	-16.0	16.0	29.1
1987	-16.0	17.1	31.3
1988	-11.7	16.3	25.4
1989	-4.8	16.4	21.1
1990	-2.2	15.9	18.6
1991	-0.4	15.5	15.7
1992	1.4	16.0	14.6
1993	0.7	15.5	15.2
1994	-0.3	15.2	15.9
1995	-0.2	15.2	15.8
1996	-0.2	15.4	16.1
1997	-0.7	15.8	17.1
1998	-1.3	14.2	15.9
1999	-1.3	14.5	16.3

Fuente: Clavio y Valdivieso, 2000.

EXPORTACIONES POR REGIONES (MILLONES DE DÓLARES)

Cuadro A18

ANO	TOTALES	ASIA	ESTADOS UNIDOS	UNION EUROPEA	ASIA	ESTADOS UNIDOS	UNION EUROPEA
1990	26 838 432	1 759 956	16 417 703	3 547 920	6.6	68.6	13.2
1991	42 687 520	1 490 710	33 912 032	3 338 924	3.5	79.4	7.8
1992	46 195 623	1 071 184	37 419 524	3 397 822	2.3	81.0	7.4
1993	51 885 965	1 114 701	43 067 637	2 658 002	2.1	83.0	5.1
1994	60 882 218	1 379 040	51 854 896	2 745 121	2.3	85.2	4.5
1995	79 541 552	1 844 843	66 336 474	3 362 308	2.3	83.4	4.3
1996	95 999 736	2 402 424	80 540 589	3 553 261	2.5	83.9	3.7
1997	110 431 383	2 176 175	94 379 018	4 020 333	2.0	85.5	3.6
1998	117 459 557	1 890 270	103 095 584	3 897 965	1.6	87.8	3.3
1999	136 391 099	1 892 677	120 392 652	5 209 644	1.4	88.3	3.8
2000	166 424 005	1 907 351	147 636 919	5 620 938	1.1	88.7	3.4

Fuente: BIE INEGI 2001.

COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO - 1999
MILLONES DE DÓLARES

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991
PBI REAL	2,522.2	5,776.0	11,070.9	17,151.3	26,043.4	64,885.3	145,905.0	242,190.6	272,734.2	325,570.7	360,919.4	306,556.6
BALANZA COMERCIAL TOTAL	(3,058.4)	(3,876.9)	7,044.6	14,104.8	13,184.2	8,396.2	5,019.7	8,787.1	2,609.5	405.0	(882.4)	(7,279.1)
DE MAQUILADORAS	771.7	976.3	851.2	818.4	1,155.3	1,267.5	1,294.6	1,598.0	2,337.4	3,000.8	3,551.1	4,050.7
NO MAQUILADORAS	(3,830.1)	(4,853.2)	6,193.4	13,286.4	12,028.9	7,130.7	3,725.1	7,189.1	272.1	(2,595.8)	(4,433.5)	(11,329.8)
EXPORTACION TOTAL	18,031.0	23,307.3	24,055.2	25,953.1	29,100.4	26,757.3	21,803.6	27,599.5	30,691.5	35,171.0	40,710.9	42,587.5
PETROLERAS	10,441.3	14,573.1	16,477.2	16,017.2	16,601.3	14,765.7	6,307.2	8,629.8	6,711.2	7,876.0	10,103.7	8,165.4
NO PETROLERAS	7,589.7	8,734.2	7,578.0	9,935.9	12,499.0	11,990.6	15,496.4	18,969.7	23,980.3	27,295.0	30,607.3	34,421.1
AGROPECUARIAS	1,527.9	1,482.4	1,233.3	1,188.5	1,460.8	1,408.9	2,098.4	1,543.0	1,670.3	1,753.9	2,162.4	2,372.5
EXTRACTIVAS	512.5	686.0	501.6	523.7	539.1	510.3	509.7	576.0	660.3	604.8	616.9	546.8
MANUFACTURERAS	5,549.3	6,565.8	5,843.1	8,223.8	10,499.1	10,071.5	12,888.3	16,850.7	21,649.7	24,936.4	27,827.9	31,601.8
DE MAQUILADORAS	2,519.2	3,205.3	2,825.5	3,641.1	4,904.3	5,093.5	5,645.9	7,105.0	10,143.7	12,328.9	13,872.5	15,833.1
NO MAQUILADORAS	3,030.1	3,360.5	3,017.6	4,582.7	5,594.8	4,978.0	7,242.4	9,745.7	11,504.0	12,607.5	13,955.4	15,768.8
IMPORTACION TOTAL	21,099.4	27,184.2	17,010.6	11,848.3	15,916.2	18,359.1	16,783.9	18,812.4	28,082.0	34,766.0	41,593.3	49,966.6
DE MAQUILADORAS	1,747.5	2,229.0	1,974.3	2,822.7	3,749.0	3,826.0	4,351.3	5,507.0	7,808.3	9,328.1	10,321.4	11,782.4
NO MAQUILADORAS	19,341.9	24,955.2	15,036.4	9,025.6	12,167.2	14,533.1	12,432.5	13,305.5	20,273.7	25,437.9	31,271.9	38,184.1
BIENES DE CONSUMO	2,448.5	2,808.4	1,516.8	613.8	848.1	1,081.7	846.4	767.6	1,921.6	3,498.6	5,098.6	5,834.3
BIENES INTERMEDIOS	13,467.3	16,801.5	10,991.4	9,037.8	12,495.3	14,112.6	12,983.4	15,414.1	22,133.6	26,498.8	29,705.1	35,544.7
DE MAQUILADORAS	1,747.5	2,229.0	1,974.3	2,822.7	3,749.0	3,826.0	4,351.3	5,507.0	7,808.3	9,328.1	10,321.4	11,782.4
NO MAQUILADORAS	11,719.8	14,572.5	9,017.1	6,215.1	8,746.3	10,286.6	8,632.0	9,907.2	14,325.3	17,170.7	19,383.8	23,762.3
BIENES DE CAPITAL	5,173.5	7,574.3	4,502.5	2,196.7	2,572.8	3,164.8	2,954.1	2,630.6	4,026.8	4,768.7	6,789.6	8,587.5

Continuación cuadro A19

COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO 1980 - 1999
MILLONES DE DÓLARES

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
PIB REAL	363,662.0	403,243.0	420,773.0	286,184.0	332,337.0	400,870.0	421,026.0	479,446.0	574,514.0
BALANZA COMERCIAL TOTAL	(15,913.8)	(13,490.5)	(18,453.7)	7,068.5	6,531.0	623.6	(7,913.5)	(5,583.3)	(8,048.9)
DE MAQUILADORAS	4,743.4	5,410.0	5,893.0	4,924.5	6,415.6	8,833.5	10,526.4	13,444.3	17,678.0
NO MAQUILADORAS	(20,677.2)	(18,890.5)	(24,266.7)	2,164.0	115.4	(8,209.9)	(18,439.9)	(19,027.9)	(25,726.9)
EXPORTACION TOTAL	46,195.6	51,896.0	60,882.2	79,541.6	95,999.7	110,431.4	117,458.6	136,391.1	166,424.0
PETROLERAS	8,306.6	7,418.4	7,445.0	8,422.6	11,653.7	11,323.2	7,134.3	9,928.2	16,379.9
NO PETROLERAS	37,889.0	44,467.6	53,437.2	71,119.0	84,346.0	99,108.2	110,325.2	126,462.9	150,044.1
AGROPECUARIAS	2,112.4	2,504.2	2,678.4	4,016.2	3,592.3	3,828.1	3,796.7	3,925.9	4,262.7
EXTRACTIVAS	356.2	278.2	356.7	545.0	449.2	477.9	466.2	452.5	520.7
MANUFACTURERAS	35,420.5	41,685.1	50,402.1	66,557.9	80,304.6	94,802.2	106,062.3	122,084.5	145,260.7
DE MAQUILADORAS	18,690.1	21,853.0	26,269.2	31,103.3	36,920.3	45,165.6	53,083.1	63,853.6	79,386.8
NO MAQUILADORAS	16,740.4	19,832.1	24,132.8	35,454.6	43,384.3	49,636.6	52,979.2	58,231.0	65,873.9
IMPORTACION TOTAL	62,129.4	65,366.5	79,345.9	72,453.1	89,458.8	109,807.8	125,373.1	141,974.8	174,472.9
DE MAQUILADORAS	13,936.7	16,443.0	20,496.2	26,178.8	30,504.7	36,332.1	42,556.7	50,409.3	61,708.8
NO MAQUILADORAS	48,192.6	48,923.6	58,879.7	46,274.3	58,964.1	73,475.7	82,816.3	91,565.5	112,764.1
BIENES DE CONSUMO	7,744.1	7,842.4	9,510.4	5,334.7	6,656.8	9,326.0	11,108.5	12,175.0	16,690.6
BIENES INTERMEDIOS	42,829.6	46,468.3	56,513.7	58,421.1	71,889.6	85,365.7	96,935.2	109,269.6	133,542.1
DE MAQUILADORAS	13,936.7	16,443.0	20,466.2	26,178.8	30,504.7	36,332.1	42,556.7	50,409.3	61,708.8
NO MAQUILADORAS	28,892.8	30,025.3	36,047.6	32,242.3	41,384.9	49,033.6	54,378.5	58,860.3	71,833.2
BIENES DE CAPITAL	11,555.7	11,055.9	13,321.7	8,697.3	10,922.4	15,116.1	17,329.4	20,530.1	24,240.3

Bibliografía

BIBLIOGRAFIA.

- Álvarez, Alejandro. 1996. Las privatizaciones en México, 1988 -1994: economía política de la fabricación de millonarios. Mimeo.
- Álvarez, José Luis. 2000. El impacto de la inversión extranjera directa sobre la economía mexicana. Tesis de licenciatura. Facultad de Economía, UNAM, México
- Amsden, A. H. 1993. "Industrialización a través del aprendizaje" en Investigación Económica. No. 211, enero - marzo. FE UNAM.
- Aspe, Pedro. 1993. El camino mexicano de la transformación mexicana. FCE. México.
- Bitran, Daniel (comp.). 1992. Patronos y políticas de industrialización en Argentina, Brasil y México. CIDE. México.
- Blanco, Hermínio. 1994. Las negociaciones comerciales de México con el mundo. FCE. México
- Blanco, José. 1979. "Genesis y desarrollo de la crisis en México" en Investigación Económica. No. 150, octubre - diciembre, FE UNAM.
- Boltvnik, Julio y Hernández, Enrique. 1981. "Origen de la crisis industrial el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. Un análisis preliminar" en Rolando Cordera. Desarrollo y crisis de la economía mexicana. FCE. México
- Caballero, Emilio. 2001. Reforma Hacendaria ¿Quién paga? Mimeo
- Casar, José et al. 1990. La organización industrial en México Siglo XXI México
- CEPAL. 1973. "La tendencia al desequilibrio de la balanza de pagos y el problema de las devaluaciones" en Leopoldo Solís. La economía Mexicana. Vol. 2. FCE. Serie el trimestre económico no. 4
- Clavijo Fernando y Susana Valdriesto. 2000. Reformas estructurales y política macroeconómica: el caso de México 1982 - 1999. CEPAL. Serie Reformas Económicas. Número 67.
- Clavijo, Fernando y Valdriesto, Susana. 1994. "La política industrial de México, 1988 - 1994" en La industria mexicana en el mercado mundial. FCE. Serie de lecturas No. 80. México
- Corden M. 1984. "Booming sector and Dutch disease economics: survey and consolidation" en Oxford Economics Papers. Vol. 36, No. 3
- Córdoba, José. 1991. "Diez lecciones de la reforma económica en México" en Nexos. número 158. México
- Coutinho, Luciano. 1999. "Coreia do Sul e Brasil: paralelos, sucessos e desastres" en Estados e moedas no desenvolvimento das nações. José Luis Fiori (organizador). Editora Vozes, Brasil
- De Melo, Jaime. 1998. "Macroeconomic management and trade reform: a political economy perspective" en John Nash and Wendy Takacs. Trade policy reform: Lessons and implications. World Bank. Regional and sectorial studies. Washington DC
- Domínguez, Lilia y Fior Brown. 1997. La estructura industrial mexicana en un contexto de apertura comercial. Documento de trabajo número 8. Cátedra Extraordinaria en Economía Industrial "Fernando Fajnzylber". Facultad de Economía UNAM.
- Dussel, Enrique. 1994. "El cambio estructural y potencialidades de crecimiento del sector manufacturero en México, 1982 - 1991" en Julio López (coord.) La nueva Macroeconomía en México. Editorial Nueva Imagen.
- Dussel, Enrique. 1996. "La nueva política industrial ¿buenas intenciones?" en Economía Informa. No. 249, julio - agosto. FE UNAM.
- Dussel, Enrique. 1997. La economía de la polarización. Teoría y evolución del cambio estructural de las manufacturas mexicanas 1985 - 1996. Editorial JUS. México
- Dussel, Enrique. 2000 a). El tratado de libre comercio de Norteamérica y el desempeño de la economía en México. CEPAL.

- Dussel, Enrique. 2000 b/. Polarizing Mexico. The Impact of liberalization strategy. Lynne Rienner publishers.
- Evidoridis, George. 2000 "Public sector deficits as the foundation of economic growth" en Journal of Post Keynesian. Summer, Vol. 22 No. 4.
- Guillén, Arturo. 1985 "Interpretaciones sobre la crisis" en Pablo Gonzalez y Hector Aguilar (coords.) México ante la crisis. Tomo I. Siglo XXI. Mexico.
- Guillén, Héctor. 1990 El sexenio de crecimiento cero Mexico 1982 - 1988". Editorial ERA. Mexico.
- Guillén, Hector. 1997. La contrarrevolucion neoliberal. Editorial ERA. Mexico.
- Hirschman, A. O. 1960. La estrategia de desarrollo económico. FCE. Mexico.
- Huerta Arturo. 2001. Consideraciones a las iniciativas fiscal, financiera y presupuestaria presentadas por el gobierno federal. Mimeo.
- Huerta, Arturo. 1992. Liberalización e inestabilidad económica en México. Editorial Diana. México.
- Huerta, Arturo. 1997. Carteras vencidas, inestabilidad financiera. Editorial Diana. México.
- Huerta, Arturo. 1991. Economía mexicana, más allá del milagro. Editorial Diana. México.
- Huerta, Arturo. 1994 a/. La política neoliberal de estabilización económica en México. Editorial Diana. México.
- Huerta, Arturo. 1994 b/. "Hacia una política industrial en México" en Economía Informa. No. 229, mayo - junio. FE UNAM.
- Kaldor, Nicholas. 1984 "Causas del lento ritmo de crecimiento del Reino Unido" en Investigación Económica. No. 167, enero - marzo. FE UNAM.
- Kalecki, Michal. 1970. Estudios sobre la teoría de los ciclos económicos. Editorial Ariel. México.
- Keynes, J. M. (1992). Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero. FCE. México.
- Krugman, Paul. 1994. Economía Internacional. Editorial McGraw Hill. México.
- Leon G., Alejandra. 1999. El comercio intraindustrial en México. Tesis de licenciatura, Facultad de Economía, UNAM, México.
- Lopez, Julio y Alberto Cruz. 2000 "Thirlwall's law and beyond: the Latin American experience" en Journal of Post Keynesian Economics. Vol. 22, número 3.
- Lopez, Julio. 1997 "Ventajas comparativas, crecimiento y comercio exterior en México" en Investigación Económica. No. 222, octubre - diciembre. FE UNAM.
- Lopez, Julio. 1998. La macroeconomía de México: el pasado reciente y el futuro posible. Editorial Porrúa. México.
- Lopez, Julio. 2000 "Budget deficit and full employment" en Journal of Post Keynesian. Summer, Vol. 22 No. 4.
- Loria, Eduardo y Canvajal, Lidia. 1993 "El efecto de las políticas cambiaria y salarial sobre las exportaciones manufactureras 1960 - 1990" en Investigación Económica. No. 204, abril - junio. FE UNAM.
- Loria, Eduardo. 1999 "Efectos de la apertura comercial en la manufactura mexicana, 1980 - 1998" en Investigación Económica. No. 230, octubre - diciembre. FE UNAM.
- Mantey, Guadalupe. 2001. Política Monetaria con globalización financiera. Mimeo.
- Martínez, Manuel. 1985. Industrialización en México. COLMEX. México.
- Nafinsa. 1973 "La política industrial" en Leopoldo Solís. La economía Mexicana. Vol. 1. FCE. Serie el trimestre económico no. 4.
- Nafinsa. 1984. La economía mexicana en cifras. México.
- Nunes, Antonio. 1990. Industrialización y desarrollo: la economía política del "modelo brasileño de desarrollo". FCE. México.
- Ocegueda, Juan. 2000 "La hipótesis de crecimiento restringido por balanza de pagos. Una evaluación de la economía mexicana 1960 - 1997" en Investigación Económica. No. 232, abril - junio. FE UNAM.